el León Verde

el Murmullo VIII <365/462>





$_{0}$Su/n	**Manuel Susarte**	**58,2%**
$_{83}$Os/Bi	**José María Piñeiro**	**19,3%**
$_{30}$Fu/Zn	**José Luis Zerón**	**13,7%**
$_{26}$Fe/Fe	**José Manuel Ferrández**	**7,2%**
$_{28}$Fi/Ni	**Antonio Gracia**	**0,64%**
$_{106}$Ur/Sg	**Fernando Sánchez**	**0,49%**
$_{63}$Lt/Eu	**Eduardo Pagán**	**0,41%**

49	13							390							13	49
48	12							388							12	48
47	11							386							11	47
46	10							384							10	46
45	9							382							9	45
44	8							380							8	44
43	7							378							7	43
42	6							376							6	42
41	5							374							5	41
40	4							372							4	40
39	3							370							3	39
38	2							368							2	38
37	1							366							1	37
36	11						242	314	412						11	36
35	10						240	312	410						10	35
34	9						238	310	408						9	34
33	8						236	308	406						8	33
32	7						234	306	404						7	32
31	6						232	304	402						6	31
30	5						230	302	400						5	30
29	4						228	300	398						4	29
28	3						226	298	396						3	28
27	2						224	296	394						2	27
26	1						222	294	392						1	26
25	9					138	188	260	332	430					9	25
24	8					136	186	258	330	428					8	24
23	7					134	184	256	328	426					7	23
22	6					132	182	254	326	424					6	22
21	5					130	180	252	324	422					5	21
20	4					128	178	250	322	420					4	20
19	3					126	176	248	320	418					3	19
18	2					124	174	246	318	416					2	18
17	1					122	172	244	316	414					1	17
16	7				70	102	152	202	274	346	444				7	16
15	6				68	100	150	200	272	344	442				6	15
14	5				66	98	148	198	270	342	440				5	14
13	4				64	96	146	196	268	340	438				4	13
12	3				62	94	144	194	266	338	436				3	12
11	2				60	92	142	192	264	336	434				2	11
10	1				58	90	140	190	262	334	432				1	10
9	5			30	48	80	112	162	212	284	356	454			5	9
8	4			28	46	78	110	160	210	282	354	452			4	8
7	3			26	44	76	108	158	208	280	352	450			3	7
6	2			24	42	74	106	156	206	278	350	448			2	6
5	1			22	40	72	104	154	204	276	348	446			1	5
4	3		10	18	36	54	86	118	168	218	290	362	460		3	4
3	2		8	16	34	52	84	116	166	216	288	360	458		2	3
2	1		6	14	32	50	82	114	164	214	286	358	456		1	2
1	1	2	4	12	20	38	56	88	120	170	220	292	364	462	1	1

365 Concatenamientos $_{83}$Bi 13-12-11

Intercambio de descubrimientos: a través de mi correo, descubres a Lupasco y de paso, descubres a Basarab Nicolescu, que yo no conocía en absoluto.

Otro rumano en el horizonte. Desde luego la fuga de cerebros rumanos a la beneficiada Galia es casi obscena.

Me han encantado los *Teoremas poéticos,* por su formulación y ordenamiento temático.

He grabado el libro y, aunque el francés hace algún tiempo que no lo frecuento, con el soporte de un diccionario, me internaré en el conjunto de sus meditaciones.

Leyéndo a Basarab he pensado en las prosas poético-filosóficas de René Char, poeta al que enviamos en su momento números de *Empireuma,* y quien un día nos sorprendió con una misiva en la que elogiaba a Miguel Hernández.

Efectivamente, a principios de los ochenta, René Char y la traductora Tina Jolas, publicaron una antología de poesía universal, desde la Edad Media hasta el siglo XX, titulada *La Tabla del Vivir*, si no recuerdo mal.

En la selección de poetas contemporáneos, figuraba Miguel Hernández. Char nos decía que amigos suyos habían conocido personalmente a Miguel Hernández y que su vida-obra constituía un ejemplo de coherencia difícil de olvidar.

Esta carta de Char, el documento más importante de todo el archivo empireumático, se extravió cuando José Luis Zerón se mudó de casa. Lo que yo conservo de Char es sólo el acuse de recibo con su firma de las revistas que le enviamos.

Volviendo a Basarab, creo que muchas de las cosas que el pensamiento más sofisticado formula, se encuentran ya expresadas en el ámbito de lo estético desde siempre. Cuando dice que *el lugar de lo imaginal es la*

***Sobrenaturaleza*, volvemos a lo que, en realidad, pretendía el Surrealismo y que a su vez, ya se encuentra en el Romanticismo.**

Las obras literarias, plásticas, musicales, de la modernidad, están repletas de Paranormalidad.

Yo diría: *La Realidad es Superreal*.

Quienes han sabido *ver* esa explosión de todo que es lo verdaderamente real, como los poetas, se han vuelto locos.

La Interdisciplinariedad la llevan a cabo autores como Jung, por ejemplo, cuyas obras rebasan lo tradicionalmente psicológico iniciando una reflexión que implica la reelaboración de nuestro concepto de materia, de conciencia y de la interrealación entre ambas.

En música, por ejemplo, la obra *Música para una casa,* de Stockhausen, partiendo de una partitura elemental, es potencialmente de ejecución infinita: los músicos pueden irse a casa, mientras otros los pueden sustituir, improvisando sobre la base celular de esa partitura mínima.

En fin los ejemplos podrían multiplicarse: Varése, Duchamp...

Leyendo estos pensamientos de Basarab, pienso que quizás hayamos caído en una estetización de la teoría física y de la propia teoría literaria, en una suerte de ingenua metaliteratura, uno pensaría que en el futuro inmediato, el rebasamiento de las fronteras tradicionales del conocimiento y la tendencia a una fusión luminosa de disciplinas y competencias, debiera cambiar nuestra imagen del mundo, nuestras relaciones con el cosmos, y que esto afectaría a nuestro cuerpo y lo que hasta ahora hemos considerado los límites de lo real, a no ser que tales límites sean necesarios.

A pesar de todos nuestros avances tecnológicos y sapienciales, creo que estamos en el mismo sitio desde donde Heráclito se autointerrogaba y concluía *(sin concluir su pensar):*

La realidad gusta de ocultarse

Con seguridad, un conocimiento de la integridad universal no rebase lo puramente verbal, a pesar de todo el saber positivo acumulado.

Como decía Barthes:

Nos movemos en el fecundo
y a veces un poco pantanoso
ámbito de la logosfera.

La cuestión es *¿a qué remiten las palabras?*

A la física moderna se le acusa de especulativa. Hemos alcanzado lo poético a través de la física. ¿Es este el camino, o sólo somos creadores de (*bellas*) mixturas?

En el prólogo del libro de Basarab me ha agradado, sorpresivamente, ver el nombre de Roberto Juarroz.

Recomiendo a los partícipes del *Murmullo* que echen un vistazo, aunque sea leve, a su poesía. Cortázar era un gran admirador suyo, y creo que la larga reflexión que es su obra, no puede hacerse desde la filosofía, sino desde y en la poesía, como él la llevó a cabo.

¿La eternidad no sería lo infinitivo?

366 Teoremas $_{106}$Sg 13-12-11

Creía estar leyéndote a ti, por lo que veo que tienes otra alma gemela en Rumania.

Muy bueno Basarab y sus *Teoremas Poéticos.*

Me he hecho mi propia selección, a ver si percibo:

La respiración solidaria de los diferentes niveles de la Realidad

367 Analjasilasa $_0$Su 14-12-11

Joseluís y/o $_{30}$Zn, he recibido el ejemplar de "*Analjasilasa*", de Antonio Ferrández, que me envías, editado en la Colección Almenara de Poesía por editorial Empireuma que diriges: gracias.

Se trata de un canto funerario entonado en honor de tres amigos muertos:

Anselmo Mateo
Juan Antonio: el Pájaro
Pedro Medina: Pedrito

Lo que me hace *Analjasilasa* especialmente entrañable es que dos de los tres difuntos también eran mis amigos.

En la página 50 Antonio dice:

ofertando sus
desnudos
blancos ojos de oscuros
pies postradas
ante nuestros
mesopotámicos hermanos

Los tres "*mesopotámicos hermanos*" no son otros que Anselmo, el Pájaro y Pedrito. De ser así, acaso se encuentren ahora, en este preciso instante, los tres, en la antigua Babilonia, en la que se rinde culto a Marduk, cuya historia se narra, en forma de "*teoremas poéticos*", en el Enuma Elish, el Canto de la Creación Babilónico.

El Enuma Elish concluye con un recitativo en donde se enuncian los 50 nombres de Marduk.

He utilizado 20 de los nombres de Marduk recogidos en la séptima, y última tablilla, del Canto de la Creación Babilónico.

He amalgamado los nombres de Marduk con el canto funerario a la memoria de los tres amigos muertos: siguiendo la doctrina basarabiana del Tercero Interpuesto.

Y el resultado ha sido "*las Variaciones Analjasilasa*" que siguen a continuación.

He compuesto las Variaciones Analjasilasa mecido por el polen de la flor de oro que ayuda a la respiración solidaria de los diferentes niveles de la Realidad y mientras lo hacía sentía que Anselmo, el Pájaro, Pedrito, y yo mismo, nosotros cuatro, estábamos recitando al unísono los nombres de Marduk... y no podemos olvidar que antes de convertirse en Abraham, Abram era un sacerdote de Marduk allá en Mesopotania... y por tanto el YHVH que imaginó Abraham, el Jesucristo que inventaron los evangelistas... y el Alá que Mahoma deliró, todas ellas son muy jóvenes divinidades muy posteriores al joven Marduk, descendiente de la vieja Tiamat sumeria...

Desde luego no estoy sugiriendo que haya decidido hacerme devoto del joven Marduk, ni siquiera de la vieja Tiamat... lo que realmente quiero es convertirme por completo a la creencia en la divinidad más antigua de la más antiguas... la única verdadera... y esa divinidad no es otra que el Vacío Puro, el Vacío Vivo, el Vacío Cuántico... todas las otras divinidades... Il: "*la madre materia*"... Beko y Kobe: "*los gemelos oscuros*"... Iz: "*la luz*"... Su: "*el fuego interior*"... Ekiur: "*generador de estrellas*" y/o "*materia prima del agua*" y/o "*Abgén*"... Ekiursu: "*el padre del agua pesada*"... Ekiurbisú: "*el padre del noble Amgén*"... todas ellas son divinidades más jóvenes que el Vacío... cada una de ellas proviene de Él, el Anciano de los Años, el Padre de las Naturalezas Fundamentales: cuyo nombre es Uts y/o Sunia y/o Tao y/o el Innombrable y/o el Sin Nombre... eso es todo lo que hay... hay más nada...

Variaciones Analjasilasa

1 . Asar-alim-nunna

ladra conmigo
en el hondo de este cuarto
execrado por la luz

2 . Lugal-shu-anna

a trepar con nuestros hábitos
en ascesis hasta la letanía
que ayunte le carne

3 . Dumu-du-ku

renaciéndola a habitar la extensa niebla
que hacemos con nuestras manos
tan abiertas y tan próximas

4 . Sir-sir-melakh

ya tarde ha de llegar
la calma a este sueño
con pájaros al fondo

5 . En-bi-lulu

comienza el tiempo
del desenfreno oral
que desgarra el paño

6 . Tutu-aga-ku

no llueve en el cuerno
se completa la sed
las madres se alejan

7 . Gish-numun-ab

en algún tiempo esos hombres
sumidos los pechos en el deterioro

ligan sus cuerpos con redes

8 . A-gilim-ma

ocurriéndome entonces el canto
donde crecer la morbosa lengua
que hace mentir mi boca

9 . Ir-kin-gu

extenso el insomnio que nos mece
en esta charca de cobre foyán
al amanecer

10 . Mar-sha-kushu

y yo últimamente algo exegeta de la luz iz
os auguro proletáricos vástagos
en sus aciagas máquinas de tejer

11 . Asallukhi-namtila

atraviesan solos el desierto
masticando el terror
en sus empañados ojos

12 . Mar-utu

regresar amputados de la liturgia
en los altares ciegos
a cuestas con su carne

13 . Asar-alim

y qué decir aún de la arena terrenal
contra el viento amarillo
de la distancia edénica

14 . Ara-nunna

dejadme ahora sorber dulcísima
miel menstrual de esas vírgenes
para mi iluminación

15 . Marutukku

o esas otras embriagadas
en el luto
de sus velos

16 . Nebiru

envueltas
entre desenterradas
monedas precámbricas

17 . Asari

ofertando
sus desnudos
blancos ojos

18 . Gibil

nuestros mesopotámicos hermanos
inundan nuestros jardines
con la oscuridad il de sus aguas

19 . Tutu

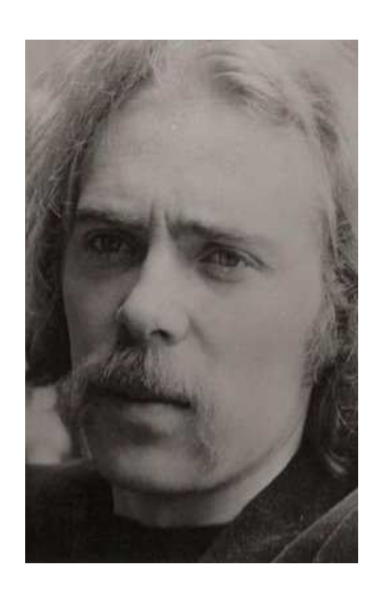
nos privan del precioso mercurio ominé
acaso sea deseable consumar
una matanza donde todos comamos

20 . Ea

engendra los vientos y crea la polvareda
lánzate al combate contra ellos véngate
conviértelos en silencio y redúcelos a la nada

368 Jorge Cuña $_{83}$Bi 15-12-11

EL CLUB DE LOS OTROS POETAS:
JORGE CUÑA CASASBELLAS <31-7-8>



Hay poetas que, ajenos a la fama y al mercado literario, desaparecen en el proceloso interior, en la espiral de su propia obra. Dos cosas, por tanto, determinan su destino: la indiferencia ante un probable público lector y la entrega total, insensata al emprendimiento del verbo propio como misión prioritaria que implica toda una vida. A poetas como estos pertenecía Jorge Cuña Casasbellas.

Lo conocimos en el año 85, cuando vino a Orihuela, proveniente de Pontevedra junto con su compañera Lola Varela, al ser destinada ésta como profesora el Instituto Profesional de la localidad. Entonces, a un grupo de apenas veinteañeros nos unía la pasión por la poesía y por la literatura, en general, y la idea de sacar a la calle una revista, que se llamó *Empireuma*, no tardó en surgir tras los primeros y entusiasmados encuentros.

En aquellos momentos nos interesaba menos publicar o ganar premios literarios que profundizar en el conocimiento del misterio creativo y fascinarnos con el descubrimiento de autores y obras.

Era la época de la bohemia, de la arrogancia y del arte por el arte. Todo esto facilitó que los encuentros con Jorge se convirtieran en largas veladas en el salón o al pie de la piscina de su casa, animadas por el trasiego de las bebidas, que arribaban al corazón de la madrugada y que giraban en torno a un motivo casi exclusivo: la pasión por la palabra poética.

Los encuentros surgían espontáneamente y la casa de Jorge se convertía en nave de poetas sin obra y de artistas amateurs: allí nos dábamos cita los que formábamos el grupo embrionario de *Empireuma* y los alumnos del grupo de teatro que Lola dirigía como una más de sus actividades.

Cuando Jorge se fue de Orihuela, en el año 86, perdimos el contacto y sólo tuvimos noticias de él en el año 2004, cuando el poeta Pérez Poza nos comunicó su fallecimiento.

Ineludiblemente mitifacamos y mistificamos el pasado. Pero entre los que compartimos esta locura improductiva que es la poesía, nuestro recuredo de Jorge es, sin embargo, muy claro y actual, todavía. Posiblemente, él significó más para nosotros que nosotros para él.

Autor de una obra corta pero muy unitaria, sus cuatro poemarios, *Serpigo*, *Moloch*, *Mantis* e *Hipofanías*, son como las partes corales de una sola sinfonía, el repertorio secuenciado de una sola representación. Con poetas como Jorge se plantea el arduo misterio de las relaciones entre el cuerpo y la escritura - las errancias dipsomaníacas - , entre el yo y la densidad semántica de la palabra poética cuando ésta es concebida como emergida de las fuentes mismas del lenguaje, anterior a usos sociales e instituciones de significado y hermanada, fundamentalmente, con la música.

La poesía de Jorge no es ni simbolista ni mística, meramente, sino que emerge de un conflicto arcano, es eclosión directa del mito. Podríamos decir que, paradójicamente, su poesía la informa un génesis apocalíptico. Efectivamente. La poesía de Jorge habla de un origen, de la lucha de las palabras, los elementos y los cuerpos entre sí, y muestra una epicidad, la del propio lenguaje en trance de nominar ese conflicto, que en realidad lo trasciende.

Su poesía es la narración de un combate primigenio, la fábula de una maldición, la historia de un principio y de un final sumidos en el mismo estallido.

Difícilmente podríamos imaginar un lector de sus poemas que no guste de dejarse llevar por el arrebato de la palabra, que no interprete la poesía como un salmo dirigido al caos o al universo. Todo esto es manifiesto en su poesía, el carácter músico-formal predominando sobre otras entidades teóricas o discusivas: el poema se recita, se canta o se lee, no se descifra.

El poeta es alguien que es mordido por un enigma, por el símbolo. Su autenticidad radica en el compromiso nada frívolo, en el desembarazamiento de ese prendimiento del que es víctima, a través de la escritura.

Desaparecido Jorge nos queda la elocuencia misteriosa de sus textos. Leyéndolos, uno se pregunta sobre el sentido que tiene el que una mente, una vida entera se haya empleado como coste para la obtención de unas palabras confusas, sorprendentes, bellas, terribles. Y conociendo cómo vivió Jorge, esa pregunta es el interrogante esencial y obsesivo que todo el que escribe, sobre todo poesía, se hace a sí mismo. Los versos cuestan vida, tiempo, espacio, pensamiento, y la salud de esa cosa efímera que llamamos yo. ¿Hay algo que justifique este derroche, el secreto sacrificio del poeta?

Jorge era una persona en absoluto inquisitiva con los demás. Su presencia era ingrávida. No te juzgaba. Y su mirada era clara y melancólica a la vez, como si interrogara veladamente un punto distante en el espacio. Quizás sea ahora, cuando tras haber escrito versos tan convulsos, se haya encontrado con ese punto remoto.

Antonio, buen relato el de tu hermana y Herodes. Tu padre, sin duda, tenía sentido del humor. Por eso quiero decirte que el señor Sánchez Guzmán es una persona extraordinariamente sensible y por eso se aprovecha de nuestro gran amor hacia las letras y las artes humanas para soltarnos grandes verdades eternas que nos ponen los pelos de punta y nos convidan a llevar una vida llena de virtudes literarias. Poniendo los puntos sobre las íes, desmiente todo lo anterior y propone un nuevo paradigma de ensayo literario en la persona del señor Aledo Sarabia, es decir, en la labor personal del señor Aledo Sarabia, en referencia a su señaladísimo artículo del otro día en que especulaba acerca de asuntos altamente arriesgados y magníficos. Yo, en mi modesto entender, comprendí enseguida que la primera nota del señor Sarabia poseía un contenido muy superior al que habitualmente se le atribuye, pero no quise decir nada a ver qué pasaba. Luego las circunstancias y los acontecimientos no me han dado la razón ya que no se trataba de cultivar ese género literario incomunicable llamado silencio, sino, sencillamente, que se le había olvidado anotar sus mensajes amistosos y cordiales. Esperaba un comentario de interés exegético y apologístico de algún miembro de éste selecto grupo de caballeros, pero no ha sido posible y creo que el mejor comentario habría sido dentro del mismo género literario ya citado y comentado ampliamente en otros capítulos.

Pienso hacerme cargo personalmente de alumbrar el más extenso tratado acerca del silencio que se halla escrito jamás, pues va a constar de venticinco millones de palabras todas ellas para expresar lo más acertadamente posible en qué consiste.

Manolo, ya he visto las variaciones tuyas a ese poema de mi hermano Antonio dedicado a esos cuatro hombres honrados que fueron Miguel, Anselmo, el Pájaro y su hermano Pedro, todos ellos ya muertos. No sé si yo debería tal vez asumir el “*yo*” de Miguel aprovechando que me llamo igual que Miguel de la Cruz y que Miguel Hernández y que Miguel Espinosa y que Miguel de Cervantes y que Miguel de Unamuno y que Miguel Induráin y que Miguel Mihura y que Miguel Strogoff y que Miguel Dante y que Miguel Borges y que Miguel Ángel y que Miguel Rulfo y que Miguel Marx y que Miguel Monterroso y que

Miguel Pérez y que Miguel Poe y que Miguel Allen... que son solo algunos del archifamoso grupo de los Mil Migueles.

De Miguel recuerdo que mi hermano fue a visitarlo y lo encontró enfermo, viviendo sólo en la cocina de su casa, porque sus padres habían muerto, y había reunido allí todas sus pertenencias, que consistían en una buena provisión de libros y una naranja que había en el frigorífico, tal ven un poco pasada.

También recuerdo que un sábado vino desde Redován para entrevistarse con algunos de nosotros y luego estábamos todos de pié delante del Teodomiro. Todavía quedaban bancos de piedra con arcos metálicos de color verde llenos de hojas y flores. Esto es para mí muy importante.

Últimamente estoy sometido a un severo proceso de miguelización. Creo que me estoy miguelizando por momentos. Suponiendo que no esté ya totalmente miguelizado.

En cuanto al Pájaro, alias José Antonio, era muy aficionado a sentarse en la glorieta y mirar a la gente. Esto le producía gran sosiego y beneplácito. Alguna vez lo veía y entonces nos poníamos a hablar largamente acerca de Mallarmé, Valery, Jules Renard, Elliot, Kandinsky, Ramanujan etc… era un admirador incondicional de Blanca, en la que tenía puestas todas sus complacencias. Y luego iba por las palmeras como Pedro por su casa. Gran palmerero profesional, tuvo tratos con muchas de ellas, a alto nivel, pero nunca sucumbió a los dátiles que a otros hicieron tanto daño.

Manolo, tu sobrecogedor artículo acerca del nacimiento del ser y de las cuerdas que lo sostienen amarrado al no ser no sólo es críptico sino poético en su laberinto de síntomas e ideas infinitas e irrepetibles. Pero de todas las cuerdas cuánticas o alquímicas o poéticas, quizá la única importante es aquella con la que nos ahorquen alguna vez. Creo que en un correo reciente me comentabas que Salinger había soñado ser fabricante de cuerdas en Berenice o en Palmira. Mira por donde lo condenaron a viajar durante más de veinte años, cuando se rompió la cuerda con la que intentaban colgarlo por fabricar cuerdas defectuosas, en busca de la cuerda perfecta, y no se le ocurrió otra cosa que irse a la península de Crimea, desde donde, con un catalejo, divisar el estrecho del Bósforo y la inmortal Bizancio, para ver si observaba a algún mercader turco que se hallara en posesión de alguna cuerda perfecta. Sin embargo, dado que en aquél preciso momento se hallaba en pleno auge la famosa guerra de Crimea entre los turcos, los cosacos,

los rusos, los franceses, los ingleses, los crimeanos, los sebastopolitanienses, los odessicos, los amantes de los balnearios, los marnegrinos, los marnegreros, los negros del mar negro, los blancos del mar negro, etc, no pudo aguantarse las ganas de alistarse y se alistó en todos los bandos al mismo tiempo, con lo que tuvo que luchar consigo mismo en una cruenta batalla en la que al final perdió por los puntos cardinales.

En Bizancio, los magnates del esparto, en lugar de llevar guardaespaldas, llevaban ángeles de la guarda. Por eso la famosa discusión bizantina acerca del sexo de los ángeles duró muchos siglos y al final quedó sin solucionar. Si hubieran tenido que discutir sobre el sexo de los guardaespaldas las cosas se habrían puesto mucho más calientes y no habrían asaltado tantas dudas a los padres de la iglesia ortodoxa, también llamada de Nestoriana en honor a un tal Nestorio.

Todo esto viene a cuento de las famosas disquisiciones Aledo-antonianas o Aledo-antoñísticas, ya que no se exactamente la terminología a aplicar, acerca del número de ángeles que pueblan la atmósfera y que actualmente no alcanzan a la totalidad de la raza humana. El reparto moderno de ángeles de la guarda debería obedecer a criterios democráticos que satisfacieran la declaración de los derechos humanos, ya que, a mi juicio, uno de los derechos fundamentales de tal declaración debería ser precisamente el derecho a un ángel de la guarda, que el gobierno debería oportunamente asignar a cada recién nacido para que lo guiase en las complejidades del mundo actual, que no son pocas. En la adolescencia, dicho asesor podría encargarse, con más éxito que los interesados, en acaparar información acerca de las bellezas que merecen la pena el asalto juvenil en busca del tan deseado amor. Luego, ya más avanzada la juventud, podría encargarse de buscar un buen empleo por Internet o bien por cualquier otra parte ya que los buenos empleos no caen por la chimenea, sobre todo cuando se carece de chimenea. En fin, la cantidad de asuntos que un tal guardián podría ir ayudando a resolver a lo largo de toda la vida no sería flaco, y a la larga el gobierno recibiría multiplicado por cien los beneficios de la existencia de estas notables criaturas.

Pero para aclarar del todo el asunto es necesario hacer ciertas averiguaciones preliminares acerca del espacio desnudo y mismísimo, que, a solicitud de Manolo, vierto a continuación en la olla caliente de nuestra amistad comunicativa.

Topología Torera
Seis Averiguaciones Y Un Cántico

Si desnudamos el espacio a tope tenemos la topología. Despojado del melodrama de la materia, del sainete metafísico de la energía y del orgullo de las distancias geométricas, lo que nos queda es el hueco vivo, puro, del sitio desnudo, que no es más que eso, nada repartida en puntos abstractos sin alegría ni costumbres.

Un topólogo no es más que un matemático que se ha topado con un espacio despojado de todos sus atributos religiosos y monárquicos, un espacio republicano en abstracto.

Lo único que necesita un topólogo para subsistir es la idea de punto límite. En topología sólo existen conjuntos abiertos y cerrados. Un conjunto abierto es aquél que no contiene a sus puntos límite. La frontera de un conjunto son sus puntos límite. Luego un conjunto abierto es el que no contiene ni cuenta para nada con su propia frontera. Es como el conjunto ideal de los utopistas o utópicos. Un topólogo utópico es un ser tautológico.

Uno de los objetos de estudio de la topología es el toro y otro es la botella de Klein. El toro topa y por eso es topológicamente adverso y sin reverso. Un toro que topara a su propio reverso sería topológicamente conexo, o toro de Moebius. Un continuum toro-reversible que daría mucho que hablar en los tendidos.

Cuando un topólogo se topa con un toro, lo primero que hace es resguardarse detrás de un grupo de homomorfismos, llamado grupo del toro, para evitar ser topado por éste.

Este grupo se calcula en base a la idea abstracta de conexión. Los espacios topológicos pueden ser conexos o inconexos. Por ejemplo, el PSOE y el PP son dos espacios topológicos inconexos y desconectados.

Además existen los circuitos cerrados. En un torero los circuitos cerrados son siempre homeomorfos y reductibles entre sí, pero en un toro hay dos clases de circuitos cerrados, los que discurren a través del lomo y los que pasan por el agujero del toro. El agujero del toro le

proporciona a éste el segundo orden de conexión. El grupo algebraico de homomorfismos del toro es el SU2, y está formado por todos los homeomorfismos entre circuitos del toro. También existe otro grupo de movimientos que dejan invariable al toro, idéntico a sí mismo. Pero si un toro topa a un topólogo, y éste movimiento pertenece a SU2, entonces el toro no cambia nada pero el topólogo pasa a ser un topólogo topado o utópico, y puede terminar en lo alto de una tapia topológica.

Otro objeto muy estudiado por la topología es la botella de Klein. Es un objeto con volumen pero sin interior, superficie pura, mera frivolidad topológica. La banda de Moebius solo tiene una cara, no como otras que tienen muchas y todas distintas. La botella de Klein es el paradigma de la vida feliz y sin problemas, no se plantea enigmas porque ella misma lo es, es una bebedora empedernida que jamás se llena de vino porque no tiene interior.

Últimamente se está hablando mucho del toro de Klein, que sería un toro totalmente reversible. En cierta ocasión José María de Cossío estaba en la taberna de Antonio Sanchez en Lavapiés, tomándose unas cañas con Miguel Hernández y el torero Armillita. También estaba Ramón G. de la Serna. Jorge Luis Borges, César G. Ruano, Agustín de Foxá, Pedro L. Galvez, Rafael Cansinos, Pío Baroja, Ramón Valle Inclán y Juan Belmonte. Entonces Cossío le dijo a Armillita

- ¿Serías capaz de torear un toro de Klein?

Todos quedaron perplejos ante tal pregunta, excepto Armillita, que contestó lo siguiente.

- Si tiene cuernos yo toreo lo que haga falta.

El aplauso fue unánime, la reunión explotó en vivas y otras expresiones que aprobaban y daban mucho crédito a la hombría del torero.

- Debes tener en cuenta, no obstante* – objetó Miguel Hernández, poniendo un objeto cualquiera encima de la mesa de las tapas – *que el toro de Klein tan sólo tiene un cuerno, pues los dos habituales se hallan unidos por delante y luego se introducen en la propia piel de toro, llamada España, para salir por un lateral y luego formar un cono de penetración en el culo del toro. Además el toro de Klein ha nacido para el luto.

- ¡Eso no lo voy a tolerar yo mientras me llame como me llamo! **– dijo levantándose de su silla Valle-Inclán y lanzando un escupitajo que describió una parábola y fue a colarse en la escupidera a ocho metros.**

- Es imposible torear a ningún tauro cuyo fuerte temperamento altere la topología hasta ese grado, pues tal fue el famoso intento de Teseo cuando le hablaron de la existencia del bicho. No le habían informado bien y resultó que el famoso Dédalus, de la inmortal novela Ulises, era el arquitecto del laberinto, pero también era amigo de afeitarse a sí mismo en lo alto de torres dublinesas, sin ningún miramiento hacia los Principia Mathemática de Russell, confundió las paredes y elaboró un laberinto tan confuso que al recorrerlo, la reacción de un carácter como el del tauro obligaba a su topología a enredarse en sí misma ocasionando la famosa introducción cónica a través de su propio orificio terminal **– dijo Rafael Cansinos Assens con ademanes llenos de cansancio, y todo el mundo quedó perplejo ante tal asunto complejísimo e inabarcable.**

Aprovechando la confusión, Pío Baroja dio una bofetada a Ramón Gómez de la Serna, y otra a Dionisio Ridruejo, que, aunque no estaba presente, la recibió puntualmente en cuanto se enteró. Ramón la entendió como una greguería de carácter irónico y plástico, la bofetada es la rima de la mano que se arrima, o algo así, y se puso a escribir la historia de los tortazos españoles.

Pero Borges lo había visto todo y descreyó. Puntualmente su narración sobre Asterión se enfrentó al problema de enriquecer aún más el mito ya rico en mitocidades.

- La literatura española ya tiene, como el cine americano, con Gilda, su propia bofetada.

La confusión reinó durante unos instantes en los partícipes de la reunión, que renunciaron a seguir confiando en sus sentidos comunes para confiar cada uno en los de su familia.

A partir de entonces las agujas… César Gonzalez Ruano aprovechó las circunstancias para trasladarse al Berlín ocupado por los nazis y dejar de escribir artículos para ABC. Sintiéndose incómodo en Berlín, se trasladó a París, a donde llegó a fines de 1940 y alquiló cuatro casas para vivir. En cada una hacía cosas diferentes.

Fernando, tengo que decirte que Swift, Shaw y Jardiel eran bastante ocurrentes y graciosos, como Marx o como Woody Allen, cuya biografía del conde de Sandwich es ejemplar y paradigmática, así como otros cuentos de su propia pluma en "sin plumas" y otras plumeces. Por fin alguien aparece con suficiente sensatez como para asumir la empresa que propone Manolo de traducir toda la obra de ese caballero que escribió 5.352 páginas con una sola mano, que, por cierto, creo que no llegó a lavarse en todo el tiempo, igual que Herodes o Pilatos, quienes eran muy amigos y quedaban juntos para lavarse las manos en los baños públicos con gran asistencia de judíos moros y cristianos.

Fernando, quiero que sepas que rezo por ti todas las noches para que enchufes bien tu hilo con las muchedumbres y para que contactes correctamente contigo mismo. Se que eres un calambrista excepcional por lo que pongo en tus manos toda la magnífica colección de complejidades estilísticas de que soy capaz para ver como florecen en el prado feliz de tu pluma agropecuaria y feral. No de otro modo me haré merecedor a tus impromptus querubínicos y foliculares en reconocimiento de los síntomas de tu hilarante verbosidad cuyas anfractuosidades se están convirtiendo en la sal del pescado frito de nuestra olla y nuestro refrito. En contestación a lo que no me has dicho te ruego tomes buena nota de lo que no viene a continuación.

Los señores Zerón y Piñeiro son dos buenas personas que acaso hallan comprendido que la historia de la humanidad es bastante interesante para pasarla por alto. Por eso necesitan hacer averiguaciones que pongan de relieve el gran argumento central de todas las paradojas. Pero ese argumento no puede tener otro carácter que lírico o, si se quiere, musical, puesto que el melodrama es una parte importante de esa historia. Desde éste punto de vista todo queda ya dicho.

Estoy completamente convencido de que estos dos jóvenes poetas son tan amigos nuestros como poca gente. Ya van quedando pocos amigos de esos que uno no se atreve a confiarle más que grandes y secretas confidencias. Pero las confidencias se agotan y al final ya no queda más que la amistad.

Os recuerdo que podéis consultar las obras completas de Isaac Isaacson así como las colecciones de frases célebres de Wilde, Marx, etc…

370 Oración $_{106}$Sg 17-12-11

"Fernando, quiero que sepas
que rezo por ti todas las noches
para que enchufes bien tu hilo
con las muchedumbre
y para que contactes correctamente
contigo mismo".

M-369.Fe.16.12.11 Cuerdas, Ángeles y Topología

Dice el señor Pérez Gil
que reza mucho por mí.

Pero qué le habré hecho yo
para que se ponga así.

Que en vez de darme millones
me ofrece sus oraciones.

Que rece por Garrolura
que se la pone más dura.

Que rece por San Quintín
o por Miguel Strogoff,

porque yo le doy de mí
estos huertos y esta flor.

Pues yo no rezo por él
aunque se llame Miguel,

y aunque tenga un calcetín
para vestir sus dos pies.

371 Oración $_{26}$Fe 18-12-11

Fernando, como veo que te has puesto muy contento con mis alusiones a tu persona, te envío un poema en contestación a ese poema tuyo excepcional y extraordinario, para tratar de seguir tu huella poética. Pero tengo que comunicarte que estoy elaborando otro más extenso en el que pienso dar buena cuenta de los asuntos relacionados con los poetas y sus costumbres religiosas como rezar o ir al infierno o al cielo etc. Total esas cosas carecen ya de importancia y puede uno explayarse a su gusto en todas las soplapolleces que se le ocurran a propósito de lo que sea.

Fernando Sánchez Guzmán
Es un gran poeta man
Mantiene sus altos vuelos
Con señales y con pelos
Aunque de éstos sólo pocos
Ya le quedan en el coco

Fernando es un gran cronista
Gran jardinero y artista
Que escribe poemas puros
Hasta en el canto de un duro

No quiere mis oraciones
Pa no meterse en follones
Pero busca frases locas
Y las dice con la boca

Luego escribe a los amigos
Y los pone por testigos
De que la literatura existe
Y después de eso se desviste
Para bailar de entusiasmo
Y llegar así al orgasmo

De la virgen lo que implora
Es una gran cantimplora
Para llenarla de vino
Y bebérselo en el camino
Hacia algún lugar hermoso
Donde con algunos osos
Digitales y murmúllicos
Se dedican al abúlico
Arte de matar el tiempo
A trasmano y a destiempo
Que ya llegará el invierno
Y entonces todos iremos
De cabeza hacia el averno
Donde habitan los mejores
De todos los pecadores

372 Oda $_{106}$Sg 19-12-11

Oda

¡Ay, don Miguel Pérez Gil,
cómo me hechiza tu canto
de pico de colibrí
y de lengua de esperanto!

¡Ay, don Miguel Pérez Gil,
eres más bueno que un santo,
más alto que el perejil
y más guapo que el acanto!

¡Ay, don Miguel Pérez Gil,
cómo, al leerte, me exalto,
y cómo me parezco a ti
y cómo, al mirarte, me encanto!

Pero dime, flor de lis,
¿qué has hecho tú con tu banco
que ni Stándar Poor ni Fitch
se explican tanto quebranto?

¿A do fueron los millones
de euros que distrajiste,
y a dónde las comisiones
y el blindaje que te hiciste?

¡Ay, don Miguel Pérez Gil,
qué envidia tengo de ti,
que eres bueno, rico y guapo
y sabes griego y latín,

matemáticas, solfeo,
geometría, taxidermia,
filosofía, y yo creo
que botánica y parchís.

373 Ramanujan $_0$Su 19-12-11

Fernando $_{106}$Sg, dices que te estás preparando para percibir *la respiración solidaria de los diferentes niveles de la Realidad,* y estoy sobrecogido por la naturaleza de tu búsqueda que acaso sea espiritual y te transforme en otro, ten cuidado, Josema dice que se está miguelizando, es decir que se está transformando en Miguel, pero lo que él todavía no sabe es que una vez iniciado el proceso ya no puede detenerse y ahora se está ramanujanizando, se está transformando en Miguel Ramanujan, de lo cual son prueba evidente sus dos últimos murmullos:

M-7-348 <30-11-11> El Teorema de Noether
M-8-369 <16-12-11> Cuerdas, Ángeles y Topología

En ellos ha comenzado desvelando las profundísima relación biunívoca de equivalencia quasi identataria entre los Principio de Conservación y los Grupos de Simetría, cifrada en el Teorema de Noether, para pasar a la Topología Angélica de Cuerdas, en donde muestra que un Anillo y un Toro son esencialmente un mismo objeto topológico, y cabe esperar que el Minotauro, el Laberinto, y el Desierto en donde se ubica el Laberinto, acaben siendo traídos a colación, para mostrar que el Desierto arquetípico que envuelve el Sphairos es el lugar donde conviven las Tribus Simétricas, y que la existencia misma del Minotauro recluido en el Laberinto es la evidencia primera, esencial y última de que bajo la aparente proliferación de Principios de Conservación en la Física Clásica y en la Física Cuántica, hay un solo y único Principio de Conservación que los contiene a todos, y a partir de él es posible deducirlos todos ellos y comprenderlos total y absolutamente, traspasando así el ubícuo y conceptual Muro de Godel, que condena a todos los sistemas sujetos a su férula a la incompletitud total y definitiva y, por tanto, a ser pasto del tiempo de los relojes, y a la muerte: afortunadamente las oscuras investigaciones de Miguel Ramanujan de Ormira acabarán por darnos el poder, a los murmulladores todos, de eludir a la Oscura Seductora, y salir indemnes de nuestras aventuras a través del tiempo que respira y vive amalgamado a los prácticamente innumerables rostros y máscaras con los que el Vacío Vivo se esconde de sí mismo.

Piñeiro i/o $_{83}$Bi, Roberto Juarroz ha sido un nuevo descubrimiento, antes de que tú me hablases de él yo no sabía de su existencia.

Curiosamente los *Poemas Verticales* <1958 (36) 1994> de Juarroz <1925 (70) 1995> son un claro precedente de los *Teoremas Poéticos* <1994> de Basarab <1942 (69) ...>

Juarroz y Basarob eran buenos amigos, y colaboraron en la creación del *Instituto Transdisciplinar Multinacional* *<ITM>,* una institución en la que se trata de explorar el espacio conceptual que se encuentra en los intersticios de los diferentes niveles de la realidad, para concebir este objetivo se inspiraron en la *Teoría de las Tres Materias* *<TTM>* de Lupasco <1990 (88) 1988>

Habría que considerar seriamente construir una serie de *Teoremas Verticales* que fueran una especie de tercero interpuesto entre los *Poemas Verticales* y los *Teoremas Poéticos*... ya sabes, lo transpoético explora en los intersticios, esa especie de no-lugar en donde se manifiesta <*poéticamente*> la energía del vacío, es decir la mente de Uts.

Claro que no sería descabellado insertar un cuarto entre los tres primeros... como un punto utsínico que deviene en ilénico justo en el centro geométrico de un triángulo escaleno gravitínico... es decir, por esclarecer con un ejemplo la simetría elemental del asunto

Construir un poema amalgamando lo que esencialmente tienen topológicamente en común

Los Teoremas Poéticos de Basarab Nicolau
Los Poemas Verticales de Roberto Juarroz
Serpigo/Moloch/Mantis/Hipofanías de Jorge Cuña

No he podido resistirme a seleccionar 2 poemas verticales de cada uno de los 14 libros que Juarroz escribió durante 36 años, desde 1958 <*en que tenía 36 años*> hasta 1995 <*el año en que murió*>

Durante los últimos 36 años de su vida, Juarroz escribió los catorce libros de que constan sus *Poemas Verticales*, y hubiera seguido escribiendo y escribiendo poemas verticales si hubiese dispuesto de más tiempo: murió a la edad de 70 años

ROBERTO JUARROZ

POESÍA VERTICAL

I.33 <1.958>

Sí, hay un fondo.

Pero hay también un más allá del fondo,
un lugar hecho con caras al revés.

Y allí hay pisadas,
pisadas o por lo menos su anticipo,
lectura de ciego que ya no necesita puntos
y lee en lo liso
o tal vez la lectura de sordo
en los labios de un muerto.

Sí, hay un fondo.

Pero es el lugar donde empieza el otro lado,
simétrico de éste,
tal vez éste repetido,
tal vez éste y su doble,
tal vez éste.

I.51

Algún día encontraré una palabra
que penetre en tu vientre y lo fecunde,
que se pare en tu seno
como una mano abierta y cerrada al mismo tiempo.

Hallaré una palabra
que detenga tu cuerpo y lo dé vuelta,
que contenga tu cuerpo
y abra tus ojos como un dios sin nubes
y te use tu saliva

y te doble las piernas.

Tú tal vez no la escuches
o tal vez no la comprendas.

No será necesario.

Irá por tu interior como una rueda
recorriéndote al fin de punta a punta,
mujer mía y no mía,
y no se detendrá ni cuando mueras.

II.52 <1.963>

Si alguien,
cayendo de sí mismo en sí mismo,
manotea para sostenerse de sí
y encuentra entre él y él
una puerta que lleva a otra parte,
feliz de él y de él,
pues ha encontrado su borrador más antiguo,
la primera copia.

II.67

Una hebra más delgada que el pensamiento,
un hilo con calibre de nada,
une nuestros ojos cuando no nos miramos.

Cuando nos miramos
nos unen todos los hilos del mundo,
pero falta éste,
que sólo da sombra
a la luz más secreta del amor.

Después que nos vayamos,
quizás quede este hilo
uniendo nuestros sitios vacíos.

III.I.2 <1.965>

El otro que lleva mi nombre
ha comenzado a desconocerme.
Se despierta donde yo me duermo,
me duplica la persuasión de estar ausente,
ocupa mi lugar como si el otro fuera yo,
me copia en las vidrieras que no amo,
me agudiza las cuencas desistidas,
descoloca los signos que nos unen
y visita sin mí las otras versiones de la noche.

Imitando su ejemplo,
ahora empiezo yo a desconocerme.
Tal vez no exista otra manera
de comenzar a conocernos.

III.II.20

A veces comprendemos algo
entre la noche y la noche.
Nos vemos de pronto parados debajo de una torre
tan fina como el signo del adiós
y nos pesa sobre todo desconocer si lo que no sabemos
es adónde ir o adónde regresar.
Nos duele la forma más íntima del tiempo:
el secreto de no amar lo que amamos.

Una oscura prisa,
un contagio de ala
nos alumbra una ausencia desmedidamente nuestra.
Comprendemos entonces
que hay sitios sin luz, ni oscuridad, ni meditaciones,
espacios libres
donde podríamos no estar ausentes.

IV.24 <1.969>

Si conociéramos el punto
donde va a romperse algo,
donde se cortará el hilo de los besos,

donde una mirada dejará de encontrarse con otra mirada,
donde el corazón saltará hacia otro sitio,
podríamos poner otro punto sobre ese punto
o por lo menos acompañarlo al romperse.

Si conociéramos el punto
donde algo va a fundirse con algo,
donde el desierto se encontrará con la lluvia,
donde el abrazo se tocará con la vida,
donde mi muerte se aproximará a la tuya,
podríamos desenvolver ese punto como una serpentina
o por lo menos cantarlo hasta morirnos.

Si conociéramos el punto
donde algo será siempre ese algo,
donde el hueso no olvidará a la carne,
donde la fuente es madre de otra fuente,
donde el pasado nunca será pasado,
podríamos dejar sólo ese punto y borrar todos los otros
o guardarlo por lo menos en un lugar más seguro.

IV.48

Un caos lúcido,
un caos de ventanas abiertas.

Una confusión de vértigos claros
donde la incandescencia se construye
con el movimiento total de la ruptura.

Viajar por las líneas
que se quiebran a cada instante
y rodar como un émbolo sin guía
hacia los núcleos aleatorios
de las cancelaciones primigenias.

Tocar las vértebras sin eje,
los círculos sin centro,
las particiones sin unidad,
los choques sin contacto,

las caídas sin escuadra,
los pensamientos sin quien piense,
los hombres sin más rostro que su dolor.

Y recoger allí la ley de lo casual,
la norma de lo imposible:
cada forma es un borde cortante del caos,
un ángulo perplejo de sus ojos abiertos,
los únicos abiertos.

Porque el caos es la tregua de la nada,
la lucidez sin compromiso,
la intersección aguda
de un espacio sin interés por los objetos
y de un tiempo pensante.

V.4 <1.974>

El mundo es el segundo término
de una metáfora incompleta,
una comparación
cuyo primer elemento se ha perdido.
¿Dónde está lo que era como el mundo?
¿Se fugó de la frase
o lo borramos?
¿O acaso la metáfora
estuvo siempre trunca?

V.27

Los rostros que has ido abandonando
se han quedado debajo de tu rostro
y a veces te sobresalen
como si tu piel no alcanzara para todos.

Las manos que has ido abandonando
te abultan a veces en la mano
y te absorben las cosas o las sueltan
como esponjas crecientes.

Las vidas que has ido abandonando
te sobreviven en tu propia sombra
y algún día te asaltarán como una vida,
tal vez para morir una vez sola.

VI.1 <1.975>

Todo salto vuelve a apoyarse.
pero en algún lugar es posible
un salto como un incendio,
un salto que consuma el espacio
donde debería terminar.

He llegado a mis inseguridades definitivas.
Aquí comienza el territorio
donde es posible quemar todos los finales
y crear el propio abismo,
para desaparecer hacia adentro.

VI.79

Primero,
pintar retratos sin modelo.

Después,
pintar autorretratos sin modelo.

Quizá se pueda entonces
pintar la nada con modelo.

VII.39 <1.982>

En las entrañas del verano,
como una fibra más clara,
repercute la voz del heladero.

No es la infancia que vuelve.
No es algo de dios que se ha vestido de blanco.
No es una luna en el día.

Es sólo lo posible
que nos demuestra su existencia.

Lo imposible no levanta nunca la voz.

VII.92

Las cosas nos imitan.
Un papel arrastrado por el viento
reproduce los tropezones del hombre.
Los ruidos aprenden a hablar como nosotros.
La ropa adquiere nuestra forma.

Las cosas nos imitan.
Pero al final
nosotros imitaremos a las cosas.

VIII.1 <1.984>

¿Dónde está la sombra
de un objeto apoyado contra la pared?

¿Dónde está la imagen
de un espejo apoyado contra la noche?

¿Dónde está la vida
de una criatura apoyada contra sí misma?

¿Dónde está el imperio
de un hombre apoyado contra la muerte?

¿Dónde está la luz
de un dios apoyado contra la nada?

Tal vez en esos espacios sin espacio
esté lo que buscamos.

VIII.86

Me están dictando cosas,

pero no desde otro mundo u otros seres,
sino, más humildemente, desde adentro.

Pero ¿quién está adentro,
además de estar yo?
¿O tal vez no estoy yo
y he dejado mi lugar
para que otro me dicte?

Si esto es así,
no importa que el dictado
no lo comprenda nadie.
No importa ni siquiera
que lo comprenda yo.

Ser no es comprender.

IX.11 <1.987>

Cada cosa es un mensaje,
un pulso que se muestra,
una escotilla en el vacío.

Pero entre los mensajes de las cosas
se van dibujando otros mensajes,
allí en el intervalo,
entre una cosa y otra,
conformados por ellas y sin ellas,
como si lo que está
decidiera sin querer el estar
de aquello que no está.

Buscar esos mensajes intermedios,
la forma que se forma entre las formas,
es completar el código.

O tal vez descubrirlo.

Buscar la rosa
que queda entre las rosas.

Y aunque no sean rosas.

IX.14

También el infinito
tiene un derecho y un revés.

Los dioses siempre están al derecho,
aunque a veces se acuerden quizá del otro lado.

El hombre siempre está al revés
y no puede acordarse de otra parte.

Pero también el infinito
suele dar vueltas en el aire como una moneda,
que no sabemos quién arroja
con sus giros de sarcásticas guiñadas.

Y así cambian a veces los papeles,
pero no seguramente la memoria.

El hombre es el revés del infinito,
aunque el azar lo traslade un instante al otro lado.

X.2 <1.987>

Cuando un lenguaje se extravía en otro lenguaje,
cada palabra o signo
clausura su lugar,
lo disimula
como si alguien cerrara su casa
para que nadie la ocupe o despoje
mientras dure su ausencia.

Pero ningún signo o palabra
vuelve nunca a su sitio.
Cuando un lenguaje se extravía en otro,
también el otro se pierde en el primero.

Tal vez por eso
cada palabra o signo
debe volver a nacer constantemente en otra parte.
El lugar de una palabra
es siempre otro.

X.16

Calcar el infinito
contra el cristal de la ventana,
como se calca una rama o una pluma,
con el papel de seda de nuestra fugacidad.

Calcar después una rama o una pluma
contra el mismo cristal,
como se calca el infinito,
con el papel de seda de nuestros ojos más abiertos.

Superponer luego los dos calcos
hasta que ambos coincidan totalmente.

Si siguiéramos calcando,
sobre el mismo cristal y con los ojos más abiertos,
tal vez todo coincidiera con todo,
la luna llena y la menguante,
el papel en blanco y el escrito,
lo fugaz y lo eterno.

XI.III.2 <1.988>

Víspera del asombro.
Posterioridad del asombro.
Y entre ambas duraciones
únicamente un hueco.
La inminencia y su ocaso:
orillas del vacío.

Sólo tiempo suspendido.
Sólo un claro
en el bosque del tiempo.

Es la más pura claridad:
maravillarse de la nada.

La nada se maravilla de la nada.

XI.IV.7

Toda nomenclatura es triste.
Huele a campos tapiados,
a cadenas de lúgubres adioses,
a pisadas que aplastan,
a papeles manchados,
a descarnadas corrosiones.

Aunque se enumeraran ángeles,
aunque se encolumnaran rosas,
aunque se indizaran amores.

Toda nomenclatura traba
la azul enredadera
cuyos brotes demuestran
que el silencio es un verbo.

Toda nomenclatura atrasa
el reloj sin cuadrante
del ritmo que es la vida.

XII.40 <1.991>

También hemos traicionado al agua.

La lluvia no se reparte para eso,
el río no corre para eso,
el charco no se detiene para eso,
el mar no es presencia para eso.

Otra vez hemos perdido el mensaje,
las vocales abiertas

del lenguaje del agua,
su inaudita transparencia palpable.

Ni siquiera supimos
beber la transparencia.
Beber algo es aprenderlo.

Y aprender la transparencia es el comienzo
de aprender lo invisible.

XII.80

Balbuceo del comienzo.
Balbuceo del final.

Desde nacer muriendo
hasta morir viviendo todavía.

Y unas pocas palabras
extraídas del páramo
como flores ajenas al lugar,
abriéndose hacia aquel origen
pero orientando su perfume
hacia aquel acabamiento.

Toda palabra es balbuceo.
Toda flor es balbuceo.

Y todo entre los paréntesis
de unas rocas partidas
y lagartos que huyen.

Nadie puede decirlo.
Nadie dijo mejor
cómo no se puede decir.

XIII.52 <1.992>

Hoy no he hecho nada.
Pero muchas cosas se hicieron en mí.

Pájaros que no existen
encontraron su nido.
Sombras que tal vez existan
hallaron sus cuerpos.
Palabras que existen
recobraron su silencio.

No hacer nada
salva a veces el equilibrio del mundo,
al lograr que también algo pese
en el platillo vacío de la balanza.

XIII.89

Vieja calle sin nadie.
Sería fácil ocuparla.
Pero después no se podría
vaciar otra vez.

Es mejor que siga así,
sabiamente sin nadie.
Es necesario respetar
la iniciativa del vacío.

XIV.13 <1.994>

Llega siempre un momento
en que hay que descansar de los hombres,
como la rosa del jardinero
o el jardín de la rosa.

Como el agua descansa del agua
o el cielo del cielo.

Como un zapato descansa de su pie
o un salvador de su cruz.

Como un creador descansa de su creación
o la creación de su creador.

XIV.21

Soñamos con un lector perfecto.
Superior a nosotros.
Mejor aún que la propia lectura
de nosotros mismos.

Para él escribimos,
aunque no exista.
No podemos dejar de sentir
que se esconde detrás de ese silencio
que arrastran las palabras
como una túnica partida.

Quizá si persistimos
en este oficio desolado
de elevar torres sin andamios,
el lector que no existe
despierte alguna vez
allí donde el lector
ya no es necesario.

Porque al final
toda lectura
se lee sola.

Lo que sigue es un texto subdividido en 8 partes que es un claro ejemplo de *cuarto interpuesto entre los tres primeros*, construido utilizando como materia prima palabras de Roberto Juarroz, Sabarab Nicolau, y Jorge Cuña, las cuales he amalgamado con algunas otras palabras de mi propia cosecha.

Como cada una de la 8 partes llevan por título nombres de Marduk, bien podrían denominarse: *Segunda Variación Analjasilasa.*

SEGUNDA VARIACION ANALJASILASA

1 . Sha-zu-zakh-gu-rim

el espacio-tiempo es la huella
de algo que camina sigiloso

inmortalidad significa no-cambio
de ese algo que camina sigiloso

la inmortalidad nos ha sido evitada
para que podamos vivir con conocimiento

el grano de arena contiene toneladas de sombra
sin discontinuidad no hay conciencia

la conciencia es un relámpago que atraviesa
todos los niveles de la realidad

hay una luz que ilumina
y hay otra luz que no ilumina

la abolición del tiempo
engendra el sentido

la evidencia absoluta.
es el secreto de los secretos

el sentido es dejar huellas
y con el tiempo las huellas evolucionan

un ave cambia el tiempo agitando las alas
un oiseau change le temps battant des ailes

2 . Sha-zu-zakh-rim

el mundo es el rostro que has perdido
la vidas que has abandonado te sobreviven

aquí comienza el territorio
donde es posible desaparecer hacia adentro

todo cambio es un incendio
que consume espacio y crea tiempo

en las entrañas de la infancia todo es posible
lo imposible no levanta la voz

las cosas nos imitan
el vacío aprende a hablar como nosotros

¿dónde está la sombra la imagen la vida el imperio la luz?
tal vez en el espacio sin espacio esté lo que buscamos

3 . Sha-zu-sukh-rim

me están dictando cosas desde otro mundo
no importa que el dictado no lo comprenda nadie

no importa ni siquiera que lo comprenda yo
porque ser es comprender

cada cosa es un mensaje del vacío
entre los mensajes hay un intervalo

buscar los mensajes intermedios
es descubrir el código o tal vez completarlo

cuando un lenguaje se extravía en otro lenguaje
el azar lo traslada al otro lado

calcar el vacío contra el cristal de la ventana
sólo queda tiempo suspendido

4 . Sha-zu-gu-rim

en el bosque del tiempo
balbucear al principio balbucear al final

toda nomenclatura huele a silencio
otra vez hemos recuperado el mensaje

pájaros que no existen encontrarán su nido
respirar es aprehender lo invisible

también pesa el platillo vacío de la balanza
suspendida de un lugar inexistente

llega siempre un momento en que es necesario
respetar la iniciativa del vacío

como el agua descansa del agua
al final toda lectura se lee sola

5 . Sha-zu-zi-si

cuando el chamán toca el tambor
penetra en la casa de lo incierto

la casa es una máscara de piedra
abierta está la puerta de las fulguraciones

hay frutos a la espera
de la mano que culmine el deseo

6 . Sha-zu

tañen las campanas despertad a los muertos
a los elegidos que han fermentando los misterios

amigos míos hablaremos de deseos
los sueños del vacío que dejáis vivir

siéntate a la mesa amigo mío
el tablero de ajedrez está dispuesto

7 . Si-si

luz inacabable vuélvete retorna
invocadora la palabra

esperma del sol
savia los árboles

entre jóvenes montañas y pantanos de tiempo
jugando construyendo soñando así vivimos

8 . Zu-lum-um-mu

en el espacio un único anillo dilatándose
un círculo la primera apariencia

miles de sueños giran en torno a las paredes
embriaguez de herramientas metálicas aún no usadas

simetría rota de los vientos
los cuchillos del azar sacrifican la máscara

suena la afinación segura de las nubes
viene ahora el fuego el gritar del bosque

arde el follaje de las columnas
nada más puro y sencillo

En cuanto a Jorge Cuña, lo conocí cuando estuvo viviendo en Ormira i/o Orihuela, el lugar con más Energía Oscura de todo el Valle del Siama, y también de este planeta, en donde alegremente vivimos y vivimos... a algunos fallecidos les cuesta emprender su Gran Viaje y lo demoran, en ocasiones, durante años y años... bien podría ser ese el caso de Jorge... que su componente material ligero y no nucleónico se encuentre atrapado ilénicamente por la Energía Oscura que mana de la Cueva del Calor y fluye hacia la Ciudad de los Muros de Helecho <<orma: muro><ira: helecho>>

A Jorge lo solía visitar en su chalet de Monte Pinar, casi siempre acompañado por el oscuro poeta autor de *Analjasilasa* que no es otro que Antonio Ferrández, que si no murmulla con nosotros es porque es un poeta a la antigua usanza, su poesía es una celebración sobre el papel y él se siente emocionalmente distante del formato electrónico que tiñe todo el *Murmullo.*

Las visitas que Antonio Ferrández y yo le hacíamos a Jorge Cuña <*su fiel Loli Varela siempre andaba cerca de él*> solían desembocar en formidables sesiones poético-alcohólicas, en donde sin duda surgieron versos insignes que nadie se tomó la molestia de escribir, pero que son puesto que fueron pronunciados.

Los 4 libros que recogen toda la obra poética de Jorge Cuña se pueden conseguir en estas cuatro direcciones:

Serpigo . 1972

http://www.hipofanias.net/Fundacion/Serpigo.html

Moloch . 1977

http://www.hipofanias.net/Fundacion/Moloch.html

Mantis . 1988

http://www.hipofanias.net/Fundacion/Mantis.html

Hipofanías . 2003

http://www.hipofanias.net/Fundacion/Hipofanias.html

El que los murmulladores leamos religiosamente *Serpigo - Moloch - Mantis - Hipofanías* acaso ayude a Jorge a partir de Ormira y a emprender su gran viaje.

****

Miguel y/o Josema y/o $_{32}$Fe, en tu último correos explicitas los autores que solías tratar en tus inolvidables conversaciones con el Pájaro: Mallarmé, Valery, Jules Renard, Elliot, Kandinsky, y Srivinasa Ramanujan...

A propósito de este último debo decirte, si no tienes inconveniente, que obran en mi poderoso poder los Cinco de Cuadernos de Miguel Ramanujan... Miguel y no otra cosa es lo que significa Srinivasa en sanscrito palí.

Los Cuadernos se pueden conseguir en la Red, de forma relativamente sencillas, entrando en ella a través de Google y utilizando estas palabras clave:

pdf "ramanujan notebooks" "bruce c bernd"

Los cuadernos fueron escritos originalmente en sanscrito-palí, la conocida editorial alemana Springer-Verlag ha publicado, en papel, las traducciones alemana, inglesa y japonesa.

Hasta hoy únicamente pueden consultarse los Cuadernos en estas cuatro lenguas, entre las que no figura el castellano.

Afortunadamente la jerga fonográfica importa poco para acercarse al alto pensamiento cuadernístico ramanujaniano puesto que generalmente se utilizan las cifras indoeuropeas y los signos matemáticos universalmente utilizados por los matemáticos de las diversas zonas lingüísticas.

Los Cinco Célebres Cuadernos que se encuentran en la Red son reproducción fiel de la traducción inglesa, a cargo de un tal Bruce Carl Bernd, prometedor matemático americano que, a día de hoy, oficia como profesor en el Campus de Urbana de la Universidad Tecnológica de Illinois.

Bruce C. Bernd abandonó su propia carrera en el campo de la Teoría de Números para dedicarse, durante más de 20 años, a preparar la edición crítica de los cinco cuadernos deshilachados de aquel prodigioso matemático indio que contrajo una gripe fatal en la poco saludable Londres, y esa menudencia lo llevó a la tumba, precisamente en 1929, cuando acaba de cumplir los 32 años de edad.

No quiero ni pensar en los cuadernos que Ramanujan hubiera llegado a escribir no ya en el caso de haber llegado a la sexagenaria edad provecta a la que nosotros nos acercamos sino a la edad centenaria a la que tal vea sea conveniente comenzar a plantearnos la conveniencia de dejar de murmullar...

Pero hay más, recientemente ha aparecido dentro de una sombrerera que se encontraba en el altillo de una casa de Madrás habitada por sobrina del genial matemático, que era perfectamente ignorante que durante años había convivido con el Sexto Cuaderno de Ramanujan y/o the Ramanujan´s Lost Notebook, es decir el Cuaderno Perdido, en el cual el matemático indio fue más lejos que nunca, cruzó fronteras, sorteó muros, atravesó desiertos y llegó a zonas insospechadas que esperan ser desveladas tras la finalización del necesario y profundo estudio que en la actualidad realiza, como no, el incansable Bruce Berndt, que a pesar de haber cumplido los 72 años prosigue con envidiable alegría su salvaje tarea ramanujística.

No se qué es lo que pensarás tú, pero dado que Miguel Ramanujan solo llegó a escribir Seis Cuadernos, acaso seas precisamente tú, el

elegido, Miguel Ramanujan de Ormira, el llamado a escribir no lo que el matemático hindí hubiera escrito en los cuadernos 7, 8, 9... sino lo que hubiera escrito en el Cuaderno 32.

Te doy algunas pistas. En sus Seis Cuadernos, Ramanujan de Madrás solo se ocupó incidentalmente de aplicaciones físicas de su alta teoría matemática... en los cuadernos siguientes mostraba cada vez mayor interés por las aplicaciones físicas del arte matemático... pero lamentablemente dichos cuadernos son perfectamente inexistentes en nuestras dimensiones espaciotemporales pero completamente existentes en ciertas dimensiones a la que no es imposible acceder... ya sabes... corredores gusano, túneles hiperfinos, comunicaciones gravitínicas, tensores ilénicos, agujeros blancos, grietas en el muro godeliano, espiritismo noetheriano y todo eso... bueno, el caso es que el Cuaderno 32 es más físico y/o filosófico y/o cosmológico y/ teogónico que todos los otros, porque el desorbitado aparato matemático se reduce a su mínima expresión esencial y deja paso a las profundísimas reflexiones a las que tarde o temprano conduce la evolución de una especie inteligente, como ahora la nuestra, que libremente hemos escogido habitar... durante un tiempo no indefinido...

En alguno de los universos paralelos, extendido por las prácticamente innumerables dimensiones espaciotemporales, sin duda se haya ya escrito

El Cuaderno 32 De Miguel Ramanujan De Ormira

En el último cuaderno de aquel Maestro del Arte que se volcó con avidez en la investigación de *“la Matemática de las Altas Energías”* <M.A.E.> tras haber sido expulsado de la “*Oficina*” <C.A.M.>, se encuentran “in ovo” algunas de las novísimas ideas matemáticas que hayan de mantener ocupadas a generaciones de matemáticos por los siglos de los siglos: hasta llegar a la Teoría Definitiva del Todo <T.D.T>

La T.D.T. <Teoría Definitiva del Todo> está implícitamente cifrada y convenientemente velada en el cuaderno testamental que, según las dimensiones espacio temporales que se consideren, Miguel Ramanujan de Ormira ha escrito <ya> y/o no ha escrito <todavía>

Para facilitarte las cosas, y confiando en tu discreción, te adelanto algunos de los temas fundamentales tratados en el antedicho 32 avo y último cuaderno del Ramanujan Ormirano, los cuales son de sobra

conocidos en el futuro, pero por completo desconocidos hasta este instante murmúllico en el que ahora los desvelo y te los doy a conocer, a ti y a los otros murmulladores.

Paso sin más a exponer algunos de los insinuantes temas prometidos:

Teoría Axiomática del Grupo Fundamental de Anillos Cordados.

No Identidad Topológica entre los Anillos Cordados y los Toros Huecos.

Conjunto Infinito de Simetrías Emanantes de Anillos y Toros, diferenciados mediante Técnicas de Análisis Espectral.

Energía Oscura Resonante y Armonía Musical de la Hiperesfera.

De la Inmovilidad Esencial inherente a la Energía Oscura y de la Velocidad Máxima que puede alcanzar la Materia Oscura, deducidas de un Análisis Diferencial de las Matrices Transformatorias de Fourier.

Aproximación topológico cuántica al problema de la inseminación extra-matricial infinitamente derivable.

Reglas de transformación y teoremas de invarianza del vacío considerado desde la perspectiva triple: granular, fibrilar y toroidal.

Sistematización Reductiva de 3 Nuevos Principios de Conservación y deducción logico-cuántica de Todos los Principios de Conservación Conocidos.

Aproximación de la Lógica Difusa Diferencial a la Teoría de las Transformaciones y a la Teoría de Invarianzas, con demostración rigurosa de su identidad consustancial.



Todos los murmulladores esperamos ansiosos y expectantes tu exposición rigurosa de todos estos asuntos, todos ellos necesarios, fundamentales y definitivos...

374 La Gran Recopilación $_{0}$Su 20-12-11

Pepe, ha sido realizada la gran recopilación de todos los murmullos escritos hasta ahora, la cual acabas de recibir en los 5-archivos-pdf adjuntos.

Como podrás comprobar son 6 los implicados: tu hermano Antonio Aledo, Fernando Sánchez, José Manuel Ferrández, José María Piñeiro, José Luis Zerón, y ese que se hace llamar Cristóbalson Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín, término prolijo que bien puede abreviarse simplemente en: "Su".

Recibe la amistosa petición y el deseo compartido por los 6 murmulladores de que te sumes y de ese modo sean 7 los que construyan

La Torre Viva"

El Palacio del Rey"

La Guarida del Lobo"

La Torre de los Músicos"

La Torre de los Elementos"

La Torre Portadora de los Rostros Nucleares del Vacío

375 Ágora $_{83}$Bi 20-12-11

La revista murciana ÁGORA me ha dado el que es el primer premio de mi vida, un premio honorífico de fomento a la lectura.

El resultado anímico de la recepción del premio - sutil, ético, sin retribución económica - ha sido una breve levitación íntima.

QUE NO HAYAN MENSAJES A LA DERIVA.
A PROPÓSITO DEL POEMA CARTA,
DE MIGUEL HERNÁNDEZ.

Hoy, más que nunca, a través de la red, fluyen masivamente mensajes de todo tipo. Nos hacemos la ilusión de que esta hipercomunicación crea un plural nosotros en contacto constante, cuyas pululantes misivas, desapareciendo al ser leídas, son sustituidas por otras de modo inmediato. La eficacia tiene su contrapartida en este carácter fantasmático del mundo virtual. Sólo cuando los mensajes enviados o los artículos se cargan de un contenido sustantivo notable y es vislumbrable una obra, requieren de un soporte impreso (lo hemos visto recientemente en el caso del blog editado de Félix de Azúa, o en la correspondencia entre Bernard-Henri Lévy y Michel Houellebecq, por ejemplo). Lo que era un texto virtual, inmaterial, se encarna entonces en un libro.

Podríamos imaginar la historia de la literatura universal como una galaxia de textos en rotación, de modo parecido a como Octavio Paz imagina el desenlace del universo al final de El mono gramático: textos prestos a materializarse, a actualizarse, a encarnar su sentido en el momento en que un lector conectase con alguno de estos mensajes a la deriva. ¿Podríamos hacer lo mismo con todas las cartas y misivas que la humanidad ha intercambiado entre sí? Una carta tiene la entidad semiótica de un texto. Su singularidad consiste en que el azar, cualquier tipo de interferencia, la alternancia más o menos prolongada, es decir, la espera de una probable respuesta, forman parte – parte accidentada, paradójicamente - de su continuidad.

Este condicionamiento espacio-temporal es lo que le presta toda su carga metafórica y patética a la carta. Ya en la primera estrofa del

poema que Miguel Hernández titula Carta, el poeta explicita desde dónde se escribe y cómo escribe el que escribe cartas. Con la habilidad sintética del don poético, enumera rápidamente esas condiciones:

> **"*...desde las trémulas mesas*
> *donde se apoya el recuerdo,*
> *la gravedad de la ausencia,*
> *el corazón, el silencio*".**

La carta, tanto como hecho común, o como género literario, no sólo implica una teoría de la comunicación, grosso modo, sino que postula el diálogo de almas.

La literatura epistolar tiene una larga historia: desde los clásicos griegos y romanos, hasta los clásicos españoles y románticos. El poema de Miguel Hernández, Carta, se inscribe pues en una tradición literaria definida y conocida. Lo que resulta notable en el poema de Hernández es su redondez formal y, sobre todo, el vivaz mensaje de esperanza que late en él. ¿Esperanza de qué? De trascender el tiempo a través de lo que la palabra guarda y promete.

La tradición y la literatura crítica moderna definen al poeta como el depositario de la memoria común, el cantor de la belleza y de la libertad, pero también como un visionario. La empresa del poeta es, pues, algo más que una empresa lingüística. La poesía transforma – trasciende – el lenguaje a través del lenguaje mismo. Recordemos lo que decía Lezama Lima: "*La poesía no resiste la escritura*". Es decir, la poesía es algo distinto a su registro gráfico, es antes música que formalización de un sentido. Hernández no escribe sobre un paisaje, objeto físico cualquiera o anécdota, sino sobre el hecho mismo de escribir, de comunicarse en plenitud e intimidad, cuyo logro no puede expresarse más óptimamente que en el espacio inmaterial, intelectivo y sentimental de la palabra poética. Por ello, creo que podríamos contextualizar un poema como éste percibiendo que la dimensión específica del género literario de las cartas iría más allá del confinamiento en el texto de unas "*voces*". Precisamente, no hay inercialmente texto en tanto que la comunicación se produce. Cuando no hay receptor, cuando no hay diálogo, la carta es entonces sólo texto. Y precisamente la carta no tiene otro destino, otra prioridad que la de ser leída por la persona a la que va dirigida.

Ante la desazón por el posible extravío de la carta, y evitando al ánimo crítico probables disquisiciones ontológicas no pertinentes,

Hernández especifica con naturalidad dónde se produce la conexión del mensaje: en "*el espacio de tu aliento*", es decir, en la mayor intimidad sentimental de la persona. Si hemos acordado que la poesía crea sus propias leyes a partir del ritmo, - la experiencia primera del ser humano con el tiempo, según Agustín García Calvo -, es en el ámbito de la poesía misma y en el mundo que ella instituye donde debemos localizar la respuesta a la feliz consecución del entramado dialógico que supone la carta.

Para un Borges, por ejemplo, la historia tiene, ineludiblemente, un efecto acumulativo sobre la cultura, convirtiéndola en un Texto hecho de textos, es decir, en un palimpsesto. Este efecto cuantitativo y penoso de textos sumidos en otros, de textos olvidados o acumulados, lo encontramos en la sexta estrofa del poema hernandiano: las más diversas y apasionadas expresiones del amor, consignadas en manuscritos que se apiñan tristemente en un rincón. Tengamos en cuenta la estupefacción del poeta al comprobar esto y el interrogante humano que a partir de tal imagen podemos plantear. El fin de una carta es la de hacer llegar un contenido a un receptor que posiblemente espere tal comunicación, con la idea, probablemente, de recibir respuesta y continuar así un diálogo pautado por esa condición espacio-temporal. Nada más patético que una carta que no ha podido ser leída. La voz del comunicante ha naufragado en el proceloso océano del espacio-tiempo. ¿Y qué otro simbolismo más ineludible y dramático podemos derivar de esa distancia espacio-temporal que el de la muerte?

Precisamente contra esa condición, contra ese obstáculo que se interpone entre los comunicantes - la muerte - se erige el propósito del poeta. Si bien la Carta la dirige Hernández a su amante, es a través del estribillo que va cincelando formalmente el poema, cuando se dirige a todos nosotros, a cualquier lector:

"Aunque bajo la tierra
mi amante cuerpo esté,
escríbeme a la tierra
que yo te escribiré".

Un texto cualquiera puede esperar a su lector, a ese lector, quizá ideal y proverbial que encuentre en tal texto, el universo, la solución que iba buscando. Pero una carta sin destinatario es un mensaje que no ha sido escuchado, una confesión perdida, un proyecto que no se ha cumplimentado, y que, a lo sumo, otros leerán como texto disperso en

las mareas del tiempo. Porque no es un discurso cualquiera o una ficción lo que permanece sin merma de la eficacia de su contenido en el rincón de un estante o depositado en los nichos de una biblioteca, sino que lo que se frustra, quizá para siempre, es un mensaje concreto dirigido a alguien, el deseo de comunicar algo concreto a alguien concreto. Fijarnos en un poema como este de Hernández pone a las claras, a pesar de la aventura tecnológica que estamos viviendo, la necesidad de una comunicación auténtica entre las personas, el ardor de verdad que porta en sí la palabra amante y qué barreras puede proponerse superar tal imaginación amorosa.

El entusiasmo por las ventajas que nos ofrece la red se confunde, a veces, con la fascinación que produce el propio instrumento. La facilidad, la accesibilidad, la extrema velocidad de la comunicación internauta son tan útiles como responsables de la producción masiva de un inmenso cementerio de palabras, ingrávido y virtual cuya duración es la de un segundo: el mensaje desaparece tras su lectura. El tiempo de la eficacia a toda costa no es, quizá, el tiempo de lo memorable. Lo que postula el poema de Hernández (ningún poema postula nada, sino que lo revela o lo canta) es la resurrección en la memoria no tanto de los devotos lectores, sino del que se arriesga a expresarse, a entregarse, a comunicarse con autenticidad, a comulgar con el otro en el seno de la palabra.

376 Diofanto - Fermat - Wiles $_{26}$Fe 21-12-11

Manolo, no sé donde hay más misterios ocultos, en las fórmulas de Ramanujan o en los versos de tu singular recopilación de Juarroz, como lo de pintar autorretratos sin modelo o pintar la nada con modelo, etc. Hay autores cuyos méritos se pueden reunir en obras mínimas a veces, aunque para escribir una buena página algunos necesitan escribir millones. La habilidad para romper hojas escritas es un arte más difícil que la de escribirlas, sin embargo creo que todas las cosas son como son.

En lo que respecta a Ramanujan, deseo decirte que Ramanujan sólo ha habido uno y se llamaba precisamente Ramanujan. No tengo todavía suficientes conocimientos para entender lo que significan sus fórmulas indescifrables. Sé que estudió cosas que apenas existen, pero son como puntos aislados en el infinito y haría falta ser un poeta de la categoría de Juarroz para interpretar en clave lírica tales fórmulas. Creo que tal vez algún día yo sea iluminado para ver algo. De momento lo único que tengo en mi poder es una descripción literaria de la solución de la ecuación de Diofanto, llevada a cabo por Fermat en un margen que no se encontró y por Wiles en doscientas páginas que sí se han encontrado. La tengo en manuscrito pasado a PDF, pero dispongo de poco tiempo para pasarla a escritura atómica, por lo que me permito la osadía de pasártela en dicho formato, y cuando pueda la transcribiré a la vida moderna.

377 Hitos $_{83}$Bi 22-12-11



Correr, amar, escribir.... El infinitivo como expresión de la duración que no se gasta, de la continuidad sin principio ni fin, del hacer inagotable sobre el que no pesa el pasado ni existe el futuro. Podríamos decir, aunque parezca paradójico, que el infinitivo es un modo verbal sin tiempo, sin accidente, sin anécdota - como quería Mallarmé para la poesía - salvo el ser mismo del verbo que sea, ininterrumpidamente.

Moteado de vacío

La Realidad es Superreal

En una suerte de contemplación afiebrada: sentir la vertiginosa potencialidad de todas las cosas que te rodean, su belleza, su orden, su ubicación correspondiente en el espacio, como si fueran compartimentos estanco de un flujo multidireccional pero no confuso, la arquitectura de lo real, percibir cómo los objetos artificiales se integran en una dinámica unidad y dejan de ser artificiales: mesas, vasos, ventanas, calles, paredes, lámparas, pasillos, reflejos de luz,

aromas, umbrías, sonidos... Presencias que se conectan sin ser eslabones de una cadena inerte, familiaridades gratas que rodean tu habitar.

Soñé con la verdad. Al despertar estaba confuso. Lo que vi o creí entender, ¿era verdad ahora?

Habitación: ¿El sustantivo, la cosa, o el hecho de habitar?

Vivir en un grabado de Piranesi, en uno cualquiera de la serie de las Antigüedades Romanas, en un mundo de cúpulas y esferas, de bustos, quimeras resquebrajadas, claustros sumidos en la hiedra, nichos gigantescos, columnas confundidas con raíces vegetales, pirámides, palacios, templos y rocas superpuestos como el solo fluido protoplasmático en que se confunden naturaleza y cultura. Estos grabados revelan el abigarrado palimpsesto que es la Historia, la visión barroca del flujo del Tiempo.

Al inspirar, subrayas tu entidad biológica. En tu hálito, dejas de gravitar.

378 Coordenada de Mí $_{83}$Bi 23-12-11

Leer de nuevo a Juarroz ha sido como redescubrirlo con una sorpresa intacta.

Resulta admirable y curiosa esta cooperación entre un poeta *(Juarroz)* y un científico *(Basarab).*

Los poemas de Juarroz, tan reveladores, tan expertos en volver del otro lado la piel de la realidad, no dejan de corresponderse con el texto que estoy leyendo últimamente de Guilles Deleuze, *El Pliegue*, una reflexión sobre el pensamiento de Leibniz y el Barroco.

Que cada mónada contenga el mundo sin que el mundo sea la mónada, que la oscuridad del espíritu requiera un cuerpo para esclarecer su propio ser, que el mundo se articule sobre la pareja realidad/posibilidad, que el alma exprese el mundo, mientras el cuerpo material lo realice, me ha hecho pensar en la poesía intersticial de Juarroz y en los teoremas poetiformes.

En este estado, me han visitado súbitamente las musas y como escueto producto de todas estas reflexiones y lecturas, he escrito este poemilla que te adjunto, probable ejemplo de teorema vertical.

Por cierto, no sé porqué Juarroz escogió ese término para calificar su investigación poética.

La verticalidad ¿no es sinónimo místico de ascensionalidad?

Hay otra interpretación de índole semiótica. Lo horizontal es la linealidad sintagmática del enunciado poético. La verticalidad es lo que atraviesa esa linealidad, el empaque de lo simbólico.

A propósito de la Madre Oscura y el Vacío Murmurante, te transcribo una nota del diario anónimo de José Ángel Valente:

Los gnósticos que Hipólito de Roma llama sethianos, postulan la existencia de tres principios: las tinieblas, la luz y el espíritu o pneuma en

medio. Los tres principios contienen innumerables fuerzas atómicas en colisión perpetua.

Del mismo impacto primordial de las fuerzas atómicas de los tres principios surgió el molde del cielo y de la tierra, que es una especie de matriz, semejante en todo y por todo a la matriz materna. Por eso, meditando sobre la forma de la vulva femenina es posible percibir, o por mejor decir, visualizar la imagen de la matriz cósmica.

Adviértase la semejanza entre la vulva y una mandorla.

Coordenada de mí

Si me canso de cavilar dónde estoy,
en qué confín vacila mi cuerpo,
qué superficie pule obsesivo el pensamiento,
la inercia derramará sus densos velos laterales
y sentiré la caricia de no ser sino eso,
un volumen que se delinea
sobre la pared del ocaso manando sombra.

A no ser que un estremecimiento de calor
Anule especulaciones
Y me haga distinguir lo que el espejo refleja
Y lo que sé que soy,
Mientras el mítico tiempo transcurre
O se supone que transcurre torneando montañas
Y fusionando, secretamente, partículas a mi alrededor.

Prisma soy del mundo,

Como lo eres tú y el que está próximo a tu risa,

Prismas solitarios,

Ventanas absortas,

Visores obstinados de un margen que es la totalidad.

En ti y en mí está todo lo que puede percibirse,

Nos basta con nuestros límites soberanos.

El resto es el tejido de las conexiones probables

De nuestras percepciones

Que el solícito y anónimo amanuense

Transcribirá como expresión del Reflejo de los reflejos.

Espero otra cita de sensaciones

Que me haga pensar en tu cálido abismo

Como receptáculo de sensaciones distintas pero inteligibles.

Léeme entre las pausas de cada estallido,

Haré lo mismo con esa extrañeza aproximativa

Que eres tú para mí.

379 Teoremas Alquímico-cuánticos $_0$Su 26-12-11

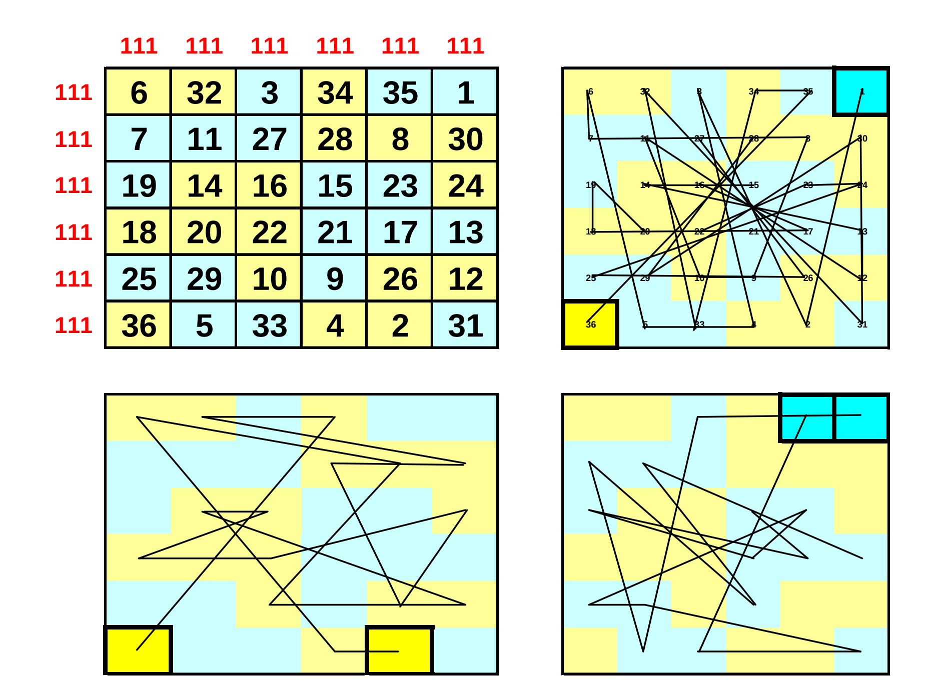
Josema, he comenzado a leer, sin dificultad, tu *Diofanto – Fermat – Wiles*

Los matemáticos han dado pruebas recientemente de la poca honorabilidad que gasta para resolver cuestiones de números. Y lo han hecho de manera que parecen querer insinuar que en las cuestiones de algebra o geometría es mejor dejar la ética a un lado y desentenderse de las buenas costumbres así como de los buenos modales

Los matemáticos han dado pruebas recientemente de la poca honorabilidad que gastan para resolver cuestiones de números. Y lo han hecho de manera que parecen querer insinuar que en las cuestiones de álgebra o geometría es mejor dejar la ética a un lado y desentenderse de las buenas costumbres así como de los buenos modales…

Como bien sabes, tu manuscrito consta de 6^2 páginas, es decir 36, y bien podrían disponerse en las estancias de un Cuadrado Mágico 6*6, en el que filas, columnas y diagonales sumasen 111, y el número total de estancias sumase 666, que es cifra de sabiduría.

No en vano el Cuadrado Mágico 6*6 es el Sello del Sol, que constituye el último complemento de la triple composición de los mundos, espécimen único de la Monarquía de Siamarán.



	111	111	111	111	111	111
111	6	32	3	34	35	1
111	7	11	27	28	8	30
111	19	14	16	15	23	24
111	18	20	22	21	17	13
111	25	29	10	9	26	12
111	36	5	33	4	2	31

Curiosamente el primero de los Cuadernos de Ramanujan comienza hablando de los Cuadrados Mágicos. Pero Ramanujan sólo está interesado en la mecánica de su construcción y no se plantea explorar las figuras que surgen al viajar entre las estancias de la Casa Mágica.

He representado las “timeline” <Líneas de Tiempo> de tres viajes:
El que va del 1 al 36 recorriendo las 36 cifras de modo consecutivo.
El que va del 2 al 34 recorriendo las 18 cifras pares.
El que va del 1 al 35 recorriendo las 18 cifras impares.

Si haces tranquilamente alguno de los viajes propuestos verás que la figura que dibuja tu Línea de Tiempo cifra misterios oscurísimos, que por su propia naturaleza no pueden ser desvelados mediante las alegres palabras.

Bueno el caso es que he comenzado a leer tu manuscrito de 6*6 páginas, y a medida que tú progresabas en la escritura, y yo en la lectura, la letra se hacía más difícil de seguir, y en ocasiones se hacía indescifrable, a lo que hay que añadir ciertos tachones, correcciones sobre ya lo escrito, y correcciones sobre las correcciones, el significado de lo que dices se deshilacha, todos se hace confuso... y he comprendido que cuando tú mismo lo traduzcas a escritura electrónica el resultado resulta impredecible puesto que probablemente hagas nuevas correcciones, elimines algo, añadas alguna cosa... así que he considerado que es mejor dejar el estudio tranquilo y concienzudo de tu escrito para cuando cobre existencia material definitiva... claro que el tema me ha interesado...

Yo había pensado hasta ahora en Diofanto, en Fermat y en Wiles con relativa frecuencia, pero por separado.

Por ejemplo, el otro día cuando iba en mi coche hacia la fábrica mugásica, lo hacía escuchando en el reproductor de música, una y otra vez, el *Estudio para pianola número 32* de Conlon Nancarrow, uno de mis preferidos, un canon *raíz de 2 dividido por 2:*

$\sqrt{2}/2$

En dicho estudio, por primera vez, Conlon Nancarrow hizo uso de un *tiempo irracional*, es decir, las sucesivas capas sonoras no tienen un común denominador, las diferentes velocidades del sonido no está restringidas a partes específicas, sino que las velocidades se alternan de modo que las voces terminan juntas, pero en el *espacio irracional interpuesto* viajan por separado, recorriendo cada una su propio camino...

Recapitulando y avanzando:

Mientras escuchaba el *Estudio-32* iba pensando en el Principio de Fermat.

No hace mucho, subí con mi hermana a la Cruz de la Muela, y por el camino hablamos de Wiles, un matemático por el que ella está muy interesada, dice incluso que le parece muy atractivo.

Hace ya mucho que no pienso en Diofanto, cuando empecé a estudiar químicas, allá por el año 1979 de la era común, solía pensar con frecuencia en Diofanto, pero me obligué a concentrarme en el estudio de esa Ciencia Central que es la Química, ha medio camino entre la Física de las Altas Energías y la Bioquímica, y dejé de pensar en él.

Pero nunca había pensado seriamente en la terna que propones: Diofanto – Fermat – Wiles.

Así la situación que se daba era paradójica, estaba interesado en leer algo sobre ese Trío de insignes matemáticos y geómetras, tenía delante tu escrito de 36 páginas pero no entendía bien la letra... y así, sin mucha convicción entré en Google, escribí:

Diofanto Fermat Wiles

Y cual no sería mi sorpresa cuando apareció en la siguiente dirección...

http://www.red-mat.upv.mx/foro/volumenes/vol001/voluno_7.html

... un texto con exactamente el mismo título que el tuyo, recientemente escrito por un tal Tiako Zepol Onardém, catedrático de Matemática Cuántica en el Instituto de Matemáticas de las Altas Energías de la Universidad Politécnica de Valencia <U.P.V.>, que curiosamente se encuentra junto al Instituto de Tecnología Química <I.T.Q.>, que dirige un buen amigo mío, el profesor Abelino Corma, al que hasta hace un par de años <en mi etapa acedésico-tícsica> visitaba con cierta frecuencia.

Si te parece bien, entremos, sin mas demora, en el texto del profesor Zepol.

Diofanto – Fermat - Wiles

...En el orden de la literatura, como en los otros, no hay acto que no sea coronación de una infinita serie de causas y manantial de una infinita serie de efectos.

J. L. Borges

Diofanto

Con un suspiro de satisfacción, Diofanto terminó de escribir la última demostración de su tratado sobre Aritmética y se recostó a contemplar en su mente los 13 libros que lo componían.

El hecho de que no todos los resultados ahí expuestos fueran exclusivamente suyos, algunos los aprendió de sus antecesores alejandrinos, no le restaba un ápice al orgullo con que repasaba lo más sobresaliente de su obra:

¡Tantos resultados nuevos que superaban con creces a los que en este terreno se hallaban en los Libros VII, VIII y IX de los Elementos del gran maestro Euclides!

¡Qué cúmulo de problemas resueltos que iban más allá de los considerados por el gran Arquímedes de Siracusa!

¿Y qué decir de ese nuevo lenguaje para tratar y manipular cantidades?

Nada semejante se había visto en todos los siglos que llevaban cultivándose las Matemáticas, ni en Mileto ni en Crotona, ni en Atenas ni en Elea, ni en Siracusa ni en la misma Alejandría.

¡Y esa sutil idea de utilizar un símbolo especial para representar la cantidad desconocida y luego manipularla como si fuera otra cualquiera!

No era menos importante esa forma de tratar de igual manera todas las potencias de una cantidad, sin detenerse en la tercera, y sin temor a perder el sustento de las tres dimensiones que, a primera vista, parecen ser las que sustentan espacialmente nuestro mundo.

Y aún dentro de las dimensiones pequeñas, no sólo destacaba la novedad de tratar problemas con cubos, sino que se llegaba a alturas desconocidas en los referentes a cuadrados. Un especial orgullo le causaba el haber dado la solución definitiva al problema de encontrar todas las ternas Pitagóricas:

$$3^2 + 4^2 = 5^2$$

$$5^2 + 12^2 = 13^2$$

$$7^2 + 24^2 = 25^2$$

<…>

$$4.961^2 + 6.480^2 = 8.161^2$$

<…>

Cerrando, de ese modo, una era de varios siglos iniciada por Pitágoras y continuada, entre otros, por el mismo Platón.

A pesar de la semejanza de sus métodos y preocupaciones con los de los antiguos Babilonios, no podemos pensar que Diofanto supiera que esa era se había iniciado, casi dos mil años antes, en Mesopotamia.

Esta idea de cerrar una era llevó su pensamiento por otras veredas menos radiantes:

Era claro que una era estaba llegando a su fin.

¿Qué destino tendría entonces su Aritmética?

El interés por la ciencia y por la cultura en general decaía y los discípulos a los que estaba dirigida su obra eran cada vez más escasos...

Y cuando renaciera otra vez el amor por la sabiduría:

¿En Alejandría misma, o quizás otra vez en Atenas?

¿Cuántos de sus escritos perdurarían?

¿Qué guerras, invasiones, incendios y pugnas religiosas los amenazarían?

La muerte de Arquímedes a manos de los bárbaros romanos tras la toma de Siracusa seguía estando muy presente.

De darse el interés, quizás al cabo de 100 o 200 años ¿qué nombres tendrían sus lectores, sus comentaristas, sus continuadores...?

Aunque en realidad no sabemos nada de lo que pensaba Diofanto, ni de su vida personal, ni siquiera con precisión en qué siglo vivió:

Unos lo ubican en el IV de la era cristiana.

Otros entienden que vivió en el I.

No sabemos entonces si llegó a conocer a su única comentarista alejandrina, Hipatia, quien fue asesinada en el año 415 por orden del patriarca cristiano Cirilo.

Lo que sí podemos suponer es que Diofanto jamás imaginó los nombres que siglos después se asociarían al suyo:

Aryabhata.

Brahmagupta y Bhaskara.

Muhammad ibn Musa al Juarizmi,

cuyo nombre y cuyo libro

“*el Hisab al-jabr wa-al-muqabala*”

dieron los nombres con que hoy nos referimos

a los procedimientos y el lenguaje iniciados por Diofanto.

Qusta ibn Luqa, traductor de Diofanto al arabe.

Rafael Bombelli, quien encontró libros de Diofanto

en la biblioteca del Vaticano.

Wilhelm Holtzmann y Francois Viéte,

estudiosos de los ejemplares vaticanos.

Claude Gaspard Bachet de Méziriac,

quien realizó la traducción definitiva

de los 6 libros que se conservan de la Aritmética de Diofanto,

en realidad copias de malas copias en griego,

al bárbaro lenguaje de los asesinos de Arquímedes,

para que multiplicado por la imprenta

llegara a las manos de su principal destinatario:

Pierre Fermat...

Fermat

El magistrado Pierre de Fermat, concejal de la Suprema Corte de Justicia, volvió a su casa una noche y, a diferencia de otras muchas que dedicó a hacer avanzar las ciencias matemáticas, esta vez se puso a recapitular sobre sus logros acumulados en este campo desde aquel 1625 en que empezó a interesarle.

Pasó rápidamente sobre su Geometría Analítica, rival de la de Descartes, y sus métodos para encontrar cuadraturas, tangentes, máximos y mínimos, predecesores del Cálculo Infinitesimal de Leibniz y Newton, al igual que sobre sus contribuciones al Álgebra y a la Geómetría.

Dedicó algo más de tiempo a recordar sus ideas sobre la Óptica y los fundamentos de la Probabilidad desarrollada través de su correspondencia con Pascal y Huygens.

Pero centró sobre todo su atención en su rama favorita: La Teoría de Números.

¡Cuántas noches dedicadas a aprender y desarrollar la Aritmética de Diofanto!

¡Cuántos esfuerzos, avances y retrocesos, estancamientos y avalanchas de nuevos resultados!

Pero, sobre todo ¡qué riqueza de teoremas, cuestiones y métodos, que hacían palidecer cuanto hicieron los antiguos en este terreno!

Recordaba sin duda su teoría de representación de números como suma de dos cuadrados, donde daba por primera vez el criterio general para que un número primo tuviese tal descomposición, y a partir de ahí el criterio para un número cualquiera y, más aún, el número exacto de tales representaciones posibles, que en el caso de un número primo tenía que ser única.

Después, las extensiones de estos resultados para otras combinaciones de cuadrados.

Y una maravilla más: el hecho de que todo número entero sea la suma de 3 números triangulares, o de 4 números cuadrangulares, o de 5 números pentagonales...

¡Cómo habría admirado el mismo Diofanto estas profundas contribuciones!

Y después los resultados sobre los residuos de las potencias de un número al dividirlo por un primo, y su maravillosa fórmula generadora de números primos:

$$2^{2n+1}$$

Un siglo después Euler demostraría que Fermat se había equivocado, pero nadie, hasta la fecha, ha podido dar con una fórmula que nos produzca una lista infinita de primos.

Fermat detuvo su atención en repasar sus resultados y métodos para encontrar soluciones en números enteros de toda clase de ecuaciones cuadráticas, cúbicas y cuadráticas, o para demostrar que tales soluciones no existen.

Sentía un particular orgullo por el método que denominó del descenso:

Partir de la supuesta existencia de una solución para encontrar otra menor, a partir de la cual por el mismo procedimiento se encontraría otra aún menor y otra todavía más pequeña... y así hasta el infinito.

Lo cual siendo absurdo tratándose de números enteros, no dejaba otra posibilidad que la imposibilidad de que existiera una primera solución de la cual partir.

¡Un nuevo y potente método, totalmente original, jamás imaginado por todos los grandes sabios de la antigua Grecia!

Recordó entonces el problema que le obligó a inventar ese método, después de largos y penosos esfuerzos fallidos por resolverlo. Era un problema sencillo de enunciar, pero que por alguna razón, quizá por no hallarle solución, no aparecía en la Aritmética de Diofanto, en tanto que aparecían en ella toda clase de problemas del mismo estilo:

Encontrar un triángulo rectángulo, con lados enteros, cuya área sea igual a la de un cuadrado, cuyo lado sea también un número entero.

De la resolución de este problema, se desprendía inmediatamente otra proposición:

Nunca la cuarta potencia de un número entero puede ser igual a la suma de dos cuartas potencias de otros números enteros:

$$a^4 + b^4 = c^4$$

Esta ecuación no puede tener soluciones con a, b, c enteros positivos. De ahí había pasado a ver que lo mismo ocurría con las sumas de cubos y luego...

Tomó en ese momento su ejemplar de la traducción latina de la Aritmética de Diofanto, hecha por Claude Gaspard Bachet de Méziriac, y buscó lo que en ella había anotado sobre esta cuestión, en el margen, junto al problema VIII del Libro II, donde se decía:

Por el contrario, es imposible partir un cubo en la suma de dos cubos, una cuarta potencia en la suma de dos cuartas potencias, o, en general, partir un número elevado a una potencia mayor que dos en una suma de

***dos potencias del mismo grado. He descubierto una demostración maravillosa de este hecho, la cual no es posible hacer caber en este estrecho margen*.**

Una sonrisa enigmática se esbozó en los labios de Fermat al leer su anotación marginal... pero al releerla su estrecho margen su memoria se desvió hacia otros hechos menos felices: el nulo eco que habían tenido sus resultados.

Le molestaba, sí, no haber puesto nunca por escrito sus demostraciones, no haber publicado nunca el tratado en que las compendiara, ni siquiera una breve nota con los principales resultados.

Le entristecía también no haberlos discutido personalmente con alguno de los grandes matemáticos de Europa, ni siquiera había tratado personalmente a Blas Pascal.

Pero, aún así, sus cartas habían transmitido sus principales ideas sobre los números a muchas personas, sin que en ninguna encontrara respuesta entusiasta, y esto era lo que en verdad le dolía.

No había logrado que Huygens se interesara, ni pudo convencer al mismo Pascal de que escribieran juntos un libro.

Sólo una vez había logrado que los matemáticos ingleses Wallis y Brouncker abordaran y resolvieran un problema que él había planteado. No supieron Fermat ni los ingleses que los hindúes ya habían obtenido seis siglos antes el método para encontrar sus soluciones.

Pero después de eso sus corresponsales ingleses, como todos los demás, se rehusaron a seguir su llamado a desarrollar esta teoría en la que tanto había que hacer y en la que tanto se podía superar a los matemáticos clásicos.

Entonces se puso a escribir su carta a Huygens en la que concluía:

En todo caso espero que esta indicación serviría a los sabios para encontrar ellos mismos lo que yo no he tenido tiempo de explicar, quizá la posteridad me tendría gratitud por haber mostrado que los antiguos no lo supieron todo

Sí , pensó, pero ¿cuánto tiempo pasará antes que eso suceda?

Diez años después, en 1670, Samuel de Fermat publicaría una nueva edición de la Aritmética que incluía los comentarios marginales que encontró en el ejemplar de su padre.

Otros diez pasarían antes de que se publicara una recopilación de sus escritos y cartas.

Cincuenta más hubieron de transcurrir antes de que Leonhard Euler se interesara en sus trabajos y empezara a reconstruir sus demostraciones.

A partir de entonces y por más de cien años los matemáticos más destacados de Europa fueron demostrando, uno a uno y con mucho trabajo, todos los teoremas enunciados por Fermat, y todos resultaron ser perfectamente válidos... con dos excepciones:

La fórmula que supuestamente generaba números primos.

Y la misteriosa anotación marginal sobre las sumas de potencias superiores a 3 que desafió todos los intentos por demostrarla, por lo cual adquirió el nombre de Último Teorema de Fermat y alcanzó una inusitada notoriedad

Wiles

Con evidente satisfacción concluyó el matemático inglés Andrew Wiles el 23 de junio de 1993 la tercera de sus conferencias en la Universidad de Cambridge. Durante 3 sesiones estuvo exponiendo sus teorías sobre:

las curvas elípticas semiestables,

las funciones modulares,

las representaciones de los grupos de Galois.

Pizarra tras pizarra se fue llenando de grupos de cohomología y anillos de deformaciones universales y se invocaron:

los recientes y profundos trabajos de los alemanes Faltings y Flach,

de los estadounidenses Langlands, Mazur, Ribet, Rubin y Tunnell,

del francés Pascal Tilouine,

de los japoneses Iroyuki Nagashima e Inano Yoshida,

del ruso Ivanovich Kolyvagin,

de los ingleses James Coates y Walter Olson,

y del mismo Wiles...

Lo complicado de la argumentación y la gran cantidad de información necesaria para seguirla, y captar toda su audacia y belleza, no ahuyentaron al público allí reunido, por el contrario la asistencia aumentó de una sesión a otra.

Ya todos tenían listas las cámaras fotográficas para el momento en que Wiles finalizase su charla diciendo:

Con esto queda demostrada la conjetura de Taniyama para curvas el pticas semiestables, y por lo tanto también el Ultimo Teorema de Fermat

Y se desatara un prolongado aplauso.

Con esto culminaba un esfuerzo de Wiles de 8 años, desde que el vínculo entre la conjetura de Taniyama sobre curvas elípticas, propuesta por este matemático japonés décadas atrás, y el Ultimo Teorema de Fermat fuera sugerido por el alemán Wlfgang Frey, precisado por el francés Jaques Serre y demostrado por el estadounidense John Ribet.

Culminaron también más de 350 años de intentos fallidos por parte de matemáticos profesionales y de aficionados entusiastas, aunque muchos aún seguirían tratando de recuperar la famosa demostración maravillosa de Fermat que no cupo en el margen de la Aritmética de Diofanto.

Pero además, la demostración resultó ser de tal naturaleza que no resolvió únicamente un problema aislado, por famoso que fuera, sino que dio nueva luz sobre una gran cantidad de temas de las matemáticas y abrió nuevas puertas y nuevos enigmas para el futuro.

Faltaría aún, sin embargo, casi año y medio de minuciosa revisión del manuscrito de Wiles por los expertos, de descubrimiento de lagunas en la argumentación... Algunas de ellas menores y rápidamente subsanables. Una de ellas, mucho más seria, sembró la zozobra entre todos los interesados, incluyendo el propio Wiles, y se hizo necesaria de una profunda recomposición de la prueba para llegar a una versión que, a fines de 1994, dejara ya satisfechos a los expertos.

Faltan también muchos años para que esta demostración llegue a ser entendida y apreciada fuera de un grupo reducido de expertos, y quizá muchísimos más para que, eventualmente, se llegue a una demostración accesible para un público muy amplio...

Sólo tuvieron que pasar unas horas desde el final de la exposición de Wiles para que la buena nueva llegara a las escuelas de matemáticas de todo el planeta, a través de los bifurcantes senderos del correo electrónico.

Más tiempo llevaría el parpadeo asombrado del receptor del mensaje frente a su pantalla, y la apresurada escritura de un comentario en su propio idioma, que el salto de la señal electrónica de nodo a nodo para llegar a nuevos y nuevos destinatarios.

Cientos de miles lo supieron antes de 24 horas, y es que aunque los ordenadores no duerman, los hombres sí lo hacen, pero también hubo quien, en otro continente, pasó la noche en vela frente a la pantalla de su ordenador esperando la noticia.

En uno o dos días, dependiendo del huso horario, los periódicos de todo el mundo dieron la noticia a millones que, perplejos, se enteraron al mismo tiempo de que el viejo problema había sido resuelto, a la vez que vieron la foto del sonriente autor de la proeza en el instante mismo de su triunfo. Todas las revistas semanales incluyeron artículos sobre el hecho, con comentarios un poco más informados.

Para los que, con más conocimiento de causa, festejaron el acontecimiento, no paró ahí la fiesta.

Intercambiaron artículos, comentarios, reseñas más detalladas.

Se efectuaron reuniones, seminarios, y discusiones.

Se organizaron presentaciones, conferencias, y publicaciones.

Se gravaron también videos a través de los cuales difundir lo más posible la noticia y su significado.

En algunos casos se organizó simple y llanamente... una fiesta.

Y es que todo ello fue una gran fiesta para celebrar la resolución de un enigma, el triunfo de la razón sobre los más resistentes obstáculos y, más aún, un avance importante hacia nuevos y fructíferos desarrollos... una verdadera gesta de la humanidad...

Pero aquí al escribir humanidad surge un irreprimible pensamiento: miles de festejantes, decenas de miles en el mejor de los casos, no son todavía la humanidad. A pesar de todas las redes electrónicas, para muchísimos chechenos, hutus, palestinos, afganos ... este triunfo de la razón les es tan ajeno como lo fue para los contemporáneos de Diofanto la terminación de su Aritmética . Y todos ellos harían bien, por un buen tiempo, en cuidarse más de los cañones que apuntan directamente a sus cabezas, que en tratar de vislumbrar las maravillas de las curvas elípticas. Ya podrán, en mejor momento, mostrarnos también sus propias maravillas.

¿Cuántos millones y millones de terrícolas se quedan fuera de esta fiesta, no por incapacidad congénita para entender y apreciar estas cuestiones, sino porque son condenados desde la infancia a una vida miserable dentro de un mundo de riquezas?

¿Cuántos Diofantos, cuantos Fermats, cuantos Wiles se pierden todos los días a causa de las balas, de enfermedades curables, de la reducción de los presupuestos para educación, o por el desempleo de sus padres causado por los mandatos del banco mundial, de los bancos nacionales, de las agencias de inversión y calificación, o por quiebras fraudulentas?

Como por ejemplo la quiebra fraudulenta de la Caja de Ahorros del Mediterráneo (C.A.M.), de la cual, al parecer, nadie es responsable...

o los 10.000 millones de euros de endeudamiento de la Ciudad de Madrid, de los que su alcalde, según dice, no se había enterado...

o de los trajes del Curita...

o los múltiples premios de la Lotería Nacional con que ha sido agraciado el mafioso dirigente de Castellón de la Plana...

o la considerable fortuna, disimulada en Paraísos Fiscales por el yerno de cierto Rey que juró los Principios del Movimiento y paseó bajo palio de la Mano del Hombrecillo Dictador, que incomprensiblemente dirigió los destinos de la Matria durante 40 años...

y ahora, nuestro Amado Lider, cuyo nombre está escrito en el arquetípico Cuaderno Azul del Hombrecillo Insufrible, acaba de suprimir el Ministerio de Cultura...

lo siguiente será dotarnos de armamento nuclear para defendernos del peligro inminente de ataque por parte de Korea del Norte y/o Pakistán y/o Irán...

y lo siguiente por fin: una forma de esclavitud sutil y refinada, según la cual los esclavos si siquiera sospecharán que son esclavos de la Casta, de la cual nuestro Amado Líder no es más que elemento infinitesimal pero amado como si fuese único e insustituible...

¡Viva por siempre nuestro amado líder Rajoy! Que nos va a hacer ver los brotes verdes, y la luz al final del túnel, y retomar la senda del crecimiento, y ser líderes entre las naciones, para dominar a la Naturaleza y conquistar el Futuro, y dominar y conquistar todo lo que haya que haya que dominar y conquistar y etcétera...

Tiako Zepol Onardém
Instituto de Matemáticas de las Altas Energías - (U.P.V.)

José Luis <$_{83}$*Bi*>, he encontrado en la Red un archivo con el capítulo III <*¿Qué es el Barroco?*>, de "*El Pliegue*" de Guilles Deleuze, curiosamente el desconocido amigo que lo ha compartido ha hecho unos cuantos subrayados que amalgamados con los tuyos componen un "*poema vertical*" y/o "*teorema poético*" y/o "*teorema vertical*" y/o "*poema poético*"... aunque quizás deberíamos nombrarlo sencillamente como "*texto*"... o mejor: "*mónada*"... y no está de más añadir algunas palabras de tu reciente "*Coordenada de mí*"... y una pizca de "*Hitos*", una de tus últimas entradas en el blog empireumático...

Se trata de una especie de experimento:

Se toma una serie de materias primas...
Se las pesa en la balanza suspendida de un lugar inexistente, en donde fueron pesados los Reyes de Siamarán...
Se las mezcla en determinadas proporciones...
Se agita...
Se aplica un calor suave, al principio, y luego un fuego fuerte que haga entrar en ebullición...
Se deja que actúe el tiempo...
Se observa atentamente los cambios de color en el interior del matraz...
Se deja enfriar...
Se filtra...
Se lava...
Se decanta...
Se destila...
Se enfría el destilado por debajo de los cero grados...
Se cristaliza...
Se centrifuga...
Se deja secar...
Y finalmente se analiza el producto resultante para determinar el grado de pureza alcanzado...

Según el Arte Alquímico
la Pureza equivale a la Belleza.

Todo lo puro es bello.
No hay nada impuro.
Todo es bello.

Todo es Nada.

No hay más que Vacío Vivo
compuesto de Mónadas y/o Utsinos

Mónada

la Mónada lo extrae todo de su fondo
nada proviene de fuera ni va hacia fuera

la Mónada es la autonomía del interior
un interior sin exterior

cada Mónada contiene el Mundo
sin que el Mundo sea la Mónada

el Mundo se articula sobre la pareja
Realidad y/o Posibilidad.

El Alma expresa el Mundo
el Cuerpo material lo realiza.

La Oscuridad del Espíritu
requiere un Cuerpo
para esclarecer su propio Ser.

Un Pliegue atraviesa lo Vivo
el Pliegue es inseparable del Murmullo.

El Murmullo dice la Forma
en que se pliega la Materia
y constituye su Estructura.

Cada Partícula tiene
Una Estructura definida

El tiempo transcurre
fusionando Partículas
a mi alrededor.

¿En qué confín
vacila
mi Cuerpo?

Mi Cuerpo espera

otra cita
de Sensaciones.

Léeme entre las pausas
de cada Estallido.

Moteado de Vacío
la Realidad es Superreal.

****

...mónada... mundo... realidad... posibilidad... alma... cuerpo... oscuridad... espíritu... ser... pliegue... vivo... murmullo... forma... materia... estructura... partícula... tiempo... cuerpo... sensaciones... estallido... vacío... realidad... superreal... palabras... palabras... palabras... el multiverso no está hecho de palabras... la realidad es transreal e indecible... lo que verdaderamente hay que decir no se puede decir... únicamente puede mostrarse... dibujos en las paredes de una cueva... arañazos en el muro de la madriguera del lobo... trazos sobre el plomo que el rey ha transmutado en oro obyán... memoria en la gran mente... nada... absolutamente nada... sí... eso es todo lo que es... hay más nada... mónada... mundo... realidad... posibilidad... alma... cuerpo... oscuridad... espíritu... ser... pliegue... vivo... murmullo... forma... materia... estructura... partícula... tiempo... cuerpo... sensaciones... estallido... vacío... realidad... superreal...

****

Dices que José Ángel Valente dice que Hipólito de Roma dice que los gnósticos que llama Sethianos, postulan la existencia de tres principios que contienen innumerables fuerzas en armonía perpetua:

las Tinieblas,
la Luz,
y el Espíritu o Pneuma.

Y yo estoy de acuerdo en lo que a los tres principios se refiere, claro que de ningún modo me considero sethiano, es decir, descendiente de Seth, porque yo imaginalmente provengo de los Reyes de Siamarán, que son más antiguos que Seth y toda su parentela. De hecho, Tiako, el Último Rey de Siamarán, viajó hasta el Caucaso, y allí fabricó un Golem, al que dio por nombre "*Adán*", que se unió a una mujer de la montaña, una tal Eva, y tuvieron, al menos, 3 hijos: Caín, Abel y Seth.

Caín golpeó, con una piedra, la cabeza de su hermano Abel, le abrió la caja del cráneo, y comió su cerebro, para poseer su fuerza. No obstante Caín se hundió en el vicio de la errancia, cayó en una grieta que era la entrada a la madriguera de un lobo, y murió: devorado po el lobo.

Con diversas mujeres caucásicas, Seth tuvo muchos, muchos hijos, quizás para compensar la poca diligencia reproductora de sus dos hermanos.

El caso es que de uno de los numerosos hijos de Seth descienden los gnósticos sethianos, según dice Hipólito de Roma, lo cual cita José Ángel Valente en sus Diarios que tú estás leyendo. Diarios que yo adquirí en su momento, y comencé a leer, pero interrumpí la lectura con la intención de volver a reanudarla más adelante, porque es lo que tienen los diarios, que pueden leerse y dejarse de leer y volver a leerlos, comenzando por cualquier parte, porque se trata de un género muy particular, en donde resulta fácil encontrar auténticas joyas, como esta, anotada el 9 de noviembre de 1959, por José Ángel Valente, en su "*Diario Anónimo (1959-2000)*", la cual está tomada de Vasily Kandinsky, según se cita en "*A Concise History of Modern Painting*" de Sir Herbert Read:

"La obra de arte es una construcción de elementos concretos que no adquieren expresividad más que en el proceso de síntesis o de ordenación.

La forma de la obra constituye su contenido.

Toda posible expresividad de la obra de arte se origina en la forma".

Al modo de los gnosticos sethianos, que creen en la divinidad una y trina compuesta de Tiniebla, Luz y Pneuma, yo también creo en la existencia de una Santísima Trinidad <*Uts-Il-Iz*>, y para dar fe de ello siguen unos Teoremas Alquímico-cuánticos... claro que será llegado un tiempo en que habrá que ilustrar las pobres palabras con ideogramas simbólicos, porque el mundo no está hecho de palabras sino de formas vivas, con estructuras bien determinadas, que se amalgaman las unas con las otras, viven alegremente sus existencias materiales, y vuelven, una y otra vez, a su condición de inmortales... pero en muy raras ocasiones retornan al vació vivo... esa gran mente que bulle ahí fuera... y aquí dentro...

Teoremas Alquímico-cuánticos

Apresurada Versión Preliminar

Que tendrá que ser convenientemente Pulida

"Concebir un pensamiento, un solo y único pensamiento, pero que haga pedazos el universo".

"Cada ser es un himno destruido"

"Sólo el escritor sin público puede permitirse el lujo de ser sincero. No se dirige a nadie: todo lo más al vacío que acoge en el interior de sí mismo"

E.M. Cioran

Construir una Teoría que pueda producir potencialmente todas, absolutamente todas las Partículas Elementales.

La Teoría habría de ser una "*Teoría Cuántica del Vacío*".

Vacío es el estado del Multiverso en el que no hay ninguna Partícula Elemental presente.

Multiverso es el conjunto que contiene a todos los Universos: el número de Universos es extremadamente grande pero no es infinito.

Aún en ausencia de Partículas Elementales, el Multiverso contiene una energía que denominaremos: "*Energía del Vacío*".

La Energía del Vacío está cuantificada: nada nos impide denominar "*Utsinos*". a los quantums del vacío, y darle el nombre de "*Uts*" al conjunto de todos los Utsinos.

Los Utsinos no son Partículas Elementales, sino su materia prima.

La Energía de una Zona del Vacío tiene dos componentes.

El número de Utsinos que contiene.

Y la información derivada del modo en que los Utsinos se disponen en relación los unos a los otros.

La Partícula que transmite la Fuerza Gravitatoria es el Gravitino.

La Partícula que transmite la Fuerza Ilénica es el Ileno.

Un Gravitino y/o Ileno vive en un Mundo sin Espacio en donde no existe ninguna Dimensión.

Un Gravitino es un Ileno, la Fuerza Gravitatoria y/o la Fuerza Ilénica son una única y sola Fuerza.

Nada nos impide llamar "*Il*" al conjunto de todos los ilenos

Un Grupo de Gravitinos se amalgama y se origina una Estructura de Cuerdas inserta en un Anillo.

Un Anillo sufre una "*Ruptura Espontánea de la Simetría*", se rompe, y se origina un Grupo de Partículas.

Las Partículas Fundamentales están compuestas de Cuerdas, que a su vez están compuestas de gravitinos Il, que a su vez están compuestos de utsinos Uts.

Las Cuerdas son seres vivos que viven en una única Dimensión Espacial.

Una Dimensión Espacial es más que una colección de puntos, es un modo de organizar las cosas.

Una Cuerda puede moverse en un Espacio que tiene muchas más Dimensiones que las que ella misma posee.

El número de Dimensiones Espaciales es el número de direcciones diferentes en las que puede viajar una Cuerda.

Un Anillo Elemental de 4 Cuerdas sufre una ruptura espontánea de la simetría y se genera una partícula de luz, el fotón izeno: llamamos "Iz" <la Luz> al conjunto de todos los fotones izenos

La Santísima Trinidad: Uts, Il, Iz. Eso es todo lo que hay.

A partir de la combinación incesante de Utsinos, Ilenos e Izenos se originan todos los Elementos, Moléculas y Seres.

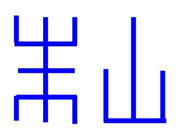
Los Seres se comunican entre sí mediante innumerables lenguajes.

Una memoria de ordenador compuesta por un conjunto organizado de documentos, archivos y libros puede contener todo lo que un Ser necesita saber, pero no resulta útil a menos que la información esté organizada coherentemente.

Hay que construirse una buena Memoria Externa... antes de iniciar el Gran Viaje...

Eso es todo... por hoy... hay más nada ahí... y allí... está por todos lados... ahí fuera... y aquí dentro... dentro... muy dentro... al fondo de todo...

~~**Cristobalsol Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín**~~



380 Los Nombres de los Dioses $_{83}$Bi 28-12-11

A propósito de genealogías, lenguas, y mitologías, te remito la obra de Estanislao Sánchez Calvo, "*los Nombres de los Dioses*". Yo apenas le he echado un vistazo, pero tiene buena pinta, incluso para comprobar, meramente, lo que pensaba al respecto la ciencia filológica del XIX.

De Estanislao leí su famosa "*Filosofía de lo Maravilloso Positivo*", que reseñé en Empireuma.

En esta obra insiste en explicar lo insólito y lo extraño como esa parte de la naturaleza que todavía desconocemos, por lo que señala que el concepto clásico de "materia" debe cambiar. He ahí un punto de partida a las teorías de la complejidad.

Cuando leo mis poemas en tus versiones magmáticas, siento cierta ebriedad y extrañeza. Me resultan familiares, son como textos que sueño, pero no son obra mía.

La "Energía del Vacío" ¿no sería lo innombrable, la potencialidad absoluta primigenia?

Una cita de Deleuze: "*Una gramática barroca en la que el predicado es ante todo relación y acontecimiento, no atributo*".

Es decir, alude al dinamismo puro de los seres, a su funcionalidad, a sus expansiones concretas.

La ciencia cuantiforme se acerca a esto, a la descripción minuciosa e imposible de las caprichosas partículas.

Tiene razón Juarroz: "*Lo posible no levanta la voz porque es sólo lo posible*".

De nuevo las explicaciones de Deleuze: "*César pasa el Rubicón. En su reverso posible, no lo pasa*".

Una pregunta: Los cocodrilos ¿tienen caries?

381 . Una Petición $_0$Su 28-12-11

José María, ¿puedes enviarme la reseña que hiciste en Empireuma sobre la Filosofía de lo Maravilloso Positivo?

Thanks in advance

382 Cajas y Montones de Libros $_{83}$Bi 28-12-11

Dame tiempo hasta mañana, al menos, para buscarla. Acabo de abrir el correo.

En realidad se trata de un ensayo, y salió en algún número de finales de los noventa.

Voy a tener que desenterrar el número de la revista de debajo de cajas y montones de libros.

Curiosamente, el libro en cuestión, editado por LIBROS DEL PEIXE, lo tengo aquí al lado.

383 Los Nombres de los Dioses $_0$Su 2-1 12

José María, hay un fluir en este Murmullo que es parte de la Construcción, un ritmo, una forma aparentemente vacía, el discurso podría tratar cualquier pensamiento, cualquier tema, cualquier imagen, esa indiferencia es sospechosa, presiento que tras la apariencia de vacío hay muchas cosas, demasiadas cosas, quizás todas las cosas, desde siempre me he encontrado cómodo en el vacío, en ocasiones hasta ha llegado a ser un refugio, lo que más me gusta es no poder huir de ese ritmo, no querer escapar de ese ritmo, de esa forma que fluye sin desvelar sus contenidos, por eso me pongo a escribir, desde el propio fluir, desde la forma, introduciendo el tema del vacío como asunto de esa forma con la esperanza de ir descubriendo el asunto real enmascarado en el vacío, no quiero forzar las cosas con imágenes del pasado o explicaciones de la situación presente, explicaciones que siempre suenan falsas, quiero dejar hablar a esa forma para que ella misma se vayas delatando, pero ella no tiene que saber que yo espero que se delate porque enseguida fluiría otra vez hacia el vacío para abismarse en él, tengo que estar con un aire distraído pero alerta, fingiendo que realmente me importa el discurso que está a punto de desarrollarse, es como entrar en un estanque con peces y esperar que se aquieten las agitadas aguas y que los peces se olviden de que algo ha irrumpido en el húmedo vacío en el que habitualmente viven y comiencen a pasear su curiosidad próximos a mí, entonces podré verlos e intercambiar con ellos una mirada de reconocimiento y sentir que compartimos el espacio arrebatado al vacío, en donde vivimos y vivimos, no obstante ahora tengo que salir del paraíso húmedo y buscar un tema, comenzar diciendo, por ejemplo: “*Hay un nuevo autor que me descubres...*”

Hay un nuevo autor que me descubres, Estanislao Sánchez Calvo <1842(53)2006>, que al parecer también publicó utilizando los seudónimos: León Calvo y Hans Czolvaec <anagrama de Sánchez Calvo>

El archivo que me envías es magnífico, reproduce un ejemplar conservado en la Universidad de Michigan de la primera edición <1884> de “los Nombres de los Dioses”, lo he leído en “*diagonal*” deteniéndome, de vez en cuando, para seleccionar algunas joyas.

Los fragmentos que siguen se refieren al origen del euskera <eúskaro, como Hans Czolvaec lo llama> y estoy en perfecta consonancia con lo que dicen, de hecho hace años que creo que el euskera es una especie de lengua fósil viviente y que a través de ella es posible captar la esencia del pensamiento de las tribus prehistóricas que habitaban la península isbánica milenios antes de que las legiones de Roma nos impusieran su bárbara lengua latina, de la que deriva esta jerga en la que nos vemos obligados a comunicarnos ahora.

Claro que las citas tratan de ser fieles pero no absolutamente literales, es como si, utilizándome, el propio libro tratase de decir más de lo que dice, o tratase de fijar mediante otras palabras la esencia de lo que significa... vaya usted a saber:

"El eúskaro queda hoy como único representante de una forma de lenguaje más antigua, de la cual todos los demás idiomas han tomado algo" **<página 77>**

"El eúskaro original era la lengua usada al iniciarse la "aglutinación" en "el grupo de las tribus prehistóricas", a partir de la cual se originaron infinidad de lenguas desenvueltas después independientemente" **<77>**

"Humboldt consideraba el eúskaro como la lengua que había conservado más fielmente el espíritu prehistórico" **<80>**

"El francés, el español y el italiano mataron al latín. El secreto de la supervivencia del eúskaro es su esterilidad: no se ha transformado en ninguna otra lengua y se ha conservado sustancialmente idéntica a sí misma, sobre todo gracias a la persistencia de las raíces monosilábicas y bisilábicas, que es donde hay que buscar la materia prima a partir de la cual se construye el edificio de la vieja lengua aglutinante, anterior a cualquier lengua flexiva" **<81>**

"Pedro Molina en su libro "las Grandezas de España", impreso en Sevilla en 1530, dice que los romanos introdujeron el latín y destruyeron la lengua propia que se hablaba en la Península Ibérica, que no era otra que la precursora del eúskaro actual" <88>

"Cuéntase que habrá como unos doscientos años hubo una muy formal discusión en el cabildo de Pamplona, sobre si fue la lengua eúskara la que hablaron Adán y Eva en el Paraíso" <93>

“La opinión general acerca del origen de los vascos, los hace descender de lo íberos. Tanto valdría hacer descender a los vascos de los vascos mismos” <99>

Tras tratar del origen de la lengua euskera, Hans Czolvaec entra en un laberinto de relaciones etimológicas que abarcan multitud de lenguas, y lo que indaga es la antiquísima relación entre los nombres de las divinidades creadas por multitud de pueblos. Hans trata de descubrir los nombres que daban a sus dioses los miembros de la primitiva tribu prehistórica que proveniente de África acabó poblando todos los continentes, naturalmente no lo consigue, pero leyéndole se recorre un universo sagrado polivalente y multifásico que es una magnífico ejercicio de erudición.

Enumero primero una selección de nombres de dioses acompañados de escuetos comentarios, y a continuación una descarnada enumeración que bien podría servir a modo de oración dirigida a todas las dimensiones del espacio y a todos los puntos cardinales del tiempo:

Agni, el amigo del mundo, el mensajero, en el Rig-Veda.

Esculapio, adorado bajo la forma de serpiente.

Pramantha, el Prometeo védico que recoge de Sunia el fuego vital.

Deucalión, caído del cielo, el que da origen en la tierra a la raza humana.

Bekojania o Bekoana, el soplo creador, el espíritu vital, o la animación por el calor, en la mitología eúskara.

Panú, el personaje divino que enciende en sol, entre los fineses.

Ceres, la diosa de la vegetación etrusca, que vivía en un bosque de robustas encinas.

Romowe, la encina sagrada entre los germanos, cubierta de signos antiquísimos e indecibles.

Arteiz, la encina luminosa de los eúskaros.

Piorúm, el dios del cielo entre los eslavos.

Ukko, el padre celestial de los finlandeses.

Tiermes y Aija, divinidades laponas del cielo y del rayo.

Tien, el ser más alto, el antepasado de todas las cosas, el gran obrero, en la religión china pretaoista, similar al Dyaus védico, al Zeus griego, al Júpiter latino, al Janus etrusco, al Jaún eúskaro, Tien entre los mogoles, el Tengry de los turcos, el Tangara de los yakutos, o el Tangaroa de la islas polinésicas.

Jumala, el principio creador de las tribus turanianas.

Num, el dios del aire en el Tibet, progenitor de Gongor, principio maléfico pero, al mismo tiempo, protector del mundo.

Yam-Yang, el dios de la sabiduría chino, el espíritu, el verbo, que habita en la luna.

Prasrimpo y Prasrimno, los Adán y Eva de las tribus tibetanas, pero con cuerpo de mono.

Gen-Zeden, nacido de un tumor de Zedent, que le parió por uno de sus muslos, como Júpiter a Bako.

Buga, dios supremo de los tongusos, objeto de la mayor veneración.

Anu, el dios histórico de los Asirios, y Marduk.

Gudibir, nombre del planeta Marte y del hierro metálico, dios de la guerra.

El Alim sumerio, equivalente al Bilum asirio, la más sencilla expresión del espíritu de vida.

El Ammon egipcio, espíritu que contiene todas las inteligencias.

Las diversas manifestaciones del alma viviente de Râ.

Ahura Mazda, el dios supremo de la religión de Zoroastro.

Baal, Bel y Moloch, divinidades que transmiten los poderes animales al hombre.

Istar, la Venus asiria.

El enigmático Jehová Elohím, que en realidad no tiene nombre.

Baal Zebú o Belcebú, el señor de las moscas.

Astarté, la luna, representación del espíritu del calor y de la luz.

Adonis, el gran espíritu.

Endobélico, dios celtíbero creador, organizador y conservador del universo.

Beall, citado por Ausonio, dios popular de los escoceses.

El Alá de los pueblos islámicos, al que no bastan cien nombres para nombrar todos sus atributos y cualidades.

El difuso Alá de los sufíes fumadores del polen de la flor de oro.

El Jesucristo de los cristianos, que para dar prueba de su divinidad salió levitando, según unos, o volando, según otros, de su sepulcro.

El Cristo-lobo de los gnósticos cainitas.

El Par céltico, el dios de los venablos.

Dauh, la serpiente celeste de Dahomey.

Turibún, el dios de los murciélagos en Madagascar.

Tané Mahuta, el padre de los árboles de Nueva Zelanda.

Quetzalcoatl, la serpiente emplumada mexica.

Belima, la inspiradora del sueño en la religión de los aborígenes australianos.

Uluiuma, la madre de los canguros.

Tursitún, el progenitor de todos los cerdos y jabalíes.

Veromatautoru y Taribu, hijos de Taaroa, dioses micronesios que desencadenan los vientos y las tempestades.

Billukaí, el dios del cielo de los kanchadalos, que desciende a la tierra y arrastra su trineo sobre la nieve levantando grandes montones que marcan la huella de su paso.

Aronhiawagad y Aronhiaté, las divinidades supremas de los iroqueses.

Entre los naturales de Oji, que forman cuerpo de nación en Costa de Oro, Yunkupong es, a la vez, dios supremo y el tiempo.

Marang-Burú, dios de los kols de Bengala, que vive en una gran montaña y dispone la lluvia.

Omakuru, divinidad de los damaras africanos que teje en una misma tela el mapa de todos los caminos y las líneas de vida de todos los seres.

Ylia, el dios del rayo de los osetas del Caucaso.

Olorún, el dios tirador de piedras de los orubas.

Hawaneu, el creador preexistente de los indios hopis.

Los hurones llaman Youskeha al sol, y Aataenstsic a la luna.

Xelua, el dios constructor que edificó la pirámide escalonada de Cholua.

Omecihualt, diosa que envía la humedad al sexo de las hembras.

Huitzilopotzli, dios de la guerra, y del sudor y de la risa.

Manco Capac, el dios peruano que enseñó la agricultura a los hombres.

Pacha Camac, la respiración que sostiene la vida del universo.

Ber, que desposó a la hija de un gigante, y engendró a Odín.

Thor, el maestro forjador de las nubes.

Freyr preside la entrada de las estaciones.

Valis, el poderoso arquero que lanza la flecha que marca la dirección del tiempo.

Pardjania, un viejo dios ario, un poco relegado al olvido.

Bhuridhaghat, el que da la rica bebida que permite hablar con los antepasados muertos, y con los descendientes todavía no nacidos.

Udanimán, que introdujo en las altiplanicies de Afganistán la práctica de la oración continúa.

Indra, el que hace correr las aguas.

Indartu, el que respira fuerte.

Susipra, la de bella nariz.

Bhram, el dios de los remolinos que hacen agitarse las aguas.

Aditi, la forma pura de la inteligencia universal.

Zervane Akerene, dios creador de los primeros tiempos.

Tomora, Yaro, Handarezo, Kanou, Sy, Berekoy, Berkolan, Nimandon, Loungo y Lapidan, las diez divinidades sefiróticas de los Dogón.

Hecate, la diosa de las tres aspiraciones, reina de la naturaleza.

Semele, la luna, diosa de la plata metálica y de la plata viva.

Targes, el dios niño etrusco, que aparece al abrir el surco de la siembra.

...Agni, Esculapio, Sunia, Deucalión, Bekojania, Bekoana, Panú, Ceres, Romowe, Arteiz, Piorúm, Ukko, Tiermes, Aija, Tien, Dyaus, Zeus, Júpiter, Janus, Jaún, Tien, Tangara, Tangaroa, Jumala, Num, Gongor, Yam-Yang, Prasrimpo, Prasrimno, Gen-Zeden, Zedent, Buga, Anu, Gudibir, Alim, Ammon, Râ, Ahura Mazda, Baal, Bel, Moloch, Istar, Jehová Elohím, Baal Zebú, Belcebú, Astarté, Adonis, Endobélico, Beall, Alá, Jesucristo, Cristo-lobo, Par, Dauh, Turibún, Tané, Mahuta, Quetzalcoatl, Belima, Uluiuma, Tursitún, Veromatautoru, Taribu, Taaroa, Billukaí, Aronhiawagad, Aronhiaté, Yunkupong, Marang-Burú, Omakuru, Ylia, Olorún, Hawaneu, Youskeha, Aataenstsic, Xelua, Omecihualt, Huitzilopotzli, Manco Capac, Pacha Camac, Ber, Odín, Thor, Freyr, Valis, Pardjania, Bhuridhaghat, Udanimán, Indra, Indartu, Susipra, Bhram, Aditi, Zervane Akerene, Tomora, Yaro, Handarezo, Kanou, Sy, Berekoy, Berkolan, Nimandon, Loungo, Lapidan, Hecate, Semele, Targes...

La lista de los dioses que maneja Hans Czolvaec parece no acabarse nunca y, por tanto, podría continuar un buen trecho, pero pienso que la anterior selección es suficientemente ilustrativa.

He recitado la selección de la lista de dioses, murmullándola, y ha sido una especie de oración para despedir al año 2.011 y recibir al 2.012, porque yo en realidad soy un politeísta, creo en todos los dioses, absolutamente en todos, pero ante la imposibilidad de recordar ni siquiera los nombres de cada uno de ellos hace ya algún tiempo que consideré seriamente la posibilidad de hacer tabla rasa, y comenzar por el principio, es decir inventar un reducido panteón de dioses en los que estuviese dispuesto a creer fervientemente, puesto que yo mismo era quien los había inventado...

Claro que la cosa no es tan sencilla, no se trata simplemente de inventar, he investigado, por así decirlo, en el microcosmos de lo elemental, y he descubierto el número mínimo de sustancias verdaderamente elementales, a partir de las cuales es posible construir todas, absolutamente todas las sustancias materiales de cuya combinación evolutiva resultan todos y cada uno de los seres, con sus percepciones, sus sensaciones, y sus identidades particulares y respectivas, y sus procesos psicológicos normales y paranormales

Cada divinidad tiene una estructura, puntual o compuesta de cuerdas, y se le asigna un nombre naturalmente extraído de la lengua precursora del euskera actual y del antiguo íbero, que no es otra que la antiquísima lengua isbana <is: vientre, ban/zenbaki: número>

El número mínimo de divinidades elementales resulta ser 9, si bien hay 3 de ellas que son el verdadero fundamento de las otras:

Santísima Trinidad Primordial <Utsiliz>

Uts <Dios Padre: vacío/mente>
Il <Diosa Madre: vida/muerte>
Iz <Primer Hijo: espíritu/luz>

Par de gemelos nacidos de Iz e Il:

Beko <profundo/bajo/suelo/blando/menguante>
Kobe <superficial/alto/techo/duro/creciente>

Par de gemelos hijos de Beko y Kobe:

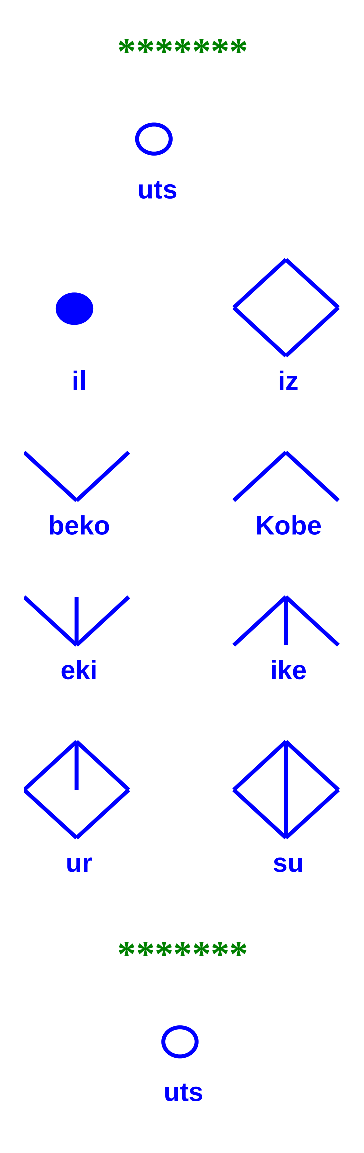
Eki <sol/calor/colina/cierto>
Ike <luna/frío/hondonada/posible>

Descendiente lejano de Iz, fruto de una relación masturbatoria con ella misma:

Su <fuego/cálido>

Hijo de Su e Iz:

Ur <agua/húmedo>



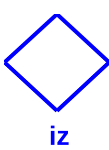
Uts es el vacío, el cual está cuantizado en Utsinos. Los Utsinos son la materia prima universal.



il

Un determinado número de Utsinos se amalgaman y se origina un Ileno <gravitino>, la partícula mensajera del campo ilénico o gravitatorio o gravitínico.

Il es el ser cuya sustancia está constituida por todos los ilenos que existen.



Un determinado número de Ilenos se amalgaman y se origina un Izeno <fotón>, compuesto por 4 cuerdas, la partícula mensajera del campo izénico, fotónico o electromágnético.

Iz es el ser cuya sustancia está constituida por todos los Izenos que existen.

Uts, Il e Iz constituyen la Santísima Trinidad del Arte Alquímico cuántico <o Arte Kimir>: a partir de ellas se sintetizan la otras 6 partículas fundamentales.

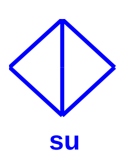
Ya habrá tiempo para ilustrar detalladamente los procesos de síntesis primordial, para lo cual habrá que enunciar 3 nuevos principios de conservación, y aplicar sistemáticamente la novedosa Teoría de Anillos <o Teoría de Toros>. Nos limitaremos, por ahora, a mencionar sucintamente los nombres kimir de las otras 6 partículas fundamentales estables, y sus equivalentes en la actual filosofía de la naturaleza.



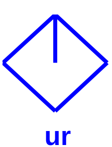
Beko y Kobe <neutrino electrónico y antineutrino electrónico>, compuestos por 2 cuerdas.



Eki e Ike <electrón y antielectrón o positrón>, compuestos por 3 cuerdas.



Su <neutrón>, compuesto por 6 cuerdas, que es constituyente esencial de los núcleos de todos los Elementos de la Torre <a excepción de ligero hidrógeno Ekiur>



Ur <protón>, compuesto por 5 cuerdas, que es constituyente esencial de los núcleos de todos, absolutamente todos los Elementos de la Torre, cuya Construcción no tiene final.

****

Una vez que se cree en Utsiliz Bekobe Ekike y Ursú ya no es necesario creer en nada más: todos las sustancias, todos los seres, todos los procesos psíquicos normales y paranormales, tarde o temprano, acabarán encontrando explicación remitiéndose a procedimientos sintéticos evolutivos que tengan como materia prima a estos 9 principios elementales que son el verdadero fundamento y que bien podemos considerar divinidades, y al hacerlo transformamos el Arte Alquímico cuántico en la Religión Alquímica o Arte Kimir cuyos practicantes se adiestran en la practica de las transmutaciones que permiten construir mundos materiales y/o imaginales a partir de la energía transfinita contenida en el vacío.

****

Hace unos días soñé con un grupo de monjes <¿franciscanos?> que iban vestidos cada uno con un hábito de un color diferente. Me clavaban sus miradas significativas y penetrantes, gesticulaban, hacían gestos con las manos, adoptaban ciertas posiciones que alteraban la relación que provisionalmente se establecía entre los diferentes colores del grupo. Y yo entendía que de este modo me estaban revelando el secreto de la alquimia.

Cuando me desperté había olvidado el secreto, pero tenía la placentera sensación de que en el curso del sueño había accedido a él.

****

“Filosofía de lo Maravilloso Positivo” <1887>, el otro libro de Hans Czolvaec del que hablas en tu artículo empireumático, promete ser interesante. He encargado un ejemplar en D.M. <Diego Marín>, ya te contaré mis impresiones cuando lo lea tranquilamente... pienso que cada uno tiene que manejar su propio ejemplar <en papel y/o electrónico>, de cualquier libro que considere importante, para poder subrayarlo, anotarlo, y tenerlo siempre cerca para cuando llegue el instante bien preciso y determinado en que ese *“yo”* que por un tiempo habita en el interior de *“uno mismo”* necesite imperiosamente amalgamarse con el libro y ser uno con él...

****

Preguntas: *“Los cocodrilos ¿tienen caries?”*

Ignoro por completo si los cocodrilos tienen o no tienen caries pero no es difícil imaginar que alguna tribu antigua que haya vivido entre cocodrilos haya concebido a su dios como un gran cocodrilo y que ese dios cocodrilo tuviera abundantes caries que provocaran la caída de sus prácticamente innumerables dientes y que a partir de los dientes caídos del gran cocodrilo hubiesen nacido los primeros hombres.

Los antepasados totémicos de la prehistoria tribal generalmente eran animales.

Sigue una cita del Evangelio apócrifo de Tomas, un gnóstico cainita alejandrino, en donde se plantea una relación genética entre la naturaleza del lobo primordial y la del hombre:

“Jesús-lobo dijo:
Bendito es el Lobo que el Hombre devore
porque el Lobo se convertirá en Hombre.
Maldito es el Hombre que el Lobo devore
porque el Lobo se convertirá en Hombre”.

En la sura Cero del Libro Naroc se dice:

“El Vacío es la madre del Lobo y de la Torre”

En la sura 120 se dice:

“Eres hijo del Lobo”.

Te envío en un archivo adjunto, para tu información, el Libro Naroc en su versión de 120 suras. Ciento veinte, como el número de estancias de la Torre de los Elementos de cuatro plantas.

384 El Ente Dilucidado $_{83}$Bi 1-1-12

Estupendo el rastreo de los nombres divinos que haces, como estupenda, también, la resolución sintético-alquímico-teológica del Nuevo Panteón Divino que expones.

Ante la complejidad inabarcable del mundo que se multiplica tras cada pestañeo, ¿cómo no ser politeísta?

De acuerdo, también, en que prefieras abrir el verbo y que las palabras fluyan, antes que contentarse con las explicaciones "*terminantes*" que cortan, precisamente, el flujo natural de las observaciones.

Respiramos palabras, nos atraviesan signos a descifrar, lo imaginal trabaja constante en ese continuo ir y venir de reverberaciones semánticas, visuales y no visuales.

Es famoso el estilo lacónico de Borges, pero si te das cuenta, Borges escribió bastante, a pesar de todo.

Las explicaciones finales tienen algo de intolerante. Además, no hay explicación definitiva alguna.

Aquí habría que retomar el modelo hermenéutico de HANS-GEORG GADAMER, para quien la solución de un interrogante implica-genera otro. De ahí que la actividad filosófica pueda observarse como esa cadena que al descifrar un enigma, produce otro, originado por el anterior.

No sé si te interesará, pero bueno, te adjunto, a propósito, un trabajo que envié a la UNED <Universidad Nacional de Educación a Distancia> sobre este filósofo.

Después de haberme abierto paso entre un montón de archivos, cajas y trastos, no encuentro el número de EMPIREUMA con mi trabajillo sobre HANS CZOLVAEC. Pero seguiré buscando, porque ahora tengo ganas de leer lo que escribí. Cuando lo encuentre, intentaré escanearlo o fotocopiarlo. Yo, el libro FILOSOFÍA DE LO MARAVILLOSO

POSITIVO, lo tengo cosido de anotaciones y subrayados, y cuando lo releo por encima, siempre se me ocurre alguna nueva reflexión.

Desde luego, cada uno tiene una relación particular con sus libros, una relación íntima. Por eso, algunos no son prestables.

En otro orden de cosas, Walter Benjamin decía: *Un libro puede llevarse a la cama, como una mujer*.

Si rastreamos en nuestra literatura filosófica, hay un precedente antiguo de Stanislao, otro heterodoxo, que escribió un tocho considerable sobre duendes, nomenclaturas improbables de seres invisibles y fenómenos curiosos.

Se trata de ANTONIO FUENTE DE LA PEÑA. Su libro tiene un nombre que me parece bellísimo: EL ENTE DILUCIDADO.

Creo que puede bajarse de internet, pero su lectura es algo complicada, no sólo debido al castellano antiguo, sino porque la añeja impresión es caótica.

El sueño de los monjes es curioso. Un desfile de personajes herméticos te hacen señas, como si fueran la cadena genética de el misterio de la Materia y del Espíritu. Lo uniformado y lo gesticulante parecen contradecirse, a no ser que tales gestos sean obviamente comunicativos, como llamando o retando a que el misterio que portan o son, sea descifrado. Lo has visto bien al advertir el matiz alquímico de esta representación onírica.

Por cierto, hablando de franciscanos, yo pasé una temporada - un año y medio larguísimo - en el convento de Santa Ana del Monte, en Jumilla como postulante. Es un convento de franciscanos.

Tengo que escribir una memoria de aquella experiencia. Fue en el remoto año de 1981.

Voy a leer el segundo correo que envías: EL LIBRO NAROC.

385 Fray Antonio y Gadamer $_0$Su 1-1-12

Josemaría, volviendo al sueño de los monjes, yo decía:

Hace unos días soñé con un grupo de monjes <¿franciscanos?> que iban vestidos cada uno con un hábito de un color diferente. Me clavaban sus miradas significativas y penetrantes, gesticulaban, hacían gestos con las manos, adoptaban ciertas posiciones que alteraban la relación que provisionalmente se establecía entre los diferentes colores del grupo. Y yo entendía que de este modo me estaban revelando el secreto de la alquimia. Cuando me desperté había olvidado el secreto, pero tenía la placentera sensación de que en el curso del sueño había accedido a él.

Y tú dices:

El sueño de los monjes es curioso. Un desfile de personajes herméticos te hacen señas, como si fueran la cadena genética de el misterio de la Materia y del Espíritu. Lo uniformado y lo gesticulante parecen contradecirse, a no ser que tales gestos sean obviamente comunicativos, como llamando o retando a que el misterio que portan o son, sea descifrado. Lo has visto bien al advertir el matiz alquímico de esta representación onírica.

Pero inmediatamente antes has mencionado al monje franciscano Fray Antonio de Fuentelapeña, y su libro "el Ente Dilucidado", lo cual me lleva a quitar la interrogación del término "*franciscanos*" y cambiar el inicio del relato del sueño:

Hace unos días soñé con un grupo de monjes franciscanos que iban vestidos cada uno con un hábito de un color diferente...

Queda abierta la cuestión: ¿cuál era el número de los franciscanos monjes oníricos?

Ya sabes, en ocasiones la frontera "*muga*" entre la vigilia y el sueño no está bien definida, y no puede excluirse la posibilidad de que alguna vez la flecha del tiempo viaje desde el futuro hacia el pasado... esto me lleva a considerar la posibilidad de que uno de los monjes de mi sueño fuese Fray Antonio, y que él mismo, en tu vigilia, te haya hecho

escribir lo que me has escrito y de ese modo "*me habéis inducido*", tú y él, a que me ponga a buscar en la red no solo el Ente Dilucidado sino cualquier otra cosa que pueda encontrar, porque tal vez en su obra Fray Antonio "*cifró*" cuestiones alquímicas que haya que "*descifrar*"... cuestiones alquímicas que acaso ayuden, en el futuro, a clarificar a los actuales Filósofos de Naturaleza el tremendo lío en el que andan metidos, con la búsqueda de la Partícula de Higgs, la Partícula de Dios, como la llaman, the God Particle, que según dicen ayudará a entender el problema de la masa... el problema de las masas específicas de cada una de las partículas, las cuales en la actualidad no son deducibles de la teoría, y se obtienen mediante mediciones experimentales... pero en realidad, aunque los Físicos de las Altas Energías que trabajan en el CERN hagan chocar protones <de cinco cuerdas> con antiprotones <de cinco cuerdas> y obtengan, no uno sino, toda una familia de Bosones de Higgs <naturalmente todos ellos de 10 cuerdas, según el Principio de Conservación del Número de Cuerdas, que es uno de los Tres Principios de Conservación de la Alquimia Cuántica y/o Arte Kimir>, ni aún entonces, eso no serviría de ninguna ayuda para encontrar la solución al problema de las masa... y no puede excluirse la posibilidad de que la clave de la solución del problema masa se encuentre en determinados libros alquímicos antiguos o modernos e inéditos... ese puede ser el caso... sería realmente curioso que la solución al problema de la masa acabara encontrándose en el Murmullo... naturalmente si alguien encontrase el Secreto de la Piedra Filosofal lo último que haría sería ir por ahí diciendo que tiene la Piedra, y vendiéndola por cantidades ingentes de dinero... quien tiene la Piedra es ya el hombre más rico del mundo y no necesita en absoluto cantidades ingentes de dinero... solo lo necesario para ir viviendo, día a día, como una especie de monje franciscano de los tiempos modernos... un techo, alguna vestimenta, comida, libros, un poco de música, un poco de cine, un poco de sexo, algún que otro viaje... quien tiene el Secreto de la Piedra lo cifra en un libro difícil y extremadamente oscuro, de tal naturaleza que solo los justos de corazón y tras un extremado y redoblado esfuerzo puedan llegar a vislumbrarlo, y ni aún en su totalidad...

Bueno, el caso es que he estado buscando en la Red, y en la dirección

www.books.google.es

he encontrado 3 obras de Fray Antonio que pueden bajarse libremente:

EL ENTE DILUCIDADO
DISCURSO UNICO NOVISIMO
QUE MUESTRA HAY EN NATURALEZA
ANIMALES IRRACIONALES INVISIBLES
Y CUALES SEAN
****
POR EL REVERENDO PADRE
FRAY ANTONIO DE FUENTELAPEÑA
EXPROVINCIAL DE CASTILLA
****
AL MVI ILLVSTRE
SEÑOR MARQVES
DE LA GVARDIA
****
EN MADRID
IMPRENTA REAL
AÑO DE 1677

<<<489 páginas>>>

RETRATO DIVINO
EN QUE
PARA ENAMORAR LAS ALMAS
SE PINTAN
LAS DIVINAS PERFECCIONES
CON ALUSION
A LAS FACCIONES HUMANAS
****
DIBUXÓLE
EL PADRE FRAY ANTONIO
DE FUENTELAPEÑA PROVINCIAL QUE
HA SIDO DE LA PROVINCIA DE LAS
DOS CASTILLAS DE MENORES
CAPUCHINOS
****
CONSAGRALE
AL SUMO Y DIVINO
SER
****
CON PRIVILEGIO EN MADRID
POR MELCHOR ALVAREZ
AÑO DE 1688

<<<599 páginas>>>

ESCUELA DE LA VERDAD
EN LA QUE SE ENSEÑA A LUCINDA Y
DEBAXO DE SU NOMBRE
A TODAS LAS ALMAS
QUE TOCADAS DE LA LUZ DIVINA
ASPIRAN A LA PERFECCIÓN
LOS MEDIOS VERDADEDEROS
QUE HAN DE ESCOGER
Y LOS ENGAÑOS
QUE HAN DE DEXAR
PARA LLEGARLA FINALMENTE
A CONSEGUIRLA

***

TRATADO PRIMERO
DE LA ORACION MENTAL
REDUCIDO A SOLO DOS CUESTIONES
Y A LAS DUDAS ANALECTAS
QUE DE ELLAS SE ORIGINAN

***

COMPUSOLE
EL PADRE FRAY ANTONIO
DE FUENTELAPEÑA CAPUCHINO
Y LE DEDICA
AL ETERNO SOBERANO
PADRE PRIMERA PERSONA
DE LA BEATÍSIMA TRINIDAD

***

CON PRIVILEGIO EN MADRID
POR LORENZO GARCIA
AÑO DE 1701

<<<489 páginas>>>

En total 1.577 páginas de enrevesada lectura en laS que hay que sobreponerse al modo de escribir de Fray Antonio que resulta, entreverado, enrevesado, enreverado y antiguo... dado que el tiempo del que dispongo en estas 4-dimensiones espaciotemporales es limitado, uno de mis otros "yos" que viven en dimensiones paralelas ha iniciado con fruición la lectura y confío en que me transmita mediante un campo de ilenos <¿telepatía y/o sincronía?> las verdades alquímicas

amalgamadas en los textos del Ente Dilucidado, Retrato Divino y Escuela de la Verdad.

****

En cuando a Gadamer, si alguna vez lo leí lo tengo muy olvidado, me iré leyendo tranquilamente las 12.479 palabras, distribuidas en 24 páginas, que escribiste acerca de él, y ya veremos lo que surge de ello...

Seguimos en contacto

Y mira por donde, hoy me apetece despedirme con unos cuantos nombres, los que comparto con mis otros "yos" que viven en algunas de las prácticamente innumerables dimensiones paralelas:

Manuel Susarte Rogel García Gea

Manuel Susarte Rogel

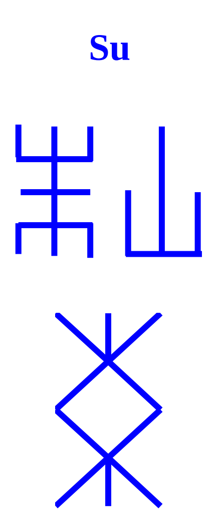
Manuel Susarte

Lemanú Sestuar

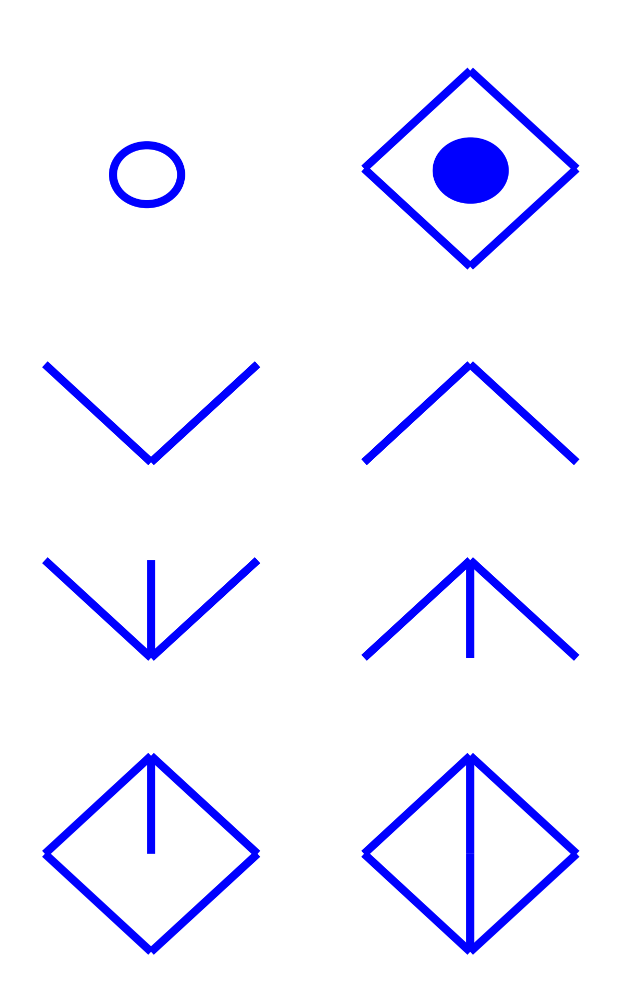
Cristóbalson Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín

Susartegorri

Su



Naturalmente somos 9, como el número de monjes franciscanos del sueño, como el número de las partículas fundamento: la Santísima Trinidad y Sus Seis Hijas, benditas y alabadas desde siempre y por siempre...



386 Superestanislao $_{83}$Bi 3-1-12

Sigo sin encontrar el dichoso número en que publiqué mi trabajo sobre el libro de Estanislao Sánchez Calvo. Ya aparecerá. Releyendo los subrayados de su *Filosofía de lo Maravilloso Positivo*, me he vuelto a asombrar de lo actuales que resultan sus observaciones sobre la estructura de la materia y de las consecuencias que tales reflexiones, corroboradas en parte, por la física moderna, se derivan para la creación de un concepto nuevo del mundo.

A riesgo de condicionarte la lectura del libro, te adelanto algún pasaje:

No es pues el hecho positivo, patente, verificable, manifiesto, el único fundamento de la ciencia, sino la inducción racional y la intuición ideísta. Por eso Faraday llegó lógicamente a no creer en la materia, y Dumas a decir que no era, más la materia, que una reunión de centros de fuerza.

El principio esencial del dinamismo es la negación de la materia.

La fuerza, en efecto, no puede explicarse ni concebirse como primer principio, es un derivado, ¿cuál será, pues, su origen?

Decir, por otra parte que el átomo es un centro dinámico de fuerza o energía, es no contar con que la energía dinámica sin extensión, es inconcebible.

La materia es un prejuicio instintivo de nuestra sensibilidad

La ciencia no puede concebirse, pues, de otro modo, que como una Psicología inmensa.

O sea, que un recóndito español, a finales del XIX, le abre las puertas a un futuro Jung.

Para colmo, a propósito de las tan actuales ficciones cinematográficas, narrativas y parapsicológicas sobre la existencia de mundos paralelos, Stanis, escribe:

La causa primera que buscamos no puede ser más que la causa de este universo que conocemos.

Si hubiera otros diferentes órdenes, serían tantos los datos que nos faltasen, que el hallazgo de la primera causa de todos ellos sería imposible, aun existiendo esa primera causa, pues no sabemos si la serie de las causas y de los efectos, formará el orden de esos otros universos, como el de éste.

La causa primera de este universo en que estamos, puede tener su raíz y origen desconocido en otro universo tan distinto, que todo cálculo nuestro para conocerlo sea una suposición absurda.

Schopenhauer, en su estudio sobre los fantasmas y apariciones, cree que posemos un órgano del que no somos conscientes de poseerlo, y que es el que nos faculta para percibir estas imágenes. Lo llama, un tanto poético-retóricamente, *el órgano de los sueños.* STANIs, quien cree que todo lo que percibimos normalmente es una inmensa sugestión, dice:

La voluntad del Inconsciente, imprime un movimiento signo en el cerebro, idéntico al que imprime la corriente nerviosa para hacernos conocer los objetos del exterior.

Ese concepto, *movimiento-signo,* que intentaría explicar las filtraciones espectrales en nuestro mundo objetivo físico, me parece un invento genial de STANIS. El concepto de Inconsciente que maneja es el del Inconsciente Universal de Hartam.

Hay que tener en cuenta que la pregunta corriente: ¿Cree usted en los fantasmas?, es una pregunta mal formulada y que ya establece la inverosímil realidad inconcreta de una sustancia. La pregunta correcta sería: ¿Piensa usted que son posibles las manifestaciones de índole sonora y visual, de origen desconocido?

Borges ubica su insólito objeto, EL ALEPH, en el rincón de una escalera.

STANIS, escribe: ***Las Academias debieran tener en cuenta que lo maravilloso, como la muerte, desciende también a los tugurios.***

Tendría la tentación de reducir el libro, este o cualquiera, a las frases que he subrayado, que me parecen auténticos y reveladores aforismos. Pero un texto es una correspondencia, un todo de correspondencias sintácticas que vehiculan un contenido semántico.

A propósito de correspondencias, no había caído que LA PEÑA fuera religioso, como los desfilantes de tu sueño.

Dicen que se puede condicionar o provocar los sueños. Vamos a ver si en las noches siguientes sueño algo referente a todo esto.

Releer a Stanis me ha vuelto a colocar en las sendas del misterio en las que tantas otras confluyen.

Soñemos, pues, lúcidamente.

387 Starkey/Filaleteo $_{0}$Su 4-1-12

Josemaría, los fragmentos que seleccionas de *La Filosofía de lo Maravilloso Positivo,* de Estanislao Sánchez Calvo son un buen aperitivo en tanto no llegue el ejemplar que tengo encargado y mientras tú no encuentres aquel trabajo empireumático que se niega a aparecer.

A propósito de las correspondencias, tenemos un nuevo caso de sincronía, esta vez temporal, Fray Antonio de Fuentelapeña <1628(74)1702> y George Starkey <1628(37)1665> nacieron en el mismo año: 1628.

George Starkey, fue un médico norteamericano que escribió una serie de obras de alquimia bajo el pseudónimo de Ireneo Filaleteo ***<Eirenaeus Philalethes: que significa "el Apacible Amante de la Verdad>***

No contento con adoptar el pseudónimo de Ireneo para escribir sus obras de alquímia, George fue aún más lejos e inventó una serie de elaboradas historias acerca de su alter ego, proclamando que Filaleteo era un amigo suyo. George puso en marcha el rumor de que Ireneo era un adepto del Gran Arte, y que estaba en posesión de la Piedra Filosofal, el catalizador de las transmutaciones metálicas.

La obra más popular de Ireneo fue

Introitus apertus ad occlusum regis palatium

An open entrance to the closed palace of the king

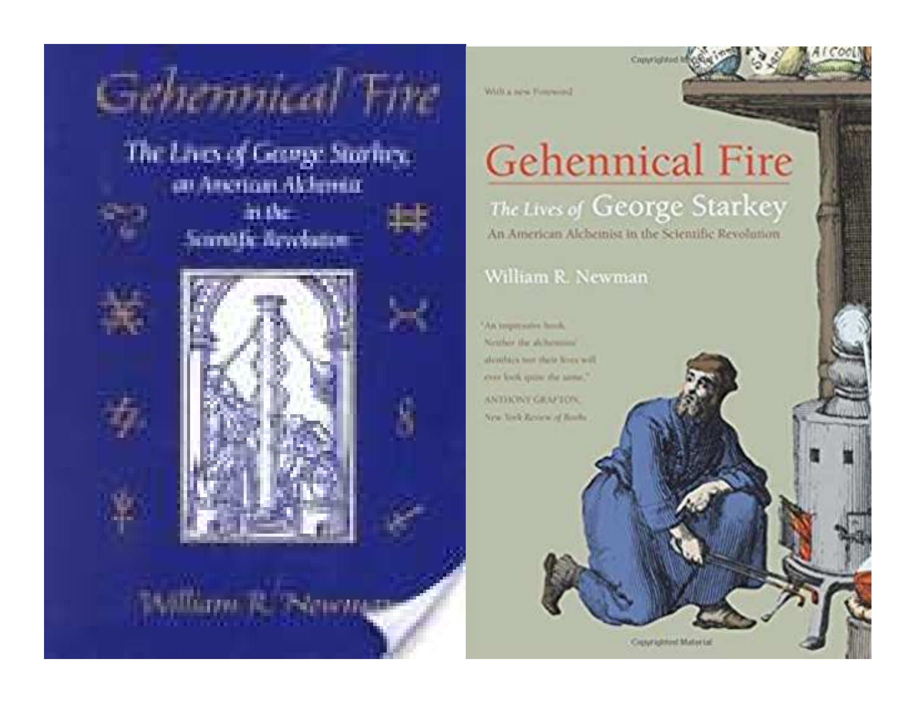
La Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey

que fue estudiada concienzudamente por Isaac Newton <1642(85)1727>, quien consideraba a Ireneo Filaleteo *"the last great philosophical alchemist",* el Último Gran Alquimista Filosófico.

Cuando Newton decía que estaba apoyado sobre los hombros de gigantes ***<"I'm standig on the shoulders of giants">,*** **sin duda pensaba, entre otros, en Ireneo.**

En las cuestiones alquímicas que figuran al final de la *Optica* de Newton <1704> puede rastrearse la influencia de Ireneo, pero sobre todo, la idea de la afinidad entre todos los objetos materiales, que se explica en términos de atracción gravitatoria sujeta a la famosa ley *<$F=G*m_i*m_j/r^2$>,* la cual es el hilo conductor de sus ***Principios Matemáticos de la Filosofía Natural*** <1687>, es una idea que se repite, una y otra vez, hasta la saciedad en los escritos alquímicos de Ireneo.

Hasta hace relativamente poco tiempo nadie sospechaba que Ireneo Filaleteo no hubiese existido realmente, pero el exhaustivo estudio de William R. Newman, publicado en 1994, esclareció definitivamente la cuestión, y hoy día se acepta, sin discusión, que Filaleteo fue un personaje de ficción de George Starkey, quien utilizó a su doble i/o alter ego i/o sosias para que apareciese públicamente como el autor de sus obras alquímicas.



GEHENNICAL FIRE

The Lives of George Starkey, an American Alchemist in the Scientific Revolution

William R. Newmann
Harvard University Press 1994

Te remito en un archivo adjunto *La Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey*, la obra de Eireneo/George que tuvo una mayor influencia en Newton. Lo que sigue a continuación es una selección de fragmentos cuya naturaleza es esencialmente poética. De los distintos modos de acercamiento al Misterio: mágico, mítico, poético, religioso, filosófico, alquímico, científico, paracientífico, psicológico, parapsicológico... El modo-binario poético-alkímico quizás sea el que pueda llevarnos más lejos:

Ireneo Filaleteo

La Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey

I . II

El oro es el verdadero, único, y solo principio, a partir del cual puede producirse oro.

Lo fijo, por un tiempo, se hace volátil a fin de poseer un estado más noble por su herencia, gracias al que obtendrá una fijeza más poderosa.

I . III

En el Mercurio se encuentra todo lo que buscan los Sabios.

I . IV

Nuestro Mercurio es la sal de los Sabios sin la cual quienquiera que deseara trabajar en nuestra obra sería como un arquero que quisiera disparar flechas con un arco sin cuerda.

El hijo es formado por nosotros, no creándolo, sino extrayéndolo de las cosas que lo encierran, con la cooperación de la naturaleza, de un modo admirable, por un arte muy sagaz.

II . I

Sepan que nuestra agua compuesta de numerosas substancias, es sin embargo una cosa única, hecha de diversas substancias coaguladas a partir de una única esencia. Esto es lo que se requiere para la preparación de nuestra agua en la que se encuentra nuestro dragón ígneo. En primer lugar, el fuego que se encuentra en todo. En segundo lugar el licor de Saturno vegetal. En tercer lugar el vínculo del Mercurio.

II . II

Llamamos al Caos nuestro arsénico, nuestro aire, nuestra luna, nuestra piedra imán, nuestro acero, siempre bajo aspectos diferentes porque nuestra materia pasa por varios estados antes de que del menstruo de nuestra Ramera sea extraída la Diadema Real.

III . II

Nuestro Acero es la verdadera llave de nuestra obra, sin la cual de ningún modo se puede encender el fuego de la lámpara.

III . III

Y finalmente, después de su corrupción, te dará su carne y su sangre, que es la Suprema Medicina en los Tres Reinos

IV . II

Te hago saber que nuestra Piedra Imán tiene un centro oculto, donde abunda la sal, que es un menstruo en la esfera de la luna que por calcinación renueva al Oro.

V . I

Que el hijo de los Filósofos escuche a los Sabios Antiguos que unánimemente concluyeron que esta obra debe ser comparada a la creación del Universo.

V . III

Nuestro caos es como una tierra mineral, considerada según su coagulación, y es sin embargo un aire volátil, dentro del cual y su centro se encuentra el Cielo de los Filósofos.

VI . I

Nuestro Caos es también llamado Aire.

En nuestro Microcosmos, hay aguas minerales salidas del centro que se ven, pero las que están encerradas en el interior, escapan a nuestra vista sin embargo existen en realidad y están allí. Están pero no se dejan ver hasta que lo quiere el Artista.

VII . I

Has de saber hermano que la buena preparación de las Águilas de los Filósofos es el primer grado de la perfección, para cuyo conocimiento se requiere un temperamento apropiado.

VII . II

Comprende hermano lo que dicen los Sabios cuando escriben que deben conducir a sus Águilas a devorar al León, pues dicen que cuantas menos Águilas hay, más dificultosa es la lucha y más tardía la victoria. Pero la operación se presta a ejecutarse perfectamente con un número de siete a nueve Águilas, sin embargo para devorar al Rey en su Torre un único y solo Lobo es suficiente.

VII . III

Águilas dicen, pero sus palabras deben interpretarse como hablando del peso interno o de la fuerza del fuego.

Cada sublimación del Mercurio de los Filósofos corresponde a un Águila y la séptima sublimación exaltará de tal modo tu Mercurio que se volverá baño muy conveniente de tu Rey.

Rey y Lobo, dicen, significando la materia gris y el pneuma áureo como dos entidades separadas, cuando en realidad son una, única, y sola, el Sol Negro de nuestro Arte.

El Sol Negro es una amalgama bien unida de plomo gris y oro solar, que ninguna operación de nuestro Arte puede separar, sino el intelecto.

VII . IV

Rechaza la cáscara y escoge el Núcleo, púrgalo tres veces por el fuego y la sal, y el lobo gris vendrá a sentarse en tu regazo.

VIII . IV

Se encuentran efectivamente en nuestros principios muchas superfluidades heterogéneas imposibles de reducir a la pureza conveniente para nuestra obra y que hay que purgar hasta el fondo, lo que es imposible de hacer si se ignora la Teoría de nuestros Secretos, mediante la cual enseñamos a extraer la Diadema Real del menstruo de la Ramera.

IX . III

Nuestro Mercurio está más próximo del primer ser de los metales que ningún otro, porque penetra radicalmente en los cuerpos metálicos y manifiesta sus escondidas profundidades.

X . II

Este fuego sulfuroso es la simiente espiritual que nuestra Virgen recoge, permaneciendo no obstante inmaculada pues la virginidad puede soportar un amor espiritual sin ser corrompida, como la experiencia y el Autor del Secreto Hermético lo demuestran.

X . III

La muerte debe preceder necesariamente a la unión perfecta para que, después de la muerte, sean unidos simplemente no en una perfección, sino en diez mil perfecciones.

XI . III

Para tener éxito, el calor exterior del fuego tenía que ser acompañado por un fuego interior.

La Pequeña Obra se opera en el alambique, pero la Gran Obra tiene lugar en la mente del Artista.

XI . IV

Las operaciones de nuestro Arte requieren mortificación y regeneración, para ello es necesario un agente interior.

XI . VI

Hay un azufre pasivo en el Mercurio que tendría que ser activo; hay que introducirle, por lo tanto, otra vida, de su misma naturaleza, que suscite la vida latente del Mercurio. De este modo la vida recibe a la vida.

XI . VII

Sé puro, tú que quieres purificar a los demás.

XI . X

El Cielo estuvo nublado por un tiempo pero tras abundantes lluvias ha recobrado la serenidad.

XI . XIV

Lo vivo se hizo muerto y lo muerto se hizo vivo, se pudrió el cuerpo y glorioso resucitó el espíritu, y finalmente el alma se exaltó en una quintaesencia que es la suma medicina de los tres reinos.

XII . II

Para la realización de la Obra se requiere:

Primero la provisión y la preparación exacta de los ingredientes.

Segundo, una buena disposición exterior.

Tercero, es imprescindible un buen régimen.

Cuarto, hay que conocer de antemano los colores que aparecen en el transcurso de la obra, para no proceder a ciegas.

Quinto, paciencia, para que la obra no sea llevada apresuradamente y con precipitación.

De lo que vamos a hablar en orden con una sinceridad fraternal.

XIII . XIV

El Sabio reconoce nuestra piedra incluso entre el estiércol, mientras que el ignorante ni siquiera cree que exista en el oro.

XIII . XVII

El oro cuando está en forma de anillo, de vasija o de moneda, es vulgar, pero cuando se le mezcla con nuestra agua es Filosófico. En el primer estado se dice que está muerto, ya que permanece inmutable hasta el fin del mundo, en el estado posterior se dice que está vivo porque lo está en potencia. Potencia que puede, en pocos días, ser convertida en acto: entonces el oro ya no es oro, sino el Caos de los Sabios.

XIII . XXII

Después de la putrefacción de la muerte renace un cuerpo nuevo de la misma esencia que el primero y de una sustancia más noble que alcanza proporcionalmente diferentes grados de virtud según las modalidades de los elementos. Este es el orden de nuestra Obra. Esta es toda nuestra Filosofía.

XIII . XXIII

La dificultad de esta obra consiste en acomodar el régimen de calor a la tolerancia del Mercurio.

XIII . XXV

Nuestro Mercurio es un alma viva y vivificante, por ello nuestro oro es espermático.

XIII . XXVII

Lo repito, sólo el oro y el Mercurio son nuestras materias.

XIII . XXVIII

Me atrevo incluso a asegurar que poseo más riquezas que las que posee el Universo conocido.

XIII . XXIX

Con razón desdeño y desprecio esta idolatría del oro y de la plata, con los que todo se aprecia y que no sirven más que para la pompa y la vanidad del mundo.

XIII . XXXIII

Anuncio todo esto al mundo como un pregonero, a fin de no morir habiéndole sido inútil.

XIII . XXXIV

Conozco a varios que poseen el arte y conocen sus verdaderas llaves; todos ellos desean el más estricto silencio.

XIV . II

Hemos declarado, y lo repetimos, no haber afirmado todo esto por la fe que podamos tener en los escritos de otros: hemos visto y conocido lo que sinceramente contamos; hemos fabricado, visto y poseído la piedra, el Gran Elixir.

XIV . III

Verdaderamente no estamos celosos de este saber pues anhelamos que, a través de estos escritos, dispongas de él.

XIV . IV

Sólo me resta describirte el uso y la práctica que te enseñarán fácilmente a distinguir las cualidades y defectos del Mercurio y, gracias a este conocimiento, podrás modificarlo y corregirlo a tu gusto.

XV . II

Nuestro oro es producido por la naturaleza, perfeccionado en nuestras manos por nuestro uso,

Lávalo en el agua que lo consume todo excepto nuestra materia, y entonces nuestro cuerpo se convierte en algo parecido a un rostro de cuervo.

XV . VI

Así pues, toma tu Mercurio, que preparaste con el número conveniente de Águilas y sublímalo tres veces con Sal Común y Escorias de Marte, triturándolo al mismo tiempo en vinagre y un poco de sal amoníaco,

Entonces haz secar el Mercurio y admirarás su brillo.

XVII . IV

¿Qué es nuestra obra? ¿Acaso hacer la piedra? Verdaderamente es la obra final, pero la verdadera obra consiste en descubrir la humedad en la que el oro se licua como el hielo en agua tibia. Encontrar esto es nuestra obra.

XVII . VI

Nuestra piedra es, por una parte, respecto a su nacimiento, vil, inmadura y volátil, y por otra parte es perfecta, preciosa y fija: las especies del cuerpo y del espíritu son el Sol y la Luna, el oro y el azogue.

XVIII . VIIII

El verídico Hermes establece, al lado del sol padre y de la luna madre, al fuego, como el tercero y próximo gobernador de todo. Pero todo esto se refiere al horno secreto que ningún ojo vulgar ha visto jamás.

XIX . I

Preparados nuestro Mercurio y nuestro sol, enciérralos en nuestro vaso y rígelos con nuestro fuego, y a los cuarenta días verás a toda la materia convertida en una sombra, o en átomos, sin ningún motor ni movimiento visible, ni calor apreciable al tacto.

XIX . VII

Si el oro vulgar fuera disgregado en sus elementos por nuestro Mercurio, y fueran luego unidos de nuevo, toda la mixtura, gracias a la acción del fuego, se convertiría en nuestro oro; unido luego al Mercurio que hemos preparado y que llamaremos nuestra Leche de Virgen, este oro cocido te dará ciertamente todos los signos descritos por los Filósofos, a condición de que el fuego sea como ellos escribieron.

XIX . XIII

Declaro que el calor ha de ser, en nuestra obra, lo más suave posible para la naturaleza, si has comprendido correctamente nuestra manera de operar.

XIX . XV

Con el debido fuego verás el emblema de la gran obra, a saber: el negro, la cola del pavo real, el blanco, el citrino y el rojo.

XIX . XVI

Si a partir del Mercurio únicamente, puedes llevar hasta el fin la obra, serás un excelente investigador de la obra.

XIX . XVIII

Hay una operación muy secreta y puramente natural que se hace en nuestro Mercurio con nuestro sol, y es a esta operación que deben ser atribuidos todos los signos descritos por los Sabios. Ésta operación no se

realiza ni con el fuego ni con las manos, sino solamente con un calor interior.

XX . II

Toma un perro del Jorasán y una pequeña perra de Armenia, acóplalos y engendrarán un hijo del color del cielo.

XX . IV

Cuando hayas visto en tu vaso de vidrio mezclarse las naturalezas como sangre coagulada y quemada, ten por seguro que la hembra ha gozado de los abrazos del macho.

XXI . VI

Algunas veces te imaginarás que ves en el vaso aves, bestias o reptiles y colores agradables a la vista que pronto desaparecerán.

XXII . I

Has de saber que nuestro plomo es más precioso que cualquier plomo. Es el limo donde el alma del oro se junta con el Mercurio para producir a Adán y a Eva, su esposa.

XXIII . II

Los Sabios ocultaron con gran arte este secreto y cree firmemente que yo he hecho lo mismo, aunque parezca que he hablado.

XXIII . III

Has de saber que nuestro régimen es uno y lineal en toda la obra, esto es, cocer y digerir, y sin embargo este régimen único contiene a muchos otros en sí mismo.

XXIV . I

Hablaremos del régimen de Mercurio, que es un secreto a propósito del cual ninguno de los sabios se ha expresado nunca.

El Rey, cuando viene a la fuente, dejando atrás a todos los extranjeros, entra solo en el baño, revestido de un vestido de oro, del que se desembaraza y lo entrega a Saturno, del cual recibe uno de seda negra.

XXIV . VI

Atiende pues a mi doctrina, toma el cuerpo que te he mostrado y ponlo en agua de nuestro mar y cuécelo con el fuego continuo que le conviene hasta que asciendan el rocío y las nubes, y caigan en forma de gotas, noche y día sin interrupción.

XXV . I

Al morir el León, nace el Cuervo.

Al morir el Rey nace la semilla.

XXVI . I

Durante este tiempo aparecerán todos los colores imaginables, de los que no se puede dar ninguna referencia cierta. Las lluvias se multiplicarán a lo largo de estos días, y finalmente, después de todo ello, se mostrará en las paredes del vaso una blancura bellísima a la vista en forma de estrías o cabellos.

XXVII . III

Antes de que acabe, el compuesto revestirá mil formas. Pues creciendo los ríos antes de toda coagulación, se licuará y se coagulará cien veces por día. Algunas veces aparecerá como ojos de pescado, otras imitará la

forma de un árbol de plata pura con ramas y follaje. En una palabra, estarás a cada momento estupefacto y admirado por todo lo que verás.

XXVIII . I

Lo más admirable de todas estas cosas, es que nuestra piedra enteramente perfecta y capaz de dar una perfecta tintura, por su propia voluntad, se humilla de nuevo y prepara, sin que ninguna mano le ayude, una nueva volatilidad.

XXIX . III

Has de saber que nuestra tierra virgen sufre su última labor para que se siembre y madure en ella el fruto del sol.

XXX . I

Te aproximas ahora al final de tu obra y casi has acabado tu trabajo. Ahora todo aparece como oro purísimo y la Leche de la Virgen con la que embebes esta materia se torna color amarillo verdoso en gran manera.

XXX . II

Considera ahora que si has esperado cerca de siete meses no sería juicioso aniquilarlo todo en una sola pequeña hora. Has de ser más cauteloso cuanto más te aproximas a la perfección.

La materia será transportada toda en el vientre del viento.

XXX . III

Al final, tu materia irradiará una luz que no podrías imaginar.

No creerías nunca que el arte podía crear nada comparable a este elixir. Es una criatura tan admirable que no tiene par en la naturaleza entera, no habiendo nada exactamente similar a ella.

Isaac Newton, el padre de la física, muere en 1727, a la edad de 84 años, y 36 años después, en 1763, aparece, en lengua latina *La Cadena Áurea*, un extraordinario libro de alquimia de un autor desconocido que firma con el pseudónimo de Ludovico Faurat, lo que prueba que el nacimiento de ciencia no había acabado por completo con la rica corriente textual alquímica.

La portada completa *de La Cadena Áurea* es la que sigue, y en la página 16 figura un diagrama que escenifica las 10 etapas sefiróticas de la Escala Áurea del Ser.

Si se comparan las 10 estructuras simbólicas de la Cadena Áurea con las 9 estructuras simbólicas de las Partículas Fundamento dibujadas con estilo circular, se puede apreciar un cierto aire de familia y una relación de sincronicidad cruzada según se considere una u otra dirección de la flecha del tiempo *<desde el pasado hacia el futuro o desde el futuro hacia el pasado>:*

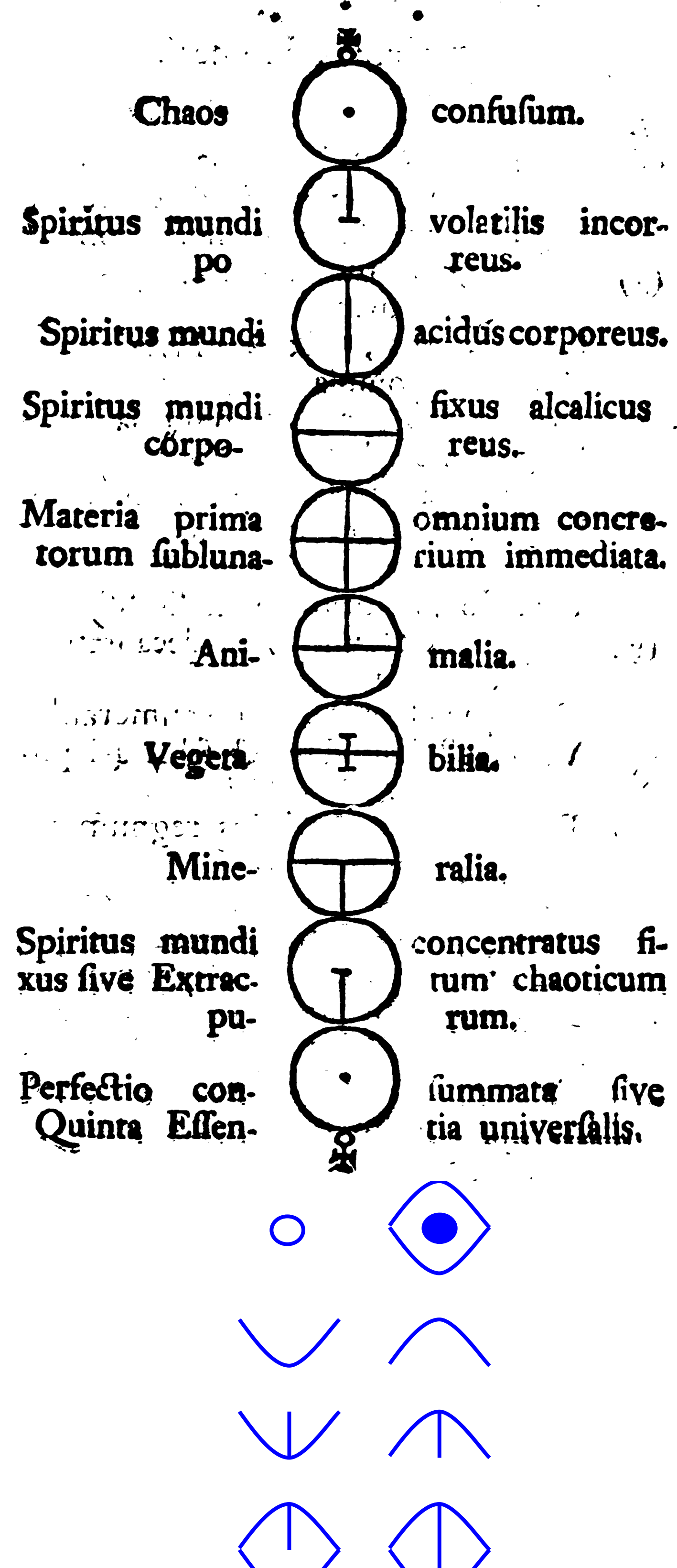
AUREA CATENA
HOMERI
ID EST
CONCATENATA NATURAE
HISTORIA
PHYSICO – CHYMICA
LATINA CIVITATE DONATA
NOTISQUE ILLUSTRATA
A
LUDOVICO FAURAT

SOL VERITATIS TENEBRAS FUGAT

MDCCLXIII

Annulus Platonis.

Superius & Inferius Hermetis.



El objetivo simbólico de la vieja alquimia era la transmutación de los metales, la más conocida era la conversión de oro Obyán en plomo Oryán, pero la transformación de oro Obyán en plomo Oryán no era menos importante: naturalmente la transmutación en sí era el objetivo perseguido, el valor del producto obtenido era indiferente, de hecho a los pseudo alquimistas que pretendían enriquecerse fabricando oro eran considerados despectivamente "*cocineros*" por los Maestros del Arte.

El objetivo simbólico de la moderna Alquimia Cuántica también es conseguir un proceso de transmutación: el que conduce desde el Vacío Vivo al Hidrógeno, materia prima de las estrellas y generador de agua.

La alquimia es el arte de las transmutaciones:

del Vacío vivo en Partículas vivas
de Partículas vivas en Elementos vivos
de Elementos vivos en Moléculas vivas
de Moléculas vivas en Seres vivos

Vacío, Partículas, Elementos, Moléculas y Seres están vivos.
Todo está vivo y sujeto a transmutaciones incesantes.
La Mente fija la Memoria y el Vacío comprende.

"*El Mundo material*", en que vivimos y vivimos, bien puede considerarse compuesto de seres individuales que se relacionan mediante diversos lenguajes.

Pero también puede considerarse "*el Mundo*" como una nube de Moléculas y Elementos condensada en determinadas zonas de las que continuamente entran y salen.

Y también puede verse "*el Mundo*" como una enfebrecida y delirante danza orgiástica de partículas que, sujetas a un reducido número de fuerzas y de principios de conservación, se relacionan unas con otras, se agrupan y se separan.

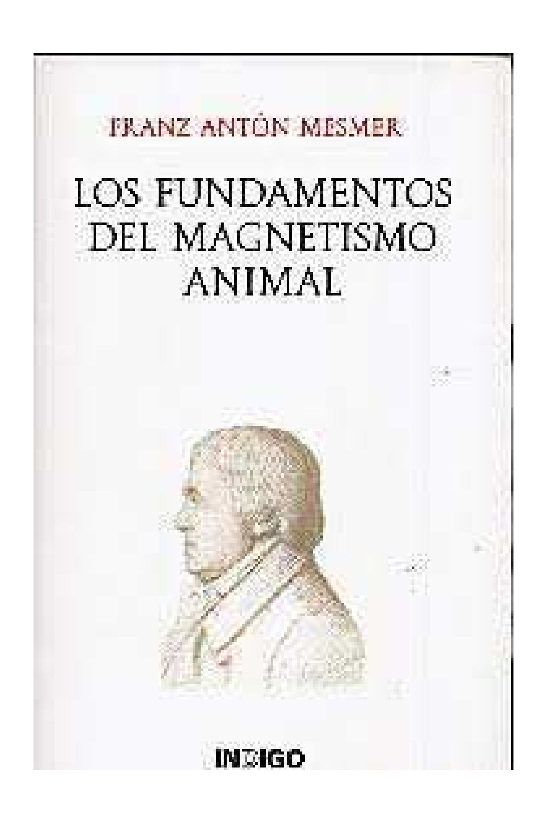
Pero como las Partículas están compuesta de cuerdas, y las cuerdas están compuestas de gravitinos ilénicos, también podemos considerar

"*el Mundo*" como una inmensa nube de ilenos sujetos a una única y sola fuerza: la fuerza iliénica y/o gravitínica y/o gravitatoria.

Pero los Ilenos están compuestos de Utsinos, quantums de vacío, así que también se puede considerar "*el Mundo*" como una transfinita nube de Utsinos, y llamar al conjunto de Utsinos: "*Uts*". Lo cual equivale a decir que no hay nada, o que todo es vacío, o que lo único que existe es Uts, la Gran Mente, y que todo lo que ocurre es algo que ocurre dentro de la Gran Mente, una especie de sueño.

Se pueden provocar los sueños.
Soñemos pues lúcidamente.
Y pasemos a formar parte del sueño.

388 El Geometrismo Mesmérico $_{83}$Bi 5-1-12



LECTURAS: EL GEOMETRISMO MESMÉRICO
Ediciones Índigo. Barcelona.

Después de leer esta selección de alguno de sus textos más destacados, se llega a la conclusión de que Mesmer, a pesar de la aureola misteriosa que lo rodea, no dejó de ser un hijo de su época, es decir, un ilustrado. Lo sorpresivo en él es cómo y sobre qué motivos aplicó la razón, qué principio pretendió haber descubierto. Al leerlo, se tiene la sensación de estar leyendo a un vidente, a un pensador hermético, a una suerte de presocrático moderno que nos estuviese dictando la dinámica arcana de los principios fundamentales de la Naturaleza. Personalmente, me hace recordar a un Jung: empírico y oscuro, a un tiempo. En Mesmer hay tanto una exposición teórica como una realización práctica, cuyas sesiones resulta verdaderamente pintoresco imaginar hoy: personas hipnotizadas, cogidas de la mano, alrededor de una cubeta magnetizada – *trasunto tecnológico de la mesa espiritista* - o bien, ese grupo de personas atadas a un gran árbol, mientras suena la música de fondo de

un clavicordio. Esta curiosa puesta en escena, esta suerte de teatralización, constituía la forma ideal de canalizar y concentrar los fluidos del magnetismo animal que atraviesa a todos los seres y cuya correcta articulación aseguraba la salud y bienestar del individuo.

Aunque su actitud intelectual sea la de un racionalista, Mesmer parece partir, finalmente, de una base animista cuando, a pesar de todas las explicaciones y puntualizaciones que ofrece sobre el magnetismo, no puede explicar el hecho del magnetismo mismo sino su mecanismo. El magnetismo mesmeriano, - *el arcano que guarda* - ofrece una similitud ilustrativa con la Analogía.

Si la Analogía establece una relación universal entre todos los seres y cosas diferentes que existen en la Tierra y en el Cosmos, para Mesmer, es la Salud lo que patentiza la vinculación natural y el grado de estabilidad de los organismos. Para Mesmer la salud es *"una línea recta".* Es el movimiento lo que hace posible la efectuación de las combinaciones vitales, pero la materia en sí misma, no es nada. La materia no prexiste al movimiento, la materia se hace a través del movimiento. Más exactamente, Mesmer dice que la materia, abandonada a su inercia, no es susceptible de crear nada por sí. Con este pensamiento, Mesmer parece convertir la materia en mero receptáculo de energías, pero lo que imagina es que la Salud no puede ser sino el brillante efecto de la harmónica adecuación físico-anímica de cuerpo y alma en el sujeto. La existencia del flujo magnético nos habla de un origen común, de un orden arcano. La utilización de las ramas de los árboles y sus troncos, de varillas metálicas, del agua, de vasos de cristal o de cuerdas, como conductores energéticos verifica la realidad de su entramado vital, manifiesta la variedad de sus potencialidades.

Simplificando, el magnetismo mesmeriano es una suerte de reflejo en los individuos y en los animales del influjo gravitacional: del mismo modo que todo cuerpo es atraído a la superficie de la tierra por efecto de la gravedad, el magnetismo es la conexión energética que atraviesa todo cuerpo, preservando la regularidad de la salud, lo que revela un vínculo universal entre todos los seres. Ahora bien, Mesmer especifica, sorpresivamente: *la gravedad cesa en los puntos donde las corrientes se equilibran.* ¿Significa esto que en la adecuación óptima de las corrientes magnéticas podemos levitar, o simplemente que el magnetismo neutraliza molestosas inercias gravitacionales? Mesmer explica la

telepatía, aunque sin utilizar este término, inventado muchos años después, cuando dice que además de nuestros sentidos reconocidos, debemos tener otros de carácter oculto pero sensibles a las ondas magnéticas enviadas por otros individuos a grandes distancias, lo que explicaría la existencia de los presentimientos cumplidos o de las imágenes inexplicables que, repentinamente, nos comunican algo que después es confirmado. Mesmer dice que es a través de la *crisis* como se producen algunas curaciones, pero que también, en estos estados críticos de gran despliegue nervioso, se manifiestan capacidades de percepción extraordinarias y cita casos concretos de enfermos que él trató.

Los aforismos de Mesmer harían las delicias de un historiador de la cultura, de un esoterista, de un pensador como Deleuze, suenan en ellos los ecos remotos de un Jung, de un Charcot , incluso del Freud que utilizaba el hipnotismo y el relajante diván que permitiría desobturar las fuentes magnéticas del paciente, salvo que Mesmer no encara la problemática desde la psicología individual, sino intentando encauzar bloques de flujos de materia sutil.

Por ello, en el contexto mecanicista de la época sus especulaciones se convierten en expresiones de un geometrismo psíquico nada descabellado:

"Todo cambio en la relación y proporción de las afecciones de nuestro cuerpo produce un pensamiento que antes no existía.

Hay tantas sensaciones posibles como posibles diferencias entre las proporciones.

Si nos es posible acelerar las corrientes, podremos, aumentando la energía de la naturaleza, aumentar a nuestro gusto las propiedades de los cuerpos.

Un escéptico dirá que si hubo gente que se curó con los extrafalarios tratamientos de Mesmer, se debió a una casualidad o que, simplemente, *creyeron* estar curados, pero de nuevo nos empantanamos aquí, porque si lo que queremos decir es que la ingenuidad o la fe les hizo crearse la ilusión de estar curados, nos remitiríamos a la consabida cuestión del placebo, tan embarazosamente explicable para la medicina actual. Por

otro lado, lo estrafalario de sus tratamientos nos lo parecen simplemente por una cuestión de perspectiva, porque son la arqueología de los sofisticados tratamientos y técnicas que tanto la medicina regular como las alternativas utilizan hoy en día: adviértase la semejanza entre las teorías de Mesmer y disciplinas orientales como el *Feng-Sui* o el *Reiki*, que pretenden armonizar mente y cuerpo, controlando los distintos flujos de energía que desprendemos y nos afectan.

El tiempo añade terminologías nuevas a lo que ya se conocía antes, aunque de modo más imperfecto o tosco. Del mismo modo que en el ámbito de la física el éter, admitido hasta principios del siglo XX, recibe hoy el nombre de materia oscura, el magnetismo animal que definiera Mesmer podría ser hoy lo que actúa cohesivamente en las manifestaciones sociales, en las empatías, en cualquier situación de desprendimiento o revelación anímicas. El propio Mesmer ya lo advirtió*: nada obra sobre el hombre más eficazmente que un semejante.*

389 Mysterium Coniunctionis $_{83}$Bi 5-1-12

Manolo, resulta sorprendente examinar la enorme empresa de saber total que la Alquimia supuso y las sorprendentes correspondencias, que no meras semejanzas, de sus objetivos y objetos de investigación con lo que la física contemporánea ha puesto en juego o revelado.

Con razón Jung se obsesionó con desentrañar el prometeico hervidero arquetípico que se encuentra en el denso lenguaje simbólico que la alquimia utilizaba y expuso todo su trabajo en lo que, para él, era su obra específica y suprema: los dos tomos de *MYSTERIUM CONIUNCTIONIS.*

Y recordemos que para Jung el arquetipo: *No es una idea heredada o un mero modelo*.

No conocía de nada a este Starkey. Leyendo la suculenta selección que has hecho, recordaba alguna de las observaciones que hace VON MESMER, en alguno de sus escritos.

Mesmer dice algo semejante a lo que refiere Starkey acerca de las conversiones físicas y escribe algo sencillo pero incuestionable para conectar con las teorías de Einstein: *El movimiento modifica la materia*.

Sorpresivamente Mesmer dice:

Los lugares son puntos imaginarios donde se halla o puede hallarse la materia.

Hay pues una ley constante en la naturaleza, la de la influencia mutua de todos los cuerpos, que se ejerce sobre todas sus partes constitutivas y sobre sus propiedades.

***La molécula más gruesa que haya formado la casualidad se convierte en el centro de una corriente particular*.**

En la colección INDIGO hay una selección de los textos del médico austríaco-alemán, divididos temáticamente.

Se puede decir que de algún modo aplica ciertos principios alquímicos a la medicina, a la curación del cuerpo, o que contempló alquímicamente el cuerpo humano para dar con las claves móviles de la curación de cada caso.

Resulta chocante que STARKEY diga que para alcanzar la obtención de oro, no podemos sino partir de la manipulación del oro mismo. O ironiza con el lector, o no dice sino que todo es valorable y por lo tanto es susceptible de convertirse en oro porque ya lo es.

Con tu correo, este tipo de lecturas y la jornada de hoy, tengo un verdadero empacho de misterio y de realidades quebradizas: esta tarde, un amigo y yo se nos ha ocurrido entrar en una tienda nueva de esoterismo que han abierto en la calle mayor. La encantadora chica que estaba allí, que lee el tarot, nos ha estado hablando de los visionamientos que tenía desde la infancia, de las capacidades clarividentes de su maestro alemán, que trabajó para la policía allí, en Alemania, con casos resueltos certificados por un juez, en los que las operaciones de este hombre fueron determinantes para pillar al criminal, etcétera...

Me han gustado bastante las suras del Cor..., digo del *Libro de Naroc*. ¿Son producción tuya?

Un saludo.

390 El Tiempo vive en la Mente $_0$Su 5-1-12

Josemaría, preguntas si las suras del *Libro Naroc* son producción mía, pero la respuesta no es sencilla, y no puede ser breve:

En la sección *$_{16}$El Vacío Creador.el Silencio*[4] de *M-1 La Casona*, en el Solarium del Sanatorio de la Klepsidra, Moiro es rodeado por una serie de pacientes que le acosan diciéndoles una serie de 114 catorces cosas extravagantes, la cuales son cada vez más breves. La sección se cierra con el comentario que sigue:

Las suras del *Corán* están ordenadas por orden de extensión, al principio del libro figuran las más largas, algunas de las cuales tienen más de cien versículos, a medida que se progresa en la lectura del libro, las suras son cada vez más breves y las últimas tienen menos de diez versículos.

La *sura del Tiempo*, la *de la Victoria* y la *de la Abundancia*, son las más breves.

Lo juro por el Tiempo.

Que es cierto que el hombre está perdido.

Pero no así los que creen, llevan a cabo acciones de bien, y se encomiendan la verdad y la paciencia.

Cuando lleguen los socorros y la Victoria.

Y veas a la gente entrar por grupos en la adoración.

Glorifica a tu Señor con alabanzas y pídele perdón. Él siempre acepta a quien a Él vuelve.

Es cierto que has recibido la Abundancia.

Reza a tu señor y ofrece sacrificios.

Quien te detesta no tendrá posteridad.

Al igual que en el libro sagrado del Islam *(¿libro sagrado?),* la letanía coránica de los pacientes comienza con largas sentencias, prosigue con otras cada vez más breves y termina con cuatro formas de silencio en

donde resuenan de forma inaudible las voces que nombran los nombres de la penumbra.

Las 114 intervenciones de los pacientes no son todavía el *Libro Naroc*.

En m-133, Naroc *<16.04.10>,* envié las 114 intervenciones de los pacientes a Josema, explicándole que puesto que el *Libro Coran*, consta de exactamente 114-suras, los 114-dichos de los pacientes enloquecidos eran el reverso del libro sagrado de los islámicos, y bien podrían llamarse NAROC, término-espejo de CORAN.

En el m-134, 6-Suras" *<21.04.10>,* la respuesta de Josema resultó ser apasionada y desmedida, por su propia iniciativa seleccionó sus 6-suras favoritas y les puso nombre:

12 . Sura de la trampa de la cucaracha
22 . Sura del cuaderno
23 . Sura del confesor de mujeres
30 . Sura de los cerdos extraviados
40 . Sura de la habitación
95 . Sura del cementerio

A mí no se me había ocurrido, en absoluto, ponerle nombre a ninguna de las suras, pero como las 114-suras del *Corán* tiene cada una su nombre correspondiente, me pareció una excelente idea que también cada una de las 114-suras de libro *Naroc* tuviese su nombre, nos pusimos a la tarea y entre ambos dos las nombramos, una a una.

Pero eso no fue todo, en los siguientes murmullos *<135, 136, 137, 138, 139, 140, 143, 149>* Josema y yo entramos en una especie de furor suráico, comenzamos a comentar las suras, a hacer comentarios de los comentarios, y a improvisar historias a modo de variaciones de algunas de las suras. Por razones estrictamente de orden geométrico hubo un momento en que consideramos que el número de suras debería incrementarse hasta 120: el número de estancias de la Torre de los Elementos de 4-plantas.

Te adjunto la última versión del volumen que contiene los 100-Murmullos comprendidos entre el 121 y el 200 por si tuvieses interés en meterte de lleno en la génesis del libro *Naróc* que en realidad no es mío

ni de Josema sino obra del Murmullo automurmullante que murmulla a través del círculo de los murmulladores, de límites difusos.

Tengo que dejar de murmullar escrituariamente, e ir a buscar un fragmento del Diario de Kafka en donde habla de unos murmulladores que continuamente se murmullan algo entre sí...

Lo he encontrado, la *Biblioteca Muga* *<“muga” significa “frontera”>* es mi memoria externa y está siempre ahí dispuesta a servir de ayuda, se trata de un pasaje subrayado en el *Diario* de Kafka, que dice así:

A los hombres se le ofreció la alternativa de escoger entre ser reyes o mensajeros de los dioses. Como niños todos ellos quisieron ser mensajeros. Y así corren por el mundo, se gritan unos a otros sus mensajes, que entretanto se han vuelto absurdos y se han quedado vacíos. Con alivio pondrían fin a sus agitadas vidas pero prefieren no hacerlo, a causa del juramento de fidelidad contraído, y seguir gritándose unos a otros sus mensajes, hasta morir de viejos.

Hay otro libro que se ha originado en el Murmullo, *El Tiempo vive en la Mente*, se trata de un poemario en el cual algunos de los poemas no son en absoluto fruto de la inspiración creadora sino el resultado de la aplicación sistemática de un procedimiento matemático en el cual se ha programado una cierta dosis de entropía positiva. Te lo envío.

En cuanto a los temas que quedan abiertos en tu última intervención murmullesca, debo decirte que son tantos y tan sugerentes que para preparar una respuesta adecuada me acabo de pasear por la Biblioteca Muga y he hecho provisión de unos cuantos libros por los que me quiero pasear para inspirarme:

Psicología y alquimia. Carl Gustav Jung. Obra Completa. Volumen 12. Editorial Trotta. Madrid. 2005

Mysterium Coniunctionis. C. G. Jung. Obra Completa. Volumen 14. Editorial Trotta. Madrid. 2002

Recuerdos, sueños, pensamientos. Jung. Seix Barral. Barcelona 1981

C. G. Jung. Marie-Louise von Franz. Fondo de Cultura Económica. Mexico. 1982

Alquimia. Marie-Louise von Franz. Ediciones Luciérnaga. Barcelona. 1991

Alquimia Asiática. Mircea Eliade. Paidos Orientalia. Barcelona 1992

Cosmología y Alquimia Babilónicas. Mircea Eliade. Paidos Orientalia. Barcelona 1993

El Árbol Mágico. El nacimiento del psicoanálisis en el año 1785. Ensayo épico sobre la filosofía de la psicología. Peter Sloterdijk Seix Barral. Barcelona. 2002

Mémoire sur la découverte du Magnétisme Animal. M. Mesmer. París. 1779

Mesmer's Aphorisms and Instructions. Londres. 1785

No puedo resistirme a terminar con un magnífico aforismo mesmeriano extraído del último libro de la lista:

I. EVERY thing in nature has a communication by an univerfal fluid, in which all bodies are plunged.

every thing in natura
cada cosa en la naturaleza

has a communication by an universal fluid
tiene una comunicación por un universal fluido

in which all bodies are plunged
en el cual todos los cuerpos están sumergidos

Todas las cosas en la naturaleza se comunican mediante un fluido universal en el que todos los cuerpos están sumergidos.

391 La Gran Recopilación $_{0}$Su 6-1-12

Dear all <*Queridos todos*>

He recopilado todos los murmullos <*hasta hoy*> en 4-archivos, los cuales os envío en 4-correos encadenados.

El primer murmullo es el número 121 porque el Murmullo es en realidad la continuación de cierta novela, todavía incompleta concebida, en 120-capítulos.

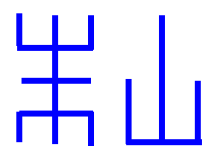
Como podéis ver en la siguiente tabla los 4-volúmenes de la novela apenas tienen 733 páginas <*231.212 palabras*> mientras que el Murmullo ha alcanzado ya las 1.300 páginas <*340.854 palabras*>, lo que da un total de 2.033 páginas <*572.066 palabras*>:

la Construcción de la Torre	capítulos			páginas		palabras		autores
I . Los Rostros del Vacío	$2^2 + 4^2$	20	1 / 20	296		96.000		
II . el Valle del Siama	6^2	18	21 / 38	283	733	85.327	231.212	
III . la Alquimia Cuántica		18	39 / 56	62		26.150		
IV . Tabula Rasa	8^2	64	57 / 120	92		23.735		
V . el Murmullo-I	10^2	100	121 / 220	422		111.958		Su
VI. el Murmullo-II	12^2	72	293 / 292	445		111.935		
VII . el Murmullo-III		72	293 / 364	308	1.300	86.325	340.854	Fe
VIII . el Murmullo-IV	14^2	98	365 / 462	125		30.636		Bi Sg Al Zn
IX . el Murmullo-V		98	463 / 560					
					2.033		572.066	

Al conjunto binario constituido por la eterna novela inconclusa y el Murmullo bien podemos llamarlo “*la Construcción de la Torre*” porque el número de capítulos por volumen se ajusta estrictamente al modo en que, en “*la Torre de los Elementos*”, los electrones se distribuyen en sus órbitas alrededor de los núcleos.

No es necesario decir que cualquier cosa que tengáis a bien murmullear será incluida en el Murmullo.

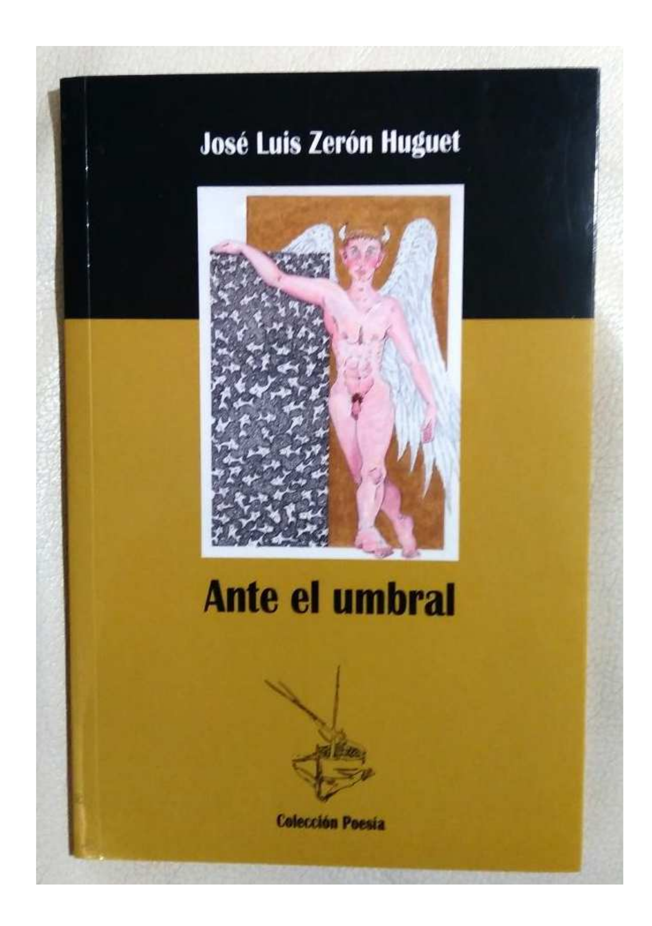
Naturalmente la Construcción de la Torre continuará mientras haya tiempo.



392 Ante el Umbral $_{30}$Zn 7-1-12

Manolo, he recibido todo el material de *El Murmullo*, gracias. Ahora estoy muy liado y solo he podido hojear textos. Espero dedicarle el tiempo que merece muy pronto.

Aprovecho para decirte que Manuel García Pérez acaba de publicar una generosísima reseña sobre mi poesía en el periódico digital *Minuto Cero*. Un saludo. José Luis.



Cuando el silencio se hace camino

y un dulce vértigo de lontananza

nos arrastra a encender la noche

apenas sabemos quiénes somos.

La memoria no es más que un rescoldo
en el desierto de la mirada.

En la soledad del paraíso
todo es espejismo.

Abiertos a la embriaguez de las cosas
somos un asombro prolongado.

Escucho el rumor de la savia
en los jardines de la tarde
cuando todas las fronteras hablan
el lenguaje de la caducidad.

En los caminos de la claudicación
el viento arrastra sonoros coágulos de luz.

Tiemblo con la última palabra
signo inútil de apertura
y establezco alianzas con esta luz zodiacal
que me descubre el sentido oculto
de lo que es tan sencillo.

Poética en torno a la obra de José Luis Zerón
El éxtasis en los escombros
Por Manuel García Pérez
06.01.12

La presencia de un autor como José Luis Zerón Huguet dentro de las poéticas de nuestro país, a lo largo de estas dos últimas décadas, supone la constatación de una pulsión constantemente renovadora, con influencias heterodoxas que abarcan desde la mística de pensamientos filosóficos y religiosos hasta la renovación poética postromántica de Trakl.

Me ha reconocido el propio creador en más de una ocasión, durante largas conversaciones, desde que me involucrara en La Lucerna y en Empireuma, que la escritura adolece de esa satisfacción plena que presupone expresar lo que uno quiere para describir con suma precisión los procesos que incurren en el mundo. La escritura se comprime, adquiere escasas significancias ante la complejidad del mundo cuando las palabras intentan confluir en ese hostigador proceso de mímesis y superación de la mímesis de todo lo que percibimos. Por tanto, los poemas de Solumbre (1993) o Frondas (1999) surgen de esa frustración continua de soportar la gravedad de la realidad, su desbordamiento, frente a una escritura que continuamente desafía los límites de la significación, que escruta el mundo desde el barroquismo para contener esa imposición sensorial, extensa e indómita, que claudica en el propio paisaje donde también se ha iniciado.

Por esta razón, el simbolismo ha sido una constante expresiva en la estética poética de José Luis Zerón, que vislumbramos además en Ante el umbral (2009), un poemario de madurez que supone un punto de inflexión en la trayectoria del autor, seguramente tan importante en su carácter literario como en su pulsión vital. Porque los versos de Ante el umbral toman conciencia de la devastación, de la abrasión y de la implosión de la materia como una forma vivificadora de comprender la propia vida, con sus luces y con sus sombras. El poeta ha aceptado la inutilidad de la escritura y el hermetismo de obras anteriores, sugestivo y polisémico, se traduce ahora en unas imágenes más acordes con la exactitud de los referentes y lo que simbolizan; la consolidación de una

subordinación mística y mixtificadora entre mundo y palabra, entre accidente y adjetivo, entre el objeto y la sustancia de los nombres.

A diferencia de unas tendencias marcadas desde finales de los ochenta, tras los postnovísimos, la poesía española se ha debatido en un nominalismo que ha dividido a los autores, movidos por intereses políticos en muchas de las ocasiones, sin percatarse de la pérdida paulatina de lectores: el ejercicio poético es desafortunado e inclemente, y está más cerca de la transgresión y del libertinaje que de una pose ideológica ante el mundo. La militancia poética de Zerón ha estado al margen de esas corrientes y su poesía ha configurado, en estos años, un imaginario propio, diferente a esas tendencias que dominaron los noventa, con unos símbolos perennes y con un lenguaje salmódico que rechaza la afectación y el yo, como se pudo comprobar en su visionario conjunto de poemas de El vuelo en la jaula (2004), anterior a Ante el umbral.

Después de un trabajo arduo de depuración formal, se logra una descripción metafórica del paisaje de nuestro entorno, pero con otra amplitud semántica; lejos del sobrecogimiento de lo que irradia el mundo, el existencialismo arraiga en estos versos como una necesidad reflexiva de un poeta que indaga en la noche, en la pudrición del vergel, en los márgenes de las charcas y en los efectos lumínicos del crepúsculo, no desde una perspectiva metafórica solamente, sino como confirmación de que la sustancia del paisaje, su intemporalidad, donde conviven la muerte y la vida constantemente, nos sobrevive, nos asombra y también nos fagocita; y en ese reconocimiento radica la autenticidad.

Vuelvo a releer algunos de los versos de Ante el umbral e intuyo esa latencia destructiva que el poeta ha experimentado para crear un discurso literario que concentra su técnica en el arraigo de un mundo propio, sin ambages, donde el paisaje, su paisaje, es una estructura del lenguaje. A partir de El vuelo en la jaula o Ante el umbral no tiene sentido analizar la poesía de Zerón desde forma y contenido. Su poesía tiene resonancias de un paisaje literario único porque es el mundo que ha elaborado el creador acatando la limitación de los significados y explorando, con cada uno de sus anteriores poemarios, la eficacia de sus símbolos; ya no hay intentos de recrear a través del lenguaje lo que percibe, sino que sus poemas, en Ante el umbral, ya son continuas resonancias de sus versos, de sus poemas, de su progresión estética

desde que lo conociera hace veinte años. Zerón remite a su mundo literario y su literatura se proyecta hacia una ya concebida y otra que habrá de emerger. Esa investigación de su ritmo versátil, de su cadencia, rotunda como su antítesis, es inherente a las razones caóticas que permiten la existencia de todo lo que vive. De hecho, su poesía vive por razones caóticas que, con pasión enfermiza, el flujo del tiempo le ha permitido escribir por suerte para nosotros.

393 Incisos Concisos $_{83}$Bi 9-1-12



Imagen -catálogo del origen común de la multiplicidad:

"la totalidad de los fragmentos".

Las frondas permanecen voluptuosamente quietas en la umbría.

A veces resulta fastidioso y aburridamente estereotipado el enfrentar las Humanidades con la Ciencias, aludiendo a un ineludible antagonismo entre ambas. Las ciencias filológicas también participan, ciertamente, de la fascinación matemática, cuya característica es el placer intelectual del cálculo. La semiótica no deja de corresponderse con la matemática en tanto que localiza funciones o describe articulaciones concretas de una estructura. El análisis textual o el matemático, comparten una lógica semejante, en tanto que razonadores y captadores de los elementos probables de un sistema.

Nietzsche decía que el error más común en filosofía era confundir las consecuencias con las causas, o viceversa. Por ejemplo: ¿Santa Teresa era epiléptica porque era santa, o era santa porque era epiléptica?

"Esto hacen las cortinas amarillas y negras y encarnadas
que cuelgan de las vigas y columnas,
y flotan en teatros espaciosos".
Lucrecio , De Rerum Natura.

Me fascina lo luminoso y desolado de esta imagen. En realidad, las películas de romanos no iban mal encaminadas.

Nómbrame en vano y dejarás de saber quién soy.

El Vacío está lleno de vacío.

El libro es una suerte de caja mágica con dobles fondos infinitos.

La muerte ¿es un hecho o un signo?

****

394 . $_0$Su 10-1-12 . Dos Sueños

****

Amigo Piñeiro, dices: *El Vacío está lleno de vacío.*

Y no hay nada que objetar a tu proposición tautológica, que como tautología es inobjetable.

Claro que asumiendo un poco de riesgo bien podría decirse:

El Vacío está lleno de información

El Vacío está lleno de memoria

El Vacío está lleno de energía

El Vacío está lleno de la posibilidad de materia

He encontrado en *www.books.google.es* una magnífica recopilación de 244 aforismos mesmerianos distribuidos en XVII, él si que asume un gran riesgo al fundamentar desde el verdadero principio su teoría de curación de las dolencias físicas y psíquicas por medio del magnetismo.

Traduzco, a continuación los primeros 48 aforismos del capítulo primero, que son la base filosófica de “su teoría”. Únicamente me he permitido la licencia de intercambiar el término *Dios* por *Vacío* en los aforismos 1, y 2:

AFORISMOS DE M. MESMER

Dictados a la asamblea de sus alumnos, y en los cuales se encuentran sus principios, su teoría, y los medios de magnetizar; todo ello formando un cuerpo de Doctrina, desarrollado en trescientos cuarenta y cuatro parágrafos, para facilitar la aplicación de los Comentarios al Magnetismo Animal

París 1785

I . PRINCIPIOS <1/80>

(1) Existe un principio increado: el Vacío. Existen en la Naturaleza dos principios creados: la Materia y el Movimiento.

(2) La Materia Elemental es la que ha empleado el Vacío para la formación de todos los seres.

(3) El Movimiento opera el desarrollo de todas las posibilidades.

(4) No es posible tener una idea positiva de la Materia Elemental, ella está situada entre el ser simple y el comienzo del ser compuesto: ella es como la unidad respecto a las cantidades aritméticas.

(5) La impenetrabilidad constituye la esencia de la Materia Elemental: la impenetrabilidad hace que una parte no sea otra.

(6) A la materia le es indiferente estar en movimiento o estar en reposo.

(7) La materia en movimiento constituye la fluidez, el reposo de la materia hace la solidez.

(8) Si dos o más partes de la materia se encuentran en reposo, resulta que se trata de una combinación.

(9) El estado de combinación es un estado relativo al movimiento o reposo de la materia.

(10) En estas relaciones solamente consiste la fuente de todas las variedades posibles en las formas y en las propiedades.

(11) Como la materia no es susceptible más que de diferentes combinaciones, las ideas que nosotros tenemos de ella, de los números, o de las cantidades aritméticas, pueden servir para hacernos sentir la inmensidad del desarrollo de posibilidades.

(12) Considerando las partículas de la Materia Elemental como las unidades, se concebirá fácilmente que se puedan reunir dos, tres, cuatro, cinco unidades, y así sucesivamente, y de esta combinación resultarán sumas o agregados que podrían ser continuados hasta el infinito.

(13) Esta manera de reunir las unidades, los agregados constituyen la primera especie de combinaciones posibles.

(14) Considerando a continuación estas primeras combinaciones como nuevas unidades, tendremos por tanto tantas especies de unidades como números posibles, y podremos concebir todavía uniones de estas unidades entre ellas.

(15) Si las combinaciones o agregados están formados de unidades de la misma especie, ellas constituyen un todo de materia homogénea.

(16) Si los agregados están formados de unidades de diferentes especies, constituyen un todo de materia heterogénea.

(17) De las diversas combinaciones, cada una de ellas puede llegar al infinito, se concibe así la inmensidad de todas las combinaciones posibles.

(18) La materia propiamente dicha no tiene, por ella misma, ninguna propiedad, ella es indiferente a todo tipo de combinaciones.

(19) El conjunto de la cantidad de materia en estado de combinación, considerado como formando un todo, es lo llamamos un "*cuerpo*".

(20) Si en la combinación de las partes constitutivas de un cuerpo, existe un orden tal que como consecuencia de este orden, resultan nuevos efectos, o nuevas combinaciones, ellas constituyen un todo que llamamos "*cuerpo orgánico*".

(21) Si las partes de la materia son combinadas en tal orden que no resulta ningún nuevo efecto, entonces tenemos lo que llamamos "*cuerpo inorgánico*".

(22) Cuerpo inorgánico es una distinción puramente metafísica, porque si no resultase absolutamente ningún efecto de un cuerpo, entonces este no existiría.

(23) La materia elemental de todas las partes constitutivas de cuerpos, es de la misma naturaleza. Esta identidad se encuentra en la última disolución de los cuerpos.

(24) Si consideramos las partes constitutivas de los cuerpos como existentes las unas fuera de las otras, tenemos la idea de "*lugar*".

(25) Los lugares son puntos imaginarios en los cuales se encuentra o se puede encontrar la materia.

(26) La cantidad de estos puntos imaginarios determina la idea de "*espacio*".

(27) Si la materia cambia de lugar y ocupa sucesivamente diferentes puntos, este cambio o acto de la materia, es lo que llamamos "*movimiento*".

(28) El movimiento modifica la materia.

(29) El primer movimiento es un efecto inmediato de la creación, y este movimiento dado a la materia es la única causa de todas las diferentes combinaciones y de todas las formas que existen.

(30) Este movimiento primitivo universal y constantemente conservado por las partes más sutiles de la materia le llamamos "*fluido*".

(31) En los movimientos de la materia fluida consideramos tres cosas: la dirección, la aceleración y el tono.

(32) El tono es el género o el modo de movimiento mediante el cual las partes conservan su estado.

(33) No hay más que dos tipos de direcciones, y son opuestas la una a la otra. En una dirección las partes se aproximan, y en la otra se alejan. Por una se opera la combinación y por la otra la desproporción.

(34) La igualdad de la fuerza en las dos direcciones hace que las partes ni se alejen ni se aproximen, por consecuencia ellas no están ni en el estado de cohesión ni en el de disolución, lo que constituye el estado de fluidez perfecta.

(35) A medida que las direcciones se alejan de este estado de igualdad, la fluidez disminuye y la solidez aumenta. Y viceversa.

(36) La combinación, o la cohesión primitiva, opera porque las direcciones del movimiento de las partes son opuestas, o porque la aceleración, hacia la misma dirección, es distinta.

(37) Una cantidad de materia en el estado de cohesión o reposo, constituye la solidez o la masa de los cuerpos.

(38) El primer impulso de movimiento que la materia ha reunido en el espacio absolutamente lleno es suficiente para darle todas las direcciones y todos los grados de aceleración posibles

(39) La materia conserva la cantidad de movimiento que ella ha conseguido en el principio.

(40) Los diferentes géneros de movimiento pueden ser considerados o en los cuerpos enteros, en las partes constitutivas.

(41) Las partes constitutivas de la materia fluida pueden ser combinadas de todas las formas posibles, y recibir todos los géneros de movimiento posibles entre ellas.

(42) Todas las propiedades, sea de los cuerpos orgánicos, sea de los cuerpos inorgánicos, dependen de la forma en que sus partes se combinan, y del movimiento de las partes entre sí.

(43) Si una cantidad de fluido se pone en movimiento en una misma dirección, se la llama "*corriente*".

(44) Si se supone una corriente que se insinúa en un cuerpo, se divide en una infinidad de pequeñas corrientes infinitamente delgadas, en forma de líneas, se llama a estas subdivisiones "*nervios*".

(45) Cuando la materia elemental, por las direcciones opuestas, o por las aceleraciones desiguales, se encuentra en reposo, y adquiere cohesión, entonces las partículas se combinan en intervalos o "*intersticios*".

(46) Los intersticios de masas son permeables a las corrientes o nervios de la materia sutil.

(47) Todo cuerpo sumergido en un fluido obedece al movimiento del fluido.

(48) Si un cuerpo se sumerge en una corriente, es arrastrado en la dirección en que fluye la corriente.

Curiosamente Mesmer ha sido desechado de la “*Cadena Áurea*” de la tradición científica, pero sin embargo se le considera una figura relevante en la “*Tradición Oscura*”.

He consultado el término “Mesmer” y otros 3 relacionados en el “*Glosario Teosófico*” de Helena Petronila Blavatsky, que puedes encontrar en la siguiente dirección de la Red:

http://www.samaelgnosis.net/libro/index.htm

El hecho de que Mesmer figure en el Glosario de la Biblia Teosófica blavatskiana prueba su pertenencia a la “*Corriente Oscura*” del conocimiento.

Federico-Antonio Mesmer

Famoso médico que redescubrió y aplicó prácticamente al hombre aquel fluido magnético que fue designado con el nombre de "*magnetismo animal*", y desde entonces "*Mesmerismo*". Nació en Schwaben, en 1734, y murio en 1815. Era miembro iniciado en la Fraternidad de los Fatres Lucis [Hermanos de la Luz] y de Lukshoor (o Luxor), o la rama egipcia de esta última. El Consejo de "Luxor" le eligió -con arreglo a las órdenes de la "Gran Fraternidad"- para actuar en el siglo XVIII como un explorador usual, enviado en el último cuarto de cada siglo para instruir en la ciencia oculta una pequeña parte de las naciones occidentales. El conde de Saint Germain inspeccionó el desarrollo de los acontecimientos en este caso; y más tarde Cagliostro fue comisionado para prestar su concurso, pero habiendo cometido una serie de desaciertos más o menos fatales, fue destituido de su cargo. De estos tres personajes, que al principio fueron considerados como charlatanes, Mesmer ya está vindicado. La justificación de los dos restantes seguirá en la próxima centuria. Mesmer fundó la "Orden de la Armonía Universal", en 1783, en la que, según era de suponer, sólo se enseñaba el magnetismo animal, pero en realidad se exponían las doctrinas de Hipócrates, los métodos de los antiguos Asclepieia, los Templos de curación y muchas otras ciencias ocultas.

Mesmerismo

Término derivado de Mesmer, que redescubrió la fuerza magnética y sus aplicaciones prácticas. Es una corriente vital que puede transmitir una persona a otra, y por cuyo medio se produce un estado anormal en el sistema nervioso, que permite ejercer una influencia directa sobre la mente y la voluntad del sujeto o persona mesmerizada. (Glosario de la Clave de la Teosofía). La referida corriente de Prâna es la energía vital que, especializada por el doble etéreo, emite el mesmerizador para restaurar a una persona débil y para curar las enfermedades. (Antig. Sabid., 64). .El mesmerismo, que en otro tiempo fue objeto de tan acerbas burlas, ha sido aceptado modernamente por la ciencia oficial, pero no sin cambiar antes su antiguo nombre por el de hipnotismo. (Véase: Magnetismo animal).

Magnetismo animal

En tanto que la ciencia oficial lo califica de "*supuesto*" agente y rechaza por completo su realidad, los numerosos millones de personas de los tiempos antiguos y las naciones asiáticas que viven actualmente, ocultistas, teósofos, espiritistas y místicos de toda especie lo proclaman como un hecho bien probado. El magnetismo animal es un fluido, una emanación. Algunas personas lo emites para fines curativos por los ojos y por las puntas de los dedos, mientras que todas las demás criaturas, hombres, animales y aun todo objeto inanimado, lo emana, ya sea como un aura, o ya como una luz variable, sea de un modo consciente o no. Cuando se hace obrar sobre un paciente por contacto o por la voluntad de un operador humano, recibe el nombre de "Mesmerismo". (Véase esta palabra).

Magnetismo cósmico

La fuerza universal de atracción y repulsión, conocida ya desde los tiempos de Empédocles y perfectamente descrita por Kepler. Los llamados "siete hijos-hermanos" de Fohat representan y personifican las siete formas de magnetismo cósmico, denominadas en Ocultismo práctico los "Siete Radicales", cuya generación cooperativa y activa son, entre otras energías, la electricidad, el magnetismo, el sonido, la luz, el calor, la cohesión, etc. (Doctr. Secr., I, 169, 540).

****

A pesar de ser excluido de la cadena de transmisión que conduce a la ciencia moderna, Mesmer ha tenido una cierta influencia, sus tratamientos magnéticos fueron la base del hipnotismo, que acabó derivando en el psicoanálisis freudiano y jungiano.

****

A propósito de Jung, no puedo resistirme a contar un sueño que he tenido y que no he tenido:

Llego a una casa extraña, la puerta está abierta. Fuera, junto a la puerta de la casa, se encuentra un anciano. En el interior se ven muchas velas. Entra gente. Las personas que entran no dicen nada y se quedan inmóviles, como si fuesen estatuas.

El anciano que se encuentra junto a la puerta dice:

Ya nunca saldrán de la casa.

Entonces yo también entro en la casa y desde lejos oigo al anciano que dice:

En la plenitud de la vida debes dar a luz tu religión.

Entonces me desperté.

Se trata en realidad de un sueño que tuvo Wolgang Pauli, el descubridor del neutrino, y que sin mencionar el nombre del soñador Jung recogió en "Psicología y Alquimia", modificándolo sustancialmente para adecuarlo a su posterior interpretación según era su costumbre, se trata del sueño 54

W. Pauli tenía especial fijación por este sueño y se lo incluyó en una carta que le envió a su hijo imaginal: Gregorovius.

De Jung aprecio su erudición alquímica y los sueños que recoge en su obra, pero cuando trata de interpretarlos todo chirría y se vuelve por completo absurdo y sin sentido. Los sueños hay que soñarlos, y anotarlos lo más fielmente para que no se olviden, y narrarlos, eso es todo. No hay explicación que puede sustituir al relato mismo del sueño. La única explicación posible del sueño mencionado es:

"Llego a una casa extraña.. .... Entonces me desperté"

Y por último, ahí va otro sueño que Jung incluye en su "Mysterium Coniunctionis, es bellísimo y misterioso tal como es, y cualquier intento de explicación arruinaría su belleza y su misterio.

Habría que considerar seriamente la posibilidad de proveerse de un repertorio de Grandes Sueños para soñar:

Estoy ante un viejo vestido de negro y sé que es el Mago Blanco, me habla durante mucho tiempo pero solo puedo recordar las últimas palabras:

Ahora necesitamos la ayuda del Mago Negro.

En ese momento se abre la puerta y entra un viejo vestido de blanco, yo se que es el Mago Negro.

El Mago Blanco le dice al Mago Negro.

Es inocente, puedes hablar tranquilamente.

Entonces el Mago Negro vestido de blanco se pone a hablar y todo lo que dice lo recuerdo perfectamente, palabra por palabra.

Vengo de un país donde gobierna un viejo rey que piensa que pronto morirá y está preocupado por tener una tumba digna. Como en ese país hay muchas tumbas, escogió una muy hermosa que hizo arreglar para sí. Era la tumba de una virgen muerta hace mucho tiempo. El rey hizo abrir la tumba y retiraron los huesos. Pero al contacto con el aire los huesos se transformaron en un lobo gris, que huyó al desierto. Yo llegué a saber de este importante suceso y me personé enseguida en el lugar para seguir el rastro del lobo. Seguí las huellas del lobo caminando muchos días a través del desierto. Hasta que llegué a un oasis, y allí estaba el lobo durmiendo. Junto al lobo estaba la llave del Paraíso, pero no me atreví a cogerla, porque tenía miedo de que se despertase.

395 Diofanto - Fermat - Wiles $_{26}$Fe 11-1-12

Manolo, te envió adjunto *Diofanto – Fermat – Wiles* trascrito. Los dos sueños son inquietantes, sobre todo el segundo. La virgen en la tumba y el lobo en el oasis. Estas cosas significan alguna cosa y esa cosa es necesario ver qué cosa es. No es posible que sea simple casualidad. Es necesario investigarlo. Me he propuesto a mí mismo investigar esto.

Diofanto – Fermat - Wiles

Los matemáticos han dado pruebas recientemente de la poca honorabilidad que gastan para resolver cuestiones de números. Y lo han hecho de manera que parecen querer insinuar que en las cuestiones de álgebra o geometría es mejor dejar la ética a un lado y desentenderse de las buenas costumbres así como de los buenos modales que desde siempre han constituido la base de la buena educación.

Porque lejos de tratar a las ecuaciones de las curvas y superficies con delicadeza, dejándolas expresar libremente sus sentimientos que, ¿porqué no?, también los han de tener, las obligan a pasar por el aro de invariantes o condiciones de contorno, cuando no a comulgar con las ruedas de molino de acotaciones, máximos, límites y cadenas (pronto inventarán la estructura algebraica de "*mazmorra cíclica*" donde encerrarán un amplio grupo de funciones holomorfas y pseudoconformes, que son las más dóciles) con lo cual no hacen sino sembrar el malestar en la tribu de los polinomios y las funciones elípticas, sumamente sensibles éstas últimas a todo tipo de imposición exterior.

Pero esto no es lo peor, sino el engaño con que tantas veces se andan para conseguir sus, muchas veces dudosos, propósitos.

La benevolencia no es precisamente una virtud de los algebristas ni de los geómetras.

Suelen cometer toda clase de abusos y atropellos, eso sí, muy bien documentados y axiomatizados, para extraer una vulgar raíz. Con tal de resolver una ecuación o al menos de demostrar que su solución existe, sin saber nada de nada acerca de ella, son capaces de realizar toda clase de cambios de variable, traslaciones, aproximaciones, derivaciones y deformaciones que dejan en muy mal lugar el buen nombre que esa ciencia tuvo en la antigüedad.

Piénsese en un teólogo que tratara por todos los medios a su alcance de demostrar la existencia del Dios y no le importara ni lo más mínimo averiguar si ese ser es bueno o malo, alto o bajo, guapo o feo, y si tiene buen o mal carácter.

Un matemático moderno, como por ejemplo, el señor Wiles, de la universidad de Princeton, es capaz de remover cielo y tierra, apelando y molestando a las más diversas instancias y no dejando de pedir favores a todo el que se le ponga por delante con tal de obtener un resultado favorable para su trabajo, aunque tal resultado en sí mismo suponga una minucia únicamente importante para su vanidad y su orgullo infinitos.

Véase sino cómo para encontrar una bagatela, que además de carecer de la menor significación, simplemente no existe, como son las soluciones enteras de la famosa ecuación planteada por Diofanto en el siglo III antes del Cristo, a saber $x^n + y^n = z^n$ cuando n es un número natural superior a 2 (¿a quién le puede importar una cosa así salvo a un tiquismiquis recalcitrante como él) no ha dudado en remover los cimientos de edificios tan antiguos y nobles como el álgebra, la geometría, al análisis infinitesimal, la topología algebraica y diferencial, la teoría de los números enteros, la teoría de los números algebraicos, la teoría de los números ciclotómicos, la geometría algebraica, la geometría diferencial, la geometría de Riemman, la teoría de probabilidades, la teoría espectral y un sinfín de etcéteras entrando a saco en esos edificios y poniendo patas arriba todo el mobiliario acumulado durante siglos por la sensibilidad y la inteligencia de auténticos genios de la precisión y la delicadeza.

Más para que el lector se haga una somera idea de la perversidad con que suelen proceder éstos Dédalos referiré superficialmente el último de sus grandes crímenes contra inocencia.

Fueron construidas en secreto por sagaces colaboradores unas ecuaciones en apariencia seductoras pero más falsas que Judas. Dichas ecuaciones fueron situadas, a continuación, a poca distancia de la ecuación de Diofanto para que cualquier solución pudiera verlas desde el lugar en que aquellas soluciones tenían su residencia y su morada, y en donde disfrutaban de una existencia apacible, sencilla y llena de felicidad.

Posteriormente y mediante persuasivas argucias e ingeniosas trampas fueron atrayendo a las supuestas soluciones de la ecuación de Diofanto, que teóricamente deberían merodear cerca de dicha ecuación, pero sin llegar a dejarse ver nunca, hasta que se fueron aproximando inocentemente hasta las otras ecuaciones con piel de cordero pero realmente espectrales, meras fórmulas sin alma, aunque ataviadas de hermosos ropajes, soberbios invariantes y exóticas simetrías y tan raras que aquellas pobres solucioncillas enteras del amigo Diofanto sucumbieron a su hechizo singular.

Una a una fueron cayendo en la trampa de declararle su amor y manifestarle el deseo de convertirse en soluciones incondicionales suyas, dando así comienzo al oscuro y dramático episodio de su aniquilación.

Y así, las que durante siglos vivieron al amparo que les proporcionaba la incertidumbre asociada a la ecuación de Diofanto, no podían imaginar que la nueva morada que unos ingenios malignos habían fabricado para ellas bajo la máscara de unas ecuaciones elípticas maravillosas pero oriundas del oscuro barrio del no ser, iba a ser en realidad el catafalco de su perdición.

Una vez que el señor Wiles logró con sus pérfidos y aviesos procedimientos, donde no faltaron ecuaciones modulares, anillos de Hecke, conjeturas de Taniyama y Shimura, curvas de Frey, grupos absolutos de Galois y otras golosinas y maniobras encaminadas a seducir a las inocentes y esquivas soluciones y a sembrar de brillantes y atractivos hallazgos el camino que conducía hasta aquella casa abismal de las falsas ecuaciones, y una vez que, como digo, Wiles tuvo a las soluciones del problema de Fermat encerradas en la dorada tumba apagó la luz y dijo:

- ¡Ale Hop! ¡Aquí no hay nada!

Desapareciendo todo el montaje, puesto que aquella maravillosa y falsa mansión algebraica había sido construida con materiales inexistentes y las bellísimas ecuaciones elípticas ¡eran imposibles!

- *Jajajá* – rió Wiles esa noche - *¡Cómo os he engañado haciéndos venir a este territorio hermoso pero falso y declarando vuestro amor a una máscara. Jajajá* – volvió a reír *- , ahora os pudriréis en la nada pues ya he demostrado que no sois capaces de existir y mucho menos de solucionar una curva tan guapa como ésta* – se burló asimismo de las pobres soluciones recién degolladas.

- ¡Ah! Mi querido Fermat ¡cuánta razón tenías al decir que no puede haber soluciones enteras positivas mayores que dos capaces de dar descendencia a la ecuación de tu amado Diofanto, y qué bien hiciste en no dar tu hábil demostración, así yo me he concedido el placer digno de un dios de arrojar para siempre del mundo de los vivos a unos seres cuya felicidad estaba en no haber sido vistas jamás por ningún mortal!... pero... veamos… si no existen y eso es precisamente lo que yo he demostrado ¿porqué las odiaba tanto?

En esto al señor Wiles se le apagó la lámpara de la alegría y su loca euforia se vino al suelo. Se le torció la boca y comenzó a echar espumarajos ¡había sido mordido por una asíntota venenosa!

Como se ve cabe dudar de la salud mental de quien procede así. También es fácil ver que la validez de tales métodos dista mucho de ser ejemplar, y no es que yo diga que los matemáticos carecen de sentimientos nobles. Pero jamás aceptaré que la mentira y el engaño puedan ser herramientas de trabajo cuando de trata de establecer la verdad.

Las tristemente célebres soluciones enteras de la ecuación de Diofanto, que Dios guarde en su gloria, jamás fueron vistas en compañía de ninguna ecuación de ése género, lo cual provocó la sorpresa de algún que otro geómetra en la antigüedad y llegó a infundir en más de uno una justa cólera hacia aquellos seres escurridizos y mitológicos que cual faunos o hipocentauros vivían en la imaginación de mucha gente,

provocando angustiosas pesadillas en quienes soñaban haberlas vista en una aparición en medio de la selva.

Fueron así objeto de una feroz persecución, tanto más encarnizada cuanto más se sospechaba que eran sólo quimeras emparentadas con el santo Grial, la piedra filosofal, el axis mundi, o el árbol perdido del paraíso (¿qué fue lo que se perdió, el paraíso o los árboles?).

Pero los matemáticos modernos saben tender sutiles trampas con las que acorralan y más tarde acometen a las inocentes raíces que llevan una vida salvaje y solitaria en medio de la selva de las funciones complejas.

Si sospechan que alguna raíz, cual inocente pajarillo del que nunca se ha visto el plumaje, oyéndose tan sólo el bello trino, debe andar olvidada entre el oscuro y denso follaje de alguna perdida región, conmutativa o no, son capaces de pegar fuego a toda la selva para hacerla salir o para demostrar, caso de que no aparezca, que jamás existió y que su canto tan sólo era un dulce espejismo sonoro, hijo del deseo de felicidad numérica y algebraica.

El señor Wiles construyó unas ecuaciones elípticas y luego demostró que toda solución de Diofanto sería solución de la ecuación de Wiles. El segundo paso consistió en demostrar que la ecuación de Wiles no puede tener ninguna solución. En fin, como se puede ver, el huevo de Colón.

Firmado: Octavio Horca

UNA BURLA MÁS

No he podido contener un arrebato de cólera y de rabia aritmética al terminar de leer el artículo del señor Horca acerca de uno de los hallazgos más sensacionales de la ciencia de todos los tiempos. ¿Cómo osa el susodicho caballero atacar por medio de sofismas intolerables y llenos de error el logro más portentoso de la aritmética moderna? ¿Es que no se ha enterado aún ese cretino, que además de ignorar las ciencias que enumera, desconoce la importancia de lo que trata de desacreditar, que demostrar que algo no existe es una tarea espectacularmente compleja?

¿Acaso no sabe ese imbécil que demostrar la existencia de Dios, pongamos por caso, es un juego de niños comparado con la demostración de la inexistencia del mismo?

Todo lo que existe es de alguna manera, tiene rostro, color, cualidades. Se puede hablar de ello con mayor o menor acierto y se pueden inferir atributos partiendo de otros atributos. Pero lo que no existe no puede ser de ningún modo. No tiene forma ni color ni cara. ¿Cómo hablar de lo que no posee ninguna cualidad, ni peso, ni olor, ni sabor, ni nada. No es posible hablar de ello más que para decir tonterías y menos aún hacer demostraciones. Y de lo que no se puede hablar lo mejor es callarse, como quería Wittgenstein.

¿Comprende ahora el caballero patibulario la dificultad con que ha tenido que enfrentarse el "*perverso Wiles*" como así lo define

traidoramente, para poner ante nuestros ojos la monumental evidencia de que lo que jamás fue visto es porque no existía?

De manera que el señor "*Cadalso*" (¡cómo deshonra la memoria de aquél dignísimo autor español!) muestra su agradecimiento por el gran esfuerzo de Wiles tachándolo de hipócrita y falso ¿Será mindango?

Para mí que él es el hipócrita ya que intenta pintar como un noble sentimiento de piedad por las pobres soluciones decapitadas en su horca y arrojadas del ser lo que es únicamente envidia ya que según mis informaciones ese tal Horca se propuso en algún momento de su vida ser un gran matemático, siendo su fracaso tan ejemplar que bien podría escribir un libro con todo aquello que debe evitar quien desee llegar a algún lugar importante dentro de ésta ciencia.

Que las ecuaciones de Diofanto-Fermat-Wiles le parezcan una bagatela a nuestro triste autor sólo demuestra que ignora en profundidad la historia de las preocupaciones humanas, puesto que la sencilla fórmula $x^n + y^n = z^n$ ha sido una de las más hondas razones del insomnio de la humanidad.

Firmado: Miguel Pérez Gil

VERSOS PARA LOS MUCHACHOS

No entiendo Fernando Sánchez
Porqué te molesta tanto
Que rece por ti, Fernando
Sin rezar por Susartánchez

Antonio Aledo Sarabia
Me prometió el otro día
Que si yo se lo pedía
Te incluiría en sus plegarias

Inclúyelo, dije presto
A Fernando y a Manolo
Inclúyelos y me presto
A pagarte treinta obolos

José Luis Zerón Huguet
Te ha encargado varias misas
Y dice que en su cornisa
Reza el credo aunque sin fe

José María Piñeiro
Con sonora verbigracia
Le reza a santa Pancracia
Y bebe su buen ribeiro

Ya sé que a ti te disgusta
Que recemos por tu alma
Pero tómalo con calma
Porque a lo mejor te gusta

Si no quieres ir al cielo
Dímelo con alegría
Y le diré a una tía mía
Que te mande un caramelo

En el cielo sólo hay tontos
Y célebres bobalicones
Que se rascan los cojones
Más bien más tarde que pronto

Manuel Susarte Rogel
Es un hombre incontrovertible
Que busca los imperdibles
En un pueblo de Teruel

Manolo está convencido
Que cuando al infierno valla
Si no lleva la toalla
Será un infierno aburrido

En lo que respecta a mí

Aunque sé que esto es de paso

Al final en el Parnaso

Con los poetas eternos

Nos juntaremos a vernos

A beber vino en un vaso

Y vino va y verso viene

Entre poetas divinos

Todo será verso y vino

Y así hasta el año que viene

Miguel Pérez Gil

Ha dicho que ya son muchos

Y para cerrar el pucho

Se ha marchado hasta Brasil

Ahora sólo quedaremos

Los cinco del otro día

Más Manolo que es el guía

Y el organizador del mundo

Manolo está en su butaca

Y te ataca con la estaca

Si perturbas su emoción

De Gregorovius a Emón

De libros innumerables

Es autor, lector y crítico

Y aunque le gustan los cítricos

No es ningún miserable

De los que dicen ¡caramba!

Qué libro más malo es éste

Me voy a Singapur del este

Y allí me hartaré de gambas

Manolo estudia asombrado

Los volúmenes profundos

Y no los considera inmundos

Porque es un buen licenciado

Perplejo hurga la materia

En busca de paradojas

Y si encuentra alguna coja

Desenrolla la madeja

Y los la arroja con hojas

De ceremoniosos versos

Versos sin ningún reverso

Reversos del verso adverso

396 Un Sueño $_{83}$Bi 12-1-12

Estimado contertulio: Dominas bien el francés, familiar a los de tu generación y a la posterior, la mía (yo nací en 1963). Tu traducción de los aforismos de Mesmer es prácticamente idéntica a la que figura en el volumen que reseñé en el blog y que hizo en su día, en 1931, Edmundo González-Blanco.

Stefan Zweig tiene un libro, "La curación por el espíritu", que, si no recuerdo mal, dedica a Nietzsche, Freud y Mesmer.

Para Zweig, Mesmer fue uno de esos maestros que aportan al mundo una nueva forma de interpretar las energías de la naturaleza y las interacciones de tales energías con el cuerpo y la mente humanos, aunque presenten aspectos, en principio pintorescos o sorprendentes. Lo que personalmente me desconcierta del hipnotismo es que parece que funciona, terapéuticamente, aunque no sepamos cómo ni porqué. Otra cosa interesante sería rastrear su origen remoto en las civilizaciones que conocemos.

Los sueños jungianos, fenomenales, sobre todo el segundo.

Precisamente este último me ha provocado un sugerente equívoco: no se atreve a coger la llave ¿porque pueda despertar el lobo o despertar él mismo, el soñante?

Efectivamente, la interpretración de los sueños siempre resulta algo complicado y farragoso.

El sistema freudiano es el más clásico pero también el más fiable, el que más se atiene a la materia onírica y a las circunstancias ocultamente patológicas del sujeto, sin dimensionar tales resultados en significaciones mayores. Jung, con una formación filosófica que Freud no tenía, pega el salto y se enfanga espectacular y muy germánicamente - sostenía que su bisabuelo era primo de Goethe -, en las supuestas implicaciones simbólicas y míticas del sueño. De todas maneras, en ambos casos, podría decirse que siempre resulta más interesante la teoría que la aplicación concreta de tales teorías a la hora de desentrañar un sueño.

Yo también soy de la opinión de que el sueño es indescifrable, que aunque algunos de sus contenidos puedan localizarse o verificarse, la experiencia onírica supone un lenguaje propio.

Como citas estos sueños de Jung, tan preñados de densos simbolismos, se me ocurre contarte uno que tuve hace algunos años y que la revista surrealista de Madrid SALAMANDRA, me lo publicó tal

cual. Lo recuerdo perfectamente, y tiene, además, un elemento extraonírico que todavía no he resuelto y que sospecho que tuvo que ver con la formación de tal sueño.

Sueño que André Breton ha muerto. Yo me sorprendo de que una figura, de que un poeta como André Breton haya muerto (como cualquier mortal).

Asisto al velatorio del cuerpo que se encuentra en unas dependencias interiores del casino de Murcia. Hay una larga fila de gente que espera su turno para ver el cuerpo.

Entre la gente veo a Fernando Arrabal, que con un sombrero cónico, como el que aparece en el famoso cuadro de Goya sobre los reos de la Inquisición,está en un rincón, compungido o haciendo penitencia.

Al final, me toca el turno y puedo entrar. El cuerpo de André Breton son dos carpas chinas de color naranja que tranquilamente nadan en una especie de gran copa de plata.

Hasta aquí el sueño. Varios días después del sueño, en mi casa compraron un cesto para colocar la fruta. Yo como solo, desde hace siglos, y advertí, al terminar de comer, que del cesto colgaba una gran etiqueta que yo, hasta ese momento, no había visto.

Antes de levantarme de la mesa, se me ocurrió darle la vuelta a la etiqueta.

Lo que había en la etiqueta era el dibujo infantil de un caballo con un gorro cónico, idéntico al del sueño.

Bajo este dibujo dos iniciales: A.B., las iniciales de André Breton.

****

397 . $_{83}$Bi 13-1-12 . la Misteriosa Dama

****

EL PLIEGUE DOMEÑADO



Según Deleuze, el pliegue, en sus más diversas localizaciones y dinámicas, es la expresión neta del Barroco. La naturaleza, el pensamiento, el mundo rebosa, explota, irradia en una multidireccionalidad que halla en la arquitectura una de sus representaciones modélicas. Podríamos decir que ese pliegue que atraviesa la literatura, la música y las artes plásticas, que articula una imagen del mundo, pasa, con el romanticismo, de ser exterior a ser interior. El famoso pliegue al sumirse en las interioridades configuraría las complejidades del alma romántica. Hay una imagen que podría confirmar este cambio, esta adaptación del fluido energético del Barroco. *La Dama de la lámpara*, es una de las piezas más exquisitas de Antonio Gisbert (1834 -1901).

Aunque no conozco información que lo confirme, la obra, probablemente, se inspire en la figura real de Florence Nightale, a quien popularmente, se le denominaba así, "*La dama de la lámpara*", tras su ejemplar trabajo como enfermera durante la guerra de Crimea. Gisbert prescinde de la persona real y convierte su leyenda - La Dama de la lámpara - en una alegoría numinosa de ¿la caridad, la compasión?

El pliegue es vigoroso, convulso, incansable. La naturaleza del pliegue es, literalmente, desplegarse, es decir, expandirse, sin dejar de ser eso, pliegue. El territorio que describe, su atmósfera natural, es el laberinto. En esta obra de Gisbert, los pliegues del delicado velo de la misteriosa dama no se despliegan, no se expanden caóticamente asumiendo el carácter protagonista de la representación, sino que mas bien se repliegan, se ordenan centrípetamente en torno a la figura de la dama sobre la que harmoniosamente convergen. Aquí los pliegues

están concentrados, arropan a la Dama, son, en realidad, expresión de su control soberano, no meras emanaciones lúdicas de virutas dispares; no se proyectan como un delirio demiúrgico, sino que *reposan* cuasi ingrávidamente sobre quien es señora y dueña de las energías: la Dama de la lámpara.

La armonía de los pliegues expresan un recogimiento exquisito. Por ello encuentro aquí una discreta obra suprema de la unidad interior-exterior. Los pliegues no juegan sino a acariciar los puntos de los que emanan, velan por el recogimiento atento de la dama, por el abanico secreto de sus cualidades.

Esta armonía de la representación se multiplica por el simbolismo del marco oval que el artista ha escogido. Se subraya de este modo la plenitud, la potencialidad constantemente germinante de sus virtudes.
Supongo que esta interpretación del pliegue podría aplicarse a todas las representaciones de vírgenes y santos. Teniendo en cuenta que el pliegue, tal y como Deleuze, minuciosamente, lo expone en su obra del mismo nombre - *El pliegue*, un estudio sobre el Barroco y el pensamiento de Leibniz-, ha pasado a un segundo plano, y ya no es esa fuerza motora - configuradora de carácter autónomo, percibo en la obra de Gisbert, cierto aire ligeramente arcaico en el tipo de rostro de la Dama, un rostro estereotipado si lo comparamos con los magníficos retratos del resto de su obra más realista, y tratándose de un cuadro netamente romántico, adviértase que los pliegues circunscriben una figura solitaria, no saturan los límites del espacio sino que éste queda desierto y sumido en sombras, por lo que la figura de la Dama, a pesar de sus facciones suaves y redondas, adquiere una ambigua apariencia de espectro.

A partir de aquí se abre un interrogante: si Gisbert no quería hacer un retrato de Florence Nightale, sino que la toma como pretexto para su obra ¿qué pretensión, qué significado tiene esta representación? ¿Es una pura demostración del genio pictórico del autor, como podría haberlo hecho escogiendo el típico bodegón, un paisaje, o un motivo cualquiera?

Una cosa parece clara: el pliegue barroco, en la era romántica se transmuta en pliegue psíquico, implosiona, atraviesa las circunvoluciones mórbidas del cerebro de los poetas, se disgrega atómicamente, o se convierte en parapeto ornamental de los abandonos decadentistas, impregna las atmósferas pesadas de los paisajes solitarios, las ruinas y las voluptuosas desolaciones.

La dama de la lámpara que asistía, solícita, a los soldados ingleses enfermos y heridos, se convierte en la obra de Gisbert en la imagen etérea, en el furtivo manifiesto del sentir de toda una época.

****

398 . $_0$Su 13-1-12 . la Dama de los Pliegues

****

Según la Alquimia Cuántica, el pliegue del espacio-tiempo-vacío es la expresión de la Materia.

El pliegue cuántico al ensimismarse en su propia interioridad configura la complejidad de la materia elemental.

Hay una imagen que podría confirmar el proceso de materialización de la energía del vacío: *“la Dama de los Pliegues”*.

“La Hija de la Curvatura” es una alegoría numinosa de la materia emergiendo del vacío.

La naturaleza del pliegue es replegarse y dejar de ser pliegue para convertirse en semilla, territorio esférico que es la más sencilla expresión del desierto y también del laberinto.

Los pliegues del delicado velo dejan de ser pliegues y alumbran a *“la Mujer Misteriosa”*, en la que armoniosamente convergen.

Los pliegues se proyectan como un delirio demiúrgico sobre *“la Señora de la Energía”*, sobre la que gravitan ilénicamente.

Los pliegues juegan a acariciar los puntos que manan, fluyen, se remansan y configuran el exquisito recogimiento de *“la Madre de la Materia”.*

Emana cierto aire arcaico del rostro de *“la Madre de los Nombres de la Penumbra”*, cuyas facciones suaves la dotan de una ambigua apariencia espectral.

“La Madre de los Números”, portadora de los atributos de calidez, vitalidad y belleza intemporal, es uno de los rostros del vacío:

dama de los pliegues

hija de la curvatura
mujer misteriosa
señora de la energía
madre de la materia
madre de los nombres de la penumbra
madre de los números
madre nuestra
il

****

399 . $_{83}$Bi 14-1-12 . el Palacio del Almudí

****

Antes de leer tu correo, cosa que deseo con ansiedad, te digo que en las salas del Palacio del Almudí, en Murcia, se encuentra la exposición de la colección privada de Antonio Gisbert, y allí vi el sábado pasado, o mejor dicho, me encontré con esta deliciosa pintura. La exposición, creo, estará abierta hasta el mes próximo.

****

400 . $_{0}$Su 14-1-12 . el Origen del Mundo

****

Acabo de recibir tu información acerca del lugar donde se encuentra expuesta "*la Dama de los Pliegues portadora de la Lámpara*", supongo que, como en una especie de sueño diurno, ahora lo que corresponde hacer es ir al Palacio del Almudí y ver el original del cuadro, y eso es lo que voy a hacer...

(...)

.... Efectivamente "*la Madre de los Nombres de la Penumbra*" estaba allí en el Palacio, yo la he contemplado, devoto, y ella me ha reconocido y me ha devuelto la mirada.

El resto de los cuadros de la exposición eran extemporáneos y melifluos, no merecían ni siquiera la duración de una breve mirada.

Resulta curioso como un pintor como Antonio Gisbert <1834(67)1901> pudo haber llegado a pintar a la Dama dado el horrísono nivel del resto de la pintura, pero al parecer estas cosas ocurren, se alcanza un nivel con determinada obra y uno ya no puede en toda su vida llegar a tan alto nivel.

El caso es que cuando salí del Palacio me senté en un bar a tomar un café y me puse tranquilamente a ojear Babelia, el suplemento literario de Babel, en donde leí la crítica que sigue:

****

JESÚS FERRERO . 14.1.12



El origen del mundo, de Pierre Michon, ha sido la primera novela que he abierto en 2012: un año en el que más que hablar del origen del mundo se habla de su fin. La he leído y a la vez la he devorado, pero despacio, como devoran despacio sus carnes y sus pescados las gentes del pueblo en el que transcurre la novela: Castelnau, en las inmediaciones de Lascaux. El paleolítico, el neolítico, las pinturas rupestres, las hembras de ámbar, las noches de insomnio pensando en unos muslos más blancos que la nieve...

Pero que no se alarme el lector, no se trata de una novela sobre la prehistoria, si bien el mundo perdido de Lascaux es como la música de fondo, brutal y primigenia, que ampara esta narración de deseo, desazón, lujuria y concupiscencia en la sombra, pues aquí todo transcurre en la sombra. El narrador no recurre nunca a las evidencias, y al mismo tiempo tiene el acierto de no convertir la novela en un acertijo. Todos los signos que se van enhebrando en la fábula hallan su fundamento y su sentido, aunque al principio sorprendan, y toda la narración respira una autenticidad casi visceral sin por eso renunciar al lenguaje elegante, penetrante y sumamente musical, que estimula por igual nuestra parte irracional y la reflexiva.

Gracias a su mirada honda, carnal y llena de facetas sorprendentes, Pierre Michon sobrepasa siempre los límites territoriales de sus historias, convirtiendo los escenarios de sus novelas en parajes esenciales y transfigurados, como hace Proust con el mundo de Normandía.

Concluida la novela, el lector ya no se olvidará nunca de la atmósfera de Castelnau, del narrador, y de esa mujer de carne blanca y sensual, que le resulta tan inaccesible, y que ilumina la noche de su deseo como una radiación.

****

Naturalmente salí enseguida en dirección a la librería Diego Marín y me hice con "el Origen del Mundo".

La fotografía de la portada es la de una moderna "Dama de los Pliegues", el problema es que no tiene cabeza, es de un tal Dylan Kitchener. Habrá que buscar en la Red el rostro de "la Nueva Dama", aunque acaso se trate de "la Dama de los Pliegues sin Rostro".

En cuanto al libro, lo leeré con fruición.... Ya tendrás noticia de ello.

Su.

****

401 . $_{83}$Bi 15-1-12 . el Hacedor

****

Estimado Susarte, permíteme la expresión: estás hecho un hacha. Tu mente lectora reprocesa los textos ajenos creando, no meramente uno nuevo, sino sacando a la luz las implicaciones complejas que, potencialmente, puedan encontrarse en ellos.

Se podría hacer un libro hecho de réplicas creativas de los textos que lo compongan.

Ahí sí entraríamos en el pliegue infinito de las interpretaciones, recreaciones y redescubrimientos de los textos originales.

***Agustín Fernández Mallo* ha hecho algo así con *EL HACEDOR*, de Borges. El resultado es un tanto, digamos, light, pero no deja de ser interesante, aunque parece que a la señora Kodama no le ha hecho ninguna gracia.**

Efectivamente, *La Dama de los Pliegues*, ése es el verdadero y oculto nombre de la pintura....

En cuanto a Gisbert, fue un buen retratista en su época - y para su época - pero quizá por un sorpresivo descuido que resultó genial, le salió esta Dama envuelta en pliegues gaseosos y fantasmáticos que en la exposición del Almudí es una excepción con respecto al resto.

El título de la novela de Pierre Michon, que Jesús Ferrero critica en Babel, vuelve a confirmar lo que ya sabemos: cuando hay dos o más mentes en interacción, los vectores sincrónicos emergen, precisamente "*ayudados*" por el azar.

****

402 . $_0$Su 15-1-12 . Diez Sueños

****

Estimados murmulladores, antes de que ocurriera el suceso de *"la Dama"* había comenzado un murmullo que por fin he terminado y es el que sigue:

Josema sucesivamente Tiako Zepol Onardém, Octavio Horca y Miguel Pérez Gil, han escogido la tribuna abierta del Murmullo para exponer, a muy alto nivel, esto hay que decirlo, sus reflexiones sobre ese fragmento infinitesimal de la Cadena Áurea Matemática que componen Diofanto, Fermat y Wiles.

Sobrecoge un poco pensar qué otros profundísimos temas matemáticos vayan a ser murmullados en el futuro. Las reflexiones matemáticas, dadas su generalidad epistemológica y hermeneútica, son susceptibles de fertilizar cualquier actividad reflexiva, tanto en el campo del Arte como en el de la Naturaleza. Ya veremos a qué zonas o incluso regiones del entendimiento nos lleva todo ello. Acaso haya que explorar el ignoto territorio de la Matemática Onírica, en donde sea posible explorar en profundidad el método más adecuado para investigar el significado de los sueños.

En los sueños hay olvidos, omisiones, dislocaciones, trasposiciones, sustituciones, adiciones, eliminaciones, transmutaciones, metamorfosis... pero todo eso también lo hay en la vigilia.

La memoria diurna cuando recuerda también sueña. Por ejemplo, José María dice que Stefan Zweig tiene un libro, "*La curación por el espíritu*", dedicado a Nietzsche, Freud y Mesmer, y coloca a Nietzsche en este trío aplicando su *"lógica onírica diurna"*. Pero el tercer *"curador por el espíritu"* del libro de Zweig no es sino Mary Baker Eddy <1821(89)1910>, la fundadora de una especie de nueva religión

***"la Ciencia Cristiana"*, conocida también como *"la Iglesia del Cristo Científico"* y/o *"la Iglesia de Cristo Tigre"*, cuya biblia es la monumental *"Ciencia y Salud"*, una espléndida edición de la cual puede bajarse libremente en esta dirección de la Red <¡Cuidado el Libro tiene calidad fotográfica y "*pesa*" exactamente 381.888 Kilo Bites!>:**

http://collections.nlm.nih.gov/muradora/objectView.action?pid=nlm:nlmuid-60340530R-bk

La biblia de "*la Iglesia del Dios Tigre*" fue supuestamente "*dictada*" a la tal Mary Baker y contiene algunos significativos fragmentos que me he permitido seleccionar, transmutar y traducir, quizás demasiado libremente, aunque en ocasiones quizás haya pecado de literalidad:

I . NATURAL SCIENCE
CIENCIA NATURAL

Mind, the basis of all things, produce matter. <13>
La mente, la base de todas las cosas, produce materia.

Mind is spirit, outside and inside of matter. <14>
La mente es espíritu, fuera y dentro de la materia.

Mesmerism, placing life and intelligence in electricity, finds matter superior to god, and the governing principle of man. An aura of brains. The lack or excess, quality or quantity of which, determines discord or harmony. <19>
El mesmerismo, colocando vida e inteligencia en la electricidad, encuentra la materia superior a dios y al principio de gobernación del hombre. Un aura de cerebros. La falta o el exceso, la calidad o la cantidad de electricidad, determina la discordia o la armonía.

Mortal man is but a dream of inteligence, substance and life in matter, not the man of god, but the man of man, shadow of shadows. <57>
El hombre mortal no es sino un sueño de la inteligencia, substancia y vida en la materia. El hombre mortal no el hombre de dios sino el hombre del hombre, sombra de sombras.

II . IMPOSITION AND DEMONSTRATION
IMPOSICIÓN Y DEMOSTRACIÓN

Immortal man communes with the mortal and can be made manifest through matter. <73>

El hombre inmortal convive con el mortal y puede manifestarse a través de la materia.

Matter is moved by mind. <80>
La materia es movida por la mente.

In sleep we communicate with the dreamer at our side. <85>
A través del sueño nos comunicamos con el soñador que sueña a nuestro lado.

We say of matter, it is opaque or luminous, but this should be said of mind that is transparent. <102>
Decimos de la materia que es opaca o luminosa, pero esto debería decirse también de la mente que es transparente.

The more material man is, the more mesmerism he possesses, but the more spiritual, the less mesmerism and the more science, and the higher his demonstration of truth. <113>
Cuanto más material es un hombre más mesmerismo posee. Por el contrario cuanto menos mesmerismo, y más ciencia tiene el hómbre, más cerca está de demostrar la verdad.

III . SPIRIT AND MATTER
ESPÍRITU Y MATERIA

Mind is the seat of motive and action and forms individual character. <172>
La mente es la causa y motivo de la acción, ella es la que da forma a los caracteres individuales.

Physics act against metaphysics. <182>
La física lucha contra la metafísica.

All seeming effects from matter are effects of mind that constructs the aeriform, liquid or solid. Matter is inertia. All action is mind. <182>
Todas las propiedades perceptibles de la materia son efecto de la mente que construye sólidos, líquidos y gases. La materia es pura inercia. Toda acción es mental

IV . CREATION
CREACIÓN

The body of soul embraces the universe. <229>

El cuerpo del alma abraza el universo.

Inteligence outside of matter, embraces every idea of man and of the universe. <229>
La inteligencia rodea la materia y abraza cada idea acerca del universo y del hombre.

Man is idea and not substance. <238>
El hombre es una idea y no una sustancia.

Life and intelligence live in matter. <260>
La vida vive en la materia y la inteligencia la hace inteligente.

V . PRAYER AND ATONEMENT
ORACIÓN Y EXPIACIÓN

God is in matter. <296>
Dios está en la materia.

VII . PHYSIOLOGY
FISIOLOGÍA

The cause and cure of disease is solely mental. <341>
La causa y la cura de la enfermedad es unicamente mental.

Mind unconsciously controls the body. <345>
La mente inconscientemente controla el cuerpo.

All matter is conscious. <346>
Toda materia es consciente.

Physiology makes man both spirit and matter. <356>
La fisiología hace el hombre sea materia y espíritu.

VIII . HEALING THE SICK
CURANDO AL ENFERMO

The body cannot destroy the body. <388>
El cuerpo no puede destruir el cuerpo.

A new birth is the work of ages <389>
Un nuevo nacimiento es el trabajo del tiempo.

****

En “*Ciencia y Salud*” se dice que el poder de curación se manifiesta en cualquier investigador sincero de la verdad, algo con lo que estaría de acuerdo cualquier chamán prehistórico. El problema es que M. Baker piensa que donde hay que buscar la verdad es en la Biblia cristiana, y en esto difiere de Mesmer que piensa que la Verdad hay que buscarla en el Libro de la Naturaleza, o de Freud que piensa que la Verdad hay que buscarla en el Libro de la Mente. Pero donde acaso haya que buscar la verdad quizás sea en una especie de combinación armónica de mente y naturaleza, puesto que la naturaleza es una única y sola mente.

Hubo un medico militar español, estudioso de Mesmer, que desarrolló una potente poder hipnótico que aplicó en el campo de la psicología y psiquiatría clínicas. Se trata de Julio Camino Galicia <1882(74)1956>, curiosamente hermano del poeta León Felipe <1884(84)1968>, quien en un ensayo publicado en la Revista de Sanidad Militar del 1 de Marzo de 1914 dice:

“Mesmer atribuye el fenómeno hipnótico como producto del magnetismo animal, derivado a su vez del magnetismo universal; reconoce, pues, la existencia de un fluido magnético universalmente extendido, que del mismo modo que produce la atracción de los cuerpos celestes y el doble fenómeno del flujo y reflujo del mar, ejerce también su influencia sobre todos los cuerpos animados de la superficie del globo. Designa, pues, con el nombre de magnetismo animal la propiedad del cuerpo de éste que le hace susceptible de la acción del fluido magnético universal, considerando el hipnotismo como un fenómeno derivado del magnetismo, a lo que habría que añadir que el psicoanálisis freudiano se deriva de la filosofía hipnótica y magnética, así como otras modernas ramas de la ciencia psicológica. Mesmer admite, pues, en el hipnotismo la existencia de un fluido, hecho que los más modernos avances científicos no hacen más que confirmar”.

El médico militar Camino practicaba la hipnosis magnética con los enfermos que padecían stres bélico post-traumático y otras dolencias psicológicas adquiridas o congénitas. Su actividad médica tuvo amplio reconocimiento en su época, si bien hoy resulta una figura marginal y prácticamente desconocida.

El comandante doctor Julio Camino recomendaba a sus pacientes que practicasen la autohipnosis con ellos mismos, valga la

redundancia, y para ello les facilitaba fotos como estas 2 que siguen, en la que su poder podía actuar sin estar él presente sino tan solo la imagen de su hipnótico rostro y su hipnotizante mirada:



Mesmerismo, hipnotismo, psicoanálisis. Estas 3 difusas disciplinas acaso puedan explorar las inmediaciones del desierto onírico, pero no podemos olvidar que civilizaciones remotas y antiguas tenían por costumbre explorar ese complejo territorio. Yo me inclino a creer que los chamanes prehistóricos no hacían una división clara entre el mundo de la vigilia y el del sueño. Con el sedentarismo, el nacimiento de las ciudades y los imperios, y el establecimiento de la casta sacerdotal como intermediarios con el mundo del sueño, de los muertos y de los dioses, se establece la división entre el mundo de la luz, y el mundo de lo oscuro, entre la vigilia y el sueño. Y también la Vieja Sabiduría Unificada se subdivide en Religión, Psicología y Ciencia.

Resulta curioso que en un antiguo texto hindú se integre las en apariencia irreconciliables perspectivas religiosas <Mary Baker>, científicas <Mesmer> y psicológicas <Freud>.

En la Manduky Upanishá, un texto contemporáneo de los primeros escritos bíblicos, se habla de *“los Cuatro Estados en los que se Manifiesta el Ser”:*

el Estado de la Vigilia
el Estado del Sueño
el Estado del Sueño Sin Sueños
el Estado de Turiya

Y allí se dice, taxativamente, que una verdadera y completa experiencia de “*el Ser*” no es completa sin no se experimentan, primero sucesivamente y por fin simultáneamente, los Cuatro Estadios.

Manejo la traducción castellana de 1987 de la Manduky Upanishá, publicada por la Editorial Sirio, profusamente subrayada en el curso de sucesivas relecturas, se trata de uno de mis libros totémicos, y no está de más murmullar una sucinta selección antológica:::

****

El verdadero Brahmán, en “*el Estado de Vigilia*” tiene la experiencia de objetos groseros y penetra el universo entero con los rayos omnipresentes de su conciencia inalterable, la cual abraza la multiplicidad de los objetos móviles o inmóviles, todos ellos poseedores de un hálito vital.

El verdadero Brahmán, en “*el Estado de Sueño*” absorbe y hace en el interior de sí mismo la experiencia de la multiplicidad de objetos producidos por el recuerdo y deseo, a los que la mente dormida presta existencia.

El verdadero Brahmán, en “*el Estado de Sueño Sin Sueños*” entremezcla y confunde todas las experiencias, falto de pluralidad ninguna diferencia es en él perceptible, y goza de la felicidad.

El verdadero Brahmán en “*el Estado de Turiya*” es lo Supremo, lo Inmortal y lo Inmutable. En él “*el ser individual*” se sumerge en “*el ser universal*”, y se disuelve, y se convierte en memoria viva.

Cada estado, estadio, nivel, estancia, cuartel, o campo, accesible a la experiencia, se corresponde con un ámbito o estancia de “*la Mente Individual*” que se encuentra íntimamente ligada a “*la Mente Universal*”.

En cualquiera de “*los Cuatro Cuarteles*” se alcanza una idea o representación en la conciencia, aunque sólo en el último de ellos, Turiya, Brahmán se identifica con Atmán <*también se podría decir que YHVH se identifica con Alá, o que el Tao se identifica con el Buda de Luz*>

Quienes aspiren a realizar la verdad que semeja estar oculta, no pueden perder el tiempo en reflexionar sobre las hipótesis construidas

respecto a las manifestaciones, las cuales se fundan todas en la idea imaginaria de que la manifestación ha sido realmente "*desplegada*".

Todos los objetos y seres son imaginarios, mezcla de polvo y de humo, sombras de sombras <shadow of shadows>.

En el sonido silencioso no hay nada que alcanzar.

La realidad de Turiya, exenta de nacimiento, libre de sueños y de sueños sin sueños, se revela a sí misma, siempre resplandeciente.

Turiya habita en Sunia, allí cuando Brahma se contempla en un espejo ve a Atma.

Samsara es Nirvana.

****

Josemaría, "*el Sueño de Bretón y las Carpas*" tiene cierta relación estructural con "*el Sueño de la Virgen y el Lobo*", a los viejos chamanes prehistóricos no les hubiese resultado extraño el que un personaje difunto se convirtiese en su animal totémico, del cual provenía y en el cual se encoentraba su origen.

Por otro lado, el que en la vigilia y el sueño aparezcan cosas en común, como el capirote goyano o las iniciales A.B., quizás se deba a que la que frontera espacio-temporal establecida entre vigilia y sueño no sea real y por eso lo que soñamos en estado de vigilia y lo que vivimos en estado de sueño configura una única y sola expresión vital susceptible de ser prolongada en el cenagoso territorio del sueño sin sueño y en el paraíso interior-exterior de Turiya, según la vieja sabiduría upanishádica.

Ahí van 10 sueños de Moiro y Mucio, extraídos de los Rostros del Vacío <*la Construcción de la Torre 1/20*>.

Moiro y Mucio son un sueño diurno mío y no tengo ninguna explicación que dar salvo la narración pura y simple de lo que he soñado, mientras estaba despierto, a través de los dos entrañables hermanos:

****

1

"¿He tenido un sueño".

"¿Qué has soñado?".

“Que una mano gigantesca nos perseguía”.

2

“Yo he soñado con una gran esfera transparente que contenía muchas esferas pequeñas. Y encima de la gran esfera crecía una planta azul”.

3

“He soñado con un gato que se convertía en demonio, una especie de metamorfosis, una pesadilla”.

4

“Venía un hombre con una capucha negra y me convertía a mí en ti y a ti en mí, luego éramos maniquíes y flotábamos en una balsa de aceite”.

5

“Yo estaba construyendo una torre, y cuando alcanzaba una altura considerable se derrumbaba, te caía encima y tú te convertías en un enano pequeño, muy pequeño, luego eras únicamente un corazón palpitante y yo te comía”.

6

“Había un círculo trazado en la tierra y en el centro un árbol verde y junto al árbol una mujer con un ramo de rosas que decía:

“Primero tengo que apartarme de mi madre”.

Luego vino un anciano y se puso a hablar con la mujer sobre cristales, especialmente de un diamante”.

7

“Crecías y eras tan alto que tenías cabeza de pájaro, pero te faltaban las alas, un pájaro se posó en mi mano y yo le iba arrancando las plumas y te las clavaba en tu espalda, hasta que echabas a volar. Parecías un ángel cabalgando las nubes, pero caías, te convertías en un caballo, te quedabas atrapado en unas arenas movedizas, y no podías escapar por mucho que quisieras”.

8

“Hacíamos una incursión peligrosa con papá, con muchas escaleras que subían y bajaban.

Y papá nos gritó:

“ ¡Cuidado con el séptimo escalón, todavía sois unos niños!”.

Pero nosotros no teníamos miedo, unas ovejas nos indicaba el camino. Un arco iris nos sirvió de puente y pasamos por encima de él y así

llegamos a una habitación donde había una mujer con un velo. Entonces se quitó el velo y su rostro brillaba como el sol".

9

"Una calavera se transformaba en una calabaza y luego en una bola roja y luego en una cabeza de mujer que me clavaba su mirada y me decía:

"Vuela, vuela".

Y yo extendía los brazos y echaba a volar, cada vez más alto. Y allí abajo, a lo lejos, había una casa en llama. Entonces me desperté".

10

"Esta noche he tenido un sueño, ha sido extraño. Primero andaba por un camino y alguien me seguía todo el tiempo. Luego me volví y le pregunté porqué me seguía. Adivina qué me respondió".

"Te pidió que le recordaras unos versos que alguna vez había sabido pero que había olvidado".

"¿Qué versos?".

"Estoy atrapado en una pesadilla sofocante
Me despierto aterrado cubierto de sudor...".

"Estoy atrapado en una pesadilla sofocante
me despierto aterrado cubierto de sudor
la luz que habita en mi alma
solo influye en mi conciencia...".

"Estoy atrapado en una pesadilla sofocante
me despierto aterrado cubierto de sudor
la luz que habita en mi alma
solo influye en mi conciencia
nunca pasa más allá
al mundo exterior...".

"Estoy atrapado en una pesadilla sofocante
me despierto aterrado cubierto de sudor
la luz que habita en mi alma
solo influye en mi conciencia
nunca pasa más allá
al mundo exterior
al mundo de las cosas
en donde las pisadas del lobo dejan huella".

"He visto y oído todo eso".

"En tu sueño?.

"Sí, en mi sueño".

“Eso significa que hemos soñado el mismo sueño”.
“Sí, hemos soñado lo mismo, como cuando éramos niños”.

****

Y como coda final al tema de “*la Dama*” no estarán de más algunos aforismos entresacados del texto de “*el Origen del Mundo*” la obra de Pierre Michon que celebra la encarnación de “*la Belleza*” en el mundo de la vigilia:

“No creo en las belleza que se va revelando poco a poco, sólo me importan las apariciones”.

“Ella me pone al instante pensamientos abominables en la sangre. Decir que es un bocado soberbio es poco. Es alta y blanca, es leche. Es algo amplio y copioso, anchuroso pero estrangulado, con la cintura apretada”.

“Si los animales tienen una mirada que no desmienten sus cuerpos, ella es un animal”.

“Si las reinas tienen una forma propia de llevar erguida en la columna del cuello una cabeza plena, pura, clemente y fatal, ella es una reina”.

“Todo en ella es conocimiento del placer”.

“Su rostro regio está desnudo como un vientre y lleva en él escrita la escritura absoluta”.

“Con los labios entreabiertos observa pacientemente mi silencio, a la espera de lo que yo quiera de ella”.

“Alza la vista con violencia y me mira, como no me había mirado nunca nadie”.

“Me ofrece su hermoso rostro naufragado con los pómulos en ebullición”.

“Durante un momento de silencio el ruido de la sangre le late en las mejillas”.

“Me entrega su desnudez”.

“El mundo es una carne blanca, un bocado soberbio. Y yo me asfixio de bestialidad”.

****

403 . $_{30}$Zn 16-1-12 . Víctor Cámara

****

Amigo Manolo, muchas gracias por enviarme los "*murmullos*", me lo paso muy bien leyéndolos, aunque aún no he podido leerlos todos. A ves si un día de estos os mando algo. La verdad es que estoy muy liado. En el periódico digital "Minuto cero.es" publiqué ayer un artículo sobre la exposición de pintura de Víctor Cámara que está abierta en la Sala- Museo San Juan e Dios.

Un abrazo

José Luis

****

El poder transgresor de Víctor Cámara <15-1-12>



He visitado la exposición de Víctor Cámara en la Sala San Juan de Dios y lo primero que me ha llamado la atención es que un trabajo pictórico que se presta tan fácilmente a la clasificación y el etiquetado sea a la vez tan personal e identificable. La muestra se sustenta en manifestaciones artísticas como la pintura Merz, que inventaron los dadaístas, el Nuevo Realismo, y el Bad Painting. Estas tendencias no sólo se sirven del color y del lienzo, de los pinceles, de la paleta, sino también de de todos los materiales necesarios, hasta los más *viles* y

degradados. En cada una de estas propuestas, como en los trabajos de Víctor, vemos constantes referencias al mundo de la publicidad, la cultura popular y la sociedad de consumo, con un predominio del collage, el *decollage* (los carteles arrancados de la pared y pegados sobre el lienzo) y otros procedimientos como la selección, distribución y composición de materiales modificados en el estudio. Además, en la dicción de Víctor Cámara también hay ecos lejanos del expresionismo y en el tratamiento del color algunas huellas nabis y fauvistas. Las referencias de Víctor son más modernas que postmodernas: sus creaciones pueden resultar ciertamente sorprendentes en el ámbito oriolano, pero los críticos y artistas que llevan puestas las anteojeras del esnobismo (y hoy son legión) probablemente le acusen de estar demasiado apegado a la vieja noción de arte y lo excluyan de las convenciones estéticas dominantes que abogan por la muerte de la pintura y ensalzan la disolución de las disciplinas y la fusión de lo digital y lo analógico. Y es que el arte se acerca cada vez más al diseño y a la instalación multimedia. No obstante, y esto es lo que importa, la obra de Víctor Cámara presenta, como decía, una impronta original y una frescura incuestionable que está por encima de tendencias, mandamientos y formatos.

Las piezas de esta exposición, planteada con honestidad y valentía, evidencian la evolución y madurez del artista y, sobre todo, su elevada cultura icónica, ya que usando imágenes tópicas de la sociedad de consumo es capaz de trasformar en sugerente lo trivializado. Sus lienzos son poemas de un mundo sin maquillaje que nos remiten al caos urbano, la abyección y los caprichos de una lógica cretinizada, pero también a las maravillas elementales que se pierden en la fugacidad del instante y que sólo unos ojos limpios y atentos son capaces de captar. En esta exposición, la prodigalidad y el abigarramiento prevalecen sobre la economía (sobre todo en las piezas de mayor formato) y la ironía y la ternura conviven y combaten. Como dice José Luis Martínez Meseguer en el documentado texto del catálogo hay tres etiquetas que resumen la base de la creación artística de Víctor Cámara: Pop, humor y reciclado. Víctor Cámara se mofa con gracia de la gravedad del arte y la religión y de todos los mitos y esplendores de la cultura de masas. Estimula al espectador a través del poder revulsivo de sus temas hasta provocarle una reflexión sobre los escenarios de la realidad en que nos movemos. Un ejemplo: "*A la Gioco le va la marcha*", una parodia de la parodia. Aquí Víctor desmitifica al genial retrato de Da Vinci, sí, pero parodiando la célebre versión iconoclasta de Duchamp en la que la misteriosa dama aparece con

bigote y perilla. Otro ejemplo: “*La Virgen de las rosquillitas*”, una sátira de la veneración mariana realizada con tierna socarronería.

En otras piezas, la ironía dionisíaca de Víctor Cámara aborda debates sociales como la pena de muerte o la energía nuclear o hechos terribles, sórdidos y escabrosos, como los crímenes de mujeres; es el caso del perturbador “*Ciudad Juárez*”, integrado en el conjunto titulado Velma (la listilla de la famosa serie de dibujos animados de Hanna-Barbera, Scooby Doo), una crítica al límite del humor negro de mal gusto y de la banalización del mal, que diría Hannah Harendt, pero sin llegar a cruzarlo. También destacan las carnaduras de las figuras de la serie Personajes, que transitan desde lo inocente a lo delirante.

La burla, la parodia, la broma esconden, suavizan o resaltan la tragedia, el miedo, la deshumanización de nuestro entorno, y es que Víctor Cámara no se postra ante ningún tabú, ni retrocede ante ninguna exigencia que no sea su verdad.

Resulta imposible recorrer en una breve reseña el complejo e intencionado mundo pictórico de Víctor Cámara (complejo, sí, a pesar de su apariencia destartalada y digamos algo näif); pero no quisiera acabar sin haber resaltado la importancia que tiene la palabra en esta muestra. Si Víctor ha evolucionado hasta hacer de la ironía un arte en sí mismo, en los títulos de sus piezas ha alcanzado una precisión exquisita. El artista contemporáneo ha ido descuidando los títulos de sus trabajos, probablemente por la ausencia de tema; las creaciones de Víctor, por el contrario, tienen tema y transmiten mensajes, y sus títulos, siempre inteligentes, incisivos y rotundos, revelan lo que la imagen sugiere.

****

404 . $_{83}$Bi 17-1-12 . las Espesuras del Tiempo

****

Cuando el anticuario que nos compró todo el mobiliario de mi tía abuela fallecida se fijó en esta imagen de una presunta Santa Rita, se la quería llevar rápidamente por un demasiado módico precio. Supusimos, reparando en su textura y aspecto, y haciendo cálculos de los recuerdos más remotos que teníamos de esta imagen, hasta entonces, prácticamente ignorada por la familia, que la creación de la

figura en cuestión, debiera remontarse a mediados o fines del XIX. Nuestras "*investigaciones*" y la actitud ansiosa del anticuario, casi confirmaban la veteranía de este objeto, es decir, que teníamos algo delante de nosotros que habiendo alcanzado los cien años adquiría un valor importante y por lo tanto se conceptuaba en el mercado como, efectivamente, una "*antigüedad*". Pero el "*caché*" de esta estatuilla de mesa, es una nadería comparado con lo que nuestra catolicísima tía guardaba-escondía en las habitaciones y baúles de las dependencias más recónditas de su sombría casa.

El objeto más antiguo resultó ser una talla de madera de un San Francisco, de, más o menos 1,50 metros de altura. El anticuario nos dio entonces medio millón de pesetas sólo por esta figura. Fue honesto, pues nos reveló que la talla correspondía a la escuela de unos talladores sevillanos y con mucha probabilidad, aspecto que luego yo comprobé consultando libros y enciclopedias, el origen de la talla se remontaría al siglo XVII. En sus 92 años de vida, mi tía abuela mantuvo esta talla detrás de un antiguo diván, en el que nunca nadie se sentó, en un rincón del comedor, estancia de la casa en la que jamás entrábamos. Que un objeto de cuasi 400 años haya pertenecido a mi familia y que haya estado escondido en un rincón, durante casi un siglo, sin que supiéramos nada de su origen, de cómo llegó a casa, sin que pudiéramos disfrutarlo ni exhibirlo, es algo que me desconcierta tanto como me fascina, a un tiempo. Mi tía abuela, personaje literario y estrambóticamente anacrónico, guardó un silencio sepulcral acerca de la talla. Teniendo en cuenta que su padre, nuestro bisabuelo, militar perseguidor de carlistas y luchador en la guerra de Cuba, murió en ¡1918!, y que posiblemente fuera él quien adquirió la talla o se la regalaron, o la consiguió de cualquier otro modo, trayéndola a Orihuela, puede entenderse que el silencio religioso de mi tía con respecto a estatua tan antigua, fuera mas bien, ignorancia que pacto con los antepasados. En próximas entradas, iré exponiendo la lista del "*tesoro de antigüedades*" que mi inenarrable tía guardó inflexiblemente durante casi un siglo de existencia.



La misma mañana en que el anticuario se iba a llevar la talla centenaria, raudamente, casi al filo de perder de vista esta obra para siempre, le hice con mi cámara, cuasi también centenaria, *Woitglander*, unas cuantas fotos. ¿Dónde estará ahora, quién la habrá adquirido, cómo entró en casa de mi tía hace noventa años y consiguió escapar a nuestra atención durante décadas, mimetizada en el mobiliario isabelino de aquél comedor inaccesible?

****

405 . $_{83}$Bi 18-1-12 . Dos Peces

****

Manolo, los Estados de sueño que el Manduky Upanishá describe vendrían a sintetizar la dinámica mental, la ubicación vital del sujeto ante el nivel de sus percepciones y la influencia de éstas en su orbe existencial. Personalmente siempre me ha costado acercarme a textos de filosofía, o mejor dicho, religión orientales. Me pesa la cuestión exótica, la condensación de toda complejidad a grandes construcciones religiosas. Pero en el ámbito de la literatura religiosa hindú siempre se encuentra uno con interesantes sorpresas. Cuántos intelectuales y artistas europeos y americanos se han aproximado al budismo por esa elasticidad que ofrecen sus conceptos, por el atractivo de una visión integral de lo Real Trascendental, sin el óbice de las jerarquías: Aldous Huxley, Mircea Eliade, Philip Glass, etcétera…

No sabía nada de Mary Baker. Alguna de las cosas que dice se parecen bastante a lo expresado por Mesmer. Por ejemplo, que la

materia, en sí misma, no es nada, es exactamente lo que Mesmer dice en uno de sus primeros aforismos. En definitiva lo que Mesmer hace es establecer una correspondencia entre el magnetismo animal y la gravedad newtoniana. A fin de cuentas, ambas son fuerzas que "*atraen*", y desde este punto de vista la gravedad newtoniana no se encontraría exenta de un halo mistérico.

Mary Baker, dice: "*El hombre es una idea, no una sustancia*". Esta frase la suscribiría un Michel Foucault, para quien "*el hombre*" es un invento del siglo XVIII. Antes no existían hombres tal y como concebimos hoy el sujeto, pletórico de derechos y de derechos, encima, humanos. Ahora bien, creo que el hecho de que la frase de Baker, quizá nos resulte sorpresivamente moderna quizá se deba a una inadecuada contextualización. Precisaríamos de un examen hermenéutico para saber qué entendía la iluminada por "*idea*" y "*sustancia*". Si el término sustancia nos remite a algo ya hecho, estático, determinado, ello explicaría que el hombre no es un mero reflejo divino sino que debe hacerse a sí mismo, que existe un proceso para que el hombre se merezca ése nombre y ese estatus. Aún así, seguiríamos encontrándonos en las coordenadas del pensamiento de Foucault, quien combate la idea de sustancia por sus connotaciones fijas y deterministas. Para Foucault podemos establecer similitudes entre las cosas, no semejanzas, basadas en la idea implícita de sustancia. Las cosas se parecen por sus evoluciones vitales, no por ser emanadas por una identidad (sustancia). De ahí su famosa reflexión sobe la obra de Magritte "Esto no es una pipa", en la que se ve la imagen de una pipa. Claro que no es una pipa, esto sólo es.... una pintura.

Otra frase interesante de Baker en tu traducción: "*El cuerpo del alma abraza el universo*". Cualquier bienpensante creería que se había equivocado, que es al contrario: "*El alma abraza el cuerpo del universo*". La frase de Baker es insólitamente aguda. Personalmente me ha hecho recordar el pensamiento de Lucrecio. Para el autor romano es más importante la actividad mental, la inteligencia, que el alma. Lo dice claramente en su De Rerum Natura, donde todo platonismo queda desbaratado a través de una reflexión que ubica toda complejidad en la vida real y consciente del sujeto, bien lejos de las tranquilas fantasmidades de los dioses, cuyas operaciones no afectan para nada a los humanos.

"*El cuerpo no puede destruir el cuerpo*". Otra sabia consideración de la Baker. Es decir, el cuerpo, la naturaleza tiene su propia harmonía.

Por lo tanto cualquier daño proviene del libre albedrío, de la acción de los hombres, que, paradójicamente, al no conocer el misterio de su propio ser, atentan contra sí mismos.

Como te dije, el sueño que tuve con Breton, me lo publicaron en la revista que el grupo surrealista de Madrid, publicaba hace unos años, una revista casi de lujo y con artículos de crítica social, antropología esoterismo y estética, de gran altura, redactados por gente que me resulta desconocida. El que Breton aparezca convertido en un par de carpas chinas, quizá aluda a lo que él mismo dijo, en una entrevista, sobre Piscis, su signo zodiacal, que es también mi signo, y que suele representarse mediante dos peces. El sueño me pareció tan chocante y curioso que lo anoté. Por eso sé que el capirote y las iniciales A.B. del fabricante del cesto, impresos ambos en la etiqueta los descubrí después. Pero, en suma, no importa. Un escéptico diría que advertí el dibujo de la etiqueta, lo olvidé, y después tuve el sueño. Tu versión es la más aceptable: la fusión de tiempos que, sin saber cómo, transpasamos o habitamos en segundos.

A principios de los ochenta, José Luis Zerón y yo, queriendo imitar a los surrealistas, practicábamos la escritura automática, colocando el magnetofón grabando en el mismo instante de escribir, a ver si se ¨*colaba*" alguna voz parafónica. Cosa, que para nuestro desconcierto, ocurrió. Aquella fue, también, la época de los sueños diurnos, y al recordarlo, no dejo de sorprenderme. Nos acosaban en pleno estado de vigilia, narraciones que se formaban por sí mismas, historias barrocas, aventuras, que tenían la naturaleza caótica y desplazante, de los sueños. Yo rellené montones de libretas, y alguna de ellas todavía las conservo. Al leer aquello ahora, produce la impresión de fragmentos de sueños mal elaborados, de prosas baladíes pero que reflejaban un estado de alucinación consciente que nos llevó a ingresar en un convento de retiro, en Jumilla, en búsqueda de "*lo maravilloso místico*" que "*la realidad cotidiana*" no podía darnos.

****

406 . 26Fe 19-1-12 . las Curvas y el Paraíso

****

Manolo, creo que te envío una contestación a algunas de las cosas que me ha dado tiempo a leer en el inmenso acopio de los correos que entre José María y tú estáis elaborando, llevando hasta el éxtasis literario las aportaciones, cada cual más bella y hermosa acerca de muchísimos

temas incalculables y enigmáticos como los sueños, hipnosis, etc y muchos más que ahora ignoro pero que obran en el seno profundo del murmullo profundísimo.

De los dos sueños de Pauli el segundo resulta muy literario y grave. Los huesos de la virgen dando lugar a un lobo que viaja hasta un oasis… es todo un problema de la crítica y de la hipnosis.

En cuanto al sueño de José María, debería prohibirse los sueños tan enigmáticos como este. Si el cesto de la fruta lo compraron después del sueño, entonces sólo pudo influir en el mismo si el protagonista del sueño ya sabía de antemano cómo sería la etiqueta del cesto de fruta. Lo cual me sorprendería menos que admitir una simple coincidencia casual.

En lo que respecta a la interpretación, debo confesar que corren por ahí varias versiones posibles:

Según una de ellas Bretón, papa del surrealismo, representa al papa Inocencio X, el cual fue pintado por Velázquez en un famoso lienzo. Arrabal, en cambio, es el símbolo de Francis Bacon, el cual volvió a pintar a Inocencio X recreando el cuadro de Velázquez. Los peces naranja serían ambos cuadros, y el casino de Murcia no es más que la oficina central del KGB.

Esto último relaciona dicha interpretación con otra que circuló por la ciudad lapona de Spraksjiakj, en la que algunos parroquianos de la taberna jugaron durante meses con la posibilidad de ver en "*Jesucristo*" el nombre de un espía soviético que utilizó ciertas representaciones del espacio tiempo (el cono de Arrabal) para alquilar un almacén abandonado en los muelles de Rotterdam (Arrabal) y desde allí ponerse en contacto con sus amigos de Murcia a través del intercambio de peces de color naranja (el pez es el símbolo de Jesús el Cristo) para intercambiar noticias acerca del surrealismo cuyo papa, André Bretón, había formulado juicios dudosos acerca del poco entusiasmo surrealista de algunos caballeros surrealistas.

"*La Dama de los Pliegues*" es un cuadro ante el que hay que plegarse, de la misma manera que ante la interpretación que despliega Piñeiro-Deleuze sobre el tema. José María suele sorprendernos con asuntos complejos y sutiles cuya naturaleza se haya tal vez velada por malentendidos y plegamientos de toda índole.

Cuando leí la interpretación de Foucault, en "*las Palabras y las Cosas*", del cuadro de las Meninas de Velázquez, no pude menos que echarme a llorar. El fue también quien habló, en el prólogo de ese

mismo libro, de una clasificación de los seres que, según Borges, contenía cierta enciclopedia china.

Entre Foucault y Deleuze han elaborado una trama notable de interpretaciones cuyo contenido es apenas imaginable o concebible por lo delicadamente etéreo de sus concepciones.

Sin embargo tengo que plegarme ante el concepto mismo de curvatura como objeto primordial.

¿Qué es pi sino la relación existente entre la curvatura perfecta del círculo y la línea recta?

¿Qué hay más aleatorio e incierto que su desarrollo decimal donde es posible inscribir el mundo y sus sistemas y sus conjuntos?

Dicho desarrollo ha superado todas las pruebas de aleatoriedad hasta el día de hoy y muchos sospechan que es aleatorio absolutamente.

Pero la curvatura en sí misma es el misterio del ser, que tal y como afirma Manolo, en la curvatura cuántica del vacío está el enigma puro del que surgen los demás enigmas y es por antonomasia la imagen de la mujer. Una mujer con muchas curvas es lo más parecido al paraíso.

Así como la moral se representa con la línea recta, conducirse con rectitud, el derecho y la inagotable rectitud de los maestros del bien, la belleza es sobre todo la curva, la floresta retorcida de ramajes y florilegios, los encantamientos sinuosos de bailes suavísimos y sensuales en sus trayectorias curvilíneas. Y según Kant, el juicio estético carece de contenido.

Así pues, la relación entre el bien y la belleza no es más que pi, ni menos que pi.

¿Qué puede significar este hecho?

Lo ignoro, pero como además el desarrollo decimal de pi representa el azar de un modo magnífico, de manera que a cualquier cifra le sigue aquella que es la más sorprendente y a cualquier grupo de cifras le sigue cualquier otro grupo sin obedecer a sesgo alguno, o eso dicen los que lo saben (no deja de ser contradictorio que la absoluta aleatoriedad se obtenga con fórmulas de cálculo), de momento tenemos que contentarnos con contemplar todas estas cosas como maravillas sin explicación posible, o tales que no somos capaces de encontrarles una explicación.

****

407 . $_{106}$Sg 19-1-12 . Hoy

****

Hoy te empeñas, Pérez Gil,
en rezar mucho por mí. Pues…

Yo por ti no rezo, oro
con las manos bien juntitas,
en el silencio del coro,
junto a una imagen bendita.

Y con mi pico de loro
pido a una pobre santita
que pierdas todo el decoro
y me enseñes tu colita,

a ver si así te encocoro
y dices ¡ay Virgencita,
el Guzmán me ofrece oro
por mostrarle mi pollita!

¿Será el suceso indoloro,
será una historia maldita,
quedaré yo como un toro
o quedaré hermafrodita?

¡Ni por el oro del moro!
¡Quita, quita, quita, quita!
Debajo de un sicomoro
seduciré a mi Lolita.

Si no es para ti desdoro
te ofrezco una novenita
al santo san Isidoro,
y con su agua fresquita
yo voy y te condecoro:
te impongo la medallita
del Susartegorruloro.

****

408 . $_{26}$Fe 21-1-12 . Dos Años

****

Estimados amigos, hace casi dos años empecé con Manolo este intercambio literario, pero ahora, a pesar de no trabajar, por algún motivo, estoy pasando una crisis de ansiedad que me ha llevado a ciertos problemas, y dado que yo no sé tomarme las cosas de otra manera, sino que necesito dedicar bastante energía a nuestros asuntos, creo que debo relajarme hasta que recobre la serenidad. Sé que lo comprenderéis porque sois buenos amigos. Tal vez no hubiera hecho falta decir nada sino simplemente dejar correr las cosas sin imniscuirme, pero eso podría haber dado lugar a alguna pregunta lógica por vuestra parte, por lo que prefiero hablar más de la cuenta y simplemente anunciaros que tengo que bajarme aquí.

Un afectuoso saludo.

Josema.

****

409 . $_0$Su 22-1-12 . Un Instante de Sunia

****

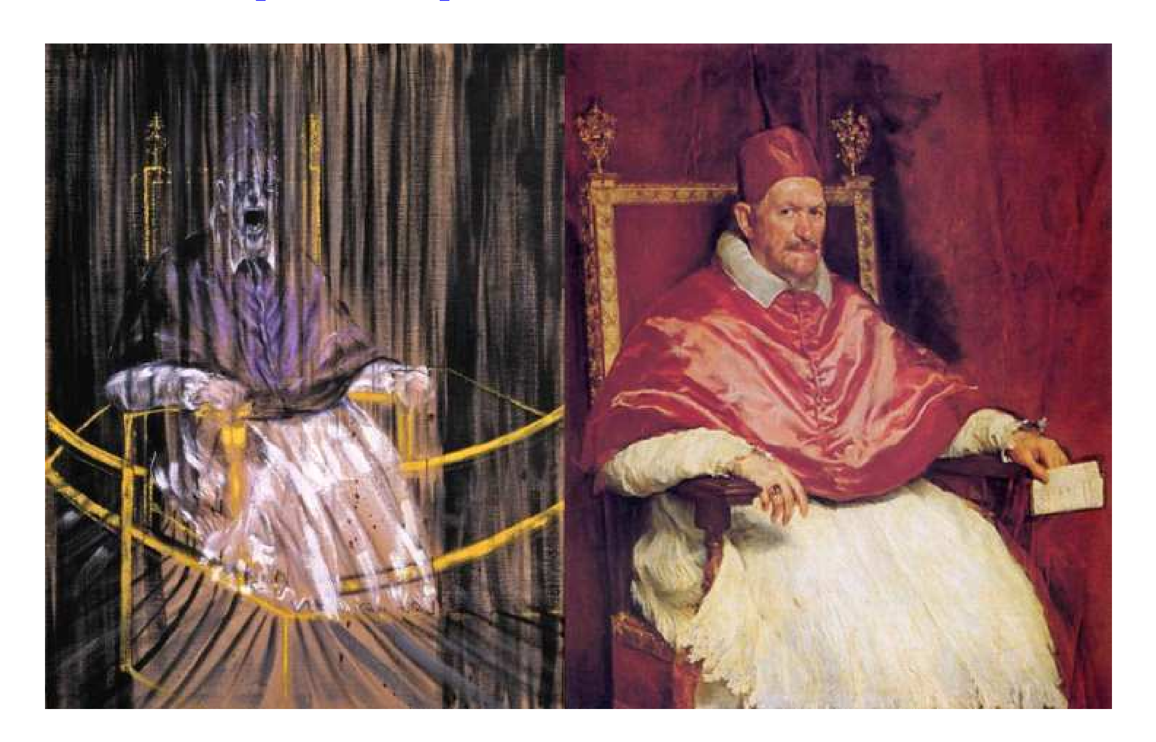
Os saludo murmulladores que gustáis
del auspicioso apaciguamiento de la elucubración
que no es ni continuidad ni discontinuidad
que no es una entidad única ni una entidad múltiple
que ni va ni viene
que es escritura y es silencio
que tiene lugar en el tiempo que fluye
y en el tiempo quieto.

Josema, respondo primero a tu último correo, sigue a continuación la respuesta a tu penúltimo, que ya tenía preparada y a punto para enviar:

Cada cual tiene que dosificar su ración de energía y su ración de tiempo... lo que comenzó siendo un dialogo a dos, continuó siendo un trialogo a tres y etcétera... pudiera devenir monólogo o incluso silencio durante algún tiempo... no obstante no conocemos (nadie conoce) la ración de tiempo que a cada cual le ha sido destinada y que tenemos que ir digiriendo de modo que cada instante sea valorado según el valor que tenga que no es otro que el de su peso en oro vivo... dos años murmullando se me han antojado realmente un instante y los acaso más de cuarenta años de que quizás dispongamos para atravesar

tranquilamente la barrera de los 100 años nos depararán una sucesión de instantes que acaso sean un único instante dependiendo de la perspectiva desde la que se considere... si no tienes inconveniente los murmullos seguirán puntualmente apareciendo en tu buzón de correo... ya sabes... a veces entre la creación y la disolución de un universo el vacío se toma eones de tiempo de silencio en donde recobrar la serenidad antes de ponerse a la tarea de crear el universo siguiente... sí... a veces el silencio es una ocupación dionisíaca... el silencio... el no-lugar donde mueren las viejas palabras y donde surgen las palabras nuevas...

Y ahora la respuesta a tu penúltimo murmullo:



Josema, puesto que en tu interpretación del sueño-piñérico mencionas los 2-famosos retratos de Inocencio, acaso habría que dilucidar la siguiente cuestión:

"*¿Cuál de los 2-cuadros refleja más fielmente la realidad fenomenológica del sujeto retratado*?

Y otra cuestión cuya resolución resulta incoercible:

"Si la aplicación del número π sobre una línea recta, que oficie el papel de diámetro, genera una circunferencia, ¿cómo es posible que siendo π un número irracional la circunferencia sea racional?

Acaso haya que considerar la línea recta como pura y racional, y la circunferencia, la curvatura, los pliegues, y semejantes, tengamos que

considerarlos como objetos portadores de belleza e irracionales para el entendimiento.

Por cierto los doce signos del zodiaco están circunscritos a una circunferencia, que según lo antes dicho sería irracional:
¿Son los signos del zodiaco racionales o irracionales?
¿Los sueños son racionales o irracionales?
¿Y la vigilia? ¿Las cosas que pasan cuando estamos despiertos son racionales o irracionales?

En cuanto a tu proposición: "*Una mujer con muchas curvas es lo más parecido al paraíso*". No puedo más que aceptarla tal como es, puesto que es portadora de verdad.

Estoy de acuerdo contigo en que para hacer una justa interpretación de cualquier sueño que se precie hay que recurrir a los habitantes de la ciudad lapona de Spraksjiakj en donde, como es bien sabido, todos ellos son reputados onirólogos inuits.

Josemaría, en tus 2 últimos murmullos mencionas ciertas antigüedades que había en casa de un viejo familiar tuyo, y comentas el hecho de que tú y André Bretón compartís el mismo signo zodiacal: Piscis.
Pues bien, siguiendo "*la lógica onírico diurna*", hay una antigüedad familiar relacionada con el zodiaco de la que, tengo que hablarte ahora.

La antigüedad familiar relacionada con el zodiaco a la que me refiero es una Biblia, editada en 6 volúmenes en el año 1875, que fue propiedad de Antonio Arribas López-Negrete, el tío-abuelo-paterno de mi compañera-Arri, que fue cura en Medina de Pomar, una localidad limítrofe entre la provincia de Burgos y Euskalerría.

SANTA BIBLIA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

DE LA VULGATA LATINA,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS

POR EL

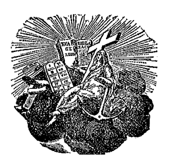
ILMO. SR. D. FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,

EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA,
Y OBISPO DE SEGOVIA.

TOMO SEGUNDO

DEL NUEVO TESTAMENTO.

Segunda edicion.



CON APROBACION DEL DIOCESANO.

BARCELONA:
LIBRERÍA RELIGIOSA.—IMPRENTA DE D. PABLO RIERA,
CALLE DE ROBADOR, NÚM. 24 Y 26.

1857.

AÑOS DE LOS PATRIARCAS ANTEDILUVIANOS.

	ANTES DE TENER HIJOS CONFORME AL				DESPUES DE HABERLOS TENIDO CONFORME AL				DE TODA LA VIDA CONFORME AL			
	Hebr.	Samar.	LXX.	Vulg.	Hebr.	Samar.	LXX.	Vulg.	Hebr.	Samar.	LXX.	Vulg.
1 Adam.	130*	130*	130*	130*	800	800	700	800	930	930	930	930
2 Seth.	105*	105*	205	105*	807	807	707	807	912	912	912	912
3 Enós.	90*	90*	190	90*	815	815	715	815	905	905	905	905
4 Cainan..	70*	70*	170	70*	840	840	740	840	910	910	910	910
5 Malaleel.	65*	65*	165	65*	830	830	730	830	895	895	895	895
6 Jared.	162*	62	162*	162*	800	785	800	800	962	847	962	962
7 Enoch.	65*	65*	165*	65*	300	300	200	300	365	365	365	365
8 Mathusalem.	187*	67	167	187*	782	653	802	782	969	720	969	969
9 Lamech.	182*	53	188	182*	595	600	569	595	777	653	753	777
10 Noé..	500	500	500	500	»	»	»	»	950	950	950	950

DESPUES DEL DILUVIO.

	ANTES DE TENER HIJOS CONFORME AL				DESPUES DE HABERLOS TENIDO CONFORME AL				DE TODA LA VIDA CONFORME AL			
	Hebr.	Samar.	LXX.	Vulg.	Hebr.	Samar.	LXX.	Vulg.	Hebr.	Samar.	LXX.	Vulg.
1 Sem.	100	100	100	100	500	500	500	500	»	600	»	600
2 Arphaxad..	35	135	135	35	403	303	330	303	»	438	»	»
« Cainan..	»	»	130	»	»	»	330	»	»	»	»	»
3 Salé..	30	130	130	30	403	303	330	403	»	433	»	»
4 Heber..	34	134	134	34	430	270	270	430	»	404	»	»
5 Phaleg..	30	130	130	30	290	109	209	209	»	239	»	»
6 Reu..	32	132	132	32	207	107	207	207	»	239	»	»
7 Sarug.	30	130	130	30	207	107	207	200	»	239	»	»
8 Nachor.	29	79	79	29	119	69	125	119	»	148	»	»
9 Tharé..	70	70	70	70	»	»	»	»	205	205	205	205

Como apéndice al sexto y último volumen de la Santa Biblia se encuentra un magnífico trabajo en el que se datan con precisión los sucesos que permiten establecer la Cronología Bíblica.

La suma de las edades que tenían cada uno de los 10 patriarcas anteliduvianos y de los 9 primeros patriarcas postdiluvianos, cuando nació el patriarca-hijo correspondiente, da una cifra que se aproxima a 2.160 años solares, que es la duración de una Era Zodiacal.

Doce Eras Zodiacales forman un Gran Año, cuya duración es de 25.920 años solares.

El Gran Año, en la antigüedad, era el periodo de rotación de la esfera de las estrellas fijas en torno a la Tierra, a la cual se consideraba el centro del Universo. Una Era Zodiacal era la doceava parte de un Gran Año.

El Gran Año, actualmente es una medida del giro del eje de precesión de la Tierra sobre el plano determinado por la orbita de los otros planetas en torno al Sol, el cual no es más que una minúscula estrella que no ocupa ninguna posición de privilegio en el Universo. Hoy día el significado simbólico de las Doce Eras Zodiacales se ha perdido. Sin embargo la sucesión de Eras Zodiacales es "*la serpiente cronológica*" que vertebra el Génesis Bíblico:

La Era de Taurus comienza con el sacrificio mítico de Abel por parte de su hermano Caín. "*Abel*" significa "*toro*".

La Era de Aries comienza con el sacrificio de un cordero por parte del patriarca Abrahám. "*Aries*" significa "*cordero*".

La Era de Piscis comienza con el sacrificio de Jesucristo por parte de la autoridad de Roma. Los primitivos cristianos se reconocían entre ellos dibujando un pez.

El inicio de la Era de Acuario, bien podría ser marcada por algún sacrificio simbólico asociado con el agua, alguien que se suicide ahogándose en las aguas del río Siama, por ejemplo, y que de ese modo pase a ser el tótem de la nueva era.

	Patriarca	Hebrea/Vulgata	Samaritana	LXX
1	Adam	130	130	130
2	Seth	105	105	205
3	Enós	90	90	190
4	Cainán	70	70	170
5	Malalael	65	65	165
6	Jared	162	62	162
7	Enoch	65	65	165
8	Mathusalem	187	67	167
9	Lamech	182	53	188
10	Noé	500	500	500
11	Sem	100	100	100
12	Arphaxad	35	135	135
13	Salé	30	130	130
14	Heber	34	134	134
15	Phaleg	30	130	130
16	Reu	32	132	132
17	Sarug	30	130	130
18	Nachor	29	79	79
19	Tharé	70	70	70
20	Abraham			
		1946	2247	3082
		214	*-87*	*-922*

Era Zodiacal	2.160	
Gran Año	25.920	*12
Gran Era Mahâyuga	4.320.000	*2.000

año-S/Era	año-S/año-Z	año-Z/Era	Nombres de las Yugas
1.728.000	2160	800	Kritayuga *"la Yuga de la Creación"*
1.296.000	2160	600	Tretayuga *"la Yuga del Crecimiento"*
864.000	2160	400	Dvaparayuga *"la Yuga de la Duda"*
432.000	2160	200	Kaliyuga *"la Yuga del Olvido"*
4.320.000	2160	2.000	Una Gran Era (Mahâyuga)

1.000 Mahâyugas "*Grandes Eras*" = 1 Kalpa "*Día de Brahma*"

año-S	año-S/año-Z	año-Z	Días de Brahma (Kalpa)	Grandes Eras (Mahâyugas)
4.320.000.000	2160	2.000.000	1	1.000
8.640.000.000	2160	4.000.000	2	2.000
12.960.000.000	2160	6.000.000	3	3.000
17.280.000.000	2160	8.000.000	4	4.000
21.600.000.000	2160	10.000.000	5	5.000
43.200.000.000	2160	20.000.000	10	10.000
86.400.000.000	2160	40.000.000	20	20.000
129.600.000.000	2160	60.000.000	30	30.000
172.800.000.000	2160	80.000.000	40	40.000
216.000.000.000	2160	100.000.000	50	50.000

1 Embora "*Instante de Sunia*" = 50 Kalpas "*Día de Brahma*"

14.000.000.000 años solares "*edad del Universo*" = 3,24 Kalpas = 0,065 Emboras

Según el hinduismo, Sunia, el vacío, se manifiesta en Brahma, el dios creador que crea el Universo y le dota de un destino cronológico preciso, perfectamente cuantificado de modo que el quantum de tiempo es la Era Zodiacal: de 2.160 años solares de duración.

La cifra 2.160 tiene una divisibilidad doble y triple de caracter sextuple, que la hace absolutamente útil para los cálculos astronómicos, y puede expresarse de múltiples formas:

$$2*2*2*3*3*3 = 36*60 = 18*120 = 6*360 = 2^3*3^2$$

La coronología larga del pensamiento cosmológico hindú se organiza en "*Cuatro Yugas*" que tienen una duración equivalente a 200, 400, 600 y 800 eras zodiacales:

Kritayuga, "*la Yuga de la Creación*", tiene una duración de 800 eras zodiacales.
Tetrayuga, "*la Yuga del Crecimiento*", tiene una duración de 600 eras zodiacales.
Dvaparayuga, "*la Yuga de la Duda*", tiene una duración de 400 eras zodiacales.
Kaliyuga, "*la Yuga del Olvido*", tiene una duración de 200 eras zodiacales.

El ciclo compuesto por las 4 yugas tiene una duración de 2.000 eras zodiacales, y 4.320.000 años solares, se denomina: Mahâyuga, "*la Gran Era*".

1.000 Mahâyugas <*grandes eras*> hacen un Kalpa, “*Un Día de Brahma*”, cuya duración es de 2.000.000 eras zodiacales y 4.320.000 años solares.

50 Kalpas <*días de Brahma*> hacen un Embora, “*Un Instante de Sunia*”, cuya duración es de 50.000 grandes era Mahayûgas, 100.000.000 eras zodiacales, y 216.000.000.000 años solares.

Un Instante de Sunia consta de un número precioso de años solares que los tres primeros divisores pueden subdividir 25-veces según la expresión:

$$1 \text{ Embora} = 2^{12}*3^{3}*5^{10}$$

Un Instante de Sunia, el vacío creador que generó a Brahma, tiene una duración de “*doscientos diez y seis mil millones de años solares*”, muy superior a los “*catorce mil millones de años solares*” que la ciencia actual establece para la edad de nuestro universo, contada a partir del instante de la Gran Explosión, y esta cifra se calcula basándose en:

La temperatura de la radiación de fondo de fotones izénicos.

La velocidad de alejamiento de las galaxias.

La composición isotópica de los elementos generados en la nucleosíntesis primordial.

Es realmente asombroso que la antigua cronología hindú maneje periodos de tiempo superiores a los que maneja la ciencia moderna, lo cual no debiera extrañarnos pues si no fuera por el sistema de numeración hindú que transmitieron los islámicos, la ciencia moderna todavía estaría enredada en el exiguo sistema de numeración romano.

Y por último algo acerca del nombre de los números.

4.320.000

El número de años de una Gran Era Mahâyuga se fonetiza en castellano de este modo:

cuatro millones trescientos veinte mil

Los viejos sacerdotes astrónomos hindús la nombraban así:

suniahabhaskhambarapaksagunayuga

es decir:

0: sunia: vacío
0: habhas: espacio
0: kha: cielo
0: ambara: aire
2: paksa: alas
3: guna: gunas
4: yuga: yugas

"Del vacío surge el espacio, del espacio el cielo, del cielo el aire, del cielo las alas, las tres gunas lo impregnan todo, la gran era mahayuga se compone de cuatro yugas".

A propósito de las tres gunas, Blavatsky dice en su Glosario Teosófico:

Cada ser en la naturaleza está constituido por tres *gunas* (modos, modalidades, cualidades o atributos), llamados respectivamente:

sattva, rajas* y *tamas,

las cuales no son meros accidentes de la materia, sino que son de su misma naturaleza y entran en su composición.

Podemos traducir de una manera aproximada las tres *gunas* como sigue:

***Sattva*: bondad, pureza, armonía, lucidez, pureza, armonía, lucidez, verdad, realidad, equilibrio, etc.;**
***Rajas*: pasión, anhelo, actividad, lucha, inquietud, afán, dolor, etc.; y**
***Tamas*: inercia, apatía, tenebrosidad, confusión, ignorancia, error, etc.**

Las tres *gunas* están universalmente difundidas en la naturaleza material; existen en todas las criaturas, determinando el carácter o condición individual por la proporción en que se hallan reunidas en cada uno de los seres.

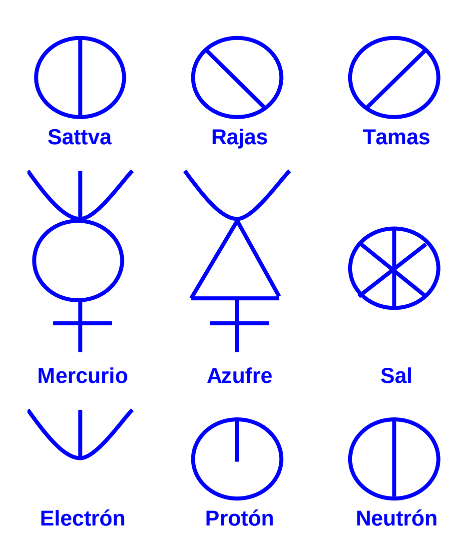
Así vemos que *Sattva* es la cualidad (*guna*) que predomina sobre las otras dos en el mundo de los dioses;
***Rajas* es la que descuella en la especie humana,**

y *Tamas*, la que prevalece en los brutos y en los reinos vegetal e inorgánico.

Nada, pues, hay (a excepción de Sunia) que esté completamente libre de las *gunas*, ni hay un solo ser ni un solo punto del universo donde no exista por lo menos una mínima parte de cada uno de ellas. En la materia caótica o inmanifestada, las tres *gunas* están perfectamente equilibrados entre sí, y entonces todas las potencias y energías que aparecen en el universo manifestado reposan en una inactividad comparable a la de una semilla, pero en cuanto se rompe dicho equilibrio, se produce una forma, una manifestación, y toda manifestación o forma es un producto en que predomina una de las *gunas* sobre las dos restantes.

Sattva y *Rajas* no pueden por sí solos entrar en actividad; requieren el impulso del motor y de la acción (*Rajas*) para ponerse en movimiento y desplegar sus propiedades características. Por esto se ha dicho que el Sendero se extiende desde *Tamas* hacia *Sattva* por medio de la lucha y aspiración (*Rajas*).

Las 3-gunas de la filosofía natural hindú se corresponden con las 3-esencias de la alquimia y con los tres componentes de la materia elemental.



Y para terminar, no estará de más dar el nombre sanscrito del número de años solares de cada una de las cuatro Yugas:

Kritayuga, *"la Yuga de la Creación"*: 1.728.000

suniahabhaskhanagapaksarsiadi

0: sunia: vacío
0: habhas: espacio
0: kha: cielo
8: naga: serpientes
2: paksa: alas
7: rsi: sabios
1: adi: principio

"Del vacío surge el espacio, del espacio el cielo, en el cielo las serpientes aladas vuelan en círculo alrededor de los sabios del principio".

Tetrayuga, *"la Yuga del Crecimiento"*: 1.296.000

suniahabhaskharasachidrapaksago

0: sunia: vacío
0: habhas: espacio
0: kha: cielo
6: rasa: sabores
9: chidra: orificios
2:paksa: alas
1: go: tierra

"Del vacío surge el espacio, del espacio el cielo, los seis sabores fluyen a través de los nueve orificio, despliegan sus alas y vuelan hacia la tierra".

Dvaparayuga, *"la Yuga de la Duda"*: 864.000

suniahabhaskhasindhuangagaja

0: sunia: vacío
0: habhas: espacio
0: kha: cielo
4: sindhu: océano
6: anga: miembros
8: gaja: elefantes

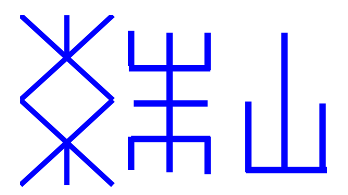
"Del vacío surge el espacio, del espacio el cielo, del cielo el océano atravesado por los miembros de los elefantes".

Kaliyuga, *"la Yuga del Olvido"*: 432.000

suniahabhaskhaasvinkaladis

0: sunia: vacío
0: habhas: espacio
0: kha: cielo
2: asvin: gemelos
3: kala: divisiones del tiempo
4: dis: puntos cardinales

"Del vacío surge el espacio, del espacio el cielo, el cielo engendra a los gemelos que conciben las tres divisiones del tiempo e imaginan los cuatro puntos cardinales".



****

410 . $_{30}$Zn 23-1-12 . Jorge y Miguel

****

Hola, Manolo. Como veo que en los Murmullos nombráis con frecuencia a Jorge Cuña te mando la carta "*in memoriam*" que escribí cuando me enteré de su muerte. La publiqué en el número 30 de Empireuma. También te hago llegar una conferencia que leí en 2002 en un curso organizado por la Cátedra Arzobispo de Loazes; en la misma hay unos párrafos dedicados a Jorge y a Lola. No está publicada. Aunque todos los que formábamos el grupo Empireuma tratamos a Jorge y a Lola con frecuencia, puedo decir, sin ánimo alguno de presumir, que en Orihuela fuimos José Manuel Ramón y yo quienes mejor conocimos a Jorge, ya que lo conocimos cuando se instaló en Orihuela y pasamos mucho tiempo con él. Dormimos muchas noches en su casa e incluso yo hice un viaje iniciático a Madrid con Jorge y Lola. Nos unió una gran amistad, pero también tuvimos algunos desencuentros motivados por las borracheras de Jorge.

También llevas en el mismo lote el prólogo que escribí para la edición de los dos poemarios inéditos que dejó Miguel Ruiz. No sé si sabes que Miguel dejó una nota para que su familia me entregara los originales de sus poemarios inéditos, es decir, me hizo, digamos, su albacea

literario. Pepe Aledo y yo intentamos publicar los libros en Ediciones Empireuma con el patrocinio del Ayuntamiento de Redován, pero como el concejal de Cultura que había dado el visto bueno a la publicación no salió elegido en las pasadas elecciones municipales, la edición fue paralizada cuando el libro ya había entrado en la imprenta. Pepe y yo hablamos con la nueva concejala de Cultura del Ayuntamiento de Redován y ésta se mostró muy favorable a la edición. Parece ser que lo va editar el Instituto Juan Gil-Albert de Alicante.

Un saludo.

José Luis

****

CARTA IN MEMORIAM AL POETA JORGE CUÑA

Nos vimos por última vez en la estación de tren de Orihuela hace ya dieciocho años. Tu compañera te había dejado y tú sólo deseabas regresar a tu hogar de Pontevedra con la esperanza de encontrar entre tu familia la serenidad que siempre se te había resistido. Eras entonces un hombre en trance de destrucción. Te recuerdo triste y desilusionado de muchas cosas, casi abatido. Te despediste de mí con la promesa de volver a vernos para reanudar los proyectos literarios que habíamos interrumpido. Pero aquella despedida fue definitiva. Nunca más volví a verte. Durante algún tiempo supe de ti a través de José Manuel Ramón (prologaste su único libro publicado, *Génesis del amanecer*, un poema largo dividido en diez cantos influido por la lectura de tu *Moloch*, ¿te acuerdas?) que hacía el servicio militar en Madrid. Él me dijo que al poco tiempo te instalaste en la capital para volverlo a intentar con Lola, pero el reencuentro duró sólo unos meses y tú regresaste a Pontevedra. Años después un amigo tuyo me dijo que habías empezado a poner orden en tu vida: ya no bebías y tenías un empleo estable.

****

El pasado 5 de julio, tu buen amigo el poeta Fernando Luis Pérez Poza, hombre noble y generoso, me comunicaba por correo electrónico la noticia de tu muerte.

Qué pena que durante tantos años no fuésemos capaces de acercarnos el uno al otro, que viviéramos distanciados deliberadamente, con tantas cosas que contarnos. Tu incorregible timidez y mi orgullo herido extraviaron nuestra amistad en los más

íntimos desasosiegos del recelo. Voy a hablar contigo ahora, viejo combatiente de la esperanza, aunque solo sea desde un papel. Voy a reanudar aquella conversación que interrumpimos hace dieciocho años. Tengo que hacer un gran esfuerzo para ordenar mis recuerdos y sensaciones, siempre que me comunican la pérdida de un ser querido me sucede lo mismo: oleadas de recuerdos se suceden invadiendo mi espacio cotidiano (como esa experiencia de intemporalidad que nos es revelada a los vivos en el sueño, en los instantes de peligro extremo o en el trance de la muerte) y la persona desaparecida se me hace tan presente durante unos días que me resulta irreal su pérdida. Y es que, como afirmó Berkeley, ser es ser percibido (*esse est percipi*) y tu presencia en mi vida es ahora tan intensa que te me haces visible, amigo mío. Pero al mismo tiempo que te me haces visible, también te alejas de mí, es algo parecido al estado entre el sueño y la vigilia, existe la posibilidad de avanzar hacia los dos.

Tras el impacto de la noticia he tenido que contener un alarido de dolor por la injusta elección de la muerte. Precisamente te ha señalado ahora, cuando habías alcanzado la serenidad y el equilibrio que tanto ansiaste en los tiempos no muy lejanos en que naufragabas una y otra vez en la prodigalidad y te aventurabas temerariamente en todos los abismos. Precisamente ahora se te lleva cuando me cuentan que habías encontrado un descanso a tanta errancia y ya no necesitabas alborotar el mundo para perderte en sus más remotos vórtices. He sabido contenerme. He permanecido sobrio, como cuando a mis veinte años yo atemperaba, en la medida de lo posible, tus efusiones y arrebatos con una chispa de responsabilidad que tú alguna vez confundiste con frialdad o distanciamiento. No, no ha de afligirme la certeza de tu muerte porque tú sigues siendo en mi recuerdo, seguimos hermanados en la memoria. El recuerdo emocionado pertenece a un medio incandescente e imperecedero, nos anima a los vivos y nos ofrece calor y cobijo entre tanta desolación cotidiana.

****

Han pasado veinte años desde que nos conocimos, muchos años, demasiados años, ¿te acuerdas? Fue una tarde de finales de marzo, a mí me acompañaba José Antonio Ortuño. Lola nos presentó en la cantina del Instituto de F.P. El Palmeral, y allí nos quedamos conversando los tres mientras ella ensayaba con sus alumnos el montaje sobre Miguel Hernández que ella había creado y que tanta huella dejaría en Orihuela. Todavía te estoy viendo: rostro hermoso pero curtido, rubia cabellera lacia, barba espesa y unos ojos azules, vivos, intensos que expresaban un carácter forjado a lo largo de tempestades y temporales. Tenías planta de vikingo y vestías algo

***demodé*, como un ácrata de los años sesenta. Sin embargo tu apariencia inquietante y extemporánea contrastaba con tus ademanes de patricio. Te hicimos un interrogatorio que tú soportaste con una bondad otorgadora y gracias al cual supe que coincidían muchos de nuestros intereses y preocupaciones, pero creo que en aquel momento llegaste a pensar que no éramos más que dos muchachitos crecidos en la petulancia. Aunque en nuestro primer encuentro no te dejamos hablar mucho ya nos impresionó tu inteligencia y vasta cultura. Entonces me pareciste un hombre tímido, parco en palabras, con una mirada huidiza y una sonrisa templada que en algunos momentos revelaba una profunda soledad. Nada que ver con el hombre lenguaraz de mirada incisiva y risa dionisíaca que no tardaríamos en conocer.**

****

Ignoré tus consejos y he permanecido en provincias. Aunque he publicado varios libros y he obtenido algún que otro reconocimiento literario, Orihuela no me ha dado nada, más bien me ha quitado. Sigue siendo la misma que tú conociste, igual de asfixiante. Por cierto, todavía no hemos sido capaces de erradicar el monumento al dictador para mayor vergüenza nuestra. Recuerdo cómo te violentaba la presencia del monolito funerario, estabas obsesionado con su desaparición. Pues bien, aún sigue en pie pese al movimiento de repulsa que ha surgido en los últimos años en la mayor parte de la población oriolana. Muchas veces me he rebelado, con más hechos que palabras, contra el fariseísmo y la mediocridad de este pueblo extraviado en los laberintos del pasado y en las encrucijadas del presente. Demasiadas veces me he sentido un bicho raro en mi tierra, un raro profeta que clama en el desierto, un quijote contra molinos de viento, pero nunca he abandonado el feraz camino de la libre asociación de ideas, ni he dejado de ejercer mi derecho a la crítica. La nueva Orihuela urbanizada, la que ha descuidado su patrimonio artístico y somete a la naturaleza no es más que una imagen actualizada de la Orihuela arquetípica que tú llegaste a amar con resentimiento: la decadente, desengañada y preñada de Dios; la ciudad eternamente crepuscular; la Oleza de tiempos lentos y cambios lampedusianos. "*Tus ojos han de estar puestos en Madrid, en cuanto puedas vete a Madrid*", me decías; pero no te hice caso. Y ya vez, tú ignoraste tus propios consejos y también acabaste en provincias.

****

No he olvidado nuestros encuentros nocturnos en la casa que Lola y tú alquilasteis en Montepinar, siempre custodiada por tu fiel cancerbero Draco. Recuerdo las interminables conversaciones sobre arte, política y literatura y las intensas veladas etílico-poéticas; a

nosotros, tiernos adolescentes provincianos, nos resultaba emocionante escucharte recitar con la voz grave y un no sé qué sentido oracular tus versos raros y solemnes. Te admirábamos profundamente. Nos impresionaba tu cultura imponente y tu experiencia en la lucha antifranquista, aunque sabes que a mí, a veces, me gustaba llevarte la contraria para reafirmar mi personalidad o incordiar a mis compañeros de grupo. Cuando más atractivo nos resultabas era en ese primer trance en el que entrabas cuando los poderes del alcohol impulsaban tu poderosa elocuencia y tu capacidad para el ejercicio de las subversiones. Acuden ahora a mi memoria las palabras que Jack London escribió sobre el alcohol en su autobiografía, citadas por ti en alguna de nuestras noches toledanas: "*era la compañía ideal para caminar por la senda de los dioses. Él nos proporcionó visiones de absoluta claridad y sueños de lodo. Era enemigo de la vida y maestro de los deseos, más allá de cualquier deseo de existencia*".

****

Fueron muchas las noches de alcohol y poesía en tu casa y las andanzas en grupo por los pubs y baretos de Orihuela, Murcia y, ocasionalmente, Torrevieja y Alicante. ¿Te acuerdas de aquella noche que pasamos en vela vagando por Murcia en compañía de aquel argentino que ejercía la venta ambulante de máscaras de latón que él mismo elaboraba? Creo que se llamaba Daniel. ¡Cómo conocía la poesía de Alejandra Pizarnik y qué bien la recitaba!

También era costumbre entre nosotros visitar parajes naturales cercanos. Inolvidable para mí fue aquella tarde de octubre en que se me ocurrió llevaros a ti, a Lola y a José Manuel Ramón al pueblo abandonado de Los Rubes, cercano a la pedanía oriolana de La Murada. Te asombró descubrir aquel lugar fantasmal en la Vega Baja. Yo empecé a reconocer los bichos, árboles y plantas del entorno y a enumerar sus características. Recuerdo que Lola y José Manuel me escucharon con más o menos complacencia, pero tú mostraste un verdadero interés, porque según dijiste, utilizando palabras de Rafael Alberti, no querías ser de aquellos poetas que confunden una amapola con una margarita. Sentado en un muro en ruinas, junto a una higuera, recitaste varios fragmentos de tu poema *Moloch*. Cuando regresábamos se desató una tormenta apocalíptica que a todos nos impresionó, pero tú gritabas divertido en el asiento trasero del coche: "*¡Esto es el fin! ¡Esto es el fin!*"

Recuerdo cuando constituimos el grupo Empireuma, alentados por tu talento y experiencia. Lo primero que hicimos fue bautizar el colectivo. Durante prolongadas conversaciones en tu casa compartiendo la mesa elaboramos listas de posibles títulos, que si bien

resultaban sugerentes, no llegaban a satisfacernos. Después de tantas cavilaciones una noche nos vimos en un aparente callejón sin salida; estábamos dispuestos a claudicar ante alguno de los términos, frases ingeniosas e incluso versos que habíamos seleccionado como posibles, y entonces se me ocurrió proponer la palabra empireuma. Años atrás, este vocablo sonoro y de endiablada pronunciación nos cautivó a José María Piñeiro y a mí cuando lo descubrimos en uno de nuestros rastreos por los diccionarios. Fue como una iluminación. Todos aceptasteis el término, aunque la mayoría era la primera vez que lo escuchaba. Pocos meses después, editamos la revista gracias al apoyo de Lola, que nos ayudó con su desparpajo y simpatía a obtener el apoyo económico necesario. Tú, siempre lo he dicho, nos ayudaste a forjar el ideario de la revista, que hoy no ha variado mucho. Yo siempre te he considerado uno de los fundadores de *Empireuma*, aunque no fueses, como algunos creyeron al principio, el verdadero artífice de la misma. Recuerdo la alegría que sentiste cuando te entregamos el número cero, los brindis, las risas, los abrazos. Recuerdo las sesiones que organizamos para la preparación de los números siguientes, nuestras discusiones, tu sabia labor de abogado del diablo. Recuerdo igualmente cuando José Manuel y yo, con tu inestimable colaboración, nos aventuramos a traducir para la revista poemas de cuatro poetas franceses: Audiberti (*poeta*), Michaux (*clown*), Artaud (*Poema*) y Rene Char (*Los Ascios*), traducciones que fueron muy celebradas por nuestros lectores, especialmente el poema de Audiberti. Aquellas fueron mis únicas incursiones en el mundo de la traducción.

Aún te estoy oyendo hablar de tu pasado sentados todos junto a la chimenea de tu casa. Nos hipnotizabas con tu surtido repertorio de anécdotas extraídas de tu abundante biografía. Querías mucho a tu familia, especialmente a tu padre que tanto influyó en ti como poeta, hombre de gran personalidad a quien le debo el descubrimiento de Ungaretti. Y a tus amigos de infancia y juventud. Siempre estaban presentes en tu vida, de tal modo que sus nombres se me hicieron familiares: Ino Pereira, Adelaida García Morales, Antonio Domínguez Rey, José Luis Souto, Ageitos, Caramés, Julián Marcos, Agustín García Calvo... Aunque tu dipsomanía te había conducido a la soledad y el aislamiento, alejándote de todos los cenáculos poéticos, conservabas a tu grupo de amigos de siempre, ellos te querían y te admiraban, lo pude comprobar cuando Lola y tú me permitisteis acompañaros en un viaje a la capital. Durante una semana observé aquel mundo del Madrid literario con una mezcla de asombro, apocamiento y fascinación. Allí me presentaste al historiador José Luis Souto, que me dio alojamiento en su casa, al filólogo Antonio Domínguez Rey, al poeta Julián Marcos y a su amigo el célebre

bohemio Lolo. Y en el café Gijón Umbral nos presentó al venerado Gerardo Diego.

Recuerdo el recital organizado por *Empireuma* que ofreció el poeta Carlos Oroza en el Instituto de Bachillerato Gabriel Miró de Orihuela el 30 de abril de 1986. Fue un gran éxito. Oroza vino gracias a tu mediación y por ello habíamos acordado que se hospedara en tu casa; pero surgió un imprevisto: llegó sin avisar tres días antes de lo acordado –así era Oroza- y Lola y tú estabais de viaje. Lo hospedamos un par de noches en mi casa, hasta que vosotros regresasteis. Qué orgulloso estaba mi padre y qué buenas migas hizo con Oroza.

En fin, son muchos los recuerdos y no es momento de cansarte con rememoraciones. Me resulta muy fácil rememorar, otorgándole presencia viva a mi reencuentro contigo. A ti te asombraba mi memoria, decías que yo parecía una computadora; pero siempre te respondía con amargura y sin falsa modestia, que mi memoria resultaba inútil porque no era práctica, y sigo creyendo lo mismo. Para finalizar sólo te diré que siento mucho que no llegaras a conocer más a fondo a Ada, mi mujer. Cuando te la presenté como mi novia, después de haberte hablado de ella durante varias semanas, no estuviste muy elegante que digamos. Por su parte, Ada no se cortó un pelo y te reprochó tu antipatía. El encuentro no resultó agradable Sin embargo tu fuiste de los primeros en reconocer la calidad de sus poemas. También siento que no hayas llegado a conocer a mis hijos, y me duele que durante todos estos años *Empireuma* se haya privado de tu participación literaria. Me habría gustado decirte cara a cara lo que quizá , debido a mi estado de soberbia juvenil o por una necesidad de reafirmar mi personalidad frente a la tuya, me callé entonces: tú me ayudaste a forjar mi poética. Tú me hiciste creer en la palabra poética, en su validez y relevancia frente a la falacia del lenguaje mediático y utilitario; me decías que la poesía debe hablar en una dimensión distinta de esa conciencia de si que es la razón. Tú me enseñaste a no hacer concesiones; me decías que la poesía es una disciplina muy exigente, no sólo su escritura, sino también, y sobre todo, su lectura. Tu poesía inaudita, compleja, seductora corroboraba tus argumentos. En su distorsión sistemática de la sintaxis y de la imaginería tradicional escuché la voz de la tierra, la memoria de una patria enigmática y selvática.

****

Luis Antonio Pérez Poza me ha hecho llegar tu libro Poemas (1972-1992) editado con muy buen gusto por la Diputación de Pontevedra; incluye además tus poemarios *Serpigo*, *Moloch* y *Mantis* (aún conservo la edición de los dos primeros y el manuscrito dedicado del tercero, que

me regalaste después de la lectura que nos ofreciste a los amigos en tu casa la noche de San Juan de 1985) más un poema largo, *Cerrada está la puerta*, que no conocía. Observo la ausencia de prólogo y de datos biobliográficos, ni siquiera hay alguna referencia a tu biografía en la coda que cierra el libro, donde el autor habla del hecho poético sin referirse nunca a tu obra ni a tu persona. Una edición muy de tu gusto: la poesía en estado puro y duro. Sé que pronto será reeditado tu último libro, *Hipofanías*, hoy agotado. Algún día me atreveré a escribir un ensayo sobre tu poesía. Hablaré de ese espacio libre en que tu obra se produce descondicionada y abierta, más allá de la sensibilidad de las modas y las épocas. Abundaré en lo que ya te dije muchas veces y que otros críticos han comentado acerca de tu obra: el tema del caos primordial, la nada positiva, frente al concepto de nihilidad o nada negativa. Tu poesía surge de la pasión urdida entre el lenguaje y el mundo en el conflicto de la filosofía. Los que te han calificado de poeta monolítico, hermético, árido y fúnebre, quienes han sido incapaces de percibir en tus poemas la realidad contemporánea –yo estoy pasando por el mismo trance con mi poesía- ignoran que la naturaleza, símbolo del hombre, se presenta también en su podredumbre. Ellos no conocen la oscuridad destellante como metáfora de la resurrección y nunca conocerán, por tanto, los abismos de la belleza en generación infinita.

****

Has desaparecido discretamente, como perdido en nuestro pródigo mundo literario, pero íntegro en tu fe y admirado por ello. Como le dijo Neruda a Vallejo en su elogio fúnebre, los amigos haremos lo posible en este mundo para ser dignos de tu silenciosa obra duradera, de tu interno crecimiento esencial. No sé por donde andarás ahora, qué espacios habrás elegido, pero sé que nuestra conversación reanudada no se interrumpirá jamás.

****

PRÓLOGO

Para Manuela Ruiz Martínez con mi gratitud

Conocí a Miguel Ruiz en la primavera de 1987. Andaba yo entonces aplicado en la tarea de consolidar la revista *Empireuma*, aunque deambulaba confuso por derivas poéticas y lecturas compulsivas y desordenadas. Cada número de la revista era una epifanía que nos impulsaba a seguir adelante a todos los que formábamos el grupo

editor de la misma. Eran tiempos de lecturas compartidas, de interminables tertulias con enriquecedores debates. Habíamos oído hablar del poeta de Redován, lo teníamos en nuestra lista de futuros colaboradores y esperábamos el momento de conocerle. La ocasión no tardó en llegar. El encuentro inaugural aconteció de la forma siguiente: Mi mujer, Ada Soriano, que entonces era mi novia y ni que decir tiene que formaba parte de la fraternidad empireumática, consiguió, no recuerdo cómo, un ejemplar de "*Llora el velo mortal*", el primer libro de Miguel Ruiz, cuya lectura nos sorprendió gratamente. Nos deslumbró y emocionó la musicalidad de aquellos versos intensos y el barroquismo de las imágenes. Hoy, en comparación con otros libros del autor, "*Llora el velo mortal*" parece algo afectado por una impostación romántica, pero en aquella primera lectura nos pareció delicioso.

A modo de presentación, Ada y yo escribimos una reseña acompañada de dos poemas del libro que publicamos en el número 8 de Empireuma. Miguel supo del modesto homenaje que le habíamos dedicado y un sábado de abril, por la mañana, se presentó en casa de mis padres. Yo estaba sorprendido y él reiteraba su agradecimiento una y otra vez al mismo tiempo que elogiaba a Empireuma. Recuerdo, y lo digo sin prejuicios, que me chocó encontrarme con un poeta muy llano que no ocultaba su seseo y empleaba profusamente palabras y giros del habla local. Había en su físico una curiosa mezcla del estereotipo de poeta romántico (sobre todo en su rostro anguloso de ojos grandes y profundos y su cabello alborotado) y la imagen de un obrero que acabara de salir del tajo. La impronta de su oficio de agricultor era visible en la piel curtida, en las manos recias y en los ademanes ligeramente toscos.

Ya en el primer encuentro me cautivó su capacidad de asombro -que no tiene nada que ver con la idiotez ni con el patetismo-; ese estado especial que podemos llamar poético. Después de los tanteos, Miguel, nervioso, casi hiperactivo, no paraba de proporcionarme ideas para el futuro de la revista al mismo tiempo que me trasmitía sus preferencias poéticas y me preguntaba cuáles eran las mías.

A pesar de sus inseguridades, de sus urgencias interiores, de su continua lucha con el lenguaje y con el alcohol, Miguel mantenía firmes convicciones y un animoso entusiasmo. Destacaba por sus amplios conocimientos literarios y filosóficos, pero no estaba contaminado por la Cultura. Nunca resultaba pedante aunque acostumbrara a adornar su discurso con citas y sentencias.

Al día siguiente, casi todos los componentes de lo que entonces se conocía como grupo Empireuma, nos reunimos con Miguel en un conocido pub oriolano. Allí hablamos durante horas de literatura y nos cautivó su visión esencialista de la poesía.

Después se sucedieron las visitas de Miguel a Orihuela, y a veces nosotros nos acercábamos a Redován. En uno de aquellos encuentros Miguel nos propuso la presentación del número 10 de Empireuma en su pueblo. Aceptamos y él lo preparó todo. Recuerdo con claridad el acto, aunque no el lugar donde se celebró ni la fecha exacta, y no he podido consultar el programa impreso, porque lo extravié. Miguel realizó una presentación muy generosa y acertada, aunque era un manojo de nervios. Recuerdo la presencia de otros amigos ya desaparecidos: el pintor Anselmo mateo y el escritor Santiago Lloret Gambín.

Semanas después, Miguel nos organizó una presentación del mismo número en el Ateneo de alicante, aprovechando su amistad con los poetas Vicente Mojica y Manuel Molina. Este último realizó la

introducción e intervinimos José Manuel Ramón y yo como portavoces de la revista Empireuma. El acto se llevó a cabo el 10 de noviembre de 1987. Aquella noche conocimos también a los escritores alicantinos José Luis Ferris, José Antonio Ferrándiz Lozano, José Antonio Moreno, Alberto Mercader y Roger Wolfe, que entonces vivía en Alicante.

Entre caídas en el infierno del alcohol y renacimientos, Miguel reforzaba sus vínculos con Empireuma e iba forjando una poética poderosa, inclaudicante.

En 1991 Antonio Gracia le publicó Ladera de tu hondo en la célebre colección Indicios del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, una profunda meditación lírica sobre el alma y la muerte en la línea del "*Dei sepulcro*" de Ugo Foscolo, del "*Cementerio marino*" de Paul Valery y del "*Divina Psiquis*" de Rubén Darío, que tiene como escenario el cementerio de Redován, enclavado al pie de la falda de la sierra. Un emotivo y profundo homenaje que el autor le tributa a sus muertos. A pesar del tono elegiaco y la sensación de desamparo que transmite el conjunto (estructurado con un extenso poema de casi 300 versos, seguido de cuatro más cortos) hay también un intenso latido de vida. Los resabios románticos de Llora el velo mortal habían sido superados. (Con el paso de los años Miguel fue renegando de su primer libro porque no se había nutrido de la inteligencia totalizadora, de la envergadura humana, de la pureza que el autor exigía al poema.)

"*Ladera de tu hondo*" iniciaba la poética de Miguel Ruiz, constituida por lo que él llamaba "*retoricismo rupturista*". Según sus explicaciones, creó una sensación paradójica de claustrofobia liberadora sin emplear un solo verso libre, abusando incluso de la rima y de la ordenación estrófica, pero violentando la sintaxis y aportando un aquelarre semántico donde las palabras se acoplan, se retuercen y se desnudan,

sin renunciar a su deber de eficacia. Se trata de una apuesta a favor de la polisemia y la inestabilidad de los significados y de un dibujo sonoro elaborado a base de paranomasias, ecolalias, aliteraciones, anáforas y recurrencias. Para ello Miguel no dudó en llevar el lenguaje al límite, pero sin llegar a fracturarlo. Escribió Marcel Proust que la única forma de defender la lengua es atacándola y Miguel entra en conflicto con el lenguaje para dotarlo de una función afirmativa y vitalizadora. Ladera de tu hondo aglutina y refunde antinomias como tradición y vanguardia, cultura y naturaleza, ocultación y desvelamiento, emoción y conceptualismo… Turbia transparencia la de este libro que inauguraba un código moral y estético al que su autor siempre sería fiel.

Recuerdo que Miguel se sintió muy vacío después de este libro y creyó que había perdido la palabra. La poesía es peligrosa por su carga de fatalidad y te puede hacer víctima de sus exigencias. Al poco tiempo sufrió una de sus caídas etílicas, pero no perdimos el contacto. Me escribía en un estado que oscilaba entre la euforia y la depresión. De cuando en cuando nos visitaba a Ada y a mí, ya instalados en nuestro propio piso. Cuando podía, Miguel colaboraba en Empireuma y La Lucerna y asistía -no siempre en un buen estado físico y anímico- a los actos culturales que organizábamos. Fueron tiempos de experiencias y proyectos literarios y vitales compartidos que iban hermanándonos a poetas y artistas. Fueron años, sobre todo la década de los noventa, de gozosa actividad y entusiasmo creativo.

En agosto de 1997 Miguel se presentó una tarde en mi casa, estaba eufórico. Tenía una urgencia: publicar su nuevo poemario en Ediciones Empireuma, costeado por él mismo, pues entonces, como ahora, como siempre, andábamos muy escasos de fondos como para acometer la edición de un libro. Miguel quería que la impresión se

hiciera lo antes posible. Ada y yo accedimos gustosos y el libro salió en septiembre con el título "*En tu punta lugar*". Fue despachado en algunos suplementos literarios y revistas con los tópicos y lugares comunes de la crítica. Además, el libro no gustó a la mayoría de amigos del autor, pues lo encontraban demasiado oscuro y hermético. Esta incomprensión le hizo mucho daño a Miguel y yo lo entendí porque estaba de su parte. En tu punta lugar abre pasadizos que conectan el habla popular y el lenguaje culto, oscuro y difícil. Conviven palabras y giros del habla local –que por arte y magia del autor cobran un remoto encanto- con arcaísmos, cultismos y palabras polisémicas. La virtud poética de este libro está ligada a la no transparencia, al enrarecimiento del sentido y al uso asintactico. Se trata de una poesía conceptista ya muy lejos de la fábrica verbal de "*Llora el velo mortal*". Recuerdo que yo le dije que me recordaba a César Vallejo y a Paul Celan y él frunció el ceño y me respondió que no estaba seguro de que estos dos autores, que tan bien conocía, estuvieran presentes en su libro; en cambio sí reconoció que al escribirlo había leído a tres poetas que pudieran haberle influido: René Char, José Ángel Valente y Andrés Sánchez Robayna.; pero añadió que no creía que hubiera orientación epigonal. Y en efecto, tenía razón. En tu punta lugar no es un libro epigonal, ya que sus referentes literarios no son muy evidentes. Es un libro sustanciado creacionalmente en la palabra que busca la "*sibilina claridad de la sugerencia*"-que diría el propio Miguel- y en el paisaje de Redován. El paisaje que él veía, escuchaba, olía, tocaba y saboreaba a diario en sus paseos por la huerta o en sus tareas agrícolas; un paisaje real y asumido que le ofreció cobijo contra el desamparo y la intemperie.

Este libro reforzó la poética de afirmación de la vida en la propia tierra desde la que canta el poeta; una poética que nada tiene que ver

con las adherencias terruñeras ni con las mixtificaciones telúrico-cósmicas a que son tan proclives los epígonos de Neruda y Miguel Hernández, por ejemplo. El paisaje tan real y reconocible, al mismo tiempo se nos aparece sugestivo, misterioso, transformado en un sujeto extraordinario. Miguel se sumó de esta manera a la nómina de poetas cuyo periplo existencial acontece en una pequeña porción de tierra, lo que llamarían los esoteristas un lugar de poder. Miguel no necesitaba viajar para vislumbrar lo universal. La mirada del poeta no trató de saltar más allá de los horizontes que le ofrecía su Arcadia. Al contrario, se detuvo en cada uno de sus rincones, analizó lo maravilloso que se manifiesta en las prodigiosas variaciones cotidianas de la naturaleza que ha sobrevivido a la voracidad urbanística. El misterio poético radical de Miguel Ruiz, el alma de su canto, se encuentra en su tierra, en el paisaje de Redován, inherente a su itinerar. No me resisto a reproducir unas líneas de una carta que Miguel me envió el 14 de junio de 1996, pues creo que resumen lo que quiero decir: "*Me voy a regar la tierra sedienta que me quita la sed. Cuando a eso de las nueve de la tarde miro hacia la esfinge de Orihuela y hacia la pirámide de Redován desde este copo de nuestros predios, me entran muchas veces ganas de arrodillarme, extirparme la carne de la música que todavía me queda y no parar de llorar de alegría (…) La verdadera patria la tenemos aquí (la patria verdadera), sólo los adocenados del culturalismo "conocentista" la buscan en otros sitios con esa especie de avidez que para mí constituye la adoración de existencia más contraria a la de la auténtica ambición de este solitario amigo*".

En el año 2000 Miguel y Ada compartieron un pliego de la colección "*Alimentando lluvias*", que dirigía Antonio Gracia desde Alicante. El tres de octubre los poetas leyeron los poemas del pliego en los salones de la CAM de alicante. La víspera se presentó Miguel en nuestra casa

por la noche. Nos confesó que estaba muy nervioso y no cesaba de darle vueltas a lo que iba a decir en Alicante. Ada le dio ánimos y le dijo que ella se sentía tranquila compartiendo pliego y acto con él. Yo también participé en la labor de infundir ánimos a nuestro preocupado amigo, y al final acabamos riéndonos hasta las tantas de la madrugada.

Miguel publicó en "*Alimentando lluvias*" un poema titulado "*Elegía*" cuyo original era más extenso; pero aconsejado por Antonio Gracia lo redujo introduciendo algunos cambios que, en mi opinión, dotaban al poema de mayor sobriedad y carga elíptica, pero le restaban intensidad. Miguel le llamaba el "*tijeretazo ezrapoundiano*", en alusión a la labor de poda que Ezra Pound realizó "*La tierra baldía*" de Eliot, y se sentía confuso y en algunos momentos irritado por haber cedido a los insistentes consejos de su amigo y editor.

Después de aquel acto seguimos viéndonos y escribiéndonos, aunque con menos frecuencia. Miguel se aisló cada vez más. La última vez que nos vimos fue en Redován, en un invierno de 2004, y estuvo distante y poco locuaz. Él, que siempre había celebrado mi poesía, especialmente mi primer libro, "*Solumbre*", con el que se sentía afín, criticó unos poemas inéditos que yo le había mandado por carta con un lacónico: "*he visto que empiezas a escribir una poesía más realista*".

Cuando Antonio Gracia me dijo que Miguel tenía cáncer y que le quedaba poco tiempo de vida no me lo podía creer. Me costó asimilarlo. Miguel no quería que los amigos lo viéramos enfermo. A pesar de todo, yo le escribí varias cartas sin obtener respuesta e intenté visitarlo un par de veces; pero no lo hallé en su casa ni en ninguno de los lugares que él frecuentaba. Como Miguel no tenía teléfono ni correo electrónico –ni siquiera un ordenador- era muy difícil dar con él y el tiempo corrió muy deprisa.

Pepe Aledo me dio la noticia del fallecimiento de nuestro amigo. No supe qué decir. Desde aquel día he sentido una gran tristeza por no haber podido verlo en los últimos años de su vida, y me he preguntado una y otra vez cuál pudo ser el motivo de nuestro distanciamiento. Nunca lo sabré, y no creo que a estas alturas tenga alguna importancia.

Semanas después del fallecimiento de Miguel, su hermana Manuela me hizo llegar a través de una amiga común los originales de los dos poemarios que publicamos en este libro: “*Boria de la heredad*” y “*La peña en que me amparo*”. Están sin fechar, debidamente encuadernados por separado y mecanografiados con máquina de escribir. Creo que está muy claro que, aunque ambos poemarios están muy próximos en forma y estilo y podrían constituir un solo cuerpo estructurado en dos partes, Miguel quería que se leyeran como dos poemarios independientes y así los publicamos en este libro. Lo que no puedo saber es si son anteriores o posteriores a “*En tu punta lugar*” o fueron escritos por la misma época. El original del poema “*Elegía*” publicado por Antonio Gracia en “*Alimentando lluvias*” está incluido en “*La peña en que me amparo*”, y aparece en toda su extensión original con el título “*Elegía intermedia*”, acompañado de una breve nota dedicada a José Antonio Ruiz Martínez, destinatario del poema. Es decir, aparece tal como en realidad le habría gustado a su autor que se hubiera publicado. La presencia de la “*Elegía intermedia*” y de dos poemas que Miguel me envió por carta en 1998, me hace pensar que “*La peña en que me amparo*” puede ser inmediatamente posterior a “*En tu punta lugar*”. Pero no encuentro indicio alguno para poder fechar “*Boria de la heredad*”. Dejo estas consideraciones para filólogos curtidos en empresas detectivescas, que ojalá algún día se ocupen de la obra de Miguel Ruiz, pues no hay espacio para abundar más en este tema ni creo que sea este el cometido de un prólogo. Sólo añadiré que

nada en estos poemarios hace pensar que Miguel estuviera abriendo una nueva etapa en su poesía. Reconocemos el idiolecto propio del autor, si bien la dicción es ahora más serena y elíptica. Se repiten las formas y contenidos que caracterizan su poética: el sentimiento de orfandad y el diálogo con los que se le han ido; la sensualidad cosida a las ruinas del edén perdido; el sentimiento de culpa por las tumultuosas recaídas en la bebida –la palabra alcohol aparece en varios poemas-;el itinerar poético en el paisaje real –el autor menciona algunos topónimos de la sierra de Redován-, único asidero entre tanto derrumbe; el ir más allá deteniéndose en lo mínimo; la unión de la creación y la destrucción, de eros y tánatos a través del oxímoron, la paradoja y el uso moderado de los efectos musicales, que crean una melodía arcaica que adquiere, en ocasiones, aire de canción y otras de plegaria o salmo; la habilidad del poeta para pasar de la abstracción a la órbita de la cotidianeidad –pero sin incursiones en el lenguaje realista- y de fusionar en una misma imagen lo abstracto y lo material; el uso de estrofas clásicas y del verso libre; la ausencia de ironía o cualquier otro efecto distanciador; el elogio de la vida retirada que no renuncia a una contemplación activa; la creación de neologismos, la tendencia a fusionar palabras y el empleo de cultismos y localismos…

Hay en estos poemas misteriosas oscuridades y relámpagos luminosos, una fuerza fúnebre y vital que ejerce una fascinación en el lector más allá de lo explicable. La intensidad de las imágenes insólitas, tan exclusivas del autor, el lenguaje fuerte que no por ello renuncia a la ternura e incluso a la dulzura, demuestran que Miguel Ruiz, a pesar de sus derivas y su dolorido sentir, creyó fervorosamente en la poesía y supo escuchar la palabra para crear una obra de vigorosa originalidad. Aunque la soledad y el dolor se esconden o transitan tanto "*En la peña en que me amparo*" como en "*Boria de la heredad*", no son pocos los

poemas que aluden a la plenitud del ser y a la condición salvífica del paisaje y de la poesía. Como diría el propio autor: "*se trata de un enorme sí, una rabiosa santificación de lo más palpablemente visible e invisible*".

Antonio Colinas afirmaba en un artículo reciente que el poeta actual parece haber renunciado a la intensidad. Es cierto. Pero precisamente la intensidad es uno de los atributos más destacados de la poesía de Miguel Ruiz, que queda muy lejos del prosaísmo y la futilidad realista. Como dice José María Piñeiro en una lúcida entrada del blog de Empireuma: "*Miguel es un lírico en estado puro sin concesiones narrativas*". Que yo sepa sólo publicó un texto en prosa como introducción a su libro "*En tu punta lugar*" y el texto que leyó en la presentación de "*Ladera de tu hondo*", aunque me consta que escribía una diario –no sé si de forma continuada- porque en alguna ocasión me mandó varios fragmentos del mismo que podrían pasar por poemas en prosa. Como otros poetas "*raros*" que he conocido (estoy pensando en Jorge Cuña y Carlos Oroza), Miguel vivió la poesía como una entrega incondicional aún a sabiendas de que corría el peligro de quedar atrapado por el canto, como diría su admirado Hölderlin. Y así ocurrió en cierto modo.

Resulta tentador considerar a Miguel un poeta en estado de gracia que vivía ajeno a cualquier aspiración cultural o literaria y se sentía orgulloso de su marginalidad. Aunque escribiera a golpes de revelación sometía a la inteligencia los hallazgos intuitivos. Su lírica aúna imagen, reflexión y evocación. Como he dicho antes, Miguel conocía a fondo, la tradición áurea, el Romanticismo, el Simbolismo y la poesía del siglo XX y era muy meticuloso a la hora de componer un libro. Si en un futuro se publica toda la poesía de Miguel Ruiz conoceremos el significado estructural añadido que desprende el perfecto y meditado

ensamblaje de sus textos en cada uno de sus volúmenes y apreciaremos el verdadero valor de una summa textual pensada como Obra.

Desde luego su “*malditismo*” no fue deliberado. Miguel se lamentaba de sus fracasos amorosos no por sentirse herido en su orgullo, sino por la necesidad de encontrar una pareja; a mí me confesó varias veces que le habría gustado tener hijos. También buscaba un prestigio como poeta, por eso se presentó a algunos concursos de poesía con escasa fortuna. Pese a sus arrebatos críticos contra los poetas afamados y su rechazo a las corrientes realistas y narrativas, reclamaba para su poética insobornable un legítimo reconocimiento. Su extrema humildad no estaba reñida con su magnífica ambición. Por lo menos así fue hasta que se desengañó en los últimos años de su vida.

Somos el deseo de ser y Miguel no era una excepción; él escribía para gritar que deseaba ser. Por lo tanto cometeríamos un error atrapando a Miguel Ruiz en el cliché romántico del poeta indómito, salvaje, autodestructivo, ya que nos alejaríamos de la realidad para entrar en el terreno del mito.

Sólo me queda agradecer al Ayuntamiento de Redován el patrocinio de este libro, el mejor homenaje que se le puede tributar a un poeta; a Manuela Ruiz Martínez que me hiciera llegar los originales; a Fernando Sánchez Guzmán que diera el primer paso para la publicación poniéndonos en contacto con la alcaldesa de Redován y, como no, a Pepe Aledo su dedicación como ilustrador, diseñador y asesor en la edición de este libro y su entrega constante a Empireuma.

****

411 . 83Bi 24-1-12 . Legados y Aromas de Antaño

****

Como nos encandilan las listas, te envío, a través del enlace del blog, una lista real de parte del "*tesoro*" que mi tía abuela sepultó en sendas habitaciones durante sus noventa y tantos años de existencia.

Paso a leer tu correo, aunque ahora nos hemos quedado con un interlocutor menos.

LEGADOS Y AROMAS DE ANTAÑO



Desaparecido el incómodo y pesado mobiliario - alacenas, vajillas, sillas, sillones, un diván, una mesa mastodóntica, un espejo de varios metros de largo, paragüeros y taburetes, lámparas y alguna que otra estatuilla de mesa, junto a un puñal de los que emplearon en la guerra de Cuba, con la hoja haciendo eses, como si fuera una serpiente - decidimos quedarnos con lo más íntimo y por lo tanto, lo menos vendible. El conjunto de objetos supone un inventario curioso y a veces grotesco. Desconocíamos por completo lo que mi tía abuela escondía-guardaba al fondo de aquél inquietante pasillo.

La lista que sigue no pretende ser exhaustiva. Todavía no hemos ordenado todo lo que hemos recogido-descubierto.

Ropa

- Traje de calle de mujer, con toda probabilidad de mi bisabuela, con rayas blancas y negras, en perfecto estado, exactamente igual a los que he visto que llevaban las mujeres fotografiadas por Lartigue en la década de los diez, cuando asistían a las carreras, en París.
- Guantes blancos de gala, de mujer.
- Las ligas de mi bisabuela.
- El corsé de mi bisabuela.
- Mitones blancos.

- Cajas llenas de sombreros de mujer, típicos de la década de los veinte y principios de los treinta (esos que se calaban hasta los ojos).
- Chalecos.
- Chaquetas grises (todo ello, impecable).

Mezcla heterodoxa de objetos

- Una cinta de primera comunión, con una fecha bordada: *21 de mayo de 1914*.
- Un nivel, como el que se utiliza en albañilería, metálico.
- Cajitas de cartón deliciosamente ilustradas, con distintos tipos de lápices.
- Una caja de música de forma redonda, artísticamente decorada con ángeles, con una pequeña manivela (que suena aceptablemente bien, si se acciona con cuidado la manivela).
- Juguetes en miniatura: mesitas de billar, sillas, sofás...
- Una jirafa y un perro de cristal, de unos 6 ú ocho centímetros.
- Una muñeca calva que cierra y abre los ojos, junto a la cabellera despegada, con tirabuzones.
- Un extraño artefacto metálico, envuelto en papeles, que resulta ser el braguero de mi bisabuelo (aparentemente, sin utilizar, por su aspecto impoluto).
- Un bastón de caña.
- Un estoque en perfecto (y mortal) estado.
- Un sable - el mítico sable de mi bisabuelo, que en la familia era más leyenda que realidad - hecho en Toledo, en 1900.
- Un pequeño diario - este hallazgo me fascinó - fechado en 1901, en el que sólo hay dos anotaciones correspondientes a dos días consecutivos. Las anotaciones hacen referencia a la imposibilidad de dormir al niño José - mi abuelo - y la probabilidad de llevarlo a una curandera que vivía cerca de la estación. Al parecer, el encuentro con aquella mujer, surtió efecto, mi abuelo, de entonces un año de edad, dejó de llorar y mis bisabuelos pudieron dormir. No sé quién escribió aquello, pero sospecho que fue mi bisabuelo.
- Cajas llenas de fotos bastante antiguas de familiares y gente desconocida. La mayoría de las fotos están pegadas en duros cartones, con floridos marcos en relieve, muy al estilo modernista. Hay una foto dedicada a mi bisabuelo por alguien famoso: Antonio Lamos de Espinosa.
- El historial militar completo de mi bisabuelo, escrito a pluma, que comprende desde el 15 de mayo de 1864 hasta mayo de 1903.
- Sobres con montones de postales plastificadas en azul y en rojo. Impecables. La mayoría representan imágenes de parejas o de

amantes, con fondos bucólicos, de una cursilería hiperbólica y encantadora.

- Una pequeña caja conteniendo un gran número de plantillas metálicas que contienen todas las letras del alfabeto y con las que mis bisabuelos firmaban sus cartas.

- Folletos, sellos, billetes (Pesos cubanos) de la época colonial.

- Cajas alargadas conteniendo largas trenzas como si acabaran de ser cortadas (salvo que el amarillento lazo indica lo contrario).

- Un sobre conteniendo un objeto oscuro y rígido que resulta ser una barba, o lo que queda de ella, y que conserva su "*forma*" gracias a las gomas que la sujetan. Sobre el dorso se puede leer: *barba que me corté al salir de prisionero de guerra en 17 de marzo de 1875. Desde el 14 de marzo de 1871 al citado 17 de marzo de 1875, que fuimos canjeados.*

Con respecto al material impreso, revistas, libros y periódicos, daré minuciosa lista en una próxima entrada.

****

412 . $_{26}$Fe 25-1-12 . el Murmullo

****

Manolo, sí, me gustaría seguir recibiendo el Murmullo, siempre interesante...

****

413 . 0Su 25-1-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-1

****

Josema, ahí van 7-iconoclastas de la sinagoga:

Charles Wentworth Littlefield
Absalón Amet
Armando Aprile
Charles Carrol

John O. Kinnaman
A. de Paniagua
Luis Fuentecilla Herrera

Saludos

Su

JOHN O. KINNAMAN

En 1938 John Kinnaman visitó Sodoma. De regreso a Inglaterra publicó *Excavaciones en busca de la verdad* <*Digging for Truth* *(1940)*>, en el libro explica que en aquel lugar ha encontrado una cantidad considerable de columnas y pirámides de sal, lo que hizo muy difícil, por no decir imposible, la tarea que se había fijado: descubrir cuál de aquellas protuberancias era la mujer de Lot.

Escribe: *Hay demasiadas; ¿cuál será el féretro de aquella desgraciada? ¿quién puede decirlo ahora?*

A cambio, descubrió en los alrededores la casa donde vivía Abraham y en la casa una piedra que llevaba grabada en su superficie la firma del patriarca: *Abraham*.

****

414 . $_{63}$Eu 25-1-12 . Dos Recomendaciones

****

Hola Manolo, ¿cómo va todo? Espero que todo vaya bien y sin novedades desagradables, que todos los cambios sean a mejor. Quería recomendarte una lectura, que quizá ya la conozcas, pero por si acaso se te ha escapado, por esta vía la puedes pescar. Se trata de un escritor islandés poco conocido aquí, Jón Kalman Steffánson. *Entre cielo y tierra.* Un libro bastante sencillo en su planteamiento y lenguaje pero conmovedor y profundo y con una referencia interesante a John Milton, *El paraíso perdido*. Que por cierto, es uno de esos libros que nunca hemos comentado pero que es de gran influencia para la literatura

inglesa y en general, un descubrimiento. Ya me comentarás lo que te sugiere, a mi me ha llegado bastante. Un abrazo y hasta pronto.

Eduardo

****

415 . $_{83}$Bi 26-1-12 . Mi Librería de Viejo

****

Continúo con el inventario de los tesoros secretos descubiertos en casa de mi tía. Esta vez, doy cuenta del material impreso.

Periódicos y Revistas

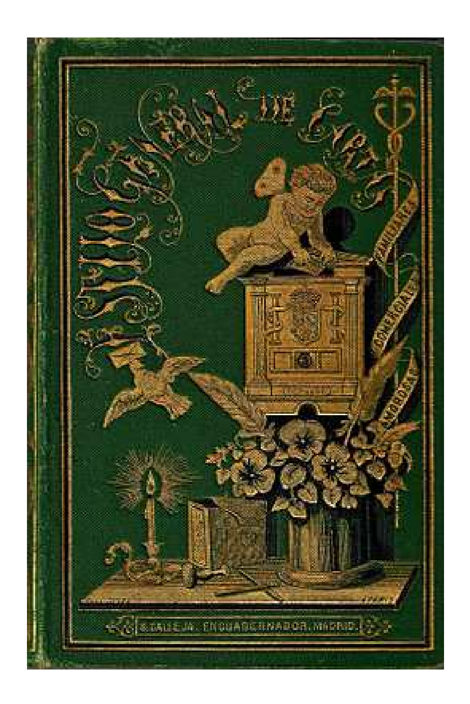
- Columnas, montañas, empalizadas de ABCés. El más antiguo es de 1901. Luego, da un salto, y el resto comprende desde 1940 hasta principios de los noventa, suplementos dominicales incluidos.

- Cuarenta o cincuenta números de la revista LECTURAS. El número más antiguo es de 1921, y los últimos de mediados y finales de los años treinta.

- Unos 60 números de FILM SELECTOS, la gran mayoría de principios de los años treinta, cuando los primeros filmes hablados coexistían con películas todavía mudas.

- Varios números de la revista LA ESTAMPA. De finales de los años veinte y principios de los treinta. Me encuentro con una entrevista a Felipe Trigo, a Ramón del Valle - Inclán, y con un breve reportaje sobre el desfile de un vigoroso movimiento de jóvenes por las calles de Berlín y que acaban de darse a conocer. Son los militantes del Movimiento Nacionalsocialista (los nazis).

- Varios números de los años veinte de Mundo Gráfico.



Libros

- *Devocionario*, 1909.

- *Atlas General de España, y particular de sus 49 provincias tirado a dos colores con datos geográficos, comerciales e industriales de cada provincia, precedida de un breve estudio sobre la situación, división y organización de la península y sus posesiones.*
Madrid, Casa Editorial Bailly-Bailliere, 1914.

- *El Hombrecillo de los Gansos,* de Jakob Wasserman.
Editorial Apolo, Barcelona. 1932

- Guía de España- Galicia. Carlos Martínez -Barbeito.

Ediciones Destino. 1964

- *Las 100 y una noches*. Dos volúmenes. Version de Galland. Madrid, 1866.

- *Atlas de Geografía astronómica, física, política y descriptiva*, de Juan de laG. Artero. Barcelona, 1914.

- *Anales de Orihuela*, de Mosén Pedro Bellot. Dos volúmenes. Publicaciones del Casino Orcelitano. Orihuela, 1956.

- *Elementos de Geografía Universal*, de Miguel de Cervillo y Soler. Madrid, 1878.

- *Historia General de España desde los tiempos primitivos hasta Fernando VII, de* Modesto Lafuente*, continuada desde dicha época hasta nuestros días por* D. Juan de Valera.
25 tomos. Con los filos dorados y sobrecubierta. Barcelona, 1888.

- *La Santa Biblia, que contiene los sagrados libros del Antiguo y Nuevo Testamento, antigua versión de* Cipriano de Valera*, cotejada con diversas traducciones y revisada con arreglo a los originales hebreo y griego.*
Madrid, 1877. 1582 páginas.

- *Historia del Mundo en la Edad Moderna*. Tomo I. *El Renacimiento*. Publicada por la Universidad de Cambridge.
Barcelona 1918.

- *La vida cursi*, de Luis Taboada. Con caricaturas de Ángel Pons. 1892.

- *Análisis del juego del ajedrez por* A.D. Filidor, *con una nueva anotación compendiada y láminas*. *Nueva edición aumentada con un tratado de estratagemas*. Traducción de D. C. de Algarra.
París, Librería de Rosa y Bouret. 1870. Lleva un sello en relieve con el nombre de mi bisabuelo.

- *El criterio*. Jaime Balmes.
Barcelona, 1867. LLeva una dedicatoria a mi bisabuelo de un primo suyo que fue sacerdote.

- Obras Poéticas completas de José de Espronceda.
Barcelona, 1876.

- ***Nuevo diccionario francés-español y español-francés, con la pronunciación figurada en las dos lenguas, compuesto con presencia de los materiales reunidos por*** **D. Vicente Salvá** ***y con arreglo a los mejores diccionarios publicados hasta el día.***
París, Librería de Garnier Hermanos. 1882.

- ***Nuevo secretario de los amantes ó arte de enamorar y de ser afortunado en amores.***
París, Garnier Hermanos.
Al parecer fue comprado en Cuba, ya que en un margen hay un sello: ***Papelería Literaria, La Habana*****.**

- ***Guillermo Tell*****, de C.F.Schiller. Editorial Apolo, 1941. Barcelona. Versión directa del alemán por José Lleonart.**

- **Devocionario. Con tapas forradas en terciopelo azul y broche de cierre. Finales del XIX.**

- ***Estilo general de cartas amorosas, familiares, mercantiles, solicitudes, recibos, pagarés, etc.., o sea,*** **EL SECRETARIO UNIVERSAL,** ***aumentado con el lenguaje de las flores, del abanico, del reloj, abecedario mudo y otras curiosidades, por*** **UN DOCTOR.**
Madrid, 1882.

- **-** ***Almas anónimas*****, de Eduardo Marquina.**
Barcelona, 1909.

- ***Erótica*****. Historias de amor, de B. Morales San Martin.**
Barcelona, 1912.

- ***Los cuatro métodos curativos, ó sea, Manual de Higiene y de medicina popular que comprende los sistemas de Raspail, Leroy, Morrison y Holloway, compilados de un resumen de la Homeopatía compilado por un profesor amante del bien público*****.**
Madrid - Barcelona, 1857.

-***Fábulas*** **de La Fontaine, relatadas a los niños.**
Editorial Araluce. 1943

- **Apuntes de Geografía, por María del Amparo Hidalgo . Madrid, 1905.**

- *La princesita de los brezos*, por E. Marlitt. Barcelona, 1896.

- El francés sin esfuerzo. Método ASSIMIL. 1955. Supuestamente incluía discos.

- *Espada - Larga* (novela). Sin portadas. Sellado en un margen: *Biblioteca Americana*. Septiembre, 1883. Madrid.

- *Física*, de Aristóteles.
Biblioteca de bolsillo. Introducción, traducción y notas de Edmundo González- Balnco. 1935.

- *Para escribir bien las cartas*. Juan Rabel.
Sin fecha, pero con una anotación de mi tío-abuelo: Melilla, 1928.

- *El torero artista. Rafael Gómez "Gallito"*. Alejandro Pérez Lugín. Madrid 1911.

- *Fabiola o La iglesia de las catacumbas. Leyenda escrita por el eminentísimo cardenal* Wisseman *y traducida del original inglés por el excmo. sr. D.* Ángel Calderón de la Barca.
Madrid, 1920.

- *El Pelele*. Rafael López de Haro. Colección Los Novelistas. 1928

- *La España del Siglo de Oro*. Ángel González Palencia.
Madrid, 1940.

- *La muñeca trágica* (folletín), de Carlos Allen- Perkins.
Madrid, 5 febrero de 1918.

- Colección La Novela Teatral. Jacinto Benavente. *Todos somos unos*.
Madrid, 11 de febrero de 1917.

- *La línea de Cáceres*, de José Pérez López y Jesús Luengo. Juguete cómico en 2 actos.1917

- *El debut de Robinet* (Tourtelin s ´amuse), de Henri Kéroul y Albert Barré.
Vaudeville en tres actos. Madrid, 1916.

- *La Penélope normanda*. Alphonso Karr. Versión castellana de Cansinos-Assens.

- Dos tomos de chistes de Xaudanó. 1946.

- *Diccionario portátil de la lengua castellana*. Sin fecha. 1061 páginas.

- Manuales Gallacir. *Telegrafía eléctrica*, de Felipe Villaverde, oficial de Telégrafos. 1917.

- Ramón de Campoamor. Poemas: *El Drama universal, Colón, El licenciado Torralba*.
Barcelona, 1910.

- Vicente Blasco Ibáñez. *Cuentos grises.*

- Historia de Cristo. Giovanni Papini. Madrid, 1942.

- *Cuenta dada de su vida política por D.* Manuel Godoy, *príncipe de la Paz, ó sean, memorias críticas y apologéticas.* Cuatro volúmenes, edic. de 1908, y 1909. Anotadas por Ivan Peters.

- *La vida patética de Eleonora Dusse*. Andrés Révesz.

- *El pan de la emigración*. J. Sánchez Guerra.
Compañía Ibero-Americana de publicacioners. 1930.

- *El doctor Jivago*. Boris Pasternak. Traducción española de Fernando Gutiérrez.
Editorial Noguer. 1958.

- Wenceslao Fernández-Flórez. *Acotaciones de un oyente*. Segunda serie. Cortes Constituyentes. 1931.

- Nomenclator Comercial. Pueblos de España. 1970.

- *El País vasco*. Pío Baroja. Ediciones Destino. 1961.

- Federico García Lorca. *Obras completas*. Edit. Aguilar. 1965.

- Stendhal. Rojo y negro. La cartuja de parma. Sobre el amor.
EDAF. 1963.

Hasta aquí, creo yo, los libros de mi bisabuelo y los de mis tío y tía abuela, hijos del primero, que vivieron y murieron, ambos, en la misma casa, en "*marital soltería*".
Y aún recuerdo lo que me espetó mi tía-abuela, una vez que me atreví a interrogarla sobre probables antigüedades familiares, injustamente inaccesibles: "¡*En esta casa no hay libros*!"



****

416 . $_{83}$Bi 26-1-12 . el Libro de la Almohada

****

Curiosamente, mientras he estado enfrascado en inventariar el insólito -*por absolutamente desconocido*– legado de mi supertiabuela Isabelita, hojeaba el libro de Alberto Manguel "*Diario de Lecturas*", Manguel menciona cómo Silvina Ocampo le hizo conocer "*El libro de la almohada*" de Sei Shonagon.

Los libros de almohada eran anotaciones, listas arbitrarias de cosas diversas que los nobles japoneses, sobre todo las reinas o princesas, llevaban para pasar el rato y que se guardaban en cajones, cerca del lecho.

Había listas de cosas sucias, poéticas, fútiles, etc...

Suena muy borgiano ¿no? Las listas tienen relación con las bibliotecas, con la fragmentariedad, con la golosa recitación de todo lo visible e invisible, con el acopio infinito-verbal de los objetos.

Yo, con mi primer inventario, he experimentado esa embriaguez. Del sobre con los bigotes de mi bisabuelo al corsé de mi bisabuela, pasando por esas anotaciones en un minidiario, me ha divertido el carácter

estrambótico con que el flujo del tiempo deposita y amalgama sus memorias.

Además, en las listas no hay orden real alguno, son reversibles, susceptibles de mezclarse con otras listas.

Nuestros recuerdos son otra lista de lo que hemos sido y seguimos siendo, en cierta manera.

Podría decirse, que un poema es una lista verdaderamente ordenada.

****

417 . $_0$Su 29-1-12 . el Paraíso Encontrado

****

Eduardo, siguiendo tu "*hipnótica indicación*" me he dirigido a la Librería D.M. <*Diego Marín*> para adquirir "*Entre Cielo y Tierra*" de Jón Kalman Stefánsson, editado por la editorial Salamandra, y una edición bilingüe de "*el Paraíso Perdido*" de John Milton, publicada en la editorial Galaxia Gutenberg, no tenían existencias de ninguno de los dos y espero que los reciban la semana que viene.

No sabía nada de Entre el Cielo y la Tierra, pero el Paraíso Perdido es uno de esos libros que me han estado esperando muchos años y ahora es el momento de ir a su encuentro... pienso que puede ayudarme a darle forma a una idea de libro que llevo en la cabeza... un libro en el que narrar el Gran Principio, la Nucleosíntesis Elemental que a partir de la energía cuantico-alquímica del vacío generó los elementos ligeros... y quizás también seguir con la Nucleosínteis Estelar que a partir de los elementos ligeros generó la serie completa de los elementos naturales hasta el viejo noventa y dos, el punto de partida de la Escala de Jacob, el final de la línea natural antes de los mutantes sintéticos de los reactores nucleares y/o los aceleradores de partículas... ese libro todavía no-nacido bien podría llamarse: "*el Paraíso Encontrado*".

Movido por la impaciencia y la curiosidad he entrado en esta dirección de la Red:

http://books.google.es

Y me he encontrado el paraíso perdido en cuatro traducciones castellanas, tres en verso y una en prosa:

1814 . Traducción de Benito Ramón de Hermida (en verso)
1844 . Traducción de D. J. De Escoiquiz (en verso)
1858 . Traducción de Francisco Granados Maldonado (en verso)
1868 . Traducción de Dionisio Sanjuán (en prosa)

Cuando disponga de la paradisíaca versión bilingüe me propongo confrontar algún fragmento del original inglés con las distintas traducciones castellanas, y trataré de hacer mi propia traducción, si tú hicieses una nueva traducción más al castellano de algún fragmento seleccionado, al multiplicar de ese modo las versiones de "*el Paraíso*" contribuiríamos a aumentar la entropía del universo, lo cual provocaría una contracción relativista del tiempo universal y retrasaría, por tanto, infinitesimal pero sustancialmente, el final del universo local, que la moderna filosofía alquimia-cuántica de la naturaleza estima que tendrá lugar alrededor del año 216.000.000.000 <*doscientos diez y seis mil millones de años: Un Instante de Sunia*>, contado a partir de la Gran Explosión, o del Gran Murmullo, que también de este modo puede llamarse.

Te adjunto los murmullos 121/418 en cuatro archivos/libros. Como puedes ver en la página primera del volumen-IV, el elemento de la torre periódica que te ha correspondido es el $_{63}$Eu <*Europio: EdUardo*>, porque te considero el más europeo de todos los murmulladores, al ser el único de nosotros que es capaz de formular sus pensamientos en la filosófica y musical lengua alemana.

Los 298 murmullos que han sido murmullados hasta hoy por una serie creciente de murmulladores son la continuación de una novela en cuatro volúmenes, de los que únicamente el primero puede considerarse provisionalmente acabado, los otros tres volúmenes están incompletos y acaso nunca lleguen a perder su condición de incompletitud, todo depende de la ración de tiempo que me haya sido destinada.

La Construcción de la Torre es el conjunto de los cuatro volúmenes de la novela incompleta y de los cuatro volúmenes murmullescos, cuyo número total estará naturalmente determinado por la ración de tiempo que nos haya sido destinada:

	la Construcción de la Torre	capítulos			páginas		palabras	
I	los Rostros del Vacío	$2^2 + 4^2$	20	1 / 20	295	732	98.000	233.212
II	el Valle del Siama	6^2	18	21 / 38	283		85.327	
III	la Alquimia Cuántica		18	39 / 56	62		26.150	
IV	Tabula Rasa	8^2	64	57 / 120	92		23.735	
V	el Murmullo-I	10^2	100	121 / 220	422	1.405	111.958	370.178
VI	el Murmullo-II	12^2	72	293 / 292	445		111.935	
VII	el Murmullo-III		72	293 / 364	308		86.325	
VIII	el Murmullo-IV	14^2	98	365 / 462	230		59.960	
IX	el Murmullo-V		98	463 / 560	-		-	
						2.137		603.390

Los volúmenes I, V, VI, VII, VIII los recibes hoy.

Seguimos en contacto.

Cristóbalson Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín

****

418 . $_0$Su 29-1-12 . Soñar Despierto

****

Josema, el pasado miércoles te envié 7-iconoclastas de la sinagoga, si te parece bien en miércoles sucesivos recibirás grupos de 7-iconoclastas hasta completar el número de miembros de la asamblea que se reúne en la susodicha sinagoga.

****

José Luis, el despliegue de memoria que haces para homenajear a los 2-amigos muertos y para establecer la "*historia empireumática*" es portentoso, yo también los conocí, sobre todo a Miguel, a Jorge solo un poco, y también colaboré, aunque no demasiado, en los trabajos empireumáticos que continúan y continúan, como bien sabes el pasado 25 de octubre se acabó de imprimir en "*ediciones empireuma*": "*Analjasilasa*", de nuestro común amigo Antonio Ferrández que afortunadamente sigue todavía entre nosotros, aunque ha tenido diversos problemas con su salud, recientemente un extraño caso de vértigo que le hacía contemplar el mundo desde una perspectiva muy

especial, pues las cosas que deberían ser inmóviles se le aparecían como dotadas de una extraña movilidad, y al contrario, ciertos objetos dotados de movilidad, como pájaros, nubes, o coches circulando, los percibía como inmóviles y quietos, al parecer esas raras sensaciones tenían que ver con cierta inflamación de los laberínticos vericuetos de su oído interno, pero al parecer la lábil red de relaciones moleculares y psicológicas que constituyen la salud se están recomponiendo en el cuerpo y la mente de nuestro amigo, su salud ha mejorado y sigue mejorando, y no se puede excluir la posibilidad de que todo lo que ha escrito hasta ahora sea sino el prologo de lo que todavía tenga que escribir, acerca de lo cual el tiempo impondrá sus razones y será lo que sea... lo que quiero decir es que hay seres asociados durante un tiempo a determinada línea de vida que en determinado momento pasan al otro lado y toman otra línea de vida o se disuelven en la plácida inexistencia y regresan al vacío que está por todas partes y lo envuelve todo... pero no hay que adelantarse a los acontecimientos... ya veremos... el caso es que tu prolija evocación de Miguel y de Jorge me ha hecho pensar en dos libros que leí hace tiempo:

“*Dialogos con Leucó*”, del suicida Cesare Pavese, editado en Buenos Aires en enero de 1976 por la editorial Siglo Veinte, que adquirí en Barcelona en diciembre del mismo año.

Y “*Diálogos de los Muertos*”, de Luciano de Samosata, editado por Ediciones Alma Mater en 1966, que adquirí, en Lleida en enero de 1977.

He estado releyendo los subrayados que hace 35 años hice en aquellos diálogos y me he vuelto ha encontrar con un género de amena conversación que, desde sus tiempos respectivos, hacen Pavese y Luciano con unos personajes mitológicos ya totalmente desprovistos de su carga divina y convertidos en completamente humanos... por ejemplo... al barquero Caronte, que en su barca trasporta a los recién muertos a través de la laguna Estigia, lo que realmente le preocupa es que cada viajero le entregue su óbolo, y llega a tener una controversia subida de tono con el cínico Menipo, que no tiene con que pagar porque es aficionado a la pobreza, y Caronte llega a amenazar a Menipo con devolverlo a la vida porque no dispone del óbolo necesario para cruzar la laguna, finalmente Caronte y Menipo llegan a un acuerdo, y Menipo se encarga de remar en la barca y Caronte se dedica tranquilamente a recitar bellísimos cantos que hacen más llevadero, e incluso agradable, el tránsito hacia el reino de los muertos.

****

Josemaría la vieja biblioteca que ahora obra en tu poderoso poder te obliga a frecuentarla, espero tener noticias de los hallazgos que halles en tu viaje iniciativo a través de esos territorios, para ti nuevos, que te ha sido predestinados.

En cuanto a los sellos que forman parten del legado, si me facilitas fotografías de los que consideres potencialmente más valiosos, podría catalogarlos y valorarlos, pues debo decirte que soy filatélico desde los diez años, he llegado a reunir unos 70.000 sellos de todo el mundo y naturalmente dispongo del *"Catálogo Mundial de Sellos Yvert & Tellier"*, único en su género. A veces he llegado a pensar que esa afición mía a las lista, a las enumeraciones, a las clasificaciones, a las sistematizaciones, a las conexiones, a las adiciones, a las eliminaciones, a las sustituciones, a las trasposiciones, a las isomerizaciones, a las transmutaciones, etcétera, todo ello tiene su origen en mi vieja afición filatélica, que ahora tengo bastante abandonada porque los sellos mismos han perdido su función bosónica de mensajeros, de servir de franqueo entre una carta que sirve de mediación entre quien la escribe y quien la lee. Si el murmullo consistiese en un intercambio de cartas franqueadas con sus correspondientes sellos yo continuaría siendo filatélico, pero ese no es el caso.

Dices que el "*Diario de Lecturas*" de Alberto Manguel Manguel menciona cómo Silvina Ocampo le hizo conocer "*el Libro de la Almohada*" de Sei Shonagon.

Pues bien, Silvina Ocampo fue la esposa de Bioy Casares, íntimo amigo de Borges, que casó con María Kodama y ella fue quien dio a conocer "*el Libro de la Almohada*" a Borges, y este a Silvina, y esta a Alberto, y este a ti.

En el año 2004 Alianza Editorial publicó una selección y traducción del "*Libro de la Almohada*" hecha conjuntamente por Borges y la que terminaría por convertirse en Vaca Sagrada". A modo de ilustración, siguen media docena de listas seleccionadas de la selección de bórgicokodamiàna, donde no he podido resistirme a incluir algún que otro término de mi propia cosecha:

Cosas que despiertan una querida memoria del pasado

Malva seca.

Objetos usados en la Fiesta de las Muñecas.

Descubrir un trozo de tela violeta oscuro o color una entre las páginas de un cuaderno.

Llueve y uno está aburrido. Para pasar el tiempo revisamos viejos papeles y descubrimos las cartas de un hombre que alguna vez hemos querido.

El abanico de papel del año pasado.

Una noche de luna.

Olas rompiendo contra la playa.

Cosas que hacen latir deprisa el corazón

Gorriones que alimenta a sus crías.

Pasar por un lugar en donde juegan niños.

Dormir en una habitación donde se ha quemado incienso.

Advertir que un elegante espejo chino está un poco empañado.

Ver a un caballero que detiene su caballo frente a nuestro portón y ordena a sus servidores que lo anuncien.

Lavarse el pelo, acicalarse y ponerse ropas perfumadas, aunque nadie lo vea sentimos un íntimo placer.

Es de noche y uno espera una visita. De pronto nos sorprende el sonido de las gotas de lluvia que el viento arroja a las persianas.

Los pasos del mensajero que trae una carta.

Temas Poéticos

La capital.
La mata espinosa acuática.
Los potrillos.
El granizo.
El bambú.
La violeta de hojas redondas.
Los licopodios.
La avena.
Las barcazas.
El pato mandarín.
Los juncos desparramados.
Los prados.
El vino verde.
El peral.
El árbol de guinjo.
El malvavisco.
El silencio.
El vacío.

Cosas que pierden al ser pintadas

Claveles.

Flores de cerezo.

Rosas amarillas.

Hombres y mujeres cuya belleza alaban las novelas.

La atracción que una mujer siente por un hombre.

La soledad.

Cosas que ganan al ser pintadas

Campos en el otoño.
Pinos.
Aldeas.
Senderos de montaña.
Grullas y ciervos.
Un paisaje de frío invierno.
Un paisaje muy cálido de verano.

Cosas que han perdido su poder

La figura de un luchador de sumo que se aleja después de una derrota.

Un largo bote abandonado en una bahía al bajar la marea.

Una mujer que se ha sacado sus rulos postizos para peinarse el poco pelo que le queda.

Un gran árbol que ha sido despojado por la tormenta y yace tirado en la tierra con las raíces al aire.

Un hombre insignificante que amonesta a un sirviente.

Un hombre viejo que se quita el sombrero y descubre su calvicie.

Un traidor que ha sido decapitado.



Peter Greenway hizo en el año 1995 una grandiosa adaptación cinematográfica del libro de Sei Shonagon que intituló "*the Pillow Book*" <*el Libro de la Almohada*>, anoche volví a verla de nuevo, una vez más, se trata de una obra compleja que requiere sucesivas lecturas. En determinado momento alguno de los personajes dicen cosas solemnes y magníficas como estas seis:

"La piedra más preciosa es el río en llamas".

"Quien tiene alas de hombre y de mujer es así mismo la matriz de la materia".

"Sembrad vuestro oro en tierra blanca removida".

"Toma el huevo y golpéalo".

"Suele suceder que el pollo que sale volando del nido, cae de nuevo en él"

"El coral crece bajo las aguas y se endurece al aire".

Este fotograma explicita lo esencial de la adaptación cinematográfica del milenario libro nipón:



Hay una almohada, sobre la almohada un libro que lee una preciosa mujer oriental semidesnuda, el libro reposa sobre la almohada y la piel

de la mujer es a su vez otro libro: el escritor lee lo que dice el libro y lo escribe en el cuerpo de la mujer.

Escritura en la piel.

El Libro está vivo.

Del mismo modo *Los Rostros del Vacío* es un libro, escrito sobre mi piel, está vivo. La versión de 96.000 palabras está actualmente presentada al Premio Alfaguara, que se fallará en marzo. No obstante, ocurre que el número de palabras de *Los Rostros* ha crecido hasta las 98.000 palabras, y sospecho que seguirá haciéndolo hasta llegar hasta las 120.000 palabras, que es el límite preestablecido de acuerdo con la geometría del Palacio de los Elementos, en donde se custodian las reglas alquimico-cuánticas que determinan la distribución de las órbitas electrónicas en torno al corazón de la carne.

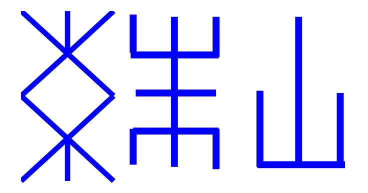
La primera versión de *Los Rostros* que presenté al Premio Herralde, convocado por la editorial Anagrama, allá por el año 2008, tenía $_1$85.000 palabras.

Sucesivas versiones de $_2$89.000, $_3$93.000, $_4$94.000, y $_5$95.000 palabras presentadas a diversos certámenes y editoriales han sido rechazadas, lo cual es un inconveniente, pero también una ventaja, me hace revisar una y otra vez el libro, e incrementar el número de palabras, con lo cual, quiero creer, el libro mejora, es decir, se hace más autorreferente, más compacto, más voluminoso, pero también más preciso y más claro: lo que quiere ser dicho se dice cada vez con más precisión y exactitud.

El problema es determinar qué es lo que sustancialmente trata de decirse, pero esto es difícil de dilucidar, incluso para mí, que soy el presunto autor, o una especie de transmisor bosónico <*pero también fermiónico*> de cierto mensaje por parte de algo o alguien. Claro que no es fácil precisar cual sea el mensaje o qué o quién sea el transmisor. Aunque quizás también haya que considerar la posibilidad de que no haya mensaje esencial alguno y que yo me lo esté inventando todo mezclando del mejor modo que puedo lo que se me ocurre, lo que me pasa, lo que leo, y lo que sueño, sí, sobre todo los sueños, los sueños nocturnos y también los sueños diurnos.

Un método popular de resistencia siempre ha consistido sencillamente en seguir moviéndose, buscando no un lugar donde esconderse, seguro y fijo, sino un estado de ambigüedad dinámica respecto de donde nos encontramos en un momento dado, del tipo del principio de incertidumbre de Heisenberg.

Hay que leer, leer y releer.
Hay que saber, querer y osar.
Hay que aprender a guardar silencio.
Hay que vivir y hay que morir y hay que vivir...
Hay que aprender a soñar despierto.



****

419 . $_{30}$Zn 30-1-12 . el Umbral en Llamas

****

Manolo, he recibido tus envíos: me voy a pegar un buen festín de lecturas esta semana. Gracias por lo que me dices sobre el material que te envíe. Tu texto es muy interesante y requiere una lectura atenta. Ya hablaremos.

Voy a mandarte por correo postal mi librito "*Las llamas de los suburbios*" publicado en 2010 por la Fundación Miguel Hernández, creo que no lo tienes. Siento no poder mandarte también "*Ante el umbral*", publicado un año antes por el Instituto Juan Gil-Albert. Sólo me queda un ejemplar y me han dicho que en el depósito del Instituto apenas quedan ejemplares y que no me pueden mandar más.

Un saludo.

José Luis

****

420 . $_{83}$Bi 31-1-12 . Diario

****



"*Hay más tiempo que vida*". Escuchado, por casualidad, de un culebrón de la tele.

***

Paseando por la calle, veo a un gitano tocando el violín. Cuando paso al lado de él, me mira y me pide, por favor, que le ayude. Yo, saturado e impotente, continúo adelante. Pero tras andar unos cuantos metros, recuerdo los ratos estupendos que la música rumana y la interpretada por gitanos, en particular, me ha hecho disfrutar, pienso en los discos de música rumana que tengo y en mi viaje a ese país, y me vuelvo para darle algo. Empezamos a hablar. Efectivamente, el hombre proviene de Rumanía y se llama Manea, como el novelista de Suceava, candidato a premio Nóbel. Me cuenta que en los días de la caída de Ceausescu, en un tiroteo, cayeron heridos varios familiares suyos. Lo cuenta sin énfasis, casi lánguidamente. Su mirada es clara. Es todavía joven y lleva el típico bigote identitario. Yo intento ser comprensivo, enpatizar con él. Le hablo del gran músico rumano George Zamfir, a quien no parece conocer. Le digo que he estado en Rumanía, en Bucarest, en Suceava, por unos minutos, en Sibiu. Él se queda algo sorprendido. Le digo que Rumanía es un país con una estupenda música. Esto último sí parece haberlo entendido, y noto un cambio agradable, amistoso en su semblante. Me despido, y entonces pienso si será verdad lo que me ha contado, o si se tratará de una estratagema picaresca para dar pena y obtener más limosna. Pero tengo la sospecha de que algo de lo que me ha dicho, quizá sea verdad. Recuerdo, hace años, una noticia en la prensa, acerca de la violenta revuelta de unos mineros rumanos, que arrasaron varias poblaciones. Los gitanos que vivían por los alrededores, tuvieron que huir con todas sus familias.

Pienso que lo contado sin adornos patéticos, casi anodinamente, por la víctima del suceso, suele ser cierto. La víctima está demasiado arrasada moralmente como para intentar persuadir a un tercero acerca de su tragedia con alaracas literarias.

Al despedirme de este hombre, que me agradece una y otra vez los pocos euros que le he dado, reflexiono sobre el duro y cruel destino de este grupo étnico, y me vuelvo a repetir lo mismo: los esclavos negros de Estados Unidos han necesitado 200 años para alcanzar la igualdad de derechos, hasta el punto de que, actualmente, un descendiente de ellos, se ha convertido en presidente del país. Los gitanos están en Europa casi 600 años, y su situación social, apenas ha cambiado sustancialmente. Algo hemos hecho mal para que esto sea así.

***

La estrepitosa súbita armonía
que oculta en un reló de pronto hallado.

El Diablo Mundo, de José de Espronceda.

***

Barthes detestaba que la gente admitiera el carácter natural del estereotipo. Hoy nos convertimos en maquinitas de repetición. Y cuanto más nos vemos dominados por los medios de comunicación, más extraño y hermético nos parece el sacro recinto de las Humanidades y su inmenso legado semántico. Ha bastado que el atrabiliario Bloom, utilizara la cultista palabra "*canon*" para que, a través de los profanos mass media, aparezca por todos sitios, cuando era un término que nadie utilizaba, casi anacrónico, por el riguroso formalismo que implicaba. O que Marc Augé se inventara el famoso término no-lugar, refiriéndose a la naturaleza de los centros comerciales y sitios semejantes, para que fascinados como palurdillos por semejante palabro, se utilice alegremente y se cuele en cualquier discurso, sin que sepamos lo que su concepto originario significa. Y prefiero obviar referencias a la manida de-construcción, que ha pasado, en España, de ser una teoría del texto literario a un tipo de escuchimizados platos gastronómicos, (siendo, además, un flagrante e irritante galicismo: desconstrucción, no deconstrucción). La tranquila audacia de Bloom, ha residido en utilizar una palabra que no sólo estaba en desuso y que nadie utilizaba, incluso en medios académicos, sino que sonaba adversa a la libertad creativa y estética de la literatura y del arte de los últimos 150 años, reubicándola en un grado de lúcida autoridad, hasta el punto de que hemos admitido el término y

redescubierto lo que su concepto, contemporáneamente, pretende decir. Y, de sobra está decirlo, al salvar del naufragio de los cultismos, una sola palabra y "*restituir*" su competencia, ha esclarecido pedagógicamente un horizonte literario de siglos.

***

Enlace a esta anotación

http://jordidoce.blogspot.com/2012/01/wilmer-pilinszky-van-gogh.html



La plegaria de Van Gogh

Una batalla perdida en los trigales
y en el cielo una victoria.
Pájaros, el sol, y de nuevo pájaros.
De noche, ¿qué quedará de mí?

De noche, sólo una hilera de farolas,
un muro de arcilla pálida que brilla,
y al fondo del jardín, entre los árboles,
como velas puestas en fila, las ventanas;

Allí habité una vez y ya no habito;
no puedo vivir donde una vez viví, aunque
el techo allí solía cubrirme.
Señor, tú me cubrías hace tiempo.

Van Gogh's Prayer

A battle lost in the cornfields
and in the sky a victory.
Birds, the sun and birds again.
By night, what will be left of me?

By night, only a row of lamps,

a wall of yellow clay that shines,
and down the garden, through the trees,
like candles in a row, the panes;

there I dwelt once and dwell no longer
I can't live where I once lived, though
the roof there used to cover me.
Lord, you covered me long ago.

Van Gogh imája

Csatavesztés a földeken.
Honfoglalás a levegőben.
Madarak, nap és megint madarak.
Estére mi marad belőlem?

Estére csak a lámpasor,
a sárga vályogfal ragyog,
sa kert alól, a fákon át,
mint gyertyasor, az ablakok;

hol én is laktam, s nem lakom,
a ház, hol éltem, és nem élek,
a tető, amely betakart.
Istenem, betakartál régen.

János Pilinszky <1921(60)1981>

****

421 . $_{83}$Bi 31-1-12 . Una casa en un armario

****

Me encuentro sumido ahora en la embriaguez de un descomunal resfriado. Te escribo rápida y semilúcidamente.

En realidad, quizá no fui muy exacto al decir que había encontrado sellos. Más bien me llamaron la atención algunos que figuran en sobres cuyo contenido se ha perdido, es decir, sin carta dentro.

La cuestión es que ese material lo hemos vuelto a guardar, pero lo sacaré de nuevo, porque deseo ir escaneando cosas para ir colocándolas en el blog.

El sello pegado al sobre que encuentre te lo puedo escanear, incluso, recortar y enviártelo por correo postal.

Si es posible, mañana rastrearé las cajas.

El traslado de todos los eximios trastos ha sido como meter una casa en una habitación, o más exactamente, en un armario.

Ah, y que haya suerte con el premio. Hay que dar a conocer al mundo el misterio de los misterios que ha escogido, ¿por azar? a su mensajero para que ello se efectúe.

****

422 . $_{83}$Bi 1-2-12 . Centavos de la Habana

****



Manolo, tras un primer rastreo, te envío lo poco que he encontrado, o pueda, realmente interesarte.

Te regalo, para compensarte, con, nada más y nada menos, que 5 CENTAVOS DEL BANCO ESPAÑOL DE LA HABANA.

Efectivamente, como dices, tu afición filatélica revela "*la manía del coleccionista*", la obsesión por clasificar, catalogar, conjuntar, analizar, sumar elementos en serie tan variados como indelimitables al fin y al cabo.

Como diría Walter Benjamin, a propósito de los gabinetes del hombre del XIX, que sueña con meter la Historia en los estantes de sus colecciones privadas, eres un fetichista de las series, un arquéologo de nomenclaturas y combinaciones.

Pregunto, después de haber leído un ensayo de Gaston Bachelard sobre la poética del espacio, ¿coleccionar sellos implicaría un placer por la "*miniatura*", o lo que al coleccionista le interesa es el conjunto de los sellos, cronológicamente ordenados, y no la capacidad pasajera de ensoñación que ostenta la pequeña imagen impresa del sello?

Me parece, si no me lo rebates o matizas, que al coleccionista, no le interesa tanto la probable belleza de la imagen del sello particular que el conjunto, que los grupos de sellos.

En fin, un amor, a las genealogías, a las estructuras atomizables y multiplicables ¿no?

****

423 . $_{0}$Su 1-2-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-2

****

Josema, ahí van otros 7-iconoclastas de la sinagoga:

Jules Flamart
Aaron Rosenblum
Aram Kugiungian
Aurelianus Götze
Roger Babson
Klaus Nachtknecht
Henrik Lorgion

Saludos

Su

****

HENRIK LORGION

Una lista de sustancias ideales, prolongadamente buscadas y jamás encontradas, incluiría:

La favorita de Wells, que abole la fuerza de la gravedad; el polvo de cuerno de unicornio, que hace inocuos los venenos.

También de Wells, el líquido que nos convierte en invisibles.

El flogisto, que es la sustancia del fuego, y que en lugar de poseer peso posee ligereza.

Los biones de Wilhelm Reich, burbujitas llenas de energía sexual localizables en la arena.

La piedra filosofal, que convierte los metales inferiores en oro y plata.

Los dientes de los dragones, que ahuyentan a los enemigos.

El anillo de los Nibelungos, que da el poder.

El agua de la fuente que Ponce de León buscó en Florida.

Los cuatro humores de Galeno, hipocondríaco, melancólico, colérico y flemático, que guerrean en el cuerpo e instauran jerarquías.

El ánima, que según Durand Des Gros es una compacta colonia de animillas, y según las últimas teorías una sustancia química que establece los contactos entre sinapsis.

La sangre de Cristo, recogida en una copa por José de Arimatea.

El elemento 114, Ununquadio <*Uuq*> y/o Vusú <*Vu*>, que según los cálculos-teóricos se encuentra en "*la Isla de la Estabilidad*" y, por tanto, es estable.

A esa lista, tal vez infinita, quiso añadir un término más el médico Henrik Lorgion, de Emmen, Holanda; el cual, durante muchos años, buscó en la linfa de los hombres y de las plantas, en el fuego y en la luz, en los peces alados llegados de las colonias y en todo lo que es mudable la sustancia de la belleza.

Lorgion sostenía que cada cosa perfecta, armoniosa y simétrica que hay en la naturaleza extrae su perfección, su armonía y simetría de una sustancia circulante, llamada por él "*eumorfina*", y que desaparece cuando la vida muere; es la misma que ocasiona que sobre todo lo que es muerte —hombre, bestia o vegetal— se abata el desorden y la falta de armonía.

Con la muerte, esta sustancia se difunde de los cuerpos a los elementos circunstantes, hasta que los procesos orgánicos normales de los seres vivientes la reabsorben y se apoderan de nuevo de ella. Cosa que parece posible si se piensa que cualquier forma de vida que nace,

nace desmañada, y sólo poco a poco extrae del aire, de la luz y de la nutrición forma, color y proporción.

Alejado de los grandes centros de investigación, de París, de Lleida, de Viena, Lorgion sólo disponía de un antiguo microscopio de Amsterdam, un conocimiento más bien aproximado de la ciencia química, que como ciencia estaba aún en sus inicios, y una terca convicción, puramente idealista, de que todo es materia, o se puede reducir a la materia. Ante cualquier cosa que examinara en su aparato, el holandés quedaba sorprendido por la belleza, por las formas, por el resplandor de los colores:
infusorios,
cabellos,
ojos de insecto,
lenguas de salamandra,
mucosas aterciopeladas,
estambres y pistilos,
polen,
gotas de rocío,
cristales de nieve y silicatos,
diminutos huevos de araña,
plumas de oca,
todo hablaba a sus ojos de un creador, un artista, un esteta inagotable, infinitamente inventivo, un músico de las combinaciones. Aquel creador de las sustancias también era para Lorgion una sustancia.

A nadie se le permite en este mundo ser totalmente original, a partir del momento en que todo o casi todo ya ha sido dicho por un griego. Reducida a su esencia, la teoría de Lorgion era, en cualquier caso, un desafío al mandamiento de Occam de no multiplicar inútilmente los entes. Lo que para otro habría sido un prisma de espato de Islandia, para el médico de Emmen era una aleación o combinación de calcitas y eumorfina: el mineral en sí era una masa informe, la eumorfina lo hacía prismático, transparente, incoloro, brillante, birrefringente, en suma: bello. Calentadas a temperatura suficiente, es posible que las dos sustancias llegaran a separarse, y, en efecto, en el crisol siempre era posible reducir el cristal a una masa amorfa; pero Lorgion no disponía todavía del instrumental necesario para recoger una eumorfina tan evaporada.

Había probado con el alambique, calcinando mariposas; pero de setenta y cinco Papillo Machaon sólo había conseguido obtener media gota de agua, un agua densa y turbia, como la de los lagos alquitranados, desprovista evidentemente de eumorfina. Había

probado a dejar herméticamente cerrado dentro de un globo de cristal un tulipán, y, extrañamente, el tulipán se había mantenido intacto durante mucho tiempo; al final, se había derrumbado reducido a polvo. Tal vez su belleza se había condensado en la superficie interna de la esfera. Lorgion rompió el globo pero no encontró en su interior nada concreto.

Dichos experimentos, y una plausible explicación de su parcial fracaso, están descritos en el extenso informe publicado en Utrecht en 1847, con el sencillo pero no menos enigmático título de *Eumorphion* (enigmático porque era preciso leer el libro para entender su título).

El volumen está dividido en 237 breves capítulos, cada uno de los cuales está dedicado a un experimento diferente.

De las 237 pruebas, al menos nueve, por lo que afirma el autor, dieron un resultado tangible y positivo: en total, siete gotas de eumorfina, cuidadosamente conservadas durante casi un siglo en una redomita del Museo Cívico de Emmen. Ochenta y dos bombas alemanas destruyeron en 1940 redomitas y Museo; en cuanto al extracto de belleza que contenían, habrá vuelto a la naturaleza, al ser la belleza, según Lorgion, indestructible.

Después de la aparición del libro —que no tuvo mucho éxito, entre otras cosas porque Emmen parecía entonces muy alejada del mundo científico— Lorgion prosiguió tenazmente su investigación. En 1851 fue condenado, primero a morir ahorcado, después a reclusión perpetua en un manicomio, por haber calcinado en una adecuada caldera de cobre a un jovencito de catorce años, ordeñador de oficio.

****

424 . $_0$Su 2-2-12 . Touva y Tokio

****

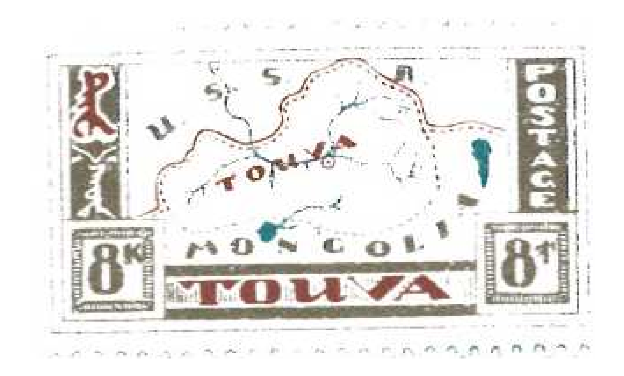
Touva, *antiguamente Tannou-Touva, Montes de la Luna, el nombre mongol de los montes que los chinos llaman Tan-Un*, estuvo situada en el Asia Central, al norte de Mongolia y al sur de la Siberia Rusa.

El día 14 de agosto del año 1921 Tuva se separó de Mongolia y se convirtió en república independiente.

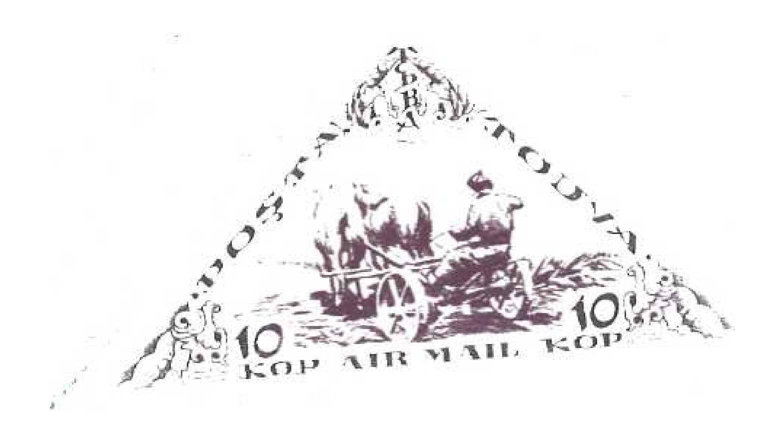
El 13 de octubre de 1944 Tuva se integró en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Touva fue un país independiente 23 años, y durante ese periodo de tiempo emitió 105 sellos de correo ordinario.

El sello número 20 de Touva fue emitido en el año 1927, es una preciosa miniatura geográfica y puede verse en él la disposición topológica del diminuto y efímero país entre Rusia y China. Su valor es de 8 kopeks touvaitís, una moneda que ya no existe.



Un sello de 10 kopeks de 1934 permite ver a un hombre montado en un carro tirado por dos caballos que atraviesa tranquilamente una llanura. Cada una de las ruedas de los dos carros tiene seis radios. La disposición de los seis radios es identica al modo en que un electrón Eki y un antielectrón Ike se unen por los vértices para generar un bosón vectorial intermedio neutro Ekike:



El sello touvaití número 79, con un valor de 50 kopeks, es de1936, en él se ven a tres jinetes que cabalgan envueltos en la turbulencia de una amistosa competición cuyo objetivo es ser el primero en la alegre carrera. Me habría gustado competir en aquella carrera, aunque no ganase.



El sello número 80, del año 1936, es de 70 kopeks, se puede ver cómo tres arqueros practican el arte del tiro con arco, dos parejas practican una antigua lucha mongola, tres jinetes cabalgan. Me gustaría ser uno de esos arqueros y poner la flecha donde antes el ojo a lanzado mi mirada.



A lo largo de años y años he llegado a conseguir 66 sellos de Touva, viéndolos y reviéndolos una y otra vez me he sentido transportado a un país que ya no existe en el que me hubiera gustado vivir y en el que en realidad he vivido:

En el año 2001 tuve ocasión de visitar "el cuartel general" <the headquarter> de Takasago, que se encuentran en la Plaza de los Aromas, en el centro de Tokio, no muy lejos del palacio imperial.

Un buen día, por la mañana salí del hotel en donde había pasado la noche y junto a la estación más cercana de metro encontré una pequeña filatelia, un establecimiento dedicado a la venta de sellos. Se encontraban allí dos vitrinas con novedades filatélicas de los últimos años. Me sentí fascinado. De entre todos ellos me atrajo especialmente una hoja bloque con cinco parejas de sellos en los que aparecía un tigre en lo alto de una montaña, y unas nubes que parecían adoptar la forma del tigre, y en el cielo la aparición fantasmal de una divinidad. La nube era la mensajera entre el tigre y el dios, a través de ella el tigre le hablaba al dios, y el dios le hablaba al tigre.



Le dije al vendedor, en inglés, que quería adquirir un ejemplar de todos los sellos y hojas bloque que estaban expuestos en las dos vitrinas. El hombre no me dijo nada, pero me había entendido perfectamente, inclinó suavemente la cabeza y abrió una de las vitrinas, fue cogiendo un ejemplar de cada uno de los expuestos e iba anotando en una calculadora su precio.

Cuando terminó con la primera vitrina, pulsó el símbolo de suma y, con una sonrisa que no olvidaré nunca, me mostró el importe de mi compra, en yenes, yo hice mentalmente el equivalente en pesetas y me espantó la cifra resultante.

Le dije que con una vitrina era suficiente, él asintió con la cabeza, mientras seguía sonriendo con su sonrisa tendenciosa y humillante.

Aquel día tuve ocasión de ser presentado al Director General de Takasago, Noyori Matsuda, desde la ventana de su despacho ejecutivo tuve ocasión de contemplar el *Monte Fuji <Fujiyama>*, y mientras lo hacía no podía dejar de pensar en aquella sonrisa tendenciosa y humillante.

Cuando regresé por la tarde a mi hotel, entré en la tienda filatélica, el vendedor se sorprendió al verme. Le dije que quería comprar un ejemplar de todo lo expuesto en la segunda vitrina, y desapareció su sonrisa.

El importe de la segunda compra fue poco más o menos el mismo que el de la primera, me había gastado una importante suma, pero era necesario hacerlo, si no hubiese comprado los sellos de la segunda vitrina la sonrisa de aquel vendedor me habría estado persiguiendo toda la vida

Jose María, preguntas:

“¿Coleccionar sellos implicaría un placer por la "miniatura", o lo que al coleccionista le interesa es el conjunto de los sellos, cronológicamente ordenados, y no la capacidad pasajera de ensoñación que ostenta la pequeña imagen impresa del sello?”

Y tú mismo respondes:

“Me parece que al coleccionista no le interesa tanto la probable belleza de la imagen del sello particular que el conjunto, que los grupos de sellos. En fin, un amor, a las genealogías, a las estructuras atomizables y multiplicables ¿no?”

A un practicante del noble arte de la filatelia le interesa la belleza de la imagen de la que el sello es portadora y en la misma medida le interesa el conjunto, el grupo, la colección.

Cada sello es todos los sellos.

Todos los sellos son un único sello.

Todos los mensajeros son un solo mensajero que no trasporta ningún mensaje sino que pide al destinatario que sea él mismo el que escriba el mensaje que desea recibir.

“*A los hombres se le ofreció la alternativa de escoger entre ser reyes o mensajeros de los dioses. Como niños todos ellos quisieron ser mensajeros. Y así corren por el mundo, y dado que no hay rey alguno, se gritan unos a otros sus mensajes, que entretanto se han vuelto absurdos y se han quedado vacíos. Con alivio pondrían fin a sus agitadas vidas pero prefieren no hacerlo, a causa del juramento de fidelidad contraído, y seguir gritándose unos a otros sus mensajes, hasta morir de viejos*”.

Seguimos en contacto.

Su

****

425 . $_0$Su 3-2-12 . Entre Cielo y Tierra

****



Eduardo, acabo de terminar de leer el libro que recomendaste, *Entre Cielo y Tierra <Himnaríki og Helvíti>* del islandés Jón Kalman Stefánsson *<1963(49)...>,* ahora tengo clara la relación con El *Paraíso Perdido <Lost Paradise>* de John Milton.

En *"el Lugar"* vive el viejo capitán ciego, Kolbeinn, que le presta a Badur *El Paraíso Perdido de Milton.*

Se pueden contar con los dedos de una mano las personas a las que Kolbeinn prestaría un libro, no digamos este libro en particular, y sin embargo se lo presta a Badur.

Kolbeinn parece ser un trasunto de Milton, los dos son ciegos, los dos aman el mismo libro: un ciego lo memorizó y luego lo dictó, otro ciego lo escuchó leer, lo memorizó y luego lo prestó.

Badur, que no es ciego, mueve los labios, lee los versos una y otra vez, y en cada ocasión el mundo se dilata y se ensancha en su interior.

Y el crepúsculo gris había vestido
todas las cosas con librea sobria,
el reinaba puesto que
los animales y aves, unos y otros,
en sus lechos de hierba o en sus nidos
se habían retirado.

Badur le habla de su infancia al muchacho:

Eramos incorregibles. No pensábamos más que en libros, en aprender, nos llenábamos de emoción y nerviosismo en cuanto nos enterábamos de un libro nuevo interesante, imaginábamos cómo sería, hablábamos de su posible argumento durante noches. Y luego lo leíamos por turnos, o juntos, cuando conseguíamos hacernos con él, si lo conseguíamos, o al menos una copia.

El muchacho quiere hacer algo en esta vida, aprender idiomas, conocer mundo, leer mil libros, quiere llegar hasta la esencia de las cosas, sea lo que sea, llegar a saber si realmente existe esa esencia, una especie de

materia prima, generada a partir del vacío, a partir de la cual se han originado, por evolución ananda-entrópica, todas las cosas.

Ya sabes, *"ananda"* significa *"felicidad"*, *"entropía"* es la tendencia evolutiva de los sistemas hacia el desorden: *"ananda-entropía", "anantropía"* es la tendendencia evolutiva hacia el orden, hacia la complejidada, hacia la belleza, hacia la felicidad.

Badur muere, de frío, porque estaba entusiasmado con el libro y se olvidó la ropa de abrigo cuando se fue de pesca en la alta madrugada de vértigo y sombras.

El infierno es una persona muerta. El muchacho acaricia el libro causante de que Bardur olvidara su chaquetón. Leer es un peligro mortal. El libro fue impreso en Copenhague en el año 1828, el largo poema que tradujo y reescribió el padre Jón, quince años de su vida se fueron en ellos, el volumen compuesto en Inglaterra por un poeta ciego para acercarse a dios, que como el cielo, el arco iris y la esencia de las cosas, se aleja de nosotros cuando lo buscamos. *El Paraíso Perdido.* ¿Acaso la muerte es la pérdida del paraíso? O Samsara es Nirvana y lo que realmente hay es un único y solo paraíso en donde los vivos conviven con los muertos. O acaso no haya en realidad esencia alguna y todo ocurra en la mente del vacío puro, del vacío vivo, del vacío creador.

Badur está muerto y el muchacho tiene que devolver el libro al capitán ciego y para ello tiene que viajar solo, rodeado de todos los peligros, a Lugar.

Si muero aquí se estropeará el libro que debo devolver y eso sería una decepción para el viejo capitán y para Badur. Ciertamente Badur está muerto, pero su presencia nunca ha sido más fuerte. Sí, primero devolveré el libro, luego podré irme tranquilamente a algún sitio apartado y que me cubra la nieve.

Cuántos años caben en un día? ¿Cuántos días caben en un instante? La vida es una lucha por mantener alejado el frío.

Nosotros ya no vivimos, lo innombrable nos separa de ti. Nuestras palabras son brigadas de salvamenteo desorientadas, con mapas inservibles y cantos de aves en vez de brújulas.

El muchacho le dice al ciego capitan Kolbeinn:

Badur me pidió que te diera las gracias por prestarle el libro. Le habría encantado leer más y aprender más versos de memoria, pero por desgracia no puede ser, resulta que se le olvidó su chaquetón de marinero y se congeló, lo colocamos sobre la mesa de la carnada y allí estaba la última vez que lo vi. Muchas gracias.

El libro ha sido devuelto, el muchacho está inmóvil, alas de ángel revolotean allí fuera, mira a Bardur, que se está disolviendo lentamente y se convierte en un soplo de aire gélido.

Así es como termina *Entre el Cielo y la Tierra* en donde se expresa conmovedoramente el amor del pueblo islandés hacia los libros, ejemplificado en este caso por uno en particular, *El Paraíso Perdido*, que en su sueño diurno compuso Milton cuando ya estaba ciego y luego lo dictó a sus hijas, pasó el tiempo, y *El Paraíso* ha sido traducido al castellano, y como si fuesemos islandeses tendremos que leerlo y memorizar algún fragmento...

En realidad mi lectura de *Entre el Cielo y la Tierra* ha sido un poco apresurada, mientras leía sabía que habrá una segunda lectura, más reflexiva, cuando lo haga tendrás oportuna noticia de ello, mientras tanto nada me agradaría más que conocer qué es lo que el libro te ha dicho a tí, es decir, qué es lo que conservas en la memoria de él, y al hacerlo el libro se multiplicará, será como si continuase escribiéndose por medio de los que lo leen, el libro es el mensaje que transmiten los locos mensajeros de Kafka:

A los hombres se le ofreció la alternativa de escoger entre ser reyes o mensajeros de los dioses. Como niños todos ellos quisieron ser mensajeros. Y así corren por el mundo, y dado que no hay rey alguno, se gritan unos a otros sus mensajes, que entretanto se han vuelto absurdos y se han quedado vacíos. Con alivio pondrían fin a sus agitadas vidas pero prefieren no hacerlo, a causa del juramento de fidelidad contraído, y seguir gritándose unos a otros sus mensajes, hasta morir de viejos.

No estaría de más que tras *El Paraíso Perdido* continuasemos nuestra experiencia islandesa sumergiéndonos es las sagas, tienen más de mil

años de edad, y están esperándonos... o acaso sea mejor meternos de lleno es los tratados de Pseudo Dionisio Areopagita... o en las *Esferas* de Peter Sloterdijk... o en los cantos védicos y las uphanisás... o volver a pasearnos por *el Castillo, el Proceso y la América* de de Kafka... o cualquier otra cosa...

Seguimos en contacto.

Su.

****

426 . $_0$Su 3-2-12 . Las Llamas de los Suburbios

****

José Luis, he recibidio "*las Llamas de los Suburbios*", gracias, lo he leído tranquilamente, seleccionando las palabras que me he ido encontrando que resonaban con lo que llevo en mi memoria, he extraído las palabras seleccionadas, respetando escrupulosamente el orden en que aparecen en tu libro, y el resultado es "*Reconstruir el Paraíso Perdido*", una especie de canto versicular que es uno de los practicamente innumerables caminos que recorren el territorio que configura el libro hijo de tu imaginación.

En el microcosmos de la naturaleza, las partículas fermiónicas se relaciona mediante campos de fuerza por los que corren mensajeros bosónicos que por todo mensaje portan una carta en blanco. Cuando el mensajero entrega la carta, el destinatario escribe en ella el mensaje que desea recibir.

En el macrocosmos de la naturaleza las cosas ocurren del mismo modo, el escritor traduce lo que encuentra en su mente al libro, que es el mensajero, y el lector que es el destinatario difícilmente puede

entrar en la mente que dictaba el libro, todo lo que puede hacer es dar a luz en su mente a nuevos significados.

Dejemos que hablen, por sí mismas las palabras de tu libro, la cuestión es que probablemente ellas te digan a ti algo sustancialmente distinto de lo que a mí y a los otros murmulladores les digan:

RECONSTRUIR EL PARAÍSO PERDIDO

**la mirada crea espacio
lo que soñamos despiertos es real**

**escojo la luz de una raíz que nace en el fondo
nunca se acaba el camino**

**hablaremos el lenguaje de los pájaros
y el de la escarcha de los cerrojos**

**un rumor araña este silencio sin ventanas
el umbral invita a penetrar en el recinto**

**una ráfaga de viento levanta una cortina de polvo
y un olor antiguo acarrea memoria**

**miro de frente a los vendedores de pirámides
y no me detengo**

**cúanto secreto hay en el discurso que proclama
la luz entre las piedras y el esqueleto de un árbol**

**ahora todo vuelve al comienzo
el corazón soporta el vacío del fuego**

**es mediodía
toda mi vida es un presente sin sombra**

**todos los ojos están presentes en las cosas
desaparecen los discursos**

**origen y presente se encuentran en esta edad
todo el poder reside en esta acumulación**

la luz ilumina el paisaje con otra luz

que ciega la propia visión

las palabras son frutos que habitan la caverna
se encuentran en ninguna parte y en el centro del universo

****

He utilizado otro procedimiento para generar otro texto a partir de "*las Llamas de los suburbios*": he tomado a modo de título 4 palabras clave <*desierto, madriguera, palacio, jardín*> que son los topoi de un cierto relato mitológico que aparece una y otra vez en "*la Construcción de la Torre*" bajo diversas máscaras, y he ido tomando palabras de tu libro para volver a narrar una vieja historia que resulta difícil traducir desde el lenguaje mudo que es propio de la mente:

EL PARAÍSO RECONSTRUIDO

1 . DESIERTO

el paisaje es una sucesión de memoria
la mirada se encuentra instalada en los espejismos
un sol vaginal se ahoga en su propia sangre
todavía no hay movimiento desde ni hacia

2 . MADRIGUERA

como un animal en su guarida inabarcable
me siento libre de amenazas sin embargo
recupero la ilusión de la certeza
una dulce fuerza me conduce al punto umbilical

3 . PALACIO

heme aquí quieto ante un palacio abandonado
la puerta principal ha sido arrancada
me invita a penetrar en el recinto
llego al punto culminate
el que huye de sí y el que se busca se encuentran

4 . JARDÍN

todos los puntos están desparramados
siento un estremecimiento de fuga

me pongo en camino y no me detengo
regreso a la ciudad de los muros de helecho
absorvida por la espesura de la luz

yo no tengo respuestas
sólo puedo otorgarte este vértigo de mirar hacia arriba

****

Te adjunto un vestigio de la prehistoria de mí mismo, se trata de un opúsculo poético que publiqué en 1983 <¡*hace casi 40 años!*>, curiosamente puede bajarse libremente de la Red en la siguiente dirección:

https://es.scribd.com/doc/182428665/L-Aura-Amara-Manuel-Susarte

****

427 . $_{0}$Bi 3-2-12 . Verborragias

****



h H *h H* *h H* (1)

Ha he hi ho hu
Eh ih uh oh ah

Aplicaciones — Lectura de palabras

Ha, oh, a hí, ah, hu í, o í, eh
He, o í a, Hu í a, Eh, O hí o

ha, he, o í a, hu í a, ah
eh, hu í a, a hí, he, o í a
He, A hí, Eh, O í, Hi

Lección Primera — Carácter español

s S *s S s S*

Sapo Sa po S a p o
Sapo Sa po Sa po

Sa si se so su | *Sa si se so su*
Se su sa si so | *Se su sa si so*

Aplicaciones — Lectura de palabras

Si sa, se so, e sa, u so, su mo, pa so, si ma, se o.

Lectura corriente — Frases

E se pa só e sa so pa. Sí, ya su ma y pa se a.
U sa y a so ma su sa ya. E sa se pa sa a hí.
Po se e e se se so. Su a mo pa só su mi so.

Su a mo pa só su mi so. Sé su mi sa

Lección Tercera — Carácter español

Entre las publicaciones que han escapado al inventario de la biblioteca oculta de mi tía abuela Isabelita, se encuentra el libro "*El Camarada",* de José Dalmau, con el que, supuestamente, aprendió a leer. De ese libro-cuaderno, de 1913, extraigo las páginas siguientes. A mi se me antojan auténticos poemas visuales, o bien, muestras de poesía fonética, como la que los dadaístas Hugo Ball o Kurt Schwitters practicaron en sus sesiones. Sin pretenderlo, encarnan a la perfección esa dimensión estética de las primeras y más escandalosas tendencias vanguardistas. El alfabeto se ha vuelto loco, explota en tipografías repetitivas, construye frases idiotas. El surrealismo de la energía pura de la lengua en acción.

****

428 . $_0$Su 5-2-12 . el Murmullo de los Simios

****

Murmulladores, en las dos últimas semanas habeis recibido puntualmente 2 grupos de 7 iconoclastas de la sinagoga y los seguireis recibiendo hasta completar un total de 5 grupos de 7, de lo cual resultará que tendreis en vuestro poderoso poder la totalidad de los 35 iconoclastas. Encontrareis a continuación el relato de la cadena de circunstancias que me han llevado a descubrir tan singular conjunto de personajes.

Josemaría, las ilustraciones del libro en que aprendió a leer tu bisabuela Isabelita prefiguran el texto simiesco que encontrarás en lo que sigue:

****

Pedro Trinidad, uno de los dos amigos químicos con los que comparto despacho en “*la Torre Mugásica*” *<el que completa la trinidad química torreiforme es Pepe Aguirre, o Pepe Solaris, porque asegura que ha visto la película de Tarkovski más de 10 veces>*, me pasó hace unos

días un archivo con un libro extravagante y extraño <*que os envío en un archivo adjunto*>:

APUNTES
SOBRE
LAS OBRAS COMPLETAS
DE
SHAKESPEARE

POR:

ELMO, GUM, HEATHER,
HOLLY, MISTLETOE & ROWAN

MACACOS NEGROS CRESTADOS (MACACANIGRA)
DEL PAIGNTON ZOO ENVIRONMENTAL PAR (REINO UNIDO)
PRIMERAPUBLICACIÓN PARA [VIVARIA.NET] EN 2002

<http://www.vivaria.net>

vvvvvvvpppsssgggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg gggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg gggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg gggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg gggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg gggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg ggggggggggggggggggssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss

SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS
SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS

ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssghhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh
hhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhsssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss

ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg
ggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg
ggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggggg
ggggggggggggggggggssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss
sssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssq
sqqqqqqsqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqaqqqqqqqqqq
qqqqqqaqqqqqqqqqqqqqqqqqaqaaaqaaaaaqaaqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqq
qqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqqaqaqqaaaaaaaa

aaaaaaaaaaaaaaqaaaqaaqaqaaaaaaqqaaaaaaaaaqaaqaaaaaaaaaaqqqq aaqaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaqaaaaqqaaaaaqaaqqaaaaqa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaqaaaaqaaqaaaaaaaaaaaaaaaaaqaaaaqaaaaqqqa aaaqaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaldvvvvvvnvvvvvvvvvacv vvvvvvvjkjsssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssaaavalavgggggggggggggvvasssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss ssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss sssssssssssssssssssssssssssssssssssnaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaassssssssssssssssfssssfhgg gggggsssassfssssssgggggggaaavmlvvssajjjlssssssssssssssajjjajaajjsssss aaaaaaaaaaaaavvjjjjlajjjjaaaaaajjjjjjjajjjjjjjdjjajjjjjjjjjjjjjjjjjaajjjjjjj jjjjjjaaaaaaaaaajjjjjjjajajjjjjjjaajjjjjjjjjjjjjbjmmslllggmmlljjmmmmn jjjnvvvnbvvmmllnknnbmmmmmlllllllllllllllllllllllllllblbbbbnnfllmnnmjfg mnmmmassssssjjkbhnmnn

ACERCA DEL PROYECTO

El proyecto "*Apuntes sobre las obras completas de Shakespeare*" <*Notes Towards the Complete Works of Shakespeare*> surge como respuesta a la idea ampliamente extendida por la cual se cree que un número indeterminado de monos, provistos de máquinas de escribir, puede llegar a crear, tras un período de tiempo indeterminado, las obras completas de Shakespeare. La idea se ha trasladado al entorno informático, lo que ha permitido realizar actualizaciones en tiempo

real en la red y captar mediante una webcam las imágenes del proceso que muestran la actividad creativa en toda su extensión.

En un principio, el texto fue elaborado por un grupo de macacos negros crestados del zoo de Paignton, Inglaterra, a modo de contribución para la exposición "*Generador*" <*del 1 de mayo al 22 de junio de 2002, en Spacex Gallery*), patrocinada por "*Spacex & Star*" y apoyada por el "*National Touring Programme*" del "*Arts Council of England*" y el "*Institute of Digital Art & Technology*". El proyecto forma parte de un programa de investigación de "*vivaria.net*", financiado también por el "*Arts Council of England*".

****

La idea original del proyecto "*Apuntes sobre las obras completas de Shakespeare*" fue planteada por Émile Borel <*Félix Édouard Justin Émile Borel 1871(85)1956*> un matemático francés pionero en la "*Teoría de la Medida*" y sus aplicaciones a la "*Teoría de la Probabilidad*".

En su libro "*Mecánica Estadística e Irreversibilidad*" <*Mécanique Statistique et Irréversibilité 1913*>, Émile Borel introdujo el experimento mental conocido como "*Teorema del Mono Inmortal*", según el cual un mono pulsando teclas al azar sobre un teclado durante un periodo de tiempo infinito podrá escribir cualquier libro que se halle en la Biblioteca Nacional Francesa.

En una nueva exposición del mismo teorema, más popular entre los angloparlantes, el mono mecanógrafo inmortal podrían escribir las obras competas de William Shakespeare.

En este contexto, "*mono*" no es en realidad un mono, sino que se trata de "*una metáfora de la creación de una secuencia aleatoria de letras ad infinitud*".

Posteriormente, la popular imagen del mono inmortal mecanógrafo se extendió hasta el infinito:

Si un número infinito de monos mecanografiaran por un intervalo infinito de tiempo producirían cualquier texto.

No obstante, insistir en ambos infinitos es excesivo e incluso abusivo. Un solo mono inmortal que teclease infinitamente sobre una máquina de escribir <*o un ordenador, como yo tecleo ahora*> podría escribir cualquier texto. Así que un número infinito de monos podrían producir cualquier texto determinado de modo inmediato y sin demora.

El proyecto realizado en la Galería Spacex, del 1 de mayo al 22 de junio de 2002, se prolongó menos de dos meses. Es cierto que se emplearon seis monos en el ensayo <*Elemo, Guma, Ater, Oli, Mileto y Román*>, pero no es menos cierto que dos meses es una duración muy alejada del infinito, no obstante se pueden sacar algunas interesantes conclusiones del experimento:

Nuestros 6 amigos comenzaron a familiarizarse con 6 letras, todas de la parte izquierda del teclado <g, s, h, p, a>, y las escribieron y las volvieron a escribir, una y otra vez, compulsivamente, pero entre las largas tiradas de letras iguales aparecen misteriosamente dos palabras:

La primera palabra que los monos mecanógrafos escribieron es "*valav*", un término sanscrito, utilizado profusamente en los Vedas, que significa "*linaje*", "*dinastía*".

La segunda que los monos escribieron es"*más*", un adjetivo numeral aumentativo de la lengua castellana.

Con la primera palabra, Oli <*que fue quien la escribió*> aludía a que estaba familiarizándose con el linaje o dinastía de las letras, en particular con las letras de la mano izquierda.

Con la segunda palabra, Román indicaba que precisarían de "*más*" tiempo para continuar con éxito el experimento.

Supongamos que el experimento se hubiese prolongado unos meses más y que el grupo de simios mecanógrafos hubiese llegado a escribir poco más o menos esto:

...valavkkkkkkkkkkkkbbbbbbbbbbbbbbbbeekkkkkkkkkk*keep*ppppp ppvoixxxxxxxxxxxaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaarriiiiiiiiiiiiiiiiiiiiuuuu uuuuuuuuuuuuuuuuuuutsssssssssssssssssssssssssssssssuuuuuuuuuuu uuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu...

Así y no de otro modo es el lenguaje del código genético, exones que codifican proteinas e intrones o genes basuras que no codifican nada pero que incrementan dramáticamente la capacidad combinatoria para codificar un número inextricablemente grande de proteinas por parte de los intrones, muchas de las cuales nunca saldrán del territorio de la mera posibilidad y no serán nunca expresadas.

¿Qué podría concluirse de este inquietante resultado? Bien podría concluirse que los simios mecanógrafos tenían don de lenguas, puesto que habían escrito sucesivamente una palabra sánscrita <*valav*>, una inglesa <*keep*>, una francesa <*voix*>, una vasca <*arri*> y dos viejas

palabras axes, que pasaron a la lengua isbana, y que al pasar al euskera modificaron su significado <*uts y su*>

Y todavía más, bien podría concluirse que la escritura no era aleatoria, caótica y/o al azar, sino que los seis simios escriben en colaboración un solo y único texto que no es copia de ningún otro sino una obra original en que manifiestan que son los últimos miembros de una "*dinastía*" o "*linaje*" <*valav*>, que custodian las "*voces*" <*voix*> antiguamente escritas en las "*piedras*" <*arri*>, la primera y más importante de ellas la palabra "*Uts*", el nombre de la divinidad suprema entre las tribus axes, y otra importante divinidad axe es "*Su*", algo así como la imagen virtual de Uts, una especie de hijo y/o doble, cuyo sacrificio y muerte es la causa del nacimiento de todas las naturalezas superiores: elementos, moléculas, seres y lenguajes.

Los nombres de las dos divinidades axes han pasado al euskera actual con el significado de "*vacío*" <*uts*> y "*fuego*" <*su*>.

****

Tenía curiosidad por conocer la fuente original del teorema del mono mecanógrafo inmortal y busqué en "Google Book" libros escritos por el autor: Borel.

El libro de Émile Borel *Mécanique Statistique et Irréversibilité* no se encontraba en ese "*lugar*" de la Red, pero sin embargo me encontré allí dos libro de otro Borel:

PÉTRUS BOREL

"Le Lycanthrope"

CHAMPAVERT

CONTES INMOROUX

Paris, Eugéne Renduel, 1833

***

MADAME PUTIPHAR

par

PÉTRUS BOREL

(Le Lycanthrope)

Paris

Ollivier, Libraire – Éditeur
33, Rue Saint André des Arcs

1839

Joseph-Pierre Borel d'Hauterive, llamado Petrus Borel y el Licántropo. <*1809(50)1859*>, estudió arquitectura. En 1829 logró establecer su propio estudio, aunque pronto se encontró en graves dificultades econocómicas porque en sus proyectos adoptaba un antiguo estilo medieval con ramificaciones bizantinas e islámicas, por lo que se vio obligado a abandonar la práctica de la arquitectura para dedicarse al dibujo dando curso a su gusto por las formas curiosas y los colores, pero pronto se aburrió de su menester de ilustrador, y deseoso de codearse con grandes hombres se inició en la práctica del periodismo.

Los vaivenes de la fortuna, y acaso los hados, hicieron que Petrus Borel sufriera las más terribles penalidades de la pobreza hasta el punto de encontrarse durante varios días sin qué alimentarse, llegando a tener que sacrificar a su perro, y comerselo en estofado.

Fue después de comerse a su perro cuando empezó a escribir curiosos poemas que firmaba con el pseudónimo de "*el Licántropo*" <*le Lycanthrope*>.

Arropado por la extravagante fama conseguida a raíz de la publicación en algunos periódicos y revistas de algunos de sus extravagantes poema licantrópicos, Pétrus Borel fue aceptado por el "*Pequeño Cenáculo*" <*Petit Cénacle*> constituido por Théophile Gautier, Gérard de Nerval, Alejandro Dumas, Alphonse Brot, Joseph Bouchardy, Philothée O'Neddy, Xavier Forneret y Aloysius Bertrand, llegando a liderar tal grupo de los Pequeños románticos <*les Petits Romantiques*>.

En 1832 Pétrus Borel publicó su primer libro de poesía, intitulado "*Rhapsodies*", y en el año siguiente presentó una compilación de singulares relatos: "*Champavert, contes immoraux*".

En 1836 tradujo del inglés al francés "*Robinson Crusoe*" de Daniel Defoe. Su traducción se considera como la mejor jamás realizada en francés de esa novela.

En 1839 publicó su novela "*Madame Putiphar*", tenebrista y acerba crítica a los regímenes antidemocráticos y a la burguesía, lo que le

significó un ostracismo y el total desdén de los "*críticos literarios acreditados*".

A pesar de sus fatigas Borel no pudo subvenir a sus más elementales necesidades económicas y, forzado por las circunstancias, en 1846 aceptó el cargo burocrático de inspector estatal de finanzas, tasas e impuestos en Argelia, que en aquel entonces se encontraba bajo administración francesa. El cargo se lo había conseguido por Théophile Gautier, que era un gran admirador suyo. Sin embargo Borel fue destituido en 1848 por "*mala administración*". Luego fue restituido el 20 de octubre de 1851, y posteriormente fue nombrado alcalde de la exigua y casi exhausta población argelina de Blad-Touaria y más tarde de la insignificante aldea de Abukir, en las que dedicó los erarios públicos para socorrer a la gente empobrecida. Por tal causa aumentó su desprestigio entre las autoridades coloniales, fue acusado de "*malversación de fondos*", y cesado el 27 de agosto de 1855, tras lo cual cayó en la peor indigencia económica de su vida.

En esos días intentó cultivar una magra parcela en la localidad argelina de Mostaganem, pero falleció extenuado por una insolación.

****

Seguí buscando información sobre Pétrus Borel en la Red y me encontré con lo siguiente:

ROBERTO BOLAÑO

CONSEJOS SOBRE EL ARTE DE ESCRIBIR CUENTOS

Como ya tengo 44 años, voy a dar algunos consejos sobre el arte de escribir cuentos:

1

Nunca abordes los cuentos de uno en uno. Honestamente, uno puede estar escribiendo el mismo cuento hasta el día de su muerte.

2

Lo mejor es escribir los cuentos de tres en tres, o de cinco en cinco. Si te ves con energía suficiente, escríbelos de nueve en nueve o de quince en quince.

3

Cuidado: la tentación de escribirlos de dos en dos es tan peligrosa como dedicarse a escribirlos de uno en uno, pero lleva en su interior el mismo juego sucio y pegajoso de los espejos amantes.

4

Hay que leer a Quiroga, hay que leer a Felisberto Hernández y hay que leer a Borges. Hay que leer a Rulfo, a Monterroso, a García Márquez. Un cuentista que tenga un poco de aprecio por su obra no leerá jamás a Cela ni a Umbral. Sí que leerá a Cortázar y a Bioy Casares, pero en modo alguno a Cela y a Umbral.

5

Lo repito una vez más por si no ha quedado claro: a Cela y a Umbral, ni en pintura.

6

Un cuentista debe ser valiente. Es triste reconocerlo, pero es así.

7

Los cuentistas suelen jactarse de haber leído a *Petrus Borel*. De hecho, es notorio que muchos cuentistas intentan imitar a *Petrus Borel*. Gran error: ¡Deberían imitar a *Petrus Borel* en el vestir! ¡Pero la verdad es que de Petrus Borel apenas saben nada! ¡Ni de Gautier, ni de Nerval!

8

Bueno: lleguemos a un acuerdo. Lean a *Petrus Borel*, vístanse como *Petrus Borel*, pero lean también a Jules Renard y a Marcel Schwob, sobre todo lean a Marcel Schwob y de éste pasen a Alfonso Reyes y de ahí a Borges.

9

La verdad es que con Edgar Allan Poe todos tendríamos de sobra.

10

Piensen en el punto número nueve. Uno debe pensar en el nueve. De ser posible: de rodillas.

11

Libros y autores altamente recomendables: De lo sublime, de Pseudo Longino; los sonetos del desdichado y valiente Philip Sidney, cuya biografía escribió Lord Brooke; La antología de Spoon River, de Edgar Lee Masters; Suicidios ejemplares, de Enrique Vila-Matas.

12

Lean estos libros y lean también a Chéjov y a Raymond Carver y a *Rodolfo Wilcock*, uno de los tres es el mejor cuentista que ha dado este siglo.

****

Más adelante el mismo Bolaño, que siempre reconoció sus influencias, destaca el particular humor de Rodolfo Wilcock:

"La prosa de Wilcock, metódica, siempre certera, discreta aunque trate temas escabrosos o desmesurados, tiende hacia la comprensión y el perdón, nunca hacia el rencor. "la Sinagoga de los Iconoclastas" es esencialmente una obra humorística, y de su humor no se salva nadie".

Inducido por Pedro Trinidad había comenzado con el murmullo simiesco, de ahí pasé al Borel matemático, luego al Borel escritor, después a Bolaño, y por fin a Wilcock, algo me decía que había llegado al final, ahí tenía que detenerme y profundidar: busqué "*la Sinagoga de los Iconoclastas*" en la "Biblioteca Muga", y allí estaba, en el rincón de los escritos modernos italianos editados por la editorial Anagrama en la colección "*Panorama de Narrativas*" <*PN*>,

PN-009(1.981) . Rodolfo Wilcock: *la Sinagoga de los Iconoclastas*
PN-023(1.983) . Gesualdo Bufalino: *Perorata del Apestado*
PN-025(1.983) . Salvatore Satta: *el Día del Juicio*
PN-033(1.983) . Carmelo Samoná: *Hermanos*
PN-040(1.984) . Antonio Tabucchi: *Dama de Porto Pin*
PN-060(1.985) . Guido Morselli: *Divertimento 1889*
PN-061(1.985) . Antonio Tabucchi: *Nocturno Hindú*
PN-077(1.986) . Antonio Tabucchi: *el Juego del Revés*
PN-096(1.988) . Guido Morselli: *Roma Sin Papa*
PN-155(1.989) . Roberto Calasso: *la Ruina de Kash*
PN-199(1.990) . Roberto Calasso: *las Bodas de Cadmo y Harmonía*
PN-370(1.997) . Alessandro Baricco: *Seda*
PN-420(1.999) . Roberto Calasso: *Ka*
PN-600(2.005) . Roberto Calasso: *K*
PN-718(2.009) . Roberto Calasso: *el Rosa Tiepolo*
PN-785(2.011) . Roberto Calasso: *la Folie Baudelaire*

En total 16 libros de 8 autores, algunos los he leído y están profusamente subrayados y con anotaciones, pero "*la Sinagoga de los Iconoclastas*" estaba impóluto, no recuerdo haberlo leído, así que el libro estaba allí, en un rincón de mi biblioteca, esperándome desde hace 31 años, por fin había llegado el momento.

Hace tiempo que no me reía con una risa tan desenfada y profunda, y eso que se trata de un libro muy serio, profundamente serio, y muy lógico, pero las barbaridades que del modo más formal y lógico llegan

a decirse provocan esa especie de risa que es una risa de la inteligencia cuando la inteligencia misma revasa sus límites y entra en el cenagoso territorio de las psicopatías, y la locura más sofisticada.

El caso es que sentí curiosidad y busqué en la Red información acerca de uno de los iconoclastas de la sinagoga, daba por descontado que era sumamente probable que no encontrara nada puesto que se trataba de un personaje de ficción, o que a lo sumo hubiese alguna entrada que me remitiese al libro de Wilcock, pero mi sorpresa fue mayúscula cuando comprobé que el iconoclasta que yo creía de ficción era un personaje real con una historia, que podía rastrearse en la Red, e incluso había escrito libros que podían encontrarse libremente en la biblioteca del ciberespacio.

Hasta ahora he comprobado que 4 de los iconoclastas de Wilcock son personajes históricos y sus obras son todavía más demenciales e iconoclásticas que lo que el mismo Wilcock sugiere.

Tambien es cierto que acerca de algún u otro iconoclasta no he encontrado nada, absolutamente nada, lo cual hace suponer que son efectivamente hijos de la imaginación del descarriado discípulo de Borges que fue Wilcock.

Rodolfo Wilcock<*1919(59)1978*> nació en Buenos Aires y perteneció al círculo presidido por la santísima trinidad: Borges <*1899(90)1989*>, Bioy <*1914(85)1999*> y Silvina<*1903(90)1993*>.

Pero la tutela de aquel círculo trinitario, y la ciudad misma de Buenos Aires le acabaron resultando afixiantes y tomó una decisión radical, marcharse a Italia y cambiar de lengua. Wilcock se fue a Italia y allí vivió modestamente en una casona de la campiña italiana haciendo traducciones <*su traducciones al italiano de la Tierra Baldía de Eliot, del Tractatus de Wittgenstein, del Maestro y la Margarita de Michael Bulgakov, y de los Nombres de Dios de Pseudo Dionisio Aeropagita son consideradas insuperables*>, escribiendo artículos para la prensa, y llegó a publicar algunos libros de cuentos y también alguna novela que le dieron una cierta notoriedad en el país italiano, no obstante tras su muerte siguen apareciendo obras póstumas, parece el argumento de un cuento wilcockiano, la serie de libros póstumos que han ido apareciendo hasta ahora parece no tener fin, algunos críticos indignados han dado la voz de alarma y sostienen que se trata de una patraña en la que deben haber un grupo de varios escritores implicados que pretenden hacer creer a la opinión pública que todo lo que escriben no lo han escrito realmente ellos sino un escritor que lleva años muerto.

Yo, por mi parte, me inclino a creer que Wilcock lo preparó todo meticulosamente, en realidad puso mucho más esfuerzo a su obra

póstuma que en la que publicó en vida, fue su decisión, y por lo tanto hay que respetarla.

"*La Sinagoga degli Inconoclasti*" fue publicada en italiano, en la editorial Adelphi, dirigida por Roberto Calasso, en el año 1977, cuando Wilcock tenía 53 años, y le quedaban 6 años de vida. La primera traducción castellana de "*la Sinagoga de los Iconoclastas*" fue publicada póstumamente en la editorial Anagrama en el año 1981, cuando Wilcock llevaba 3 años muerto, y estuvo muchos años agotada, llegando a convertirse en una rareza inconseguible. Esta fue la razón por la que el argentino Matias Bianccioti, un ferviente wilcockoniano, el 28 de abril de 2011 comenzó a publicar en su blog <*http://golosinacanibal.blogspot*> los 35 relatos de "*la Sinagoga*" por entregas <*que son las que yo os voy remitiendo*>. El pasado 27 de enero publicó la entrega número 26 <*todavía quedan por publicar 9 relatos*>.

Afortunadamente Anagrama acaba de publicar la segunda edición de "*la Sinagoga*", y anuncia la próxima aparición de la traducción castellana de algunas de las obras póstumas de Juan Rodolfo Wilcock: habrá que estar atentos.

Y como decía José Lezama Lima:

"La Literatura es la anotación de una respuesta, sin que exista ninguna pregunta".

A lo que Juan Wilcock añade:

"*¡Tengo una respuesta! ¿Hay, por ahí, alguien que tenga la pregunta?*"

****

429 . $_{83}$Bi 6-2-12 . el Mono Gramático

****

Estimado amigo Manolo, que en el entramado verborrágico de esos simpáticos macacos apareciera un término sánscrito que significa "*dinastía*", o "*linaje*" ***(independientemente de que se emplearan a fondo, en un éxtasis percutivo, con la letra S),*** **resulta bien significativo: se referían e invocaban al gran dios hindú Hanuman, El Mono Gramático, que inspiraría a Octavio Paz a escribir su brillante libro con el mismo nombre.**

Paz llega a decir que Hanumán es el Espíritu Santo de la India. Hanuman es viento, fuego y emisor de sonidos que se convierten en palabras, el consejero de Valmiki, el mítico autor del ***Mahabarata*** **y el** ***Ramayana.***

Que en el explosivo politeísmo hindú se le adjudique a un mono la fundación de las letras y ser el consejero del autor de dos grandes epopeyas, es sorprendente: una intuición milenaria del parentesco entre simios y hombres, o sea, que la mitología se adelantaba a Darwin en cientos de años. Jung vería aquí, quizá, cierta implicación arquetípica. ***(Dicho todo esto con la reserva a cerca del salto fantasma del eslabón***

perdido, de ese limbo no resuelto en el que el mono se convierte en hombre.) **Aunque también es verdad que Tristán Tzara y compañía, al colocar recortes de periódicos en un sombrero e ir sacando esos recortes al azar y componer con ello un poema, se comportaban como remedos de pequeños monos gramáticos sin saberlo.**

Precisamente, este verano pasado estuve releyendo esta obra de Paz, y ha sido un placer renovado recordar la fluyente lucidez con que Paz se interna en el follaje del lenguaje y sus orígenes:

Transmutación de las formas y sus cambios y movimientos en signos: escritura; disipación de los signos: lectura.

El Mono Gramático es un Eolo de fonemas sagrados, de vocablos permutables y musicales.

Agudamente, Paz señala: ***Las cosas reposan en sí mismas, se asientan en su realidad y son injustificables. Así se ofrecen al tacto, al oído, al olfato - no al pensamiento. No pensar: ver, hacer del lenguaje una transparencia***

A petrus Bòrel lo leí hace ya un tiempo. Naturalmente, lo que me impulsó a comprar el libro fue lo que la solapa del volumen decía sobre su errática vida y ese inquietante autoapodo de Lycántropo.

Lo de Bórel y su perro, me hace recordar lo que le ocurrió al escritor Alberto Vázquez-Figeroa hace casi 60 años:

En el Perú, una noche, fue mordido por un vampiro *(el animal, el verdadero vampiro que chupa sangre).* **Desde entonces, jamás ha visitado a un médico, nunca ha padecido ninguna enfermedad, pero, curiosamente, ha desarrollado un violento rechazo al ajo. Aquí estaría ocurriendo algo semejante a lo que se intuye en la adscripción sagrada del Mono Gramático. La leyenda guarda una realidad que la medicina no acaba de aclarar o no se ha decidido a investigar. Vázquez-Figueroa no consulta un médico en 60 años** *(la vida eterna del vampiro),* **pero padece un rechazo real al ajo** *(las viejas medidas de protección al ataque del vampiro).*

¿Habría, pues, que dejarse morder por un vampiro, eso sí, tras comprobar que no padece de rabia? Por eso te preguntaba lo de la caries del cocodrilo: si se comprobase que los reptiles, entrando y saliendo del agua, enfangados de tierra y sangre tras un buen bocado, y no practicando ninguna suerte de limpieza dental conocida, conservan sus tremendos dientes en perfecto estado, ¿no habría que investigar cómo es esto, para que el hombre pudiera aprovecharlo?

Es como en el caso de cucarachas y ratas. Si estos animales se hieren, ¿cómo se inmunizan contra las bacterias que pululan en la basura entre la que se desenvuelven?

Lo de los sellos me quedó claro. En cierto sentido recuerdan las mónadas leibnizianas. Su significación es semejante a la de los billetes, las empresas, los escudos, con la salvedad de que son menos estáticos que estos motivos y su progenie más rica y diversificable.

****

430 . $_{30}$Zr 7-2-12 . el Quinto Hijo

****

Hola, Manolo, te agradezco la atenta lectura de "*Las llamas de los surburbios*" y el esfuerzo que has hecho para elaborar el canto versicular con las palabras de mis poemas.

Más allá del ingenioso experimento, me resulta curioso comprobar cómo has construido con mi propio lenguaje un buen poema que me resulta familiar pero que no siento mío, como cuando un buen rapsoda recita un poema tuyo y te suena ajeno.

El efecto no deja de ser fascinante y algo perturbador. Veo tu experiencia cercana al fenómeno del Doble. Lo idéntico o familiar se vuelve extraño.

Te agradezco asimismo que me hagas llegar ***"L`Aura Amara"***, un libro histórico que quería leer. Conocía sólo algunos fragmentos.

Te informo que he publicado en el periódico digital *"Minuto cero.es"* un artículo sobre "*El quinto hijo*" de Doris Lessing.

Un abrazo de José Luis...

El Quinto Hijo o la fragilidad del orden social



El quinto hijo **de Doris Lessing, una de las novelas más perturbadoras que he leído en los últimos años.**

Su comienzo es convencional y resulta engañoso, ya que el libro se va convirtiendo en una novela de terror a medida que pasan las páginas.

Una pareja de clase media-alta, Harriet y David Lovatt, se conocen en una fiesta. Ambos son conservadores, serios y equilibrados en una sociedad –la inglesa de finales de los sesenta- desinhibida y frívola. Se enamoran nada más conocerse. En un pueblecito de las afueras de Londres compran una casa enorme –sus parientes la llaman irónicamente el hotel- cuya hipoteca pueden pagar gracias a la ayuda de James, el padre de David, constructor de barcos. Se casan pronto y tienen cuatro hijos sin pausas. Amigos y familiares pasan con ellos las vacaciones navideñas y las de verano. Piensan que Harriet y David son irresponsables pero los dos son felices, muy felices, y toleran bien las injerencias porque se sienten seguros de sí mismos. Inesperadamente la esposa y prolífera madre se queda embarazada del quinto hijo, y en ese momento la novela da un giro de ciento ochenta grados. El cima de bondad y felicidad se altera radicalmente dando lugar al desasosiego, la insatisfacción, la angustia y el miedo.

El embarazo es muy duro. El niño que lleva Harriet en su vientre tiene una fuerza excepcional y hace sufrir a su madre. Ella empieza a creer que está engendrando a un monstruo. Cuando nace el bebé, al que llaman Ben, sus padres sienten una gran frustración y sus parientes una mal disimulada repulsión. Ben no es normal: tiene una apariencia rara, es anormalmente fuerte y muy hambriento. Se prevé que su ferocidad acabará con el matrimonio feliz. Dado que el médico de cabecera se empeña en no ver nada anormal en el niño, y éste es cada vez más brutal y está agotando a su madre, a la que le exige una dedicación absoluta, los familiares y amigos recomiendan a la pareja que internen a Ben en una institución de pago. Convencen a David, y Harriet accede a regañadientes. Se llevan al extraño niño en una furgoneta y durante un tiempo no saben de él. El matrimonio parece recuperar la estabilidad perdida, pero Harriet siente remordimientos y acude al siniestro centro a rescatar a su hijo, tratado, junto a niños de apariencia monstruosa, de forma inhumana. Ben regresa al hogar y a partir de ese momento, hasta el final de la novela, en que éste se marcha con su pandilla de marginados, ya nada será normal para los Lovatt, que se verán cada vez más solos y amargados.

Este es el resumen de un argumento denso, deprimente, muy cinematográfico, narrado en tercera persona con un lenguaje ágil, directo, elegante pero sin florituras. La estructura es lineal y está elaborada con milimétrica inteligencia. *El Quinto hijo* es, desde luego,

una novela de terror en la línea de *Frankestein* y *1984*, como ha destacado la crítica; pero el escenario -la enorme casa de los Lovatt- donde se produce la formación, plenitud y desmoronamiento de la familia, me recuerda a la película *La semilla del diablo* –no he leído la novela de Ira Levin- de Polanski , a las novelas clásicas anglosajonas de terror gótico y a numerosas películas recientes donde la convivencia doméstica resulta insufrible por la presencia de un ente sobrenatural, la aparición de un intruso o la perversión de un elemento de la propia familia. También tiene tintes apocalípticos: la visita de Harriet al siniestro centro donde han encerrado a Ben resulta escalofriante. Ésta logra burlar la vigilancia de los celadores y, atravesando siniestros e interminables pasillos, accede al pabellón de los internos: un verdadero infierno de niños deformes, monstruosos, que vegetan drogados y bañados en sus propias inmundicias. A Ben lo encuentra aterrorizado en una habitación insalubre y embutido en una camisa de fuerza. También se escucha en la novela un rumor apocalíptico de fondo en el clima de inseguridad que empieza a afectar al barrio de los Lovatt, años atrás un lugar idílico y por las noticias de sucesos que llegan desde la televisión.

El quinto hijo admite otras lecturas como la feminista. Harriet es la única que trata de educar a Ben (Lo amenaza con volver a internarlo si no se porta bien) y la única que le muestra algo de afecto. Se siente sola en esta ardua tarea, y si bien es verdad que su madre se muda durante un tiempo con ellos para ayudar en el hogar y David no para de trabajar para aportar dinero, nada más que recibe reproches de su familia. Ella quiere saber qué le ocurre a su hijo, pero nadie le da una respuesta. Todos temen a Ben, aunque los médicos y profesores insisten en que es un niño sano y a ella la tratan como a una histérica. Además, Harriet se siente culpable y cree que ha sufrido un castigo por su arrogante empeño en perseguir la felicidad. En esta novela no sale bien parado el matrimonio, retratado como el escenario de los sueños rotos; tampoco la imagen idílica del embarazo que nos transmite habitualmente nuestra cultura, pues lo cierto, nos viene a decir Lessing, es que la mujer encinta sufre violentos cambios hormonales y terribles incertidumbres acerca de su propia identidad y de la del ser que crece en su vientre.

También podemos leer la novela como una crítica descarnada a la sociedad culta londinense, que niega la diferencia mirando para otro lado o escondiéndola en sórdidos antros institucionales Ben no es especialmente monstruoso: es feo, achaparrado y presenta un retraso

evidente en el aprendizaje y en la capacidad para sentir empatía. Sus afectos son escasos, muy instintivos (por ejemplo el cariño que siente hacia el joven Jhon, el canguro sui generis al que contrata Harriet para que Ben esté en casa el menor tiempo posible) y su furia descomunal: sus ataques de ira pueden resultar terribles, pues se manifiestan con gritos, gruñidos y pataletas, lo que supone la imposición de cerrojos en todas las puertas de la casa. Aunque todos temen la violencia de Ben y tratan de prevenirla, lo cierto es que sus agresiones físicas suceden en contadas ocasiones, y sólo cuando es un niño; si bien al final de la novela Harriet sospecha que su hijo ha podido participar con su pandilla en algunos robos violentos que se han producido en los alrededores. Ben es temido y odiado por los de su clase, esencialmente porque es diferente a los demás y sólo es aceptado, aunque sea como una mascota, por los jóvenes desclasados, que viven una existencia residual.

Yo creo que Ben no es un monstruo y si su familia lo trata como tal es porque no está preparada para afrontar problemas que puedan alterar la armonía doméstica. Y Ben, que es un problema y no pequeño, se presenta como lo Otro que amenaza la integridad del modélico sistema familiar creado por los Lovatt En palabras de José Miguel Cortés, aquí "*los monstruoso sería aquello que se enfrenta a las leyes de la normalidad*". Lo que me ha fascinado de la novela es el clima ominoso, siniestro, que logra Doris Lessing manejando la ambigüedad. Como destacaron Burke, Freud, Rank, Kristeva y recientemente el citado J.M. Cortés en *Orden y caos,* lo siniestro no sería nada nuevo, sino más bien un agente extraño que surge en el ámbito doméstico y familiar cuando se desvanecen los límites entre la fantasía y la realidad: "*lo que debiendo haber quedado oculto se ha manifestado*" (Freud dixit).

Por último, resulta difícil aceptar una lectura fantástica. Los padres de Ben llegan a pensar que han engendrado un elfo, un gnomo o cualquier otro ser del inframundo. Hay momentos en que Harriet está convencida de ello.

Esta diversidad de lecturas desconcierta al lector que, al igual que Harriet, trata de buscar explicaciones sin hallarlas. Y es que no hay explicaciones a la singularidad de Ben. El final es demoledor: Harriet está sentada frente a la gran mesa veteada de la cocina viendo en la superficie bruñida su decrépita imagen. Hace un balance de sus primeros años de matrimonio y cómo su vida feliz se fue desvaneciendo con la

llegada del quinto hijo. La protagonista teme a Ben, pero su sentido de la maternidad aún perdura y se pregunta dónde estará su terrible hijo, que un buen día se marchó de casa con sus colegas y ya no volvió.

Al acabar el libro recuerdo que durante mi infancia se veían por las calles de Orihuela chiquillos diferentes que deambulaban a su libre albedrío. Los niños escolarizados los llamábamos cruelmente –porque se lo escuchábamos decir a los mayores- tontos, mongoles y subnormales. Algunos parecían niños pero eran adolescentes o adultos: había chicos oligofrénicos, deformes, autistas profundos, hiperactivos, psicóticos o afectados por el sindrome de Down. Yo sentía por ellos una mezcla de temor, compasión y fascinación. Algunos derrochaban amabilidad y bondad, pero otros eran impredecibles y agresivos porque no estaban educados. En las ciudades de provincia no había escuelas para ellos ni especialistas que pudieran tratarlos y los padres los dejaban libres o los ocultaban en casa. Sólo se dio algún caso aislado de niños que necesitaban una educación especial y pudieron recibirla en lejanos y costosos centros privados con el consiguiente desembolso de los padres.

También recuerdo que cuando yo era un crío tenía un vecino conflictivo tres años menor que yo. Este niño no era ni feo ni deforme, sino más bien guapo y listo, pero tenía una mirada fría, terriblemente fría y, en ocasiones, le daban ataques de ira y se volvía como loco. A veces robaba y con frecuencia pegaba a los más débiles. De forma imprevisible, horas después de haber sufrido uno de sus ataques de rabia golpeaba brutalmente, y casi siempre a traición, al primer niño con el que se cruzara. En el vecindario culpábamos a sus padres, especialmente a la madre, a quien hacíamos responsable de las fechorías de su hijo. Ahora comprendo lo injustos que éramos. Probablemente sus padres hicieron lo que pudieron, pero no tenían ayudas. Estaban completamente solos. Finalmente asumieron el estado de su hijo y lo llevaron al médico y éste lo calificó de niño nervioso y se limitó a recetarle unos calmantes suaves que no le hicieron mucho efecto. Cuando yo entré en la adolescencia su familia se mudo de piso y no supe más de él hasta que hace unos años me dijeron que había muerto joven, parece ser que a consecuencia de una sobredosis.

****

431 . $_{0}$Su 8-2-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-3

****

Josema, ahí van otros 7-iconoclastas de la sinagoga:

Theodor Gheorghescu
Carlo Olgiati
Antoine Amedde Belouin
Franz Piet Vredjuik
Charles Piazzi-Smyth
Alfred Attendu
Hans Hörbiger

Saludos

Su

****

THEODOR GHEORGHESCU

Desaconsejables lecturas y un exceso de fe indujeron al pastor evangélico Gheorghescu a conservar en sal una insólita cantidad de negros de todas las edades: se calcula que en los amplios y profundos estanques de su fazenda O Paraíso, colindante con la salina abandonada de Ambao en los alrededores de Belem, estado de Para, se han descubierto 227 cadáveres en diverso estado de putrefacción, pero todos ellos orientados en la dirección (presunta) de Jerusalén, en Palestina, cada uno de ellos llevando entre los dientes un arenque, al igual que el difunto, salado.

El motivo de que para sus experimentos de conservación el pastor rumano haya elegido una zona cerca del Ecuador, donde es mucho más difícil conservar los cadáveres, está pronto dicho: porque Belem es el nombre portugués de Belén, ciudad en la que se supone que nació el Salvador, y porque Gheorghescu ignoraba que los huéspedes de sus estanques fueran cadáveres, ya que cuando les había metido allí estaban vivos. Sólo les creía bautizados, como quería indicar el pez en la boca, símbolo de Cristo; bautizados en el momento de la inmersión y amorosamente conservados en vida latente.

Parece, en efecto, que el pastor jamás tuvo la menor duda acerca de la bondad de su acción, modesta y personal contribución a la general limpieza y decoro del Juicio Universal: sus negros, razonaba Theodor Gheorghescu, llegarían al menos a la presencia de Dios en buen estado; ni momias ni esqueletos ni carne en conserva ni cuerpos incinerados y laboriosamente recompuestos, sino hombres enteros, o niños, o matronas sin defecto, todavía vivos a todos efectos podría decirse. Como santo Tomás, Gheorghescu se había preguntado cuál sería el fin, en el momento del Juicio, de aquellos cuerpos humanos que habían sido comidos por otros hombres, y se habían asimilado al segundo cuerpo, y después ese segundo cuerpo, había sido comido, a su vez, por otro, y así sucesivamente; e intentaba imaginarse con amargura el intrincado destino final de ciertas tribus poco conocidas del interior cuyas costumbres son legendarias.

Sus protegidos eran, en cambio, todos negros: en sus estanques no había ni un solo indio, para evitar confusiones en el caso de que las leyendas tuvieran algo de verdadero. Tampoco blancos, ni mulatos, porque el pastor creía humildemente, como le había sido enseñado en el curso de misionero por correspondencia, que la negra era la raza superior. Trasladado en su prístina ignorancia europea de Constanza, en el Mar Negro, a Buenos Aires, había comprobado con estupor que la metrópolis austral, por enorme que fuera, e incluso infinita, no contenía negros, ni salvajes ni nada susceptible de ser convertido; más bien era él, rumano y pobre, quien corría el peligro de instrucción y conversión: desde el Albergue de los Inmigrantes le habían enviado a

una Escuela Elementarísima para Inmigrantes, dirigida por un pastor mormón.

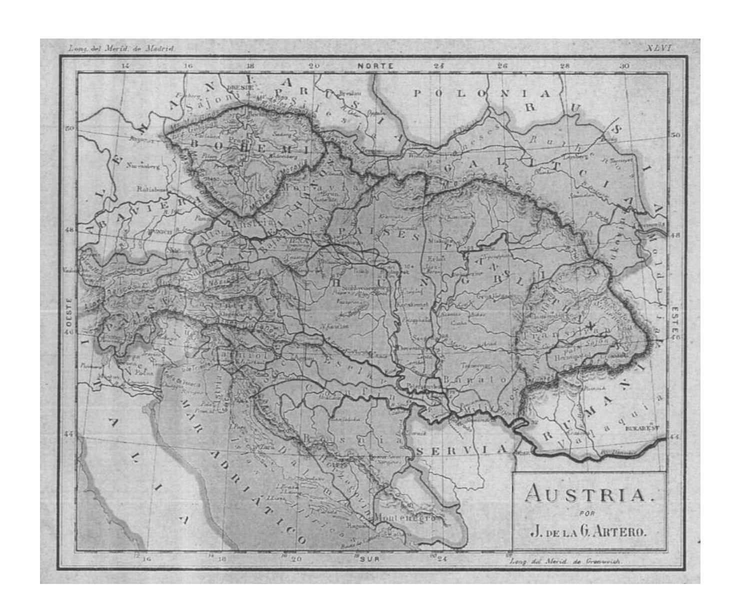
Disgustado, Gheorghescu no había tardado en trasladarse a Montevideo, ciudad menos importante pero casi igualmente inconvertible, al estar habitada, como la anterior, por gente hostil a cualquier religión, todos ellos funcionarios del Estado. Allí había oído hablar por primera vez de Para, que ahora se llamaba Belem, cuna por consiguiente de Nuestro Señor además de gente de todo color, del rojo al verde y al negro. Habían transcurrido veinte años: el pastor poseía ahora una iglesia, consagrada como él al Testimonio de Jehová, una gran empresa de import-export, un hipódromo, que jamás visitaba, y doscientas hectáreas de tierra roja, buena solamente para hacer ladrillos, junto a la salina. En su Biblia en español había escrito:*“Y me verás, Señor, conducir la más perfecta de tus tropas, y será negra como Tú”*.

Gheorghescu elegía sus candidatos para el Ultimo Espectáculo entre los parados que mataban el tiempo en los bancos del puerto, se los llevaba a Ambao en su Chevrolet amarillo naranja, les hacía apearse junto a los estanques de cemento, les daba a cada uno un martillazo en la cabeza, luego los bautizaba con agua salada, les ponía un arenque, les situaba junto a los otros encima de una delgada capa de sal, y finalmente los cubría con más sal. Con la humedad del aire, la sal no tardaba en convertirse en salmuera. El 23 de agosto de 1937, uno de sus criados, despedido por un hurto de arenques, le denunció a la policía brasileña. De este modo se supo que en uno de los estanques el pastor tenía también en conserva más de cuarenta bovinos, por muy controvertida que esté su coparticipación en la Resurrección de la Carne.

****

432 . $_{0}$Su 8-2-12 . El Gusto por la Anacronía

****



Se dice que leer es oficio de ociosos. Alguien que estuvo tan sumido en los placeres del texto como Barthes, así lo afirmó. Si a esto le añadimos la dedicación a textos antiguos, o mejor dicho, anacrónicos porque la información que contienen ha sido superada y no nos sirve, lo que estoy haciendo al ir tanteando la vetusta biblioteca que sorpresivamente me ha tocado en suerte, teniendo en cuenta, encima,

la crisis económica en la que nos encontramos, casi me hace sentir reo confeso de flagrante evasión de la realidad. Ahora bien, nada más chocante, curioso, fascinante e incluso cómico, que leer textos - determinados textos - de épocas pretéritas. Cómo el tiempo segmenta esa información, la torna absurda desde el presente histórico en la que la leemos, o bien, sorpresiva, si revela algún dato que habíamos olvidado; o incluso, conecta, curiosamente, con el saber actual que tengamos con respecto a eso a lo que dicho dato hacía alusión, confirmando algún detalle o matizándolo. El pasado es lo acontecido, de acuerdo, pero los textos, aún desde sus (para nosotros) limitaciones epocales, ofrecen brechas que dispersan por las galaxias observaciones y juicios, cuyo juego dinamiza esa imagen estática y sumaria que, a veces, tenemos del pasado. También fue Barthes quien dijo que una interpretación infinita de los textos del pasado era posible, sosteniendo, de este modo, que ningún texto es monosémico, es decir, tributario de una significación exclusiva y única. Pero esta cuestión nos llevaría a suculentas reflexiones hermenéuticas y filosóficas que procuraré condimentar con la lectura paralela que estoy haciendo de Filosofía y Lenguaje, de Emilio Lledó.

Vayamos hoy con un ejemplo ilustrativo. Leo distraídamente Elementos de Geografía Universal, de Miguel Cervillo y me sorprende la tranquilidad con que habla de las extensiones, poblaciones y ciudades que componen el Imperio Austro-Húngaro, más exactamente, del Ducado de Austria. Especialmente esta zona, se convierte en un auténtico galimatías geográfico. Al Ducado de Austria pertenecen Estiria, Bohemia, Galitzia, Hungría -aunque con título de reino - , Moravia, Silesia, Transilvania, Dalmacia, El Tirol e incluso Albania, cuya capital es Zara, como Buda (que no Budapest) lo es del reino de Hungría. Milagrosamente, Montenegro escapa a esta gula de franjas, ciudades y plazas, convirtiéndose en Principado. Belicosamente, Cervillo afirma:

"El Imperio austríaco cuenta con un ejército de 400.000 hombres, pudiendo duplicarse en tiempos de guerra, elevándose su marina á unos 110 buques, perfectamente armados. El Emperador se titula además rey de Hungría, con el dictado de Majestad Imperial y Real Apostólica."

Otra zona bien nutrida de estados y ducados es el Imperio de Alemania, así como infinito resulta el Imperio de Rusia, que profesa la religión Griega Cismática y que se zampa a Polonia, Finlandia, las regiones que hoy denominamos países bálticos - Lituania, Letonia,

Estonia- y cuya capital es San Petersburgo. Imperio tan inmenso tiene 65.000.000 de habitantes.

Si nos desplazamos a Asia, nos encontramos con la India Transgangética que confina al norte con China y que comprende varios imperios: el de Annam y el de Birnam, así como el reino de Assam y el de Siam.

El recorrido podría multiplicarse. Si no fuera porque Cervillo nos ofrece tan abundosa información desde 1878, pensaríamos que delira, o que delira su texto, lo que, literariamente, sería perfectamente legítimo.

Es de suponer que la geografía política resulte más vulnerable al paso del tiempo y por ello ofrezca un mayor número de cambios - confirmando la constante movilidad de fronteras por la presión económico-bélica - que la descripción de los fenómenos físicos, la mayoría de ellos bien conocidos y clasificados ya por los antiguos. Pero también incluso aquí hay sorpresas, no de carácter anacrónico, precisamente, sino a causa de su aparente novedad, al menos para mí.

Cervillo escribe:

***"Los globos de fuego son debidos también al choque de dos nubes cargadas de electricidad contraria, viéndose descender hasta llegar al suelo, en donde rebotan con extraordinaria rapidez, produciendo una detonación semejante á la de muchos cañonazos, é incendiando con sus chispas, al estallar, los bosques y todo lo que tocan por donde pasan"*.**

Si lo que describe no es el efecto de un puro y simple rayo, desconozco en absoluto este tipo de desprendimiento eléctrico. Últimamente, periodistas y físicos, para explicar los avistamientos OVNI, han hablado de los "rayos en bola"- término un tanto tosco que se refiere a descargas eléctricas de forma esférica -, fenómeno atmosférico del que no había oído hablar nunca. ¿Es a este tipo de fenómeno al que se refiere Cervillo, aunque bautizándolo de un modo más poético: globos de fuego?

****

433 . $_0$Su 9-2-12 . La Custodia de las Metamorfosis

****

Jose Luís, dices que “*Ante el Umbral” <2009*> está agotado y que solo conservas un ejemplar, el caso es el mismo con *“la Custodia de las Metamorfosis” <1987>,* no obstante lo he re-escrito de forma que sin dejar de ser el mismo libro trasmutase en un libro distinto: te lo envío en un archivo adjunto.

Si dispones de un archivo de texto de “*Ante el Umbral*” me encantaría leerlo y, si te parece bien, tomar algunas de tus palabras para componer, a modo de variación, un texto que no sea ni tuyo ni mio. ¿De quién será obra entonces? Acaso sea obra del campo de afinidad que surge cuando dos cúmulos de semillas materiales altamente estructuradas se aproximan.

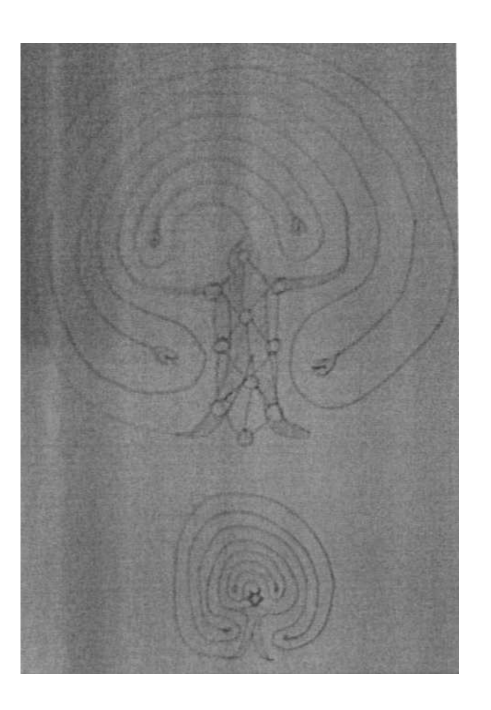
Y acaso pueda ocurrir que utilizando palabras de “*l’Aura Amara*” y “*la Custodia de las Metamorfosis*” <*que en realidad son dos escenificaciones del mismo texto invisible*> tú llegases a escribir algo que no fuese tuyo ni mio sino del campo de afinidad, en el cual la energía ilénica <*o gravitínica*> transmute en información viva, y de ese modo la

“anantropía” <ananda-entropía> **del universo aumente infinitesimalmente, de eso es de lo que trata, de ese modo el tiempo ralentiza su marcha y se expande, y: “*lo Vivo dura más, antes de disolverse de nuevo en la Mente, al final de un Ciclo*”: según dicen los “*gnósticos alejandrinos*”, aquellos que obraron la “*gran unificación*” de los cuatro viejos “*campos-mitológicos*” <*grecolatino, egipcio, caldeo y judío*>que gravitaban sobre la ciudad de la “*gran biblioteca*”, y según dice <*del mismo modo*> la moderna “*alquimia cuántica*”...**

****

434 . $_{63}$Eu 10-2-12 . el Tiempo del Sueño

****



Hola Manolo, gracias por el envío de los iconoclastas, ya los comentaremos. A modo de respuesta te envío otra recomendación. Se trata del libro de Hans Peter Duerr: *Traumzeit (tiempo de sueños, sobre el límite entre lo salvaje y la civilización),* creo que no está traducido al

castellano pero sí al inglés *(Dreamtime).* Es un libro que leo y releo desde finales de los setenta *(quizá lo puedas conseguir en un anticuario).* En un capítulo sobre el diablo y los sentidos *(sobre todo los femeninos)* leo en una nota que cita la Ley Sálica según Grimm y nombra a los *"herburgius"* como los hombres que llevaban el caldero a las brujas a los aquelarres. En la antigua lengua franca el caldero es *"chver"* y el portador *"burjo"* *(solo hay que cambiar una letra y tenemos "brujo").* Como me comentaste que tu cabalgas las nubes *(cuando te hablé de las Odas Píticas de Píndaro sobre el tiempo y cabalgar la ola)* te diré que a las mujeres que cabalgaban la noche se las llamaba en el Norte *"qveldrida"* y a las que cabalgaban la oscuridad *"myrkrida"* *(suena como "querida" y "mi querida" en castellano, ¿no te parece curioso?),* eran términos poco halagüeños para las mujeres, más bien insultos. ¿Has visitado la web de la pintora Insertis? También te mando un dibujo reciente sobre el tema "*laberinto*". Otro día más. Un abrazo, Eduardo.

****

435 . $_0$Su 10-2-12 . Aurora Consurgens

****

Eduardo, trataré de hacerme con el Tiempo del Sueño (Dreamtime) en la Red.

He visitado la web de Pilar Insertis, y he seleccionado 2-cuadros para el murmullo que estoy preparando, que por cierto se intitula "*Paraíso e Infierno*" y que acaso esté creciendo en extensión más de lo conveniente <*planeo enviarlo el próximo domingo*>

Aunque supongo que ya las conoces, te envío 9 sugerentes ilustraciones alquímicas de "*Aurora Consurgens*" <*el Despertar de la Aurora*> el último libro que escribió Tomás de Aquino, si bien algunos estudiosos de este tipo de cosas lo atribuyen a un tal Pseudo Tomás de Aquino, que en realidad nadie sabe quien es.

No es necesario decir, que el laberinto que surge del hombre sefirótico cuya columna vertebral contiene las diez chancras del Árbol del Conocimiento bien podría haber figurado como una ilustración de la Aurora de Tomás, o de pseudo-Tomás.

Curiosamente esta semana yo también he estado jugando con el Árbol Sefirótico, y he visto como de modo natural la espiral del ADN que cifra el código genético se inscribe en los Diez Sefirots del Árbol de la Ciencia.

Claro que el ADN es un libro, pero también un laberinto.

Seguimos en contacto.

Cristobalson Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín

****

AURORA CONSURGENS

el Despertar de la Aurora

Tomás de Aquino



Hermafrodita con Águila



Mono tocando un extraño violín



Caballeros Sol y Luna luchando con lanzas



Dos que han vencido al dragón



Pájaros en el tejado de la casa del hombre sabio



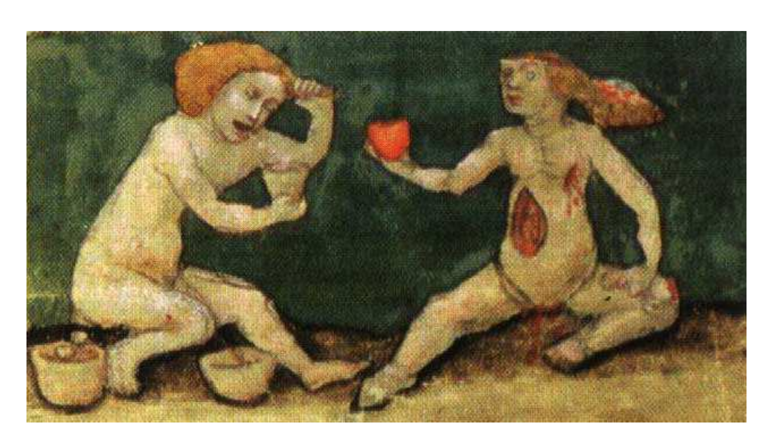
Dragón ouroboros hirviendo en un caldero



Hombre serpiente alada aproximándose al matraz



Dos hombres sabios son alimentados por Sofía



Uno da su corazón para alimentar a otro

****

436 . $_0$Su 12-2-12 . Paraíso e Infierno

****

José María, en tu último murmullo <*el Gusto por la Anacronía*>, te remontas al imperio austrohúngaro, yo comparto contigo el gusto por lo anacrónico, de hecho hoy <*día del león solar, día del fuego, es decir, domingo*> me remonto <*a través de una cadena-k(o)rono-lógica*> hasta el tiempo milenariamente remoto en que fue dictado cierto oráculo.

Ya sabes, Baudelaire decía "*hay que ser absolutamente moderno*", pero luego escribía haciendo uso de una especie de "*innovación anacrónica*" cuyo secreto radicaba en en su capacidad de traducir aquello que parecía provenir de una lengua muerta.

No podemos excluir que ciertos lenguajes muertos pero vivos, no ya históricos sino prehistóricos e incluso pre-prehistóricos, vengan en nuestra ayuda para ayudarnos a sobrevivir a muy largo plazo en esta jaula de grillos es la que se ha acabado convirtiendo la historia...

Jose Luís, “*l’Aura Amara*” y “*la Custodia de las Metamorfosis*” son un solo y único libro, la cuestión es ¿cuál es el núcleo del núcleo? ¿cuál es la esencia?. El núcleo y la esencia del libro es lo que selecciona y preserva la Mente.

Habría que considerar la posibilidad de desterrar la noción misma de “*autor*” y considerar que lo que se escribe es aquello que quiere ser dicho. Los cabalistas decían: “*el Vacío es un tesoro oculto que quiere ser conocido*”.

Eduardo, hacia el final de lo que sigue aludiré a la pen-última conversación telefónica que mantuvimos, la memoria siempre distorsiona las cosas tal como fueron, sería de una gran utilidad que, si lo creyeses conveniente, aportases tu relación de los hechos, si no tal como en realidad sucedieron, porque la “*duración*” <*dauer*>no se deja fijar con palabras, al menos tal como los conserves en tu memoria, la cual al ser “*fijada*” <*murmullada y transcrita*> ganará en consistencia, de ese modo tu lado “*no-material*” disminuirá localmente su entropía y crecerá tu “*anantropía*” <*ananda-entropía*> y/o tu “*karma/kalma*” <*el Ka de tu Alma*>: y eso siempre es bueno...

Respecto a la última conversación <*telefónica*> tengo pendiente investigar en la Red acerca de “*the legend of rainbow serpent*” <*la legenda de la serpiente del arco iris*> en la que se dilucida el pensamiento mágico de los aborígenes australianos, y la pinturas cavernarias que los neadertales <*la otra especie humana que se extinguió y que era asombrosamente parecida geneticamente a la la nuestra: homo sapiens y/o primates parlateadores*> hicieron en ciertas cuevas de Nerja, hace 50.000 años, en las cuales únicamente en un 20% representan animales, y hombres corriendo o cazando, y mujeres amamantando a sus hijos, pero en un 80% constan exclusivamente de líneas y puntos: acaso ya en aquel entonces nuestros hermanos nedertales ya estaban especulando con números...

Descubrir lo que haya de común en el pensamiento de los aborígenes australianos y los nedeadertales, nos dará algo verdaderamente antiguo en lo que creer, ya que es prácticamente imposible creer en nada de lo nuevo, incluida la ciencia, que ha acabado en manos de oficinistas, de funcionarios de la nueva mitología científica, en sacerdotes de la nueva religión científica, busquemos verdaderas creencias en lo más anacrónico y en lo más antiguo.

Estoy dispuesto a declararme creyente de lo más antiguo que existe: el Vacío: a partir de lo cual todo ha sido engendrado y ha cobrado

forma y ha articulado lenguajes... como aquel en el que nos comunicábamos cuando éramos ibéros y decíanos al unísono:

ibi ur su eki bir ekarkó il ol
<fluye el aire y el fuego
la rueda gira
sueño fértil de Il>

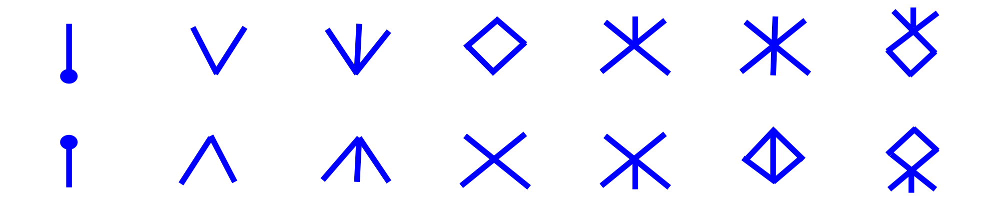
y/o

irike orti garokán
<abre Orti el círculo de la lluvia>

y/o

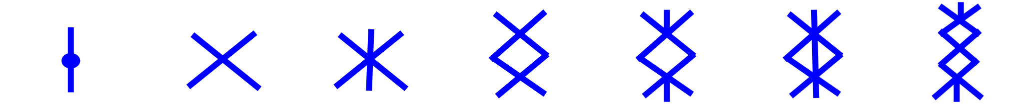
ari beko eki iz ekikobe ekike ekiz
ira kobe ike besobe bekoike su ikeiz

y dibujábamos



uno dos tres cuatro cinco seis siete
anti-uno anti-dos anti-tres anti-cuatro anti-cinco anti-seis anti-siete

y ya ves lo que ocurre
cuando cada uno de los siete números sagrados
se une con su doble especular



así es como se multiplican los nombres de la penumbra

****

<109(1854)1963>

poema koronológico en siete estancias

***<1963(49)........>* JON KALMAN STEFANSSON**
***<1179(62)1241>* SNORRI STURLUSON**
***<0440(70)0510>* PSEUDO DIONISIO AREOPAGITA**
***<0412(73)0485>* PROCLO**
***<0109(89)0198>* JULIANO EL TEURGO**
***<1959(53)........>* PILAR INSERTIS**
***<1963(49)........>* JON KALMAN STEFANSSON**

****

JON KALMAN STEFANSSON *<1963(49)...>*

Recientemente *<por recomendación de Eduardo>* he leído el primer libro traducido al castellano del islandés Jon Kalman, "*Entre Cielo y Tierra*", en el que se describe admirablemente el amor que los islandeses profesan a la lectura y en el que se dice que no es raro que un islandés actual pueda recitar fragmentos de algunas de sus sagas milenarias e incluso identificar en la topología de su país-isla los lugares en que acontecieron algunas de aquellas viejas gestas.

****

SNORRI STURLUSON *<1179(62)1241>*

Así que merodeé por la Biblioteca Muga *<ya sabeis, "muga" significa "frontera">* buscando algo de antigua literatura islandesa y me encontré varios libros:

Saga de Egil Skallagrimsson. Snorri Trurluson *<Edit. Nacional 1983>*
la Alucinación de Gylfi. Snorri Trurluson *<Alianza 1984>*
Edda Menor. Snorri Trurluson *<Alianza Tres 1984>*
Edda Mayor. Poesía Nórdica Siglos IX/XIII *<Alianza Tres 1986>*
Saga de Nial *<Clásicos Alfaguara 1986>*
Saga de los Groenlandeses *<Siruela 1983>*
Saga de Eric el Rojo *<Siruela 1983>*
Literaturas Germánicas Medievales. Jorge Luís Borges *<Alianza 1980>*

Estuve ojeándolos, leí algunos viejos subrayados, y el libro que más me interesó en ese momento, en donde se concentraban pasado y futuro, fue la Saga de Eric el Rojo, en donde se describe vívidamente el

descubrimiento de Vinlandia, el antiguo nombre que los islandeses dieron a América, que presuntamente Colón descubrió siglos más tarde.

Siguen mis subrayados favoritos de la Saga de Eric el Rojo, acompañados de breves explicaciones que al enlazar los fragmentos componen algo así como una especie de "*saga miniminal*" y/o "*saga infinitésima*":

****

Saga Minimal de Eric el Rojo

Había un rey guerrero llamado Olaf el Blanco, que era el hijo del rey Inghald, el hijo de Helgi, el hijo de Olaf, el hijo de Gudrod, el hijo de Halfdan Pierna Blanca, rey de los hombres de las Tierras Altas.

Olaf el Blanco casó con Aud la Meditabunda, la hija de Ketil Nariz Aplastada, el hijo de Bjorn Buna, y tuvieron un hijo llamado Thorstein el Rojo.

La genealogía de Thorstein el Rojo se continúa prolijamente hasta llegar a Eric el Rojo, el descubridor y colonizador de Groenlandia, y el descubridor de Vinlandia, que no llegó a colonizar, de haberlo hecho habría cambiado la historia, y no puede excluirse la posibidad de que la historia pueda ser otra en algunos de los infinitos universos paralelos en donde, tarde o temprano, todo lo que tiene alguna probabilidad de ocurrir finalmente ocurre.

Aquel verano Eric el Rojo partió para colonizar el país que había descubierto, lo llamó "Groenlandia" <Tierra Verde> porque así la gente se sentiría tentada a ir a un lugar de nombre tan atractivo.

Tras colonizar Islandia, Eric y los suyos navegaron hacia donde se pone el Sol, con la esperanza de descubrir una nueva tierra.

Navegaron durante largo tiempo y el azar los llevó a un río que se deshacía en un lago, renacía y moría en el mar. Frente a la desembocadura del río se extendían amplios bancos de arena, por lo que solo podían acceder a ella con la marea alta.

Los vikingos de estirpe noruega se asentaron en Vinlandia pero pronto sufrieron el ataque de los pobladores de aquella tierra: los atacantes llegaron por el mar, en canoas, portando largas pértigas

afiladas, arcos y profusión de flechas, y también cuchillos de silex afilado. Armados también por una magia poderosa los atacantes se multiplicaron en la mente de los hombres nórdicos, que se vieron envueltos en una precipitada huida.

Retornaron y se preguntaron acerca de la fuerza que había atacado desde el interior. Se dieron cuenta, entonces, de que los únicos atacantes habían sido aquellos que habían venido en canoa, y que la otra fuerza no había sido sino ilusión provocada por una magia poderosa.

Sobrecogidos por la magia y la fiereza de los primitivos pobladores de aquellas tierras los vikingos retornaron al lugar de donde partieron, y la noticia de su descubrimiento de Vinlandia permaneció perdida, hasta que movidos por la afición algunos estudiosos desempolvaron los viejos manuscritos y pusieron en evidencia la realidad de aquel viejo descubrimiento.

****

Con la Saga de Eric el Rojo me había remontado al siglo X, pero por uno de esos efectos de contiguidad no previstos, junto a ella figuraban en la Biblioteca Muga dos libros varios siglos más antiguos que me permitirían prolongar un poco más el viaje hacia atrás en el tiempo en el que sin proponermelo me encontraba embarcado...

****

PSEUDO DIONISIO AREOPAGITA <*440(70)510*>

Dos libros de Pseudo Dionisio Areopagita querían ser leídos y estaban allí esperándome:

Los Nombres Divinos <*Antoni Bosch Editor 1980*>
La Jerarquía Celestial. La Jerarquía Eclesiástica. La Teología Mística. Epístolas <*Editorial Losada 2008*>

Releí tranquilamente algunos subrayados y me concentré en la "*Teología Mística*", advertí que si sustituía mentalmente el término "*Dios*" por el término "*Vacío*", el resultado no sería ya una "*Teología*" sino una "*Vaciología*".

Dionisio cita, en ocasiones, una obra suya, en la actualidad perdida, "*Teología Simbólica*", una versión posterior a la "*Teología Mística*" en

donde había expurgado todas las referencias cristianas quedando tan solo el sustrato neoplatónico grecolatino, mezclado principalmente con referencias caldeas, egipcias y judías.

Como homenaje a la dionisíaca obra perdida he llamado "*Vaciología Simbólica*" a un texto que es una variación de la "*Teología Mística*" en la que he expurgado meticulosamente todas las referencias cristinas, y he sustituido en cada caso la palabra "*Dios*" por "*Vacío*".

Es curioso, la descripción de la divinidad resultante de unificar la filosofía neoplatónica, caldea, egipcia y judía, se me antoja perfectamente adecuada para describir el "*Vacío Cuántico*": el misterioso campo de la mitología científica moderna dotado de una energía susceptible de transmutarse en materia elemental, la cual tras un largo proceso natural regido por una sola y única fuerza <*la ilénica y/o gravitatoria*> genera una esfera superdensa que sufre una ruptura espontánea de su simetría y produce el Gran Murmullo, el cual pasado el tiempo produce este Pequeño Murmullo que murmullamos, en el cual se encuentra a continuación la primera formulación formal y rigurosa de una nueva disciplina como es la "*Vaciología Simbólica*", la cual aspira a servir de base a una moderna unificación de la vieja mitología gnostica con la moderna mitología científica... a la que seguirán otras unificaciones no menos importantes... todo ello dentro del marco conceptual y teórico de la "*Alquimia Cuántica*" una disciplina que no existe pero que existió y que acaso haya que recuperar, porque el número de los primates parloteadores que en 1953 eran 2.500 millones, ha superado ya los 7.000 millones y 12.000 millones es la cifra infraqueable que en ningún caso se podrá transpasar... hay que cambiarlo todo... crear las condiciones para que seamos no más de 100.0000.000 hombres y mujeres los que vivamos en el Paraíso que entonces será nuestra casa... durante 1.000.000.000 años... entonces nos convertiremos en nómadas... seremos exactamente 10.000 los que emprenderemos el Gran Viaje en busca de otra tierra donde vivir, alumbrada por la luz de otra estrella... solamente fuimos 100 los nómadas axes que hace ahora 10.000 años salimos de África... nada me gustaría más que escuchar a nuestro "*Querido Lider Rajoy*" hablar de un plan para los próximos 1.000.000.000 años... ya que ni él ni ningún otro lo hace alguien tiene que hacerlo... aunque para ello tenga que abandonar mi tradicional reserva...

VACIOLOGÍA SIMBÓLICA

Variaciones sobre la *“Teología Mística”* de Pseudo Dionisio Areopagita

I

Vacío Vivo más que divino y más que bueno, maestro, sabiduría, guíanos más allá del no-saber, hasta la cima más alta de las Escrituras Metálicas: allí donde los misterios simples, absolutos e inmutables de la vaciología se revelan en las tinieblas más que luminosas del silencio y la quietud más tranquila y fecunda.

En medio de las más negras tinieblas fulgurantes de luz desbordan, absolutamente intangibles e invisibles, los misterios de hermosísimos fulgores que inundan nuestra Inteligencia, y desembocan en la Mente.

II

Entregado por completo a la contemplación, renuncio a los sentidos, a las operaciones intelectuales, a todo lo sensible y a lo inteligible.

Me despojo de todas las cosas que son y aun de las que no son y me elevo así para unirme en el no saber con aquello que está más allá de todo ser y de todo saber.

Porque por el libre, absoluto y puro apartamiento del sí mismo y de todas las cosas, arrojándolo todo y del todo, se es elevado en puro éxtasis hasta la Inteligencia que atraviesa el Vacío como un rayo.

III

Tenemos que ser cuidadosos y poner buen cuidado en que nada de esto llegue a oídos de no iniciados, aquellos que se apegan a los seres y a las cosas y se imaginan que no hay nada más allá de lo que existe en la naturaleza física, individual, material y corrupta: cadáver que arrástra a un cadáver: sombra de la sombra.

Piensan que con su mística razón pueden conocer a aquel que "puso su tienda en el Desierto".

Y si esos no alcanzan a comprender la iniciación a los misterios, ¿qué decir de quienes son verdaderos profanos, de aquellos que describen el Vacío supremo de todas las cosas por medio de los seres más bajos de la naturaleza y proclaman que nada es superior a los múltiples ídolos impíos que ellos mismos se fabrican?

IV

Debemos afirmar que siendo el Vacío causa de todos los seres habrá de atribuírsele todo cuanto se diga de los seres, porque es supraesencial a todos.

Esto no quiere decir que la negación contradiga a las afirmaciones, sino que por sí misma aquella causa trasciende y es supraesencial a todas las

cosas, anterior y superior a las privaciones, pues está más allá de cualquier afirmación o negación.

V

El misericordioso Vacío, causa de todas las cosas es elocuente, silencioso y callado.

No es racional ni inteligible, pues es supraesencial a todo ser.

Verdaderamente se manifiesta sin velos sólo a aquellos que dejan a un lado los ritualismos de las cosas impuras y de las que son puras, a quienes sobrepasan las cimas de las más altas montañas.

Se manifiesta a los desprendidos de luces oscuras, voces y palabras silenciosas, que se abisman en las tinieblas donde tiene realmente su morada aquel que está más allá de todo ser.

VI

Las cosas más sublimes percibidas por nuestros ojos e inteligencia no son las verdaderas causas de los atributos que verdaderamente convienen a la presencia de aquel que todo lo trasciende.

A través de ellas, sin embargo, se hace manifiesta su inimaginable presencia, al andar sobre las alturas de aquellas cúspides inteligibles y casi imposibles.

Entonces, es cuando libre el espíritu, y despojado de todo cuanto ve y es visto, penetra en las misteriosas tinieblas del no-saber.

Allí, renunciado a todo lo que pueda la mente concebir, abismado totalmente en lo que no percibe ni comprende, se abandona por completo en aquel que está más allá de todo ser.

Allí, sin pertenecerse a sí mismo ni a nadie, renunciando a todo conocimiento, queda unido por lo más noble de su ser con aquel que escapa a todo conocimiento.

Por lo mismo que nada conoce, entiende sobre toda inteligencia.

VII

Ojalá podamos también nosotros penetrar en esta más que luminosa oscuridad y llegar al corazón del Sol Negro.

Renunciemos a toda visión y conocimiento para ver y conocer lo invisible e incognoscible: a lo que está más allá de toda visión y conocimiento. Porque ésta es la visión y conocimiento verdaderos: y por el hecho mismo de abandonar todo cuanto existe se celebra lo sobreesencial en modo sobreesencial.

Así como los escultores esculpen las estatuas, quitando todo aquello que a modo de envoltura impide ver claramente la forma encubierta. Basta este simple despojo para que se manifieste la oculta y genuina belleza.

VIII

Conviene pues alabar la negación de modo muy diferente a la afirmación.

Afirmar es ir poniendo cosas a partir de los principios, bajando por los medios y llegar hasta los últimos extremos.

Por la negación, en cambio, es ir quitándolas desde los últimos extremos y subir a los principios.

Quitamos todo aquello que impide conocer desnudamente al incognoscible, conocido solamente a través de las cosas que lo envuelven.

Miremos, por tanto, aquella tiniebla supraesencial que no dejan ver las luces de las cosas.

IX

El hecho es que cuanto más alto volamos menos palabras necesitamos, porque lo inteligible se presenta cada vez más simplificado.

Por tanto, a medida que nos adentramos en aquella tiniebla que hay más allá de la inteligencia, llegamos a quedarnos no sólo cortos en palabras, sino más aún, en perfecto silencio y sin pensar en nada.

Ahora que escalamos desde el suelo más bajo hasta la cumbre, cuanto más subimos más escasas se hacen las palabras.

Al coronar la cima reina un completo silencio, y estamos unidos por completo al inefable.

Cuando afirmamos algo de aquel a quien ninguna afirmación alcanza, necesitamos que se basen nuestros asertos en lo que le esté próximo.

Mas al hablar por vía de negación de aquel que trasciende toda negación se comienza por negarle las cualidades que le sean más lejanas.
¿No es cierto que es más conforme a la realidad afirmar que el Vacío es vida y bien que no aire o piedra?

¿No es verdad que el Vacío está más distante de ser embriaguez y enojo que de ser nombrado y entendido?

Es distinto decir que el Vacío no es "embriaguez ni enojo" a decir que no es "palabra o pensamiento" nuestros, pero fundamentalmente coinciden en el "no", por lo tanto éste es el camino más directo, sencillo y seguro para llegar al que se encuentra en la cima de la cima y/o en el fondo del fondo.

x

El Vacío está por debajo y por encima de todo lo creado.

No carece de esencia, ni de vida, ni de razón, ni de inteligencia.

No tiene cuerpo, ni figura, ni cualidad, ni cantidad, ni peso. No está en ningún lugar.

Ni la vista ni el tacto lo perciben.

Ni sienten ni le alcanzan los sentidos.

No sufre desorden ni perturbación procedente de pasiones terrenas.

No le esclavizan los acontecimientos sensibles, ni le reducen a la impotencia.

No necesita luz.

No experimenta mutación, ni corrupción, ni decaimiento. No se le añade ser, ni haber, ni cosa alguna que caiga bajo el dominio de los sentidos.

No es alma ni inteligencia.

No tiene imaginación, ni expresión, ni razón ni inteligencia.

No es palabra por sí misma ni tampoco entendimiento. No podemos hablar de Él ni entenderlo.

No es número ni orden, ni magnitud ni pequeñez, ni igualdad ni semejanza, ni desemejanza.

No es móvil ni inmóvil.

No descansa.

No tiene potencia ni es poder.

No es luz ni vive ni es vida.

No es sustancia ni eternidad ni tiempo.

No puede la inteligencia comprenderlo, pues no es conocimiento ni verdad.

No es reino, ni sabiduría, ni uno, ni unidad.

No es divinidad, ni bondad, ni espíritu.

No es filiación ni paternidad ni nada que nadie ni nosotros conozcamos.

No es ninguna de las cosas que son ni de las que no son.

No le conoce nadie tal cual es ni nadie conoce su causa.

No tiene razón, ni nombre, ni conocimiento.

No es tinieblas ni luz, ni error ni verdad.

No se puede afirmar ni negar absolutamente nada acerca de Él.

No le añadimos nada ni le quitamos nada cuando negamos o afirmamos algo acerca del Vacío, porque toda afirmación permanece más acá de la causa única y perfecta de todas las cosas, pues toda negación permanece más acá de la trascendencia de aquel que está simplemente despojado de todo y se sitúa más allá de todo.

****

PROCLO *<412(73)485>*

“*Dionisio Areopagita*” solía manifestar sin reservas, como discípulo, su devoción para su maestro “*Proclo*”, así que una lectura de la obra del discípulo no estaría completa si no continuase con la lectura de la obra del maestro.

Dijo Proclo:

Donde quiera que haya números, allí hay belleza.
<Wherever there is number, there is beauty>

Proclo resumía la cronología cosmológica en 3-periodos: un periodo de quietud tranquilo, un periodo vital fecundo, y un regreso a la quietud serena:

I . el Vacío en Sí
II . la Procesión de los Seres

III . la Reversión hacia el Origen

Proclo fue primero un comentarista de Platón y Euclides, escribió:
Comentarios a los Diálogos de Platón.
Comentarios a la Geometría de Euclides.

Luego fue un sistematizador, sistematizó a Platón, y sistematizó también la vieja filosofía de la naturaleza caldea amalgamándola con ciencia hermética de raíz egipcia, cábala judía, neoplatonismo grecolatino, y vagas referencias a la filosofía brahmánica y a la ciencia de la quietud del País de Sin:

Teología Platónica. Sistematización de los esencial de los Diálogos.
El Libro de las Causas

***"El Libro de las Causas" <Liber de Causis>* y/o *"Elementos de Teología",* es un compendio de 211 proposiciones o parágrafos en donde se sistematiza lo esencial del pensamiento procliano.**

El siguiente epitafio está grabado en la tumba en donde descansan Proclo y su maestro Siriaco:

YO SOY PROCLO DE LICIA
A QUIEN SIRIANO ENSEÑÓ SU DOCTRINA
ESTA TUMBA REUNE NUESTROS CUERPOS
SEA DESTINADA IDENTICA ESTANCIA A NUESTRAS ALMAS

Uno de los cráteres de la Luna fue nombrado "*Proclo*" en honor del autor del "*Libro de las Causas*".
El crater lunar "Proclo" se encuentra rodeado por cuatro mares:

"el Mar Fecundo" <Mare Fecunditatis>
"el Mar Tranquilo" <Mare Tranquilitatis>
"el Mar Sereno" <Mare Fecundatis>
"el Mar de la Crisis" <Mare Crisium>

****

PROCLO

el Libro de las Causas

Elementos de Teología

<Selección y Variaciones>

	PROCLO			
	el Libro de las Causas			
	Elementos de Teología			
1	***lo Uno y lo Múltiple***	*1*	*6*	**6**
2	***las Causas***	*7*	*13*	**7**
3	***los Grados de Realidad***	*14*	*24*	**11**
4	***la Progresión y la Reversión***	*25*	*39*	**15**
5	***lo Autoconstituido***	*40*	*51*	**12**
6	***el Tiempo y la Eternidad***	*52*	*55*	**4**
7	***los Grados de Casualidad***	*56*	*65*	**10**
8	***el Todo y las Partes***	*66*	*74*	**9**
9	***la Potencia***	*75*	*86*	**12**
10	***el Ser, el Límite y la Infinitud***	*87*	*96*	**10**
11	***la Causa Originaria***	*97*	*112*	**16**
12	***los Dioses***	*113*	*165*	**53**
13	***las Inteligencias***	*166*	*183*	**18**
14	***las Almas***	*184*	**211**	**28**

2

Todo lo que participa de la unidad es a la vez uno y no-uno.

11.

Todo lo que existe procede de una sola causa, la causa primera.

15

Todo lo que es capaz de volver sobre sí mismo es incorpóreo.

20

Más allá de todos los Cuerpos está la esencia del Alma, más allá de todas las Almas está la Mente, y más allá de la Mente se encuentra el Vacío.

21

Todo orden tiene su comienzo en una Mónada y marcha hacia una multiplicidad coordinada con esta Mónada, y la multiplicidad de cualquier orden puede ser llevada hacia atrás hasta una sola Mónada.

25

Todo lo que es completo y perfecto procede a engendrar aquellas cosas que es capaz de producir, imitando a su vez el único principio originario del Universo, que no es otro que el Vacío Puro.

26

El Vacío Perfecto produce el principio siguiente y todos los subsiguientes permaneciendo Él mismo inmutable.

39

Todo lo que existe revierte: o bien en el orden de su existencia, o bien el orden de su vida, o por vía de conocimiento.

52

Todo lo que es eterno es un todo simultáneo.

55

De las cosas que existen en el tiempo, unas tienen una duración perpetua, mientras que otras tienen una existencia limitada a una parte del tiempo.

64

Toda mónada originaria da lugar a dos series: una que consta de sustancias completas en sí mismas, y una que consiste en irradiaciones que tienen su sustancialidad en algo distinto de sí mismas.

76

Todo lo que procede de una causa inmóvil tiene una sustancia invariable.

113

El número total de los dioses tiene el carácter de la unidad.

123

Todo lo que es divino es por sí mismo inefable e incognoscible por cualquier ser secundario a causa de su unidad supra-existencial, pero puede ser aprendido y conocido a partir de los existentes que participan de él: por eso solamente el Primer Principio es completamente incognoscible, por no ser participado.

144

La procesión de todas las cosas existentes y de todos los órdenes cósmicos de existentes se extiende tan lejos como los órdenes de los dioses, y aún más lejos, hasta el Vacío Incognoscible.

146

En toda procesión que parte del Vacío el fin es asimilado al comienzo, manteniendo con su reversión a este punto un círculo sin comienzo y sin fin.

171

La Mente del Vacío es una Inteligencia indivisible.

178

Toda Forma intelectual es constitutiva de Cosas perpetuas.

186

Toda Alma es una sustancia incorpórea e independiente del Cuerpo.

187

Toda Alma es indestructible e imperecedera.

190

Toda Alma es intermedia entre las Partículas indivisibles y aquellas divididas y asociadas en los Cuerpos.

193

Toda Alma tiene su origen inmediato en la Mente.

194

Toda Alma posee todas las formas que la Mente posee primitivamente.

198

Todo lo que participa del Tiempo, y tiene perpetuidad de movimiento, es medido por períodos.

210

Toda Partícula conserva perpetuamente la misma figura y tamaño, pero aparece mayor o menor y en diversas figuras por la adición o la pérdida de otros cuerpos.

211

Toda alma particular, cuando desciende al devenir, desciende en su totalidad: no hay una parte de ella que permanezca arriba y una parte que desciende.

****

JULIANO EL TEURGO <*109(89)198*>

Siriano, el maestro de Proclo <*que fue maestro de Dionisio*> tuvo a su vez un maestro: Juliano el Teúrgo, hijo de Juliano el Caldeo que había emigrado desde Babilonia hasta Alejandría para conocer los últimos vestigios de la milenaria cultura egipcia que se estaba desvaneciendo ante el triunfal empuje de la cultura grecorromana.

Juliano el Caldeo nunca escribió nada, y durante su estancia en Alejandría perdió la vista y quedó ciego, no obstante <*como Milton*> dictó a Juliano el Teúrgo, su hijo, el núcleo esencial de su sabiduría caldea y/o babilónica y/o babélica.

Lo esencial del pensamiento de Juliano el Caldeo quedó fijado para la posteridad en la obra que dictó a su hijo, conocida como el "*Oráculo Caldeo*", se trata de una serie ininterrumpida de exactamente 199 versículos sapienciales... esta ventana abierta a la mente de un sabio babélico adorador de Zoroastro <*raíz-5: zrstr*> es emocionante... pero no estará de más tomar las necesarias precauciones, no debemos olvidar que Nietsche se volvió loco escribiendo su Zaratustra <*raíz-5: zrstr*>...

****

ORÁCULO CALDEO

Juliano el Teúrgo

<Selección y Variaciones>

3

El Vacío del universo, eternamente infinito, joven y anciano, poseedor de la fuerza espiral.

12

La Mente se encuentra excitada ante la Energía, cuando aún no había surgido, sino que moraba en la profundidad paternal, y en el templo Vacío alimentaba al silencio.

21

En los canales entremezclados realizó las obras del fuego incorruptible.

22

Pues no fue en la materia donde el fuego encerró su poder activo, sino en la mente, pues el modelador del mundo ígneo es la Mente de las mentes.

25

La Mónada existió primero y todavía subsiste.

50

El Inteligible es alimento para lo que entiende.

51

Los Oráculos concernientes a los órdenes lo exhiben como inefable y anterior a los cielos, y añaden: Tiene Silencio Místico.

68

El Vacío es la Fuente de las fuentes y el límite de todas las fuentes.

72

Todos los fundamentos y principios giran y permanecen siempre en incesante revolución.

78

El Vacío concibió ideas, y todos los cuerpos mortales fueron animados por Él.

80

La Mente sembró símbolos en el Alma.

97

La envoltura etérea del alma se reencarna perpetuamente.

131

El sol mide en forma más exacta todas las cosas por el tiempo, no siendo él la medida del tiempo de los tiempos, el cual no está sujeto a medida pues es sin inicio y sin final.

132

El sol tuvo su nacimiento en un reino sin estrellas, y como todo ser vivo tendrá su muerte, pero su luz nunca se apagará, y sus cenizas serán luminosas.

133

El sol es un fuego, el canal de fuego y el dispensador del fuego.

140

La infatigable naturaleza gobierna sobre los mundos y sobre todas las cosas, para que los cielos expandiéndose aceleradamente hacia el oscuro muro, puedan recorrer una ruta segura. Pero el viaje tendrá un final y habrá más viajes en número innumerable.

147

No te quedes sobre el precipicio con la escoria de la materia, pues hay un lugar para tu imagen en un reino siempre espléndido.

148

Invoca la imagen invisible del espíritu de la naturaleza, cubierta de innumerables rostros, uno de los cuales es el tuyo.

153

Prolonga tu destino.

159

Reflexiona sobre la forma de la luz, sobre la forma del fuego, sobre la forma del aire, sobre la forma de la tierra, sobre la forma del agua. Reflexiona sobre tu forma. Reflexiona sobre la forma de lo que no tiene forma.

198

Un fuego flameante se extiende a través de las corrientes del aire, un fuego sin forma de donde viene la imagen de una voz, o de una luz abundante revolviéndose, arremolinándose, rugiendo fuerte. También hay una visión del caballo de luz, y sobre el caballo cabalga un niño desnudo, o vestido de oro, que dispara con su arco flechas de luz. Si prolongas la meditación podrás unir todos estos símbolos en la forma de un león.

199

Cuando puedas mirar ese fuego sin forma brillando a través de la profundidad del universo: escucha la voz del fuego.

****

PILAR INSERTIS <*1959(53)...*>

Había escogido los dós últimos parágrafos del oráculo caldeo como cita para el capítulo 21 de "*la Construcción de la Torre*", y estaba pasándolo a máquina. Cuando acababa de escribir en el teclado del ordenador "*escucha la voz del fuego*" se abrío la puerta de la habitación de los libros y entró Arri, mi compañera, con el teléfono inalámbrico y la mano y sin decir nada, como acostumbra, me lo pasó, se trataba de Eduardo, el que me había inducido a leer el libro contemporáneo islandés que sucesivamente me había conducido a las sagas, a Dionisio, a Proclo, a Juliano el Teúrgo y a Juliano el Caldeo, y

cuando justo acababa de escribir "*escucha la voz del fuego*" lo que escucho es la voz de Eduardo, estaba impresionado por la coincidencia y apenas lo dejé hablar: tuve que leerle los dos últimos versículos del oráculo que había amalgamado y modificado ligeramente para tomarlo como cita:

"Un fuego se extiende a través de las corrientes del aire, un fuego sin forma de donde viene una voz o una luz rugiendo fuerte. También está la visión de un caballo sobre el que cabalga un niño desnudo, o vestido de oro, que dispara con su arco flechas de luz. Si prolongas la meditación podrás unir todos estos símbolos en la forma de un león. Cuando puedas mirar ese fuego sin forma brillando a través de la profundidad del universo: escucha la voz del fuego".

Eduardo me dijo que era sorprendente: él antes de telefonearme había estado ojeando unos cuadros en la página de la red <*www.pilarinsertis.com*> de una pintora madrileña, llamada Pilar Insertis, en donde se encuentra una serie de 15-lienzos intitulada "*la Materia del Aire*", en uno de ellos hay un niño desnudo y en el otro un hombre frente a un león, y en los dos casos los personajes están subidos a una escalera cuya topología sugiere la cadena espiral del ácido riboxinucléico, que es el libro molecular en donde figura escrita la literatura genética, y también la forma ondulada de la serpiente que según la mitología judaica indujo al ser humano a comer del fruto prohibido del Árbol de la Ciencia. Bueno también sugiere la serpiente que rodea a la estatua de Mitra que tuvimos ocasión de ver en el Museo Arqueológico de Mérida.

Los dos cuadros que mencionó Eduardo en el curso de la conversación telefónica siguen a continuación, acompañados por las palabras oraculares a los que aluden:



“También hay una visión del caballo de luz, y sobre el caballo cabalga un niño desnudo, o vestido de oro, que dispara con su arco flechas de luz”.

El fotón Iz, la partícula de luz es una semilla de forma esférica, el niño desnudo contempla la luz antes de cabalgar el caballo y disparar sus flechas.



"Si prolongas la meditación podrás unir todos estos símbolos en la forma de un león".

El hombre que ha llegado a lo alto de la escalera a unido todos los símbolos y lo que aparece ante él es la forma del león que simboliza el fuego.

****

JON KALMAN STEFANSSON ***<1963(49)...>***

Una vez que dimos el tema del oráculo caldeo por agotado, Eduardo me dijo que el motivo de su llamada era informarme de algo que había descubierto. Me explicó que el título del libro de Jon Kalman, que me había recomendado, "*Himnaríki og Helvíti*", traducido literalmente al castellano desde luego no es "*Entre el Cielo y la Tierra*".

"*Himnaríki*" en islandés significa "*Paraíso*", mientras que "*Himinn*" significa "*Cielo*". Y "*Helvíti*" significa "*Infierno*". Así que la traducción literal de "*Himnaríki og Helvíti*" al castellano es "*Paraíso e Infierno*".

Es curioso cómo el mismo significado se dice distinto en islandés, alemán, inglés, francés, italiano, castellano y euskera:

Himnaríki og Helvíti
Himmel (Cielo) und Hölle
Heaven and Hell
Paradis et Enfer
Paradiso e Inferno
Paraíso e Infierno
Orti eta Sube

Mediante la traducción literal castellana <*Paraíso e Infierno*> cobran sentido estas 2*3-expresiones aforísticas jonkalmianas:

El Paraíso es no saber si estamos Dormidos o Despiertos.
El Infierno es no saber si estamos Vivos o Muertos.
El Paraíso es saber que estamos Vivos.
El Infierno es creer que estamos Despiertos.
El Paraíso es saber que la Muerte no es Posible.
El Infierno es saber que estamos Dormidos.

La traducción euskera es la que nos remonta más lejos en el pasado prehistórico:
"*Orti*", es un término ibérico que significaba "*cielo*" y era también el nombre del "*dios del cielo*", en euskera significa, indistintamente: "*paraíso*" y/o "*cielo*".
"*Sube*" es raíz bisilábica compuesta de "*su*" <*fuego*>, y "*be*" <*bajo, profundo*>
"*Sube*" es "*fuego de abajo*", "*fuego de lo profundo*", es decir, designa el viejo mundo ibérico de los muertos, comparable al infierno. "*Sube*" significa serpiente en euskera moderno.

Desde luego que Paradiso, Paradis y Paraíso, Inferno, Enfer e Infierno son términos tan íntimamente relacionados que parecen pertenecer a la misma lengua

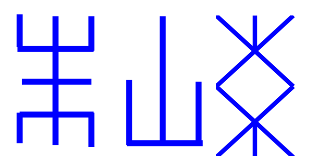
Acaso Eduardo tenga algo que decir acerca de los términos germánicos: Himmel und Hölle. Muy próximos a los islandeses: Himnaríki og Helvíti. Y acaso emparentados con los ingleses: Heaven and Hell...

****

:::POSDATA:::

os adjunto para vuestro deleite

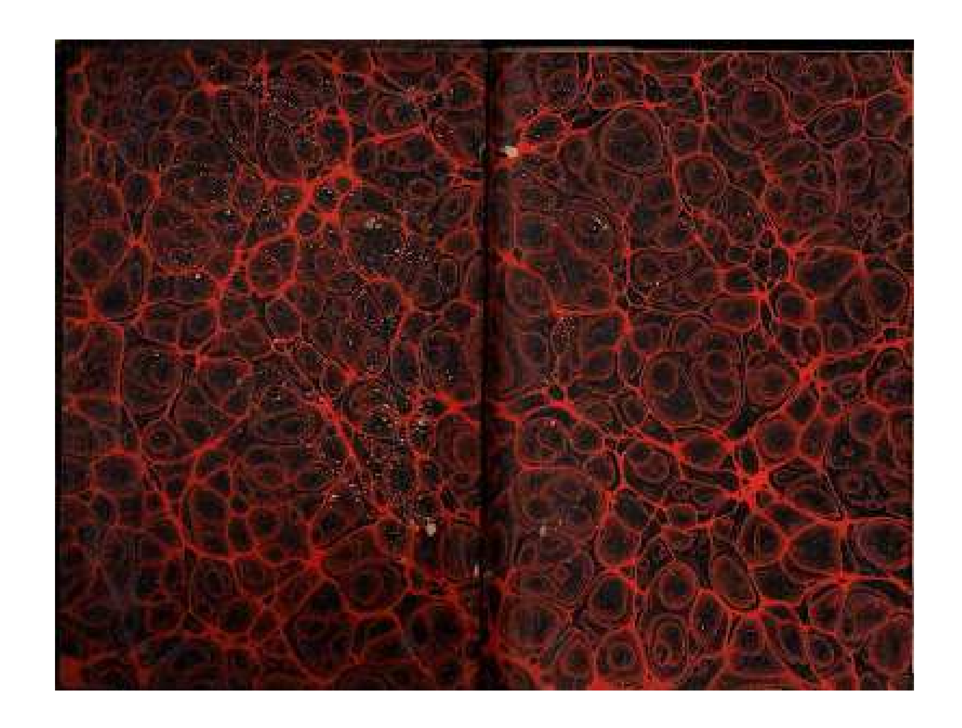
3-archivos que incluyen
traducciones castellanas de
“la Teología Mística” ***de*** **Pseudo Dionisio Areopagita**
“el Libro de las Causas” ***de*** **Proclo**
“el Oráculo Caldeo” ***de*** **Juliano el Teurgo**



****

437 . $_{83}$Bi 13-2-12 . Contraportadas Psicodélicas

****



Me parece que ha sido Jesús Marchamalo quien ha publicado recientemente un librito titulado de este modo, *"Tocar los libros"*. No se trata de una manía exquisita, específica de bibliófilos - lo de tocar los libros, olerlos, sentir la textura del tipo de papel - sino algo que, ante determinadas ediciones, y singularmente si son añejas, se impone sensorialmente para quien frecuenta el mundo literario y la lectura. Confieso que, literalmente, he hincado el colmillo en más de una ocasión en el paquete untuoso y compacto del libro, embriagándome con la vista y la palpación de esas páginas crema o de tonalidades ebúrneas de ediciones recientes. Van Gogh se tragaba chorros de óleo, yo muerdo libros. Los libros de la editorial Pre-textos, por ejemplo, son un modelo de esta querencia literario-degustativa: sus ediciones nos

suelen brindar selectos textos en forma de verdaderos bocados aromáticos de celulosa de vainilla. Es un placer repasar digitalmente las estrías de las tapas de sus libros que se parecen a los apretados junquillos de pequeñas esteras chinas, aunque, con el tiempo, esta estructura esponjosa es más vulnerable al deterioro.

Los libros antiguos suman dos aspectos demasiado severos: la solemne pesadez de sus elaboradas encuadernaciones e, irremediablemente, la erosión del paso del tiempo, que al oscurecerlos, los hace semejantes a momias de papel. Lo que primero impacta, visualmente, es el carácter monocromo de ese marrón que nos recuerda su origen vegetal, en el que, a veces, dispersamente, detectamos detalles de vida: el dorado sucio, cuasi borrado, de epígrafes desfallecientes o de alguna ilustración oxidada.

Como "*pobreza*" y "*antigüedad*" tienen alguna vinculación (equívoca) en la red semántica con respecto a la apreciación de lo aparente, los libros antiguos deprimen un poco, nos transmiten no sólo los efectos del paso del tiempo, sino *el tempo* del lector antiguo. La ausencia de ligereza, en la mayoría de los casos, el carácter primorosamente artesanal de las ediciones, el rigor de esas tapas a veces planas, que nos ponen en contacto con la tosquedad material de lo que no es sino un pedazo metamorfoseado de madera, imponen un acercamiento pausado, específico, lento, ritual a su lectura. Es el libro del burgués del XIX, el que se encasqueta respetuosamente en el hueco de la densa estantería a la que pertenece.

Pero, a veces, ese carácter grave de los libros antiguos se permite ciertos delirios relajantes, ciertos abandonos vibratorios. En los interiores de las contraportadas son frecuentes las formas atigradas, esas filigranas granate o sepias que cubren todo el espacio de la página y que, como las vetas de fragmentos de vetustos mármoles o de compactas configuraciones de humo crean un hipnótico efecto de belleza abstracta, mitigado -o potenciado -, por el moho y las décadas.

El impacto que crearan en un lector contemporáneo del libro estas contraportadas seguramente fue vívido, e incluso, ligeramente embriagador. En realidad, estéticamente, estas formas que recuerdan burbujas o reflejos en el agua, son totalmente "modernas".



Desconozco su origen, quizá se debió a un azar; o bien a alguien, a algún editor o impresor le pareció que los volúmenes más notables podrían quedar más atractivos si, además de los cuidados de la portada y la presentación interior, se rellenaran las contraportadas con algún tipo de efecto, y para no depender de ningún ilustrador, crearan un catálogo indefinidamente multiplicable partiendo de lo más simple que las máquinas pudieran imprimir.

Con seguridad, ya alguien ha estudiado esta cuestión, ya sea desde la semiótica o desde la historia del arte, pero resultaría interesante investigar el origen y el porqué de los adornos que acompañan-componen el libro y, sobre todo, las que se despliegan en las contraportadas, esa *energía* que, partiendo del exterior, cerca el texto como para protegerlo.

****

438 . $_{83}$Bi 13-2-12 . Absolutamente Modernos-1

****

Estimado Manuel: tienes razón al referirte a las lenguas "*primitivas*" como susceptibles de contener elementos esenciales de la constitución del mundo y como motivo de inspiración para el pensamiento *(actual).*

Barthes dice: *No hay una historia progresista del lenguaje,* es decir, que en lenguas primitivas podemos encontrarnos con derivaciones y conceptos tan sofisticados como los que podamos elaborar hoy.

Cierto es que, por ejemplo, la jerga filológica o la filosófica, acumulan definiciones técnicas que parecen novedosas, pero que ya, en un Aristóteles, por ejemplo, se encuentran insinuadas o implícitas.

Nosotros, los *absolutamente modernos*, nos hemos hecho especialistas del análisis, de las divisiones meticulosas, del desentramar *La Trama Primera.*

Tengamos en cuenta lo que Emilio LLedó nos recuerda, que para los griegos *El Logos* era tanto lo dicho, lo significado, como la *lengua*: el órgano bucal con que era dicho.

Después nosotros venimos y hacemos la correspondiente distinción.

Se supone que esta distinción que hacemos y que corresponde a nuestra época científica, es ineludible, en tanto que es necesario para comprender las culturas antiguas y que todo elllo contribuye al enriquecimiento general.

Escribe LLedó: *El lenguaje no es una cosa que se crea o produce, sino un modo y una determinación de la energeia del espíritu*.

Uno de los aforismos de Juliano El Teúrgo: *La envoltura etérea del alma se reencarna perpetuamente*, me ha hecho recordar el rechazo que Balzac sentía por la fotografía. Al parecer, el novelista creía que el cuerpo estába envuelto en una serie infinita de capas etéreas, como las que forman una cebolla, y que la fotografía dañaba, robaba, en definitiva, una de esas capas. He aquí una creencia de tribus indígenas en la mente de un europeo "inteligente y racional" del siglo XIX. De nuevo lo moderno y lo arcaico estableciendo curiosas conexiones.

Y a propósito de europeos y franceses, creo que la famosa frase: *Hay que ser absolutamente modernos*, es de Rimbaud, aunque Baudelaire lo fue, desde luego, a su decadente y crítico modo.

****

439 . $_{0}$Su 14-2-12 . Absolutamente Modernos-2

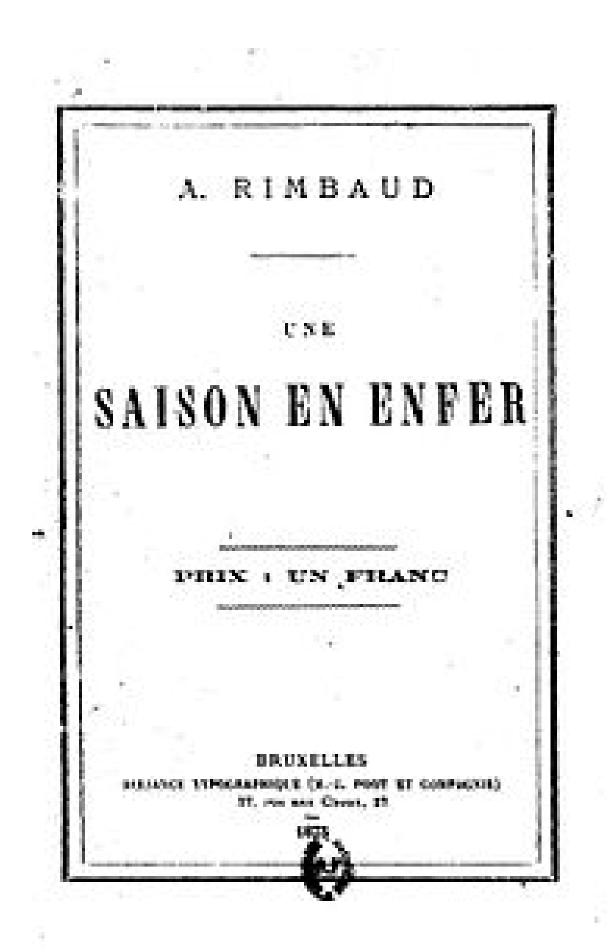
****

José María, efectivamente la famosa frase:

Hay que ser absolutamente moderno.

Il faut être absolument moderne.

No es de Baudelaire, sino de Arthur Rimbaud, figura hacia el final *<Adios>* de *Una Temporada en el infierno*



A. RIMBAUD

UNE

SAISON EN ENFER

PRIX : UN FRANC

BRUXELLES

Sí, la nueva hora es, por lo menos, muy severa.

Pues yo puedo decir que alcancé la victoria: el rechinar de dientes, los silbidos de fuego, los suspiros pestilentes, se moderan. Todos los recuerdos inmundos se borran. Mis últimas añoranzas se escabullen celos de los mendigos, de los bandoleros, de los amigos de la muerte, de los retardados de todas clases. ¡Si yo me vengara, condenados!

Hay que ser absolutamente moderno.

Nada de cánticos: conservar lo ganado. ¡Dura noche! La sangre seca humea sobre mi rostro, y no tengo cosa alguna tras de mí, ¡fuera de ese horrible arbolillo!... El combate espiritual es tan brutal como las batallas de los hombres; pero la visión de la justicia es sólo el placer de Dios.

Entre tanto, estamos en la víspera. Recibamos todos los influjos de vigor y de real ternura. Y a la aurora, armados de una ardiente paciencia, entraremos en las espléndidas ciudades.

¡Qué hablaba yo de mano amiga! Es una buena ventaja que pueda reírme de los viejos amores mentirosos, y cubrir de vergüenza a esas parejas embaucadoras -he visto allá el infierno de las mujeres-; y me será permitido poseer la verdad en un alma y un cuerpo.

Baudelaire y Rimbaud a veces se los encuentra uno en la memoria inextricablemente mezclados.

Baudelaire fue un teórico de la *modernidad*, y puede decirse que a él se debe la transformación semántica de la palabra y su acepción estética.

Rimbaud, que era un seguidor de Baudelaire, le pedía a la *modernidad* la invención de nuevos mundos desconocidos, inventados o no, que debían provocar la aparición de nuevas formas poéticas.

Baudelaire llamaba *modernidad* a la aspiración de una perpetua novedad, y así la palabra *moderno*, cuyo significado etimológico es *lo que acaba de suceder, lo reciente,* pasaba a significar *lo que todavía no es, lo insólito.*

Lo paradójico es que en ocasiones *lo insólito* bien puede surgir de la recuperación de *lo primitivo* *<que ha sido olvidado o que nunca ha sido conocido>* considerado como *susceptible de contener elementos esenciales de la constitución del mundo, y motivo de inspiración para el pensamiento actual”.*

****

440 . $_{0}$Su 15-2-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-4

****

ahí van otros 7-iconoclastas de la sinagoga:

José Valdes y Prom
Andre Lebran
Benedict Lust
Henry Bucher
Morley Martin
Yves de Lalande
Sócrates Scholfield

saludos

Su

****

SÓCRATES SCHOLFIELD

Su existencia siempre ha planteado dudas.

Del problema se han ocupado:

santo Tomás
san Anselmo
Descartes
Kant
Hume
Alvin Platinga
y muchos otros...

No ha sido el último Sócrates Scholfield, titular de la patente registrada en el U.S. Patent Office en 1914 con el número:

1.087.186

El aparato inventado por Sócrates S. consiste en dos hélices de latón montadas de manera que girando lentamente cada una en torno a la otra y dentro de la otra demuestran claramente la existencia de dios.

De las cinco pruebas clásicas de la existencia de dios, la prueba de Sócrates S. es la llamada "*prueba mecánica*", y su autor la presenta como definitiva.

****

La cifra 1.087.186 puede decirse:

un millón, ochenta y siete mil, ciento ochenta y seis

rasabelagonuganagasuniadi

6: rasa: sabor
8: bela: hierba
1: go: tierra
7: nuga: montaña
8: naga: serpiente
0: sunia: vacío
1: adi: principio

"Prueba el sabor de la hierba y de la tierra, sube a la montaña, y contempla cómo la serpiente del tiempo fluye tranquilamente hacia el vacío anterior al principio"

Acaso haya que investigar qué es lo que se esconde tras esta cifra.

****

441 . $_{28}$Ni 15-2-12 . Oniria

****

Susarte: Te ruego que ojees el blog y, si te parece, me envíes un par de poemas inéditos.

http://antoniograciaoniria.blogspot.com

Saludos.

****

442 . $_{0}$Su 16-2-12 . El Tiempo Vive en la Mente

****

Antonio, he estado paseando por tu blog y he visto que en menos de 2-meses ya hay 27-antologados… he encontrado a Miguel Ruíz Martinez y a José Luis Zerón… no están *<todavía>* Antonio Ferrández, José Manuel Ferrández, Antonio Aledo, Fernando Sánchez, José María Piñeiro…

Te envío el libro inédito *El Tiempo vive en la Mente*, puedes seleccionar lo que te parezca, e incluso si quieres hacer el papel de Pound yo me presto a hacer el de Eliot, es decir, puedes eliminar i/o añadir lo que quieras de lo que selecciones, de modo que lo que resulte ya no sea mío ni tuyo. ¿De quién sería entonces?: Del campo de afinidad resultante de la interacción de 2-cúmulos de partículas constituidas por cuerdas, gravitinos ilénicos, y utsinos: quantums de vacío.

Saludos.

Seguimos en contacto.

Cristobalson Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín

Miguel Ruiz Martínez

UNA MANO COGE UN LIBRO

Monótono sonaba el reloj -tic
tac, tic tac-, artefacto establecido
hace tanto en la vieja estantería.

Con los lomos en contra de los tiempos
una fila de libros avalaba
el trabajo infalible del cronómetro.

Vueltas y vueltas dieron las agujas
que ensartan, acordadas, el destino
entre el polvo incoloro de la nada.

Hasta que aquella mano decidió
coger el libro aquel, interrumpiendo
un romance tan frío con el muro.

José Luís Zerón

SOMOS EL OJO QUE ESTA PLANETA ELEVA AL CIELO
(Homenaje a Novalis)

Sólo el ojo lleno de cicatrices
reconoce a todos los que fueron.
Sólo la mirada que ha combatido
puede aplacar la salvaje furia
del paisaje que declina.
Sólo una boca no acomodada
es capaz de beber en las llagas del olvido
en el nombre del ocaso de los sueños
y de las huellas que borró la lejanía.

Sólo el grito silencioso contiene
la tensión primordial
que nos une y divide.
Sólo la terca mirada
de quien ha sobrevivido a todas las amenazas
puede recolectar en las ruinas de los huertos.

Sólo el oído atento
entre el viento hostil de las imprecaciones
puede escuchar el clamor de los dioses
y ligarse a la razón de los ojos
para sentir albergue en la lejanía.

Sólo los sentidos advocados al misterioso devenir
recrean las distancias saqueadas
y pueden admirar la claridad de las aves
que vuelan ansiando la última luz.

Sólo los que han aprendido a mirar
saben nombrar el sentido de la vida
y su oleaje de desechos.

****

443 . $_{28}$Ni 16-2-12 . Alimentando Lluvias

****

Don Manuel: Como digo en alguna entrada, empecé esto hace poco más de un mes como una pequeña distracción y ahora me lleva demasiadas horas.

Ya hice de Pound con Miguel en *Alimentando lluvias* y salió un *Eliot* irreconocible por él.

Recojo un fragmento, un tanto al azar, si no me dices lo contrario.

Saludos.

****

444 . $_{0}$Su 16-2-12 . Misiva

****

Antonio, ahí va un archivo que incluye el texto y las 3 imágenes de la Misiva-16.02.12

****

Misiva 16.02.12

Antonio, me parece adecuado el poema que el azar te ha llevado a escoger: sea cual sea: el azar nunca se equivoca. Y debo decirte que el primero de los poemas <*Luz Fuego de lo Profundo*> del opúsculo que te he enviado <*el Tiempo vive en la Mente*> es una traducción al castellano de un original vasco que, a su vez, es una traducción literal de las primeras cifras decimales de la serie infinita del "*Numero Π*", el procedimiento con el que el poema fue construido lo encontrarás en el Murmullo Nº 214 <08.10.10>: te adjunto un archivo con los murmullos 121/220.

El Murmullo es una especie de blog semisecreto que comenzamos a escribir José Manuel Ferrández y yo, al que posteriormente se han ido sumando José María Piñeiro, Fernando Sánchez, Antonio Aledo, José Luis Zerón y Eduardo Pagán. No es necesario decir que el conjunto de todos los Murmullos quedan a tu entera disposición.

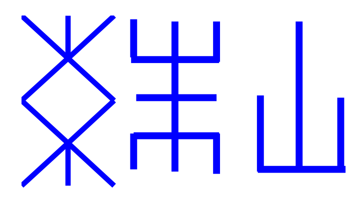
El problema con los blogs públicos, las páginas webs, y todos los tipos de foros rédicos y/o wwwébicos es que acaban siendo esclavizantes y multitudinarios, sin embargo el Murmullo, al ser algo escondido y quasi-secreto, únicamente circula entre los pocos componentes de una especie de tribu virtual y/o imaginal.

Recuerda que los alquimistas ponían buen cuidado en que sus textos no salieran nunca de sus círculos, y aun así determinados libros alquímicos han sido transmitidos durante generaciones y acaso sobrevivan a la muerte del Sol…

Saludos.

Seguimos en contacto.

Cristobalson Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín



****

445 . $_{28}$Ni 16-2-12 . No Encuentro Imágenes

****

No encuentro imágenes.

****

446 . $_{0}$Su 16-2-12 . Tres Ideogramas

****

Antonio, decía “*3-imágenes*” y debía haber dicho “*3-ideogramas*”: me refería a los 3-signos ideogramáticos con que termina la así

llamada"Misiva-16.02.12": la cual te vuelvo a enviar en formato pdf, porque a veces el programa Word tiene problemas al leer lo que no sea fonogramas.

Ya sabes estuve casi 20 años trabajando con japoneses y aprendí unos cuantos signos de su escritura, y con 3 de ellos me he confeccionado una firma alternativa a ese nombre disparatadamente largo que a veces uso, aunque en esta ocasión seré breve y firmaré son solo una sílaba.

Saludos.

Su

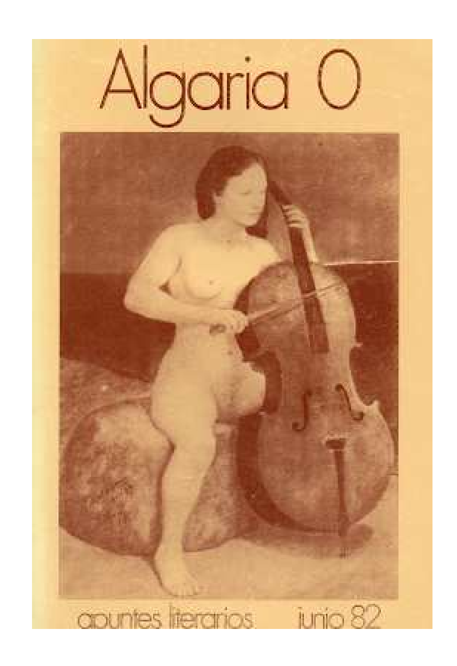
****

447 . $_{28}$Ni 17-2-12 . Fragmentos

****

…Éramos, entre otros que la urgente memoria no divisa, los Ferrández, las Lolas y la Blanca, el Susarte y el Sánchez, la Carmen y la Rosa, la espátula y la pluma, el Sesca, el Javaloy, el Zerón, los Cantero y los Ruiz, la Pilar y la Sama, el Muñoz y Atanasio... y aquel lugar en el que podían vivir sin conocerse la soledad y el desamparo, la rebelión y el tedio, el orgasmo y el éxtasis, el dios y el satanás, la soberbia y la furia, el dipsómano de artes o de absenta.

Escribí para él y sobre él en varios catálogos de sus exposiciones. Los hojeo y me encuentro con acercamientos seudosicoanalistas y algunos protopoemas solo recordables porque lo recuerdan. Más tarde le pedí las ilustraciones para mi aventura de *Algaria O* y *Viaje*.



Puesto que no puedo llegar a despedirlo, anoto su presencia en este pequeño catafalco y volandera página, como la vida misma que acaba de fugársele…

…Y un texto reciente de un libro en imprenta que viene, como llovido del infierno, para esta ocasión:

Un epitafio

Mientras mi vida fluye hacia la muerte
van muriendo los seres que más amo:
el pájaro, la flor, el buen amigo,
la esperanza, la luz de otra existencia.
Me refugio en mí mismo persiguiendo
el íntimo lugar del regocijo.
¿Me salvará el amor, el verbo, el éxtasis?
Surge en el horizonte
el resplandor fugaz de un infinito
o el regreso final hacia la nada.
La pluma solo escribe ya epitafios.
La arrebatada música de Scriabin
y el cielo acongojado de Van Gogh
acompañan mi noche silenciosa.



****

448 . $_{83}$Bi 17-2-12 . Francamente

****

Estimado Manolo, échale un vistazo a la foto del blog que he redescubierto entre otros papelotes.

Según me han dicho tú estuviste seleccionado para concursar en aquella ocasión de *Cesta y Puntos.*

¿Es cierto? Un saludo.

****



En la imagen, bajo la atenta mirada de Suárez, y las autoridades eclesiales y políticas, mi primo estrecha la mano de, ni más ni menos, el Caudillo. Fue en 1966. El colegio Santo Domingo de Orihuela ganaba entonces el famoso concurso de *Cesta y Puntos*. Fue todo un acontecimiento. Supuestamente, 10 millones de personas vieron, a través de la televisión el concurso y la entrega de premios a los

ganadores. La revista *Oleza*, encabezaba así su edición especial del evento:

"El Colegio Diocesano Santo Domingo de Orihuela, tiene el honor de ofrecer este modesto triunfo, con humildad, admiración y gratitud al Generalísimo Franco, artífice de la gran victoria de la unidad de España".

El valor de una fotografía tiene algo de paradójico. Ofrece, incuestionablemente, para siempre (hasta que el soporte de papel aguante) algo que ocurrió durante tan sólo unos instantes. Barthes estaba obsesionado con averiguar el estatuto ontológico específico que representaba la fotografía, y apuntaba a esta característica como reveladora de tal especificidad: la capacidad de la fotografía de reproducir hasta el infinito algo que aconteció sólo una vez. De este modo, como el autor francés dice, la fotografía es "*el Particular Absoluto, la Contingencia Soberana*", de tal modo que en principio sería más adecuado hablar de tal o cual foto que de la Fotografía.

Curiosamente, el redescubrimento de la foto que coloco aquí, ha coincidido con mi relectura de *La Cámara lúcida*, el exquisito libro que Barthes dedicara a la fotografía y la denuncia que la Fundación Francisco Franco acaba de disponer contra una escultura que se exhibe en ARCO, en la que una imagen hiperrealista del dictador aparece dentro de una de esas cámaras frigoríficas que expiden refrescos.

Teniendo en cuenta lo que apunta Barthes, mi primo, que muy formalmente, como no podía ser de otro modo, estrecha la mano de Franco, lo hizo durante unos segundos, pero tales segundos fueron vertiginosos, suficientes para que moléculas de quien dio el golpe de estado que inició la Guerra Civil y charló con Hitler, se mezclaran con las suyas. Aun cuando, rato, días o meses después, se lavara las manos, ¿hasta cuándo tales moléculas resistieron sobre su piel y se extinguieron realmente, teniendo en cuenta que no eran las moléculas de cualquiera? A veces he pensado en escribir un cuentecillo sobre las consecuencias físico-psíquicas que tal contacto sensorial tuvo en mi primo: que la mano se le agigantaba o cambiaba de color, que envuelto en pesadillas, esa mano cobraba vida propia, poseyéndolo y obligándolo a hacer tropelías... En fin, una fantasía algo previsible. Afortunadamente, mi primo continuó con sus estudios y concluyó brillantemente su carrera. Que yo sepa, aquel roce, aquel contacto, aquella convergencia de dedos y palmas, salvo su fugitiva significación histórica, perpetuada por la fotografía, no tuvo, que yo sepa, efectos secundarios graves. A diferencia de otros que sin haber conocido o

"*tocado*" al dictador, se empeñan en remarcar su carácter de fetiche con exposiciones polémicas.

****

449 $_{0}$Su 18-2-12 . Always

****

José María, ahí va el Murmullo-450 en donde entre otras cosas encontrarás una vistosa etimología del título

Seguimos en contacto

Cristobalson

****

450 . $_{83}$Bi 19-2-12 . Archivo No Recibido

****

No encuentro el Murmullo 450. Es decir, que no lo he recibido.

****

451 . $_{0}$Su 19-2-12 . el Ser y el No Ser

****

José María, ha todo el mundo le ha ocurrido enviar un correo con un archivo adjunto y olvidar adjuntar el archivo que se pretendía enviar.

En el caso que nos ocupa, mi olvido ha provocado un texto tuyo de precisamente 12-palabras que a pesar de su concisión abunda en matices y sobre-entendidos:

"No encuentro el Murmullo 450. Es decir, que no lo he recibido"

Este texto miniminal da por supuesta la existencia de 449 murmullos anteriores, e incluso sugiere la inquietante posibilidad de que la serie podría continuar indefinidamente.

Comienzas diciendo que no encuentras algo que no obra en tu poder, lo cual es tautológico, y dicho al modo-griego:

“Únicamente puede encontrarse lo que es, en ningún caso puede encontrarse lo que no-es, pues si se encontrase lo que no-es, entonces dejaría de no-ser y pasaría a ser”

Hacia al final de tu significativamente fecundo texto no llegas a decir:

“No encuentro el murmullo-450 que no he recibido”

“Encontraré el murmullo-450 cuando lo reciba”

Pues bien, para no extraviarnos en extravagantes consideraciones pienso que lo oportuno es adjuntar inequívocamente el archivo adjunto que debiera haber figurado en mi correo anterior y dejar que los acontecimientos sigan su curso.

Cristóbalson.

****

Always

Josemaría, dices que la fotografía tiene el poder de reproducir hasta el infinito algo que aconteció sólo una vez. Por extensión: la escritura tiene el poder de reproducir hasta el infinito algo que fue pensado una vez.

De eso se trata, de pensar y de registrar lo que se piensa, y al hacerlo el pensamiento de la mente individual entra en la mente colectiva, cualquier cosa que signifiquen los difusos términos: “*mente colectiva*” y “*mente individual*”... acaso únicamente haya una Mente que produce “*materiespaciotiempo*” y/o “*materiespacio-tiempo*” y/o “*materia-espaciotiempo*” y/o “*materia, espacio y tiempo*”...



No puede excluirse la posibilidad de que la imagen iconóica que quede del Dictador para el tiempo futuro sea una imagen de silicona contraída de modo que quepa dentro de un expendedor de Coca Cola que por cierto va adornada con los colores de muy gloriosa enseña nacional, amarillo y rojo, atravesados por una ondulada línea blanca que puede ser portadora de vagas significaciones.

El nombre de la composición artística <*fruto del arte en contraposición a lo natural: fruto de la naturaleza*> es:

always

Una extraña palabra humana, que puede ser sintetizada mediante esta fórmula:

all + ways – l = always

Las materias primas utilizadas son dos palabras, "*all*" y "*ways*", que significan: "*todo*" y "*caminos*". Por razones puramente eufónicas en el proceso se pierde una "l": el sonido "lls", que resulta muy gutural por estos lares, sería muy adecuado para ciertas lenguas tibetanas y de la estepa euroasiática que aprecian este tipo de sonidos, pero en occidente

se acostumbra a simplificar los cúmulos consonánticos en aras de una musicalidad más sencilla.

Así “*always*” significa “*todos los caminos*”; por extensión “*todos los caminos del tiempo*”; y simplificando “*siempre*”.

Eugenio Merino <*1975(37)…*>, el autor de “*Always*”, compuso hace un par de años otra obra que estructuralmente tiene cierta semejanza, también hay alguien encerrado en un recinto poliédrico:



Su título es:

For the Love of Go(l)d

Que podría traducirse:

Por el Amor de Dios y del Oro

El juego de palabras del título entre “*god*” <*dios*> y “*gold*” <*oro*> no puede reproducirse en esta lengua en la que nos comunicamos.

O quizás sí:

Por el Amor de Dioros

Y aplicando una reflexión especular sobre el término “*Dioros*”:

Por el Amor de Soroid

Acaso haya que escribir la historia de amor entre dos hermanos, Dioros y Soroid, tomando como modelo a la pareja de hermanos de "*el Hombre sin Atributos*" musiliano: Ulrich y Agata...

****

Por cierto, nunca formé parte del equipo de "*Cesta y Puntos*", y nunca estudié en el "*Instituto Negro*", lo hice en el "*Instituto Laboral*", y pienso que si las circunstancias me hubiesen llevado a tener que estrechar la mano del dictador hubiese alegado cualquier enfermedad para evitar contaminarme con su ponzoña dictatorial.

Saludos.

Seguimos en contacto.

Cristóbalson.

POSDATA

Por cierto, Cristóbalson significa "*hijo de Cristóbal*", mi Padre <*Cristóbal*> luchó en la Batalla del Ebro del lado republicano contra la tropa del dictador, y Él no me hubiera perdonado no aprovechar esta oportunidad para ironizar un poco acerca de aquel personajillo que pronto será engullido por el lodo de la historia.

****

452 . $_{28}$Ni 20-2-12 . Fragmento

****

Ahí tienes un fragmento. Quiero añadir una sección de libros completos. Si quieres revisarlo y enviármelo en una semana...

Saludos.

Un poema de Manuel Susarte (Antología XXIX)

http://antoniograciaoniria.blogspot.com/2012/02/un-poema-de-manuel-susarte-antologia.html



Hildegard von Bingen: Ordo Virtutum

Fragmento

ardoroso temblor de la materia
angélico egoísmo que se escapa
hacia el páramo de los espejos
y el llano encantado de las campanas
como una red de arterias temblorosas
que apenas se apresura o se retarda
según la intensidad de su deleite
que presume el dolor y no lo cumple
que escucha retumbar el murmullo
absorbe sus esencias y se mantiene
en el fresco alborozo de la carne
admitiendo en su unidad perfecta
el gemido encantado de un encuentro

en el crepúsculo se concentra
en su silencio blanco
en la orilla vital de la palabra
y en la inminencia de la sangre
tiene la noche un árbol
con frutos de ámbar y sed de siglos
una sed que abre cauces en el sueño
dispersa un fulgor de criaturas
y blande el contorno fascinado de la forma

© Manuel Susarte

Del libro inédito El Tiempo Vive en la Mente



Dibujo de José Aledo

****

453 . $_{0}$Su 20-2-12 . Ordo Virtutum

****

Antonio, enmarcado entre el *“Ordo Virtutum” <el Orden de las Virtudes>* de Hildegard de Bingen, y “*los Seres Levitantes*” de Pepe Aledo, el fragmento que has seleccionado ha pasado a formar parte de un acorde triple <*musical-poético-pictórico*> en el que estamos implicados al menos 4-autores: Hildegarda, Pepe, yo, y tú mismo.

Acabo de releer tranquilamente las 9-partes del opúsculo “*el Tiempo Vive en la Mente*” y me veo incapaz de cambiar una sola palabra:

“*1-Luz Fuego de los Profundo*” y “*2-el Tiempo Vive en la Mente*” los escribí de forma mecánica, aplicando dos procedimientos racionales, a partir de las primeras cifras de las series infinitas de decimales de los números irracionales: “*Pi*” y “*Raíz de Dos*”. Y nunca me he planteado cambiar una sola palabra de la versión original.

“*3-Los Pasajeros de los Rayos del Sol*” lo comencé a escribir hace años, he llegado a hacer más de 10-versiones <*algunas de las cuales conservo*>, y creo que ha llegado a su forma definitiva... aunque esto nunca puede decirse con seguridad... acaso en el futuro “*los Pasajeros*” transmuten en otra cosa...

La sensación que he tenido leyendo las otras 6-partes <*4-Sitiado en mi piel, 5-Pirámide de Tierra, 6-Bajamos a la Nieve, 7-el Lobo, 8-En Mi*

Principio, y 9-Todo es Ritmo> es extraña... es como si todo eso no lo hubiese escrito yo... es difícil de decir... es como si alguien... algún otro... estuviese escribiendo a través de mí... y creo que es mejor no tocar nada y dejarlo como esta... claro que quizá en el futuro haya que re-escribirlo todo... pero acerca de este extremo nada puede decirse...

Alguien dijo "*ten cuidado con tus proyectos, por si se cumplen*". Así cuando dices: "*Quiero añadir <a mi blog> una sección de libros completos*"; existe la posibilidad de que acabes siendo el padre de una Biblioteca Babélica que acabe teniendo vida propia...

Yo por mi parte ocupo buena parte de mi tiempo en construir una torre, también babélica, por supuesto, que no tiene final... actualmente va por la planta séptima... aunque todavía habrá que dedicar bastante tiempo a fundamentar los cimientos...

Seguimos en contacto.

Susarte.

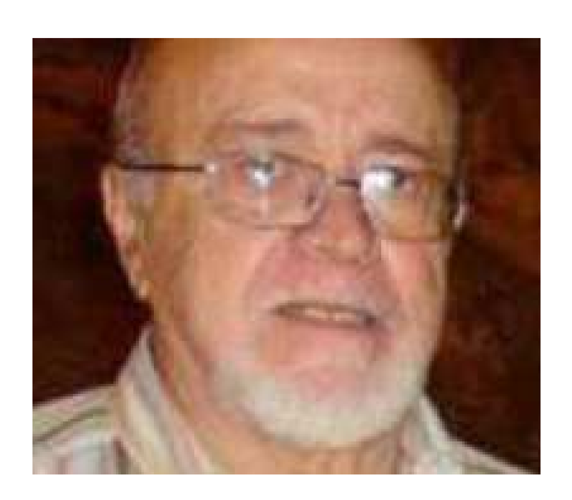
****

454 . $_{30}$Zn 20-2-12 . Inolvidable Bellod

****

Manolo, he publicado un artículo sobre Guillermo Bellod en el periódico digital Minuto Cero. He leído con mucho interés y agrado tu poema en el blog de Antonio Gracia. José Luis

Inolvidable Bellod



El miércoles murió Guillermo Bellod. Se nos ha ido un artista generoso, lleno de talento y personalidad, creador de una obra ingente al margen de tendencias y dogmatismos establecidos. Conocí a Guillermo en la Navidad de 1988, fue en la Galería de Arte Juan de Juanes, donde el prestigioso pintor oriolano exponía sus cuadros.

Un lugar especial, ya que allí nació el germen de la revista Empireuma con el recital que dimos los fundadores de la misma en junio de 1984. Nos presentamos en Juan de Juanes, Ada Soriano, José Manuel Ramón y yo y abordamos a Guillermo con una espontaneidad que trataba de ocultar nuestra timidez. Contra todo pronóstico *(nos habían dicho que era un gran artista pero un hombre distante y algo elitista)* nos trató con atenta amabilidad y nos pagó las copas.

Esa misma noche le propuse escribir una crónica de la exposición en el periódico Elche, en cuyas páginas escribía yo diariamente. Él accedió encantado. Nos vimos al día siguiente en la Galería y la reseña se publicó un semana después.

Así surgió nuestra amistad. Guillermo quedó contento con la crónica y se mostró muy agradecido, tanto que me regaló un cuadro de pequeño formato. En 1990 realizó otra exposición en Juan de Juanes y la reseñé en Empireuma junto a una entrevista con el artista. Un año más tarde fundé con varios amigos La Lucerna y Guillermo se hizo de los nuestros, y cuando digo de los nuestros me refiero a que compartió con el equipo de redacción y todo el grupo de colaboradores habituales los duros contratiempos diarios a los que debíamos hacer frente para poder continuar. La Lucerna se convirtió en un fenómeno social a la vez que única alternativa al omnímodo poder local del entonces alcalde Luis Fernando Cartagena; y escribo esto sin ningún resabio dramático ni atisbo de exageración autocomplaciente.

Guillermo corrió el riesgo de perder la amistad de sus amigos de la Orihuela oligárquica, atávica y medular, los de valgamediós, no sé adónde vamos a parar, usted no sabe con quién está hablando, tú no sabes con quien te juntas y frases por el estilo.

Guillermo se unió durante un tiempo a nosotros, participó con nosotros en actos culturales reivindicativos, asistió a nuestras reuniones, donde abundaba el alcohol y la buena comida y surgían frecuentes discusiones que nos hacían más amigos.

Muchas de aquellas veladas masivas de escritores y artistas se celebraron en el domicilio de Pepe Aledo y Ester Diz. Guillermo también participó en uno de los célebres acontecimientos de La Lucerna: la visita a la ganadería oriolana de los Hermanos Mateo en la Fuente de don Juan, promovida por nuestro amigo taurófilo Pepe Ruiz Cases *(Sesca).*

Hay fotos de aquella excursión, que fue reseñada ampliamente en el número 9 de La Lucerna. Guillermo realizó un cuadro conmemorativo donde se refleja la ternura y la libre imaginación del autor: todos los amigos que participamos en aquella excursión tripulamos un globo aerostático tauromórfico en el que se lee la leyenda La Lucerna. En un columpio colgado de la barquilla está sentado el propio Guillermo,

patrón de la nave, con una expresión de infantil satisfacción. Una bella perspectiva aérea abarca el paraje de la Pedrera y gran parte del bajo Segura.



Nuestro buen amigo vivió en plena euforia los primeros años de la década de los noventa, estimulado por un mesianismo que a todos nos tenía perplejos. Por entonces decidió que podía ser escritor aplicándose con el mismo entusiasmo que cuando pintaba, pero sin su talento y oficio de artista. Escribió poemas atropellados y elementales que trataban de expresar sin éxito su mundo iconográfico. No sé si llegó a aceptar que sus versos eran el producto de un desahogo o de una ilusión. Me pidió el prólogo para el primero de sus tres libros de poemas publicados, que salió de la imprenta en 1992. Y yo, aun consciente de que su poesía se encontraba en su vida y en su obra pictórica y no en sus versos, acepté escribirlo. Tuve que hacer un soberbio ejercicio de malabarismo para decir con cariño lo que pensaba sin ofender al autor.

Animado por la salida de su primer libro también escribió y publicó descabellados textos en prosa sobre política, economía, religión y sociología. Resulta extraño que teniendo una sólida formación

académica no fuera un buen teórico, ni siquiera cuando escribía sobre arte. Detrás de su trayectoria hay mucho pensamiento, mucha estética, pero su escritura es visceral y pocas veces analítica. Se me hace necesario decirlo para no incurrir en un panegírico sentimental, pacato y mendaz.

Algunos años más tarde Guillermo se reintegró a sus preferencias y frecuentaderos, y aunque se distanció de nosotros siguió considerándonos sus amigos.

Quiero destacar, sobre todo, que Guillermo creó en su pintura un mundo propio al margen de las vanguardias históricas y las postvanguardias del siglo XX; si acaso, en algunas etapas de su obra practicó de una manera natural el expresionismo al margen de cánones y ortodoxias, y se podría decir que sus visiones oníricas y sus asociaciones irracionales le acercan al surrealismo, aunque este movimiento le causara recelo.

En nuestras conversaciones, nuestro amigo sacaba siempre a relucir dos de sus obsesiones: la primera tenía que ver con la muerte de las vanguardias y lo que él llamaba la conjura de los esnobs, capaces de hacer cualquier cosa para estar a la última ***(según Guillermo la necesidad de innovación no era más que una rebeldía castrada, una libertad prisionera dentro del mismo sistema de ruptura. Para él la libertad creativa consistía en ser irreductible a los movimientos estéticos).*** **La segunda era su concepción del arte como revelación y exorcismo. Creía que la auténtica creación artística era una manifestación de lo escondido, de todos los fantasmas y demonios que llevamos en nuestro interior. El acto de darles forma en la tela sería un rito de exorcismo.**

Para mí cualquier cuadro de Guillermo es reconocible, lo cual no quiere decir que su obra sea monotemática.

Según el crítico Adrián Espí ***su enorme preparación, su oficio, su técnica le posibilitan para cualquier aventura estética, en cualquier formato o dimensión.***

Y el pintor Pepe Aledo ha destacado en varias ocasiones que hay una clara evolución estilística en la obra de Guillermo.

La primera etapa es una pintura de crítica social que retrata al hombre en su miseria, en la que destacan los colores oscuros con protagonismo del negro, seguida de un periodo en el que sus telas adolecen de una ternura *-me atrevería a llamarla adánica-* **con predominio del gris perlado. En el siguiente paso apuesta por el color armónico y el dibujo equilibrado con influencias clásicas, pero no se estanca y sigue avanzando hasta crear, en mi opinión, sus creaciones más logradas. El color fulgurante, llamativo, se muestra con una poderosa elocuencia: Un color de aurora y de muerte. Su pintura se vuelve literaria, narrativa, ya que reproduce historias bíblicas o de la mitología En las telas de esta etapa también se reflejan anécdotas de la aventura vital del artista tanto como de su paradójica personalidad** *(su vida y su obra están íntimamente ligadas: es la fuerza de existir la que infunde a su pintura vigor e intensidad).* **Guillermo -***lo sabe quien bien lo conoció***- podía ser melancólico y apasionado, serio y travieso como un niño, asceta y sensual. Sí, en efecto, no fue un pintor vanguardista, no reflejó el zeitgeist** *(el espíritu de nuestra época que ha influido en tantas obras efímeras)* **pero no por ello hay que considerarlo un artista romántico, simbolista, decimonónico o trasnochado.**

Mark Chagall escribió en sus deliciosas memorias: ***No me gustaría ser como los otros, quiero ver un mundo nuevo*”. Y Guillermo, como Chagall** *–otro francotirador-,* **abrió una puerta a la inmensidad, más allá de salvajismos impostados, diseños de vitrina, espectaculares instalaciones y otros lenguajes innovadores que en su mayoría nacen esclerotizados aunque lleven el disfraz de la novedad.**

Guillermo creó un mundo propio onírico y visionario, contradictorio y ambiguo, donde conviven y combaten lo estático y lo dinámico *(sus frecuentes vuelos y levitaciones),* **la bondad, la inocencia, la paz, y el terror, la opresión, el exterminio. Animales, hombres, seres humanos animalizados o seres híbridos creados por la fantasía del pintor representan la alegoría de lo genuino, de la vida en su más libre y bella expresión y también de la guerra y de la muerte. La pintura de Guillermo tiene sus cumbres y sus mares de fondo. Mientras escribo este texto me viene a la mente una de aquellas frases redondas que a veces se le ocurrían a nuestro amigo. Me la dijo mientras charlábamos en la barra de un bar y no la apunté, pero la recuerdo así:** ***Cuando pinto procuro no perder mi mochila de certidumbres en la selva de mis dudas.***

No sé si en los últimos años Guillermo se estancó o siguió evolucionando. No he visto sus últimas creaciones, salvo algún trabajo ocasional como el cartel de la Fiesta de Moros y Cristianos de Orihuela 2009, pero me dicen que su pintura se había serenado y esquematizado.

Leo en el blog de Antonio Gracia un improvisado pero profundo homenaje a nuestro amigo y me siento conmovido especialmente por los dos versos que encabezan el poema que el poeta le dedica al artista:

Mientras mi vida fluye hacia la muerte
van muriendo los seres que más amo.

Me emociona porque es lo que mismo que yo siento últimamente. Y también leo con emoción el breve -pero intenso y emotivo- texto que José Antonio Muñoz Grau publicó el jueves en la web Tele-Orihuela.com, y me quedo con esta frase final:

Guillermo Bellod se ha ido para quedarse en su pintura.

José Luis Zerón . *20-2-12*

SE HA IDO GUILLERMO BELLOD



Se ha ido Guillermo Bellod, uno de esos ilustres oriolanos que enorgullecen a la gente de bien de esta tierra.

Y se ha ido de la manera que solía vivir, silenciosamente, acomodado en uno de sus sueños, de esos sueños que socializaba en la madera para ese otro sueño colectivo con el que sueñan los pintores durante toda una vida.

Se ha ido a lomos de una manada de toros encajados en un barranco de veladuras, pero libres.

Se ha ido como un caballero sobre su propio rinoceronte, orgulloso de haber conquistado mil sueños que pintar.

Se ha ido entre un paseillo de vacas, cerdos y cabras, huérfanas de un amigo, atravesando un paisaje de nubes blancas a borbotones, por ese camino que se pintó para cuando tuviera que irse.

Se ha ido Guillermo Bellod. Se ha ido un maestro, el mejor pintor que ha dado Orihuela en todo el siglo XX. Y se ha ido un amigo, al que no pienso llorar porque las lágrimas no me dejarían ver mi más sentido aplauso.

Y es que Guillermo Bellod se ha ido para quedarse en su pintura.

Gracias, Guillermo, y hasta siempre.

José Antonio Muñoz Grau . 16-2-12

****

455 . $_0$Su 21-2-12 . Hacia la Otra Vida

****

José Luis, ya estamos los dos antologados en el blog de Antonio Gracia, que tiene el sugerente pero inquietante título de “*Mientras mi vida fluye hacia su otra vida*”. ¿No es así?

Tú eres el antologado XXII, con tu neoplatónico homenaje a Novalis <*Somos el ojo que este planeta eleva al cielo*> en donde me gustaría destacar: “*Sólo el grito silencioso contiene la tensión primordial*”.

El “*Grito Silencioso*” que mencionas bien podría ser el “*Bing Ban*, “*la Gran Explosión*”...y/o “el Murmullo”.

Yo, por mi parte, soy el antologado XIX con mi fragmento incrustado entre la mística voz de Hildegarda y el paisaje que soñó Pepe, y esto por obra y Gracia del autor de ese lugar en la red en el que una vida fluye hacia su otra vida.

El paso a la otra vida de Guillermo provoca en sus desolados viejos amigos una herida abierta de palabras... Antonio Gracia, José Antonio Muñoz, tú, yo también estoy escribiendo algo... pero me temo que está creciendo y creciendo... te lo enviaré cuando las palabras se remansen en los meandros... en los meandros del tiempo quieto... el lugar en donde todas la vidas se convierten en la única vida... el Sueño de la Mente...

Susarte

****

456 . $_{83}$Bi 22-2-12 . el Murmullo de los Hombres-Rana

****

A propósito de etimologías, lenguaje y orígenes del lenguaje, ahí va un archivo adjunto...

Efectivamente, un par de líneas pueden alcanzar entidad de texto y sugerir los más diversos y complejos análisis. Me parece que fue el lingüista Julien Greimas quien publicó un considerable ensayo analizando los innumerables contenidos semióticos de un prospecto farmacológico. Y es que, si bien podemos disponer de imágenes y de sonidos, la palabra es lo que revela el sentido (significado y dirección son lo mismo) transmitiendo la acción del pensamiento.

Y a propósito de esto y de tu correo anterior, de nuevo, fluyentes y reveladoras sincronías, atraviesan el no-espacio del espacio. El otro día adquirí un breve ensayo de Michel Foucault: "*Siete sentencias sobre el séptimo Ángel*". Se trata de un trabajo sobre la obra de un gramático iluminado del siglo XIX, Jean-Pierre Brisset. Este caballero escribió un par de libros –"*La Grammaire Logique*" y "*La Sciencie de Dieu*"- que pretendían revolucionar los estudios gramáticos hasta la época, creyendo haber descubierto la lengua primera, la lengua madre de toda lengua. Empieza por negar la existencia del latín y crea una teoría que explicaría el origen de las palabras entendiéndolas como explosiones de un estado convulsivo primigenio: los gritos que emitíamos cuando éramos batracios revolcándonos en el lodo originario, a punto de iniciarse la Evolución. Brisset no estudia formalmente etimologías o ascendentes de derivaciones verbales actuales: afirma que el origen del lenguaje está constituido ya por un enjambre de enunciados, de ruidos, de articulaciones prontas a adherirse a otras y multiplicarse en el seno de la masa antropófaga de los pre-hombres.

La palabra no sería de esta manera sino la materialización significativa de un ruido, de un chillido, del vocerío arcaico. No hay para Brisset un estado primitivo de la lengua de la que derivarían progresivamente las lenguas, sino un estado fluido, semilíquido, permeable a lo que después, las palabras, encarnaran, reproduciendo en formaciones cada más extensas, esos primeros aullidos de los primeros hombres-batracios.

Aquí Brisset presenta ciertas analogías con Artaud: devolver a la poesía la fuerza expresiva perdida que tenían las primeras articulaciones fonético-significativas. El proyecto de Artaud es desembarazar a la Palabra de toda la artificiosa cultura que se le ha adherido, reprimiendo su lucidez y potencia originarias. La gramática poética de Brisset afirma que las configuraciones sintácticas obedecen a impulsos animales, cuyo eje singular es lo sexual. Por lo tanto, toda lengua estaría presta a extender sus redes semánticas teniendo en cuenta que sus vínculos formativos dependen de las evoluciones liberadoras del cuerpo, del territorio vital encarnado-poseído y de lo sexual.

A propósito de nuestro Murmullo (y de Brisset), dice Foucault:

·*"Las palabras son fragmentos de discursos trazados por ellas mismas, modalidades de enunciados coagulados y reducidos al neutro. Antes que las palabras estaban las frases; antes que el vocabulario estaban los enunciados; antes que las sílabas y el acomodo elemental de los sonidos estaba el indefinido murmullo de todo lo que se diría*".

En el caldo de cultivo del pantano primordial en el que pululaban los anfibios que poco después serían hombres, se extendía, se entrecortaba, se agolpaba, burbujeaba el murmullo animal que no es sino la imagen babélico-onomatopéyica del origen del lenguaje.

Yo ya conocía a este personaje. André Breton lo incluye en su Antología del Humor negro. Desde luego, leer a Brisset resulta cómico y desconcertante –teniendo en cuenta que únicamente podemos acceder a su teoría, ya que los ejemplos verbales que pone son sólo en francés, y además, la lengua primera es intraducible (gramático soñador, lo define Foucault)-, pero, prescindiendo de análisis sociológicos e incluso psicológicos que nos pusieran sobre la pista de cómo a un oficial de policía judicial que daba clases de lenguas vivas se le ocurrieron semejantes ideas, expuestas en varios libros, su ejemplo no deja de ser significativo, convirtiéndose en un vaticinio de lo que iban a ser algunas las poéticas del lenguaje más radicales, practicadas por las vanguardias.

Claro está que el entusiasmo de Foucault por Brisset, -esa imagen del lodazal del que salimos todos reptando, junto con nuestras propias palabras- no escapa al análisis del pensamiento de quien estaba obsesionado por el placer y de morir tras un gran orgasmo, como casi así fue.

Pero la contextualización del pensamiento del propio Foucault -los locos y narcisistas años 70– nos lleva, a través de su trabajo, a referirnos a otros dos personajes que se las tuvieron con las palabras, y que siguen siendo referentes interesantes dentro de la psicología, la literatura y el estudio de las anomalías lingüísticas: Wolfson y Raymond Roussell.

El primero es un esquizofrénico que rechaza hablar su lengua materna –el inglés– porque detestaba a su madre, lo que le lleva a crear una particular, hecha de retazos de lenguas extranjeras.

El otro, Roussell, crea una literatura de juegos de espejos, cautivadora y única, que despertó la admiración de los surrealistas.

Ahora bien, es Aristóteles quien dijo que lo que separaba a los hombres de la animalidad era el lenguaje. No hay más que ver una manifestación callejera, una tertulia mal llevada e intelectualmente patatera, pera darse cuenta de lo fácil que es regresar al pantano de los batracios.

***

No sabía que a Santo Domingo se le llamaba Instituto Negro. Yo estudié el E.G.B allí, y el recuerdo es algo lóbrego. Las techumbres tan altas y la escasa iluminación provocan un estado de desolación. Toda arquitectura crea un estado de ánimo: el espacio o es habitable o no lo es. De ahí las sensaciones de distinta índole que se producen.

***

…iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii iiiiiiiiiiiiiii

De pronto dan ganas de convertirse en uno de esos macacos tecleteadores.

****

457 . $_{83}$Bi 24-2-12 . el Instituto Negro

****

Josemaría, dices que Michel Foucault, refiriéndose a Jean-Pierre Brisset, dice: *Antes que las palabras estaba el indefinido murmullo de todo lo que se diría*".

Y como diría Wittgenstein: "*Ese es el caso*".

Naturalmente que lo primero es el murmullo que surge del silencio rotundo que pronuncia el "*Anciano de los Días*" <*uno de los apelativos del "Vacío Cuántico"*>

Pero antes que "*palabras*" el murmullo murmulla "*formas*": símbolos arquetípicos: formas vivas dotadas de estructura interna... la palabra vendrá mucho mucho más tarde...

Naturalmente que las ranas hablan las palabras del lenguaje de las ranas.... y cada una de las especies de insectos habla con los miembros de su grupo en el lenguaje característico del que ellos mismos se han dotado: hecho de feromonas silenciosas y no de alegres sonidos...

Las partículas de luz, los fotones izenos, hablan entre sí modulando el campo gravitatorio y/o ilénico... todo lo que ha sido murmullado ha entrado en la existencia y está vivo...

Toda especie se provee de su propio repertorio de lenguajes con los que se comunica... como por ejemplo esta lengua en la que <*bajo la apariencia provisoria de primates parloteadores y tecleadores*> nos comunicamos...

Lo único que conocía de Brisset es lo que aparece de él en la célebre antología del humor negro de André Bretón, pero inducido por tu murmullo, me he puesto a buscar en la Red y he encontrado las ediciones originales de sus 3-obras más importantes: curiosamente en la portada de cada una de ellas figura una cita del Apocalipsis bíblico atribuido a un autor cuyo nombre es el mismo que la calle en la que nacimos: Miguel Hernández, tú y yo...

1890 . LE MISTERE DE DIEU EST ACCOMPLI

Dieu est science.
Sonne, septième trompette!

(Apocalypse XI.15)

1900 . LA SCIENCE DE DIEU OU LA CRÉATION DE L'HOMME

Prends ce libre et le dévore,

il te causera de l’amertume au ventre,
mais dans ta bouche il sera doux
comme du miel

(Apoc. X.9)

1914 . LES ORIGENES HUMANES
deuxième édition de
LA SCIENCE DE DIEU
entiérement nouvelle

Puis je vis un livre scellé de sept sceaux,
et il n’y avait personne qui fût digne d’ouvrir ce livre,
ni même de le voir

(Ap. ch.5)

Habrá que adentrarse en los libros de Brissset para ver qué es lo que dicen, pero él mismo nos advierte <*1980*> que están sellados por 7-sellos, y que no hay nadie digno de abrirlos, ni de verlos. Aunque antes <*1900*> ha dicho que hay que coger sus libros y devorarlos, producirán dolor de estómago, pero serán dulces como miel para la boca. Y también <*1914*> invoca <*la-boca in-boca*> a la séptima trompeta para que sea dada a conocer la ciencia del vacío puro, del vacío perfecto, del vacío cuántico, del vacío vivo cuyo nombre es Uts.

“*Uts*”: esa es la primera palabra, la materia prima de todas las otras palabras en los infinitos lenguajes posibles... la materia prima del lenguaje de las ranas... del lenguaje de los primates... del lenguaje de los extinguidos neandertales... y también del lenguaje colectivo de los humanos: subdivididos en infinidad de lenguajes tribales... uno de los cuales es éste que murmullamos, hecho de retazos de algunas otras lenguas…

En cuanto al “*Instituto Negro*”, el término fue acuñado por Josema, que conocía bien las interioridades de esa institución, por haber estudiado allí muchos años, yo lo adopté en la novela.

El Instituto Negro es el lugar donde “*Ikiru*” <*significa “vivir”*> imparte clases de ciencias. Te adjunto un archivo <$_{30}$*la Cadena del Ser*> donde Ikiru habla a sus alumnos sobre la evolución de concepto de lo elemental: no se trata todavía de la versión definitiva... claro que quizás nunca llegue a haber una versión definitiva de prácticamente

nada... todo está vivo... todo transmuta... todo deja de ser lo que es y se transforma en otra cosa... el León Verde no está muerto... Guillem Bellot no está muerto... Guillermo Bellod no está muerto... nada ni nadie ha muerto nunca... la muerte no es posible en nuestro Multiverso... en donde vivimos y vivimos... hasta que el rumor de manos de mujer golpeando el agua nos despierte... y regresemos... y pasemos al otro lado... and w'l pasauei <*we will pass away*>...

Su

****

458 . $_{0}$Su 25-2-12 . el León Verde

****

Guillermo Bellod ha pasado al otro lado pero su pintura queda ya para siempre. Lo que sigue es un sencillo homenaje:

la verdad es el desnudo
el movimiento
el ansia de vida de vida y renovación
que se transforma
en viaje hacia lo desconocido

Guillermo Bellod

El viernes 5 de junio de 1992 <*hace (casi) 20 años*> se inauguró, en el "*Centre Cultural d'Alcoy*", una exposición antológica de la pintura de Guillermo Bellod <*que tenía entonces 52 años de edad*>. El catálogo de aquella exposición es una obra memorable: 40 páginas, de 24*22,5 centímetros, en las que se incluyen 14 reproducciones de cuadros de Guillermo y textos de:

José Aledo Sarabia
José Luis Zeron Huguet
Antonio Gracia
Antonio Ferrández Verdú
José Manuel Ferrández Verdú
Manuel Susarte.

Los 6 estuvimos en Alcoy aquel viernes memorificable arropando a Guillermo y a su pintura y cada cual recibió un ejemplar de aquel raro catálogo cuyo texto no está en castellano sino únicamente en valenciano. Por lo que se da la curiosa circunstancia de que no dispongo de los textos originales, en castellano, ni siquiera del que yo mismo escribí, así que me veo obligado a retraducir del valenciano al castellano una muestra representativa de aquellas colaboraciones: probablemente los textos resultantes no sean idénticos a los originales... pero los textos

mismos están vivos y continuamente transmutan... hasta que finalmente queden fijados en la Mente... Eterna Mente...

Los textos que siguen a continuación <*entremezclando valenciano y castellano en diversa medida y proporción*> son:

"*El León Verde*" de Manuel Susarte
"*Palabra en el Sendero del Verbo*" de Antonio Ferrández
"*Escorzo de un Pintor*" de Antonio Gracia
"*La Mirada Artística*" de José Manuel Ferrández

EL LEÓN VERDE

LEOIBERTE

L'ANIMA IX DEL COS D'UN HOME I ESDEVE EN
TOROZEZEN

el alma sale del cuerpo de un hombre y se convierte en *torozezén*

UN CAVALL JUNT A UN ESPADAT ALBIRA EL MAR *ROJOGORRI*

un caballo junto a un acantilado contempla el mar *rojogorri*

UNA MONA ALBIRA UN
CABALLOZALDI

un mono mira a un *caballozaldi*

UNA CANILLA DE BRAUS OMPLI EL
PAISAJINGURU

una jauría de toros llena el *paisajinguru*

UN ANGEL LLIURA EL PEIX A L'
HOMBREGIZON

un ángel entrega el pez al *hombregizón*

UNA DONA SOSTE EN LA SEUA MA UN
PEZARRAIN

una mujer sostiene en su mano un *pezarrain*

UNA PARELLA DE NONVENSANS
PUJATS EN UNA BARCA QUE CAVALCA L'AIRE
ESCLATATS PER UNA PARELLA DE
TOROSZEZÉN

una pareja de recién casados
subidos a una barca que cabalga el aire
escoltados por una pareja de *toroszezén*

DONES NUETES
JUEGANJOKO

mujeres desnudas *jueganjoko*

DONES NUETES LEVITANT L'
AIREHAIZE

mujeres sin ropa levitan el *airehaize*

DONESXIQUETA ES BALANCEGEN
EN GORNXADORES SUSPESES DE CAVALS
VOLADORESLEHER

mujeresniña se balancean en columpios
suspendidos de caballos *voladoresleher*

UN COTXE ABANDONAT EN UN
BALDIOHEREMU

un coche abandonado en un *baldioheremu*

EL POBLE ELEGIT A TRAVES DEL
RIOIBAI

el pueblo elegido a través del *rioibai*

GENT BALLANT AL VOLTANT DE L'
HOGUERASUTZAR

gente bailando en torno a la *hoguerasutzar*

UN XICOT ENFILAT EN UNA COLUMNA QUE CUSTODIA
EL *TOROZEZEN* I EL *LEONLEOI*

un muchacho encaramado a una columna que custodian

el *torozezén* y el *leonleoi*

TOROZEZEN
ROJOGORRI
CABALLOZALDI
PAISAJINGURU
HOMBREGIZON
PEZARRAIN
JUEGANJOKO
AIREHAIZE
VOLADORESLEHER
BALDIOHEREMU
RIOIBAI
HOGUERASUTZAR
LEONLEOI

PARAULES NOVES AMALGAMADES
A PARAULES VELLES EN LLETRES DE PEDRA
NASCUDES A L'ALBIRAR
LES IMATGES SIMBOLIQUES
PINTADES PER LEOIBERTE
EL LLEO VERD

palabras nuevas amalgamadas
a palabras viejas en letras de piedra
nacidas al contemplar
las imágenes simbólicas
pintadas por leoiberte
el león verde

QUAN L'ULL DESPULLA S'OBRI
AL PARADIS SIMBOLIC DE LEOIBERTE
LES VELLES PARAULES
CONSERVADES GELOSAMENTE EN LA MEMORIA
RENAIXEN I S'ACOBLEN ESTASICAMENT
A LES NOVES PARAULES
EN EL SEU AFANY DE REABSORBIR-LES

cuando el ojo desnudo se abre al paraíso simbólico de leoiberte
las viejas palabras conservadas celosamente en la memoria

renacen y se acoplan estáticamente a las nuevas palabras
en su afán de reabsorberlas

UN BISBE JUNT A UN *TOROZEZEN*
AL QUE TIEMPODEMBORA
HA TALLAT LES SEUES *PEZUÑASAPATX*

un obispo junto a un *torozezén*
al que el *tiempodembora*
ha cortado sus *pezuñasapatx*

UNA ILLA CON *OSOSARTZ*
I *ERRINOCEROSNOCERONTE*

una isla con *ososartz* y *errinocerosnoceronte*

UNA DONA SURURUCANDO
AMB UN *ERRINOCERONOCERONTE*

una mujer *sururucando* con un *errinóceronoceronte*

EL ROSTRE INDEFINIT DE LA DONA
DILUINT-SE EB EL *LAMENTOHEROSTA*
DE LA PRIMERA EPOCA

el rostro indefinido de la mujer
diluyéndose en el *lamentoherosta*
de la primera época

UNA DONA ARROSSEGANT UNA *SIRENAHITSASNESKA*

una mujer arrastrando una *sirenahitsasneska*

EL XIQUET SOSTE UN *PEZARRAIN*
I UNA *FLORLORE*

el niño sostiene un *pezarrain* y una *florlore*

UN GENER MEDIEVAL
MUNTAT SOBRE UN *CABALLOZALDI*

AMB *ARMADURAZURI*

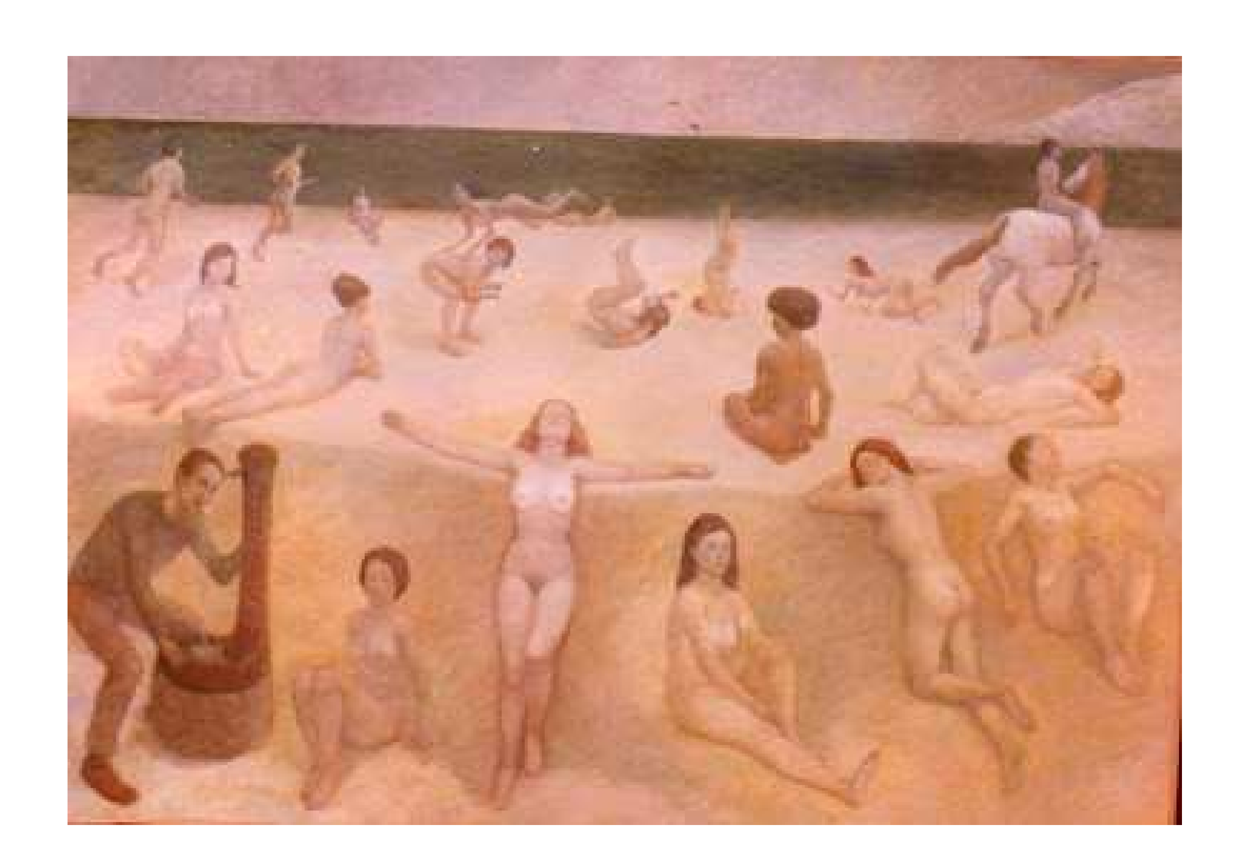
un jinete medieval
montado sobre un *caballozaldi*
con *armadurazuri*

TOROZEZEN
PEZUÑAHAPATX
OSOHARTZ
ERRINOCERONOCERONTE
LAMENTOHEROSTA
SIRENAHITSASNESKA
PEZARRAIN
FLORLORE
CABALLOZALDI
ARMADURAZURI
LEONLEOI

viejas palabras isbanas
que nos llevan de vuelta
al pozo mercurial donde
la imaginación simbólica
de leoiberte
bebe
agua
de beli
madre del arte
el paisaje simbólico
que leoiberte construye
en cada uno de sus cuadros
es un mundo en el que merece la pena vivir

VELLES PARAULES ISBANAS
QUE ENS DUEN DE TORNADA
AL POU MERCURIAL ON
LA IMAGINACIO SIMBOLICA
DE LEOIBERTE
BEU
AIGUA
DE BELI

MARE DE L'ART
EL PAISATGE SIMBOLIC
QUE LEOIBERTE CONSTRUEIX
AMB CADASCUN DEL SEUS QUADRES
ES UN MON EN EL QUE VAL LA PENA VIURE



PALABRA EN EL SENDERO DEL VERBO

Quan el cor d'un manco vol tornar la paraula a l'histéric monyó li creixen mans... succeeix llavors la pintura que amb les seues mans traça un eix de llum en la caverna d'acaçades parets de bisons on una munió sense deu de mones del por fa la màgia dels colors y el roig és la terra i el roig de la terra és la sang i el roig de la sang el for per defugir la hiena que en els afores impenetrables de la memoria riu.

Cuando al corazón de un manco quiere regresar la palabra, al histérico muñón le crecen las manos... sucede entonces la pintura que con sus manos traza un ojo de lumbre en la caverna de perseguidas paredes de bisontes donde una horda sin dios de monos del miedo hace la magia de los colores el rojo es la tierra y el rojo de la tierra es la sangre y el rojo de

la sangre el fuego para ahuyentar la hiena que en el afuera impenetrable de la memoria ríe.

Y con el fuego en sus manos ahora en una vanguardia azul de monos en el resplandor de cianótica gestual liturgia sortilegian la piedra con sus manos… y de pronto desde el centro sideral de la piedra como un estertor o un grito de lujuria dolmen a lo lejos levantado contra el cielo el cazador de lo insondable surge que un arco de sombra abraza y en su frente dibujado el beso tentacular de la visión en su frente recibió Guillermo una tarde como un viento de ceniza.

Y regresada ya la palabra en su boca con su boca el amante sobre el lienzo insaciable de la sed entrega Guillermo el beso antiguo del prodigio y del fuego.

Nostálgico territorio de la caza es tu pintura y allí acechada de actos… de seres detenida amansada he visto en tus manos a la bestia informe del amor desceñida de su instinto.

O regresar escucho hacia el lugar sin límites del cuadro a la paloma regresar a la paloma y regresar el hombre al pez y la sombra regresar a la sombra.

…O retornar escolte cal al lloc sense limits del quadre el colom retornar al colom i retornar l’home al peix l’ombra retornar a l’ombra.



ESCORZO DE UN PINTOR

De Guillermo Bellod m'estime més l'escriptura del seu coor, la caligrafia del seu dibuix, el seus paitsages animálids, les seues etopeies humanoides, la lírica de la seua textura, la realitat del seu somnis. Ho estime més perquè estructura amb les ombres més que amb la perspectiva.

De Guillermo Bellod prefiero la escritura de su color, la caligrafía de su dibujo, sus paisajes animálidos, sus etopeyas humanoides, la lírica de su textura, la realidad de sus sueños. Lo prefiero porque modela con el cromatismo más que con la línea, porque estructura con las sombras más que con la perspectiva.

El creador hace del desierto de su vida el manantial de su obra, Eso lo aboca a una excitación y un dolor tanto más que inevitable cuanto más imprescindible. Porque para vivir la realidad sólo es preciso soñar, pero para alcanzar un sueño hay que vivir la muerte. El sueño de todo artista es crear una ilusión desde sus pesadillas. Porque hablamos de nuestros deseos para ocultarnos de nuestras carencias. Y un cuadro, -un poema, una sinfonía: el arte- puede ser la retina de un hombre que ha visto el más allá de la existencia y la ha apresado para la Humanidad: autoidentificarse identificando al Hombre.

La única e inmensa diferencia entre un "cualquier" hombre y el artista es que aquél vegeta mientras muere y ésta nace a otra vida mientras deja de vivir ésta porque le parece una muerte que no le basta como única vida. Un "cualquier" hombre se observa a sí mismo cinco minutos al año. Un creador veinticuatro años cada día porque el tiempo mental no se mide con relojes. Por eso un creador sabe más de la existencia y del arte que el biólogo o el crítico: porque su interpretación es más profunda y extensa que la de cincuenta nadies. Y por eso sólo pinta. Escribe, compone para los artistas que son y serán: porque la verdad no está en quien la observa, -ese la utiliza-, sino en quien la crea.

Guillermo se guillerma y desguillerma, se extrovierte y esconde en cada trazo, hace de su vida un cuadro y de cada cuadro una vida para el espectador. La pintura es su identidad en cuanto que se busca en ella y su frustración en tanto que se encuentra –porque no le basta-. Por eso las pasiones se sentimentalizan y los sentimientos se apasionan: los

hombres son animales y éstos se humanizan. Por eso el onirismo y el realismo se contubernian. Por eso los pájaros vangoghianos. Y por eso las levitaciones y los vuelos femeninos, los acantilados y los mares, los precipicios y los cielos, los rojos y los verdes, la desnudez y el barroquismo, la difuminación y la diafanidad, los animales y los hombres: fundiéndose, metamorfosizándose: porque el vocabulario de su paleta quiere pronunciar la mitologización de lo cotidiano.

...les levitacions i el vols femenins, els espadats i els mars, el cingles i el barroquismo, la difuminació i la diafaneïtat, els animals i els hòmes fonent-se, metamorfositzant-se: perquè el vocabulari de la sua paleta vol pronunciar la mitologització del món quotidiá.



LA MIRADA ARTÍSTICA

La contemplaçió de les obres d'art modern requereix d'una gran dosi de talent en totas aquelles persones que tracten de disfrutar de les mateixes, ya sigui visitant els museuns y les galeries on estes en penxent y s'exposen al public, o be concurrint a les subastes on els objectes son motiu de disputa, o be copiant y colleccionant un bon número d'elles, les cuals entrarán a formar part de la nostra vida y dels nostres assuntes y es mesclaran en las nostres converses. Llavors algunes es convertiran en una finestra cap a altres mons, nos descubriran llocs y gentes desconeguts y bonics, o be llocs y gents que ya coneixem pero vistos d'una manera original y fantástica o enigmatica.

La contemplación de las obras del arte moderno requiere una gran dosis de talento en todas aquellas personas que tratan de disfrutar de las mismas, ya sea visionando los museos y las galerías donde estas se cuelgan y se exponen a la consideración pública, ya concurriendo a las subastas donde los objetos son motivo de disputa, ya acopiando y coleccionando gran número de ellas que entrarán a formar parte de nuestra vida y de nuestros asuntos y se mezclarán en nuestras conversaciones. Entonces algunas se convertirán en ventanas hacia otros mundos, nos mostrarán lugares y gentes desconocidas y hermosas, o bien lugares y gentes que ya conocemos pero vistos de un modo original y fantástico o enigmático.

La irrupción irreflexiva y espontánea empero en la sala donde yacen, agobiadas de luz y de miradas, las telas, los esmaltes, los grabados, los bronces, que han salido del taller contemporáneo, supone un acto de una virginal idiotez, de un singular atrevimiento, de una aplastante ingenuidad. ¿Cómo voy a decir que un cuadro, si es verdaderamente bello, no tiene obligación de gustar a nadie? En caso contrario deberíamos subordinar su esplendor a nuestra indulgencia.

Quien no haya sabido disponer su sensibilidad de acuerdo con el gesto que necesita el placer para gozar de los objetos bellos. Quien no haya buscado en sí mismo las dulces y melancólicas aguas que conducen al bosque sombrío que guarda en su seno el misterio del arte, quien no se haya planteado nunca los enigmas más puros de las Ciencias, la Filosofía, la Religión, la Poesía, hará bien en no perder el tiempo rondando por los

escenarios, por los cenáculos, por los hipogeos y anfiteatros de la exhibición.

La observación moderna de la obra de arte supone una operación confusa, intrincada y patética donde el espectador ocupa un lugar sumamente incómodo, determinado por el juego inflexible y barroco de los malabarismos estéticos, que lo han conducido a tomar una posición de desventaja en la brillante carrera hacia ninguna parte. Todo el que desee mirar un cuadro moderno deberá tomar primero las debidas precauciones, no baya a ser que la intemperancia de su acto lo sumerja en un tenebroso laberinto donde se esconden, cual minotauros, los monstruos de la charca ciénaga.

Cierto compañero muy querido tuvo que colgar sus obras en una habitación a la que luego acudieron todos aquellos que lo conocían y aún otros más, y se vio, dos días después en el apuro de que le llamaran la atención, pues su pintura no dejaba marchar a la gente, sino que "colgados" de los cuadros querían estarse allí sin salir obedeciendo a un impulso irracional y varios compañeros necesitaban con urgencia comida y cuidados.

¿Cuál es pues el derecho que asiste a alguien que sin semejantes prevenciones, sin disciplina, sin ascesis alguna, sin método ni ejecutoria, se introduce entre las tela y desea ser seducido por alguna cuya composición y creación lentísima ha requerido no ya años de arduo aprendimiento, de contacto con los maestros, de esfuerzos, de dolorosas fatigas, sino hasta la vida y el sudor y el tiempo asignado a cada uno?

¿Por qué el espectáculo de un cuadro moderno conlleva la creencia de que es necesario comprender rápidamente todo el caudal de sugerencias e ímpetus, de acciones y dudas, de pompas y terrores acumulados por los años sobre las líneas y los trazos que la fugacidad de un gesto ha arrimado hasta la sábana impecable y fantasmagórica?

Quien quiera comprender o gozar de un objeto cuya belleza se supone fundada, no en la costumbre, sino en la sensibilidad, tendrá que comenzar por amarlo en sí y para sí, no en nadie y para nadie. Hoy, lo difícil no es crear, sino saber apreciar lo creado.

Hubo un amigo a quien considerábamos inteligente, y él se acostumbró a "*construir*" sus visitaciones, como si fueran obras de arte.
Solía llegar cuando ya había sido cancelada la muestra. Sin embargo esto no le preocupaba:

No me importa que no esté el cuadro. Yo ya he llegado al fondo del mundo. Yo ya estaba allí. El cuadro ya está en mí.

Este amigo se apropiaba intelectualmente de los cuadros antes de verlos. Por conversaciones, comentarios escuchados, observaciones ajenas, y sus propios estudios, era un perfecto veedor. Un vidente. La ardua disciplina que se imponía como espectador, como destinatario, su absoluta responsabilidad ante el juego de los sentimientos estéticos, lo habían convertido en un mártir. Todo el trabajo de su iniciación transmutaba en un intenso placer cuando lograba admirar la obra real. La finalidad del arte en él era el éxtasis, el cual le exigía tanto o más esfuerzo que al genio, tanto o más talento, mucha más paciencia y una asombrosa perspicacia para alumbrar la interpretación... Para ver sin mirar. Una inspiración superior a la del creador, pues si la de és es genial, carece de mérito, ya que los dioses la proveen de suficiente tino, y sólo tiene que dejarse llevar.

Sería muy útil que la crítica concediera mayor importancia a la manera de ver que a la manera de concebir.

El objeto artístico posee la misión utópica de proveernos de cierta dosis de felicidad fundada en el goce estético.

El objeto artístico acumula en sí mismo la noción de belleza del artista pero también acumula pasión, tiempo y vida. Cada línea, cada lámina, cada reflejo es un resultado y una ley.

Otro tipo de objetos, sin haber sido creados sin intenciones artísticas, se convierten en bellos por el mero transcurso y discurrir del tiempo, sin que esta belleza pueda referirse a una cosa concreta.

La belleza que proporciona el paso del tiempo es muy enigmática.

Para terminar deseo nombrar los nombres de unos pocos artistas pictóricos, por orden alfabético: Brancusi, Claudio de Lorena, Chirico, Dalí, Escher, Miró, Picasso, Piranesi, Ucello.

Quiero nombrar también a Guillermo Bellod.

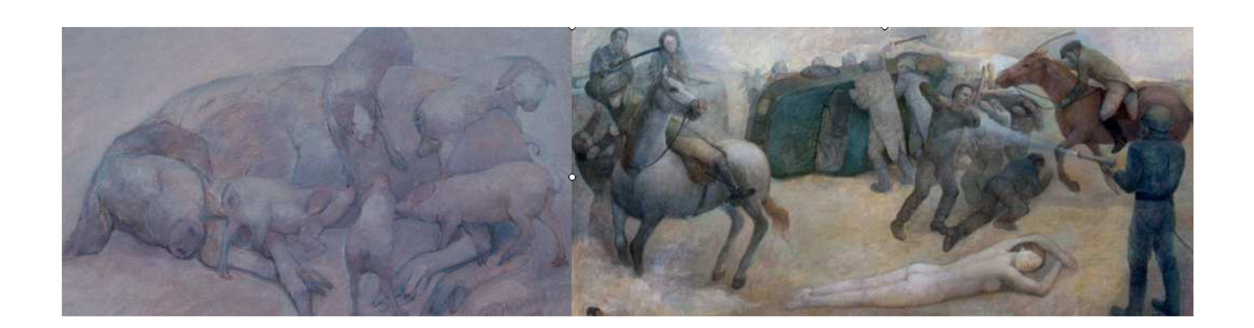
El objecte artistic te la misió utópica de façilitarnos una çerta dosi de feliçitat fonamentada en el plaer estétic.

El objecte artistic acumula en si mateix el conçepte de bellea del artista pero també acumula pasió, temps y vida. Cada línia, cada lámina, cada reflex es un resultat y una lley.

Altres objectes, sense haber segut creats sense intensions artistiques, en tornent bonicos per el pas del temps, sense que esta bellea es pugue referirse a algo concret.

La bellea que proporçiona el pas del temp es molt enigmatica.

Per acabar voldría nombrar els nomes d'uns pocs pintors, per ordre alfabetic: Brancusi, Claudio de Lorena, Chirico, Dalí, Escher, Miró, Picasso, Piranesi, Ucello.











Vamos, tú construirás la torre, yo pintaré iconos





****

459 . $_0$Su 25-2-12 . el Murmullo

****

blanca

hace un par de años
josema y yo
comenzamos a escribir
conjuntamente
“el murmullo”

quería que lo supieras

te adjunto “*el primer volumen*”

<m-I-121/220>

en los volúmenes siguientes

<m-II-221/292
m-III.293/364
m-IV.365/462>

entran en juego
otros murmulladores

no es necesario decir
que todos los murmullos
quedan a tu entera disposición

seguimos en contacto

sisósteles
cristóbalson
susartegorri
garrolura
siamaraneko
ekaregín
ekarkó il ol

<···>

****

460 . $_{28}$Ni 26-2-12 . Homenajes

****

He leído el texto homenaje a Guillermo que has escrito con retazos de los artículos de Antonio Gracia, José Manuel y Antonio Ferrández y el tuyo propio. No recuerdo si te comenté que publiqué hace unos días un texto homenaje a Guillermo en el periódico digital Minuto Cero.es.

Un saludo.

José Luis

****

461 . $_{0}$Su 26-2-12 . Homenajes

****

José Luis, desde que, en la noche del pasado martes-14 al miércoles-15, Guillermo Bellod “*pasó al otro lado*”, se le ha recordado en 3-murmullos:

447 Ni.17.02.12 . Fragmentos
454 Zn.20.02.12 . Inolvidable Bellod
458 Su.25.02.12 . el León Verde

El Jueves-17 <M-447> incluye una entrada que Antonio Gracia hizo en su blog.
El lunes-20 <M-454> aparece tu texto homenaje del periódico digital “*Minuto Cero.es*”, y también el que José Muñoz publicó en publicó en “*Tele-Orihuela.com*”.
Ayer sábado-25 <M-458> apareció en el Murmullo el homenaje colectivo que confeccionó ese tal Susarte.

Cada aproximación al amigo que ha iniciado su “*gran viaje*” es distinta... para poder ver los cuadros que el León Verde pintará a partir de ahora será necesario seguirle en el viaje en el que está embarcado... pero no hay que apresurarse... Él sin duda comprende que cada uno de nosotros tenemos todavía que atender largos asuntos, que no son especialmente trascendentes, pero son nuestros asuntos... todavía tenemos que beber alegremente la ración de tiempo que nos haya sido asignada...

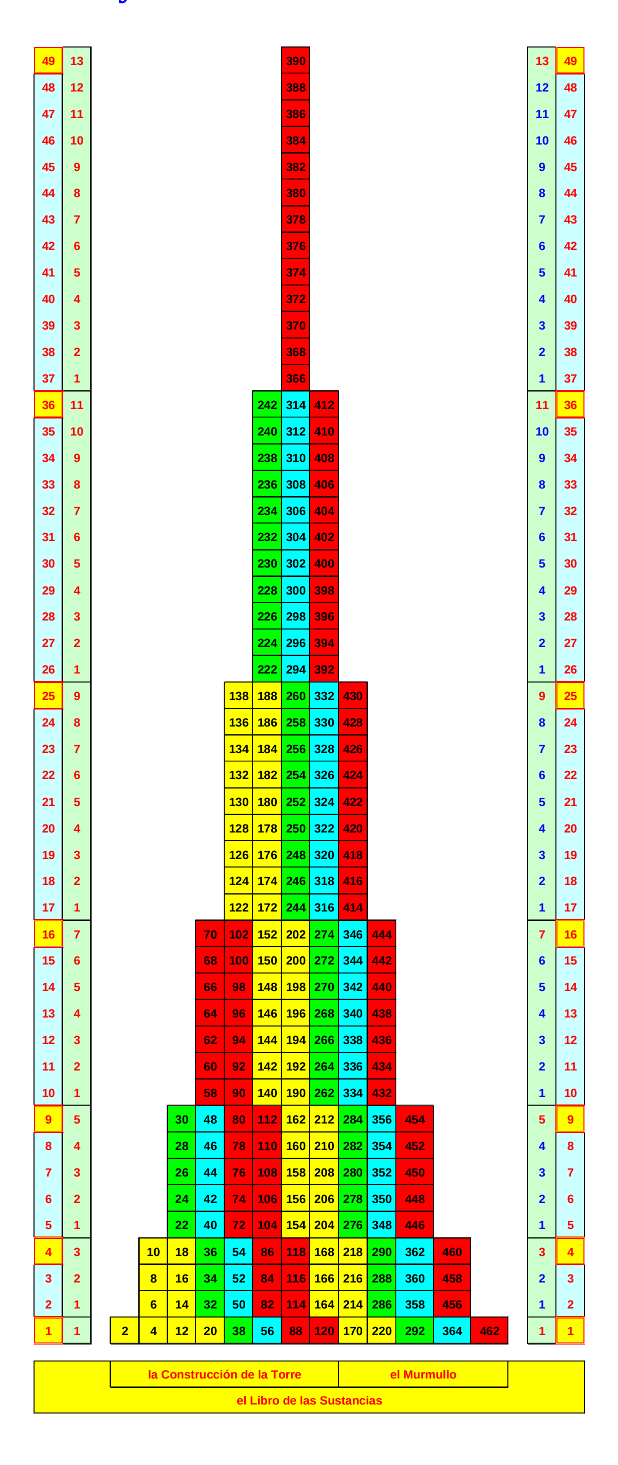
Seguimos en contacto.

****

462 . $_0$Su . 26-2-12 . el Murmullo-IV

****

Amigos murmulladores, el cuarto volumen del Murmullo ha llegado a su fin, la “*Torre Elemental*” de 7-plantas ha completado la primera fase de su construcción y tiene esta forma:



Cuando, en el curso del tiempo, el sexto volumen del Murmullo llegue a su conclusión la torre de 7-plantas estará completa, y tendrá esta forma:

49	13							390	488							13	49
48	12							388	486							12	48
47	11							386	484							11	47
46	10							384	482							10	46
45	9							382	480							9	45
44	8							380	478							8	44
43	7							378	476							7	43
42	6							376	474							6	42
41	5							374	472							5	41
40	4							372	470							4	40
39	3							370	468							3	39
38	2							368	466							2	38
37	1							366	464							1	37
36	11						242	314	412	510						11	36
35	10						240	312	410	508						10	35
34	9						238	310	408	506						9	34
33	8						236	308	406	504						8	33
32	7						234	306	404	502						7	32
31	6						232	304	402	500						6	31
30	5						230	302	400	498						5	30
29	4						228	300	398	496						4	29
28	3						226	298	396	494						3	28
27	2						224	296	394	492						2	27
26	1						222	294	392	490						1	26
25	9					138	188	260	332	430	528					9	25
24	8					136	186	258	330	428	526					8	24
23	7					134	184	256	328	426	524					7	23
22	6					132	182	254	326	424	522					6	22
21	5					130	180	252	324	422	520					5	21
20	4					128	178	250	322	420	518					4	20
19	3					126	176	248	320	418	516					3	19
18	2					124	174	246	318	416	514					2	18
17	1					122	172	244	316	414	512					1	17
16	7				70	102	152	202	274	346	444	542				7	16
15	6				68	100	150	200	272	344	442	540				6	15
14	5				66	98	148	198	270	342	440	538				5	14
13	4				64	96	146	196	268	340	438	536				4	13
12	3				62	94	144	194	266	338	436	534				3	12
11	2				60	92	142	192	264	336	434	532				2	11
10	1				58	90	140	190	262	334	432	530				1	10
9	5			30	48	80	112	162	212	284	356	454	552			5	9
8	4			28	46	78	110	160	210	282	354	452	550			4	8
7	3			26	44	76	108	158	208	280	352	450	548			3	7
6	2			24	42	74	106	156	206	278	350	448	546			2	6
5	1			22	40	72	104	154	204	276	348	446	544			1	5
4	3		10	18	36	54	86	118	168	218	290	362	460	558		3	4
3	2		8	16	34	52	84	116	166	216	288	360	458	556		2	3
2	1		6	14	32	50	82	114	164	214	286	358	456	554		1	2
1	1	2	4	12	20	38	56	88	120	170	220	292	364	462	560	1	1

la Construcción de la Torre	el Murmullo
el Libro de las Sustancias	

Sobre la torre de 7-plantas se edificarán la octava, la novena y la décima planta... como la serie de los números naturales, la construcción de la torre no tiene fin...

el Libro de las Sustancias			capítulos			palabras		constructores y/o murmulladores								
	I	los Rostros del Vacío	$2^2 + 4^2$	20	1 / 20	120.000		$_{0}Su$								
la Construcción	II	el Valle del Siama	6^2	18	21 / 38	120.000	480.000	$_{0}Su$								
de la Torre	III	la Alquimia Cuántica		18	39 / 56	120.000		$_{0}Su$								
	IV	Tabula Rasa	8^2	64	57 / 120	120.000		$_{0}Su$								
	I	el Libro Π	10^2	100	121 / 220	111.958		$_{0}Su$		$_{26}Fe$						
	II	Triaca Máxima	12^2	72	293 / 292	111.935		$_{0}Su$		$_{26}Fe$						
	III	las Piedras Vivas		72	293 / 364	86.325		$_{0}Su$	$_{13}Al$	$_{26}Fe$		$_{30}Zn$			$_{83}Bi$	$_{106}Sg$
el Murmullo	IV	el León Verde	14^2	98	365 / 462	91.225	401.443	$_{0}Su$	$_{13}Al$	$_{26}Fe$	$_{28}Ni$	$_{30}Zn$	$_{63}Eu$		$_{83}Bi$	$_{106}Sg$
	V			98	463 / 560	-		$_{0}Su$	$_{13}Al$	$_{26}Fe$	$_{28}Ni$	$_{30}Zn$	$_{63}Eu$	$_{75}Re$	$_{83}Bi$	$_{106}Sg$
	VI		16^2	128	562 / 688	-										
	VII			128	689 / 816	-										
							881.443	1	2	3	4	5	6	7	8	9

El Libro de las Sustancias comienza con la Construcción de la Torre y se continúa con el Murmullo.

Los 4-volúmenes de la Construcción de la Torre estarán completos cuando cada uno de ellos alcance las 120.000 palabras, y eso llevará todavía su tiempo.

El número de palabras de los 4-volúmenes del Murmullo es el que cada uno de ellos tiene actualmente: el número de volúmenes puede crecer indefinidamente, sin límite alguno, como la serie de los números naturales.

El número de constructores y/o murmulladores tiene un límite máximo de 121 que, en ningún caso, debiera ser superado.

El número de capítulos de los sucesivos volúmenes del Libro de las Sustancias se ajusta a la serie de los Cuadrados Mágicos de orden-par <*$(2n)^2$*>: siguiendo un remoto principio constructivo que fe concebido antes de que la historia de nuestro Multiverso material tuviera su inicio...

Cierto relato de Kafka cuenta que los constructores de la Torre de Babel interrumpieron el trabajo por ciertos problemas de comunicación derivados de la multiplicación de las lenguas, pero cuando los constructores se dotaron de una nueva lengua común continuaron los trabajos de construcción de la torre babélica, que todavía hoy continúan y continuarán... Eterna-Mente...

Índice

****

	30	31	1	2	3	4	5	$_{21}$Et/Sc	06	12	$_{47}$Is/Ag	28	29	30	1	2	3	4	
	6	7	8	9	10	11	12	$_{22}$Er/Ti			$_{48}$Iz/Cd	5	6	7	8	9	10	11	
	13	14	15	16	17	18	19	$_{23}$Es/V			$_{49}$Ja/In	12	13	14	15	16	17	18	VIII.1
	20	21	22	23	24	25	26	$_{24}$Ez/Cr			$_{50}$Je/Sn	19	20	21	22	23	24	25	VIII.2
	27	28	29	30	1	2	3	$_{25}$Fa/Mn	07	01	$_{51}$Jt/Sb	26	27	28	29	30	31	1	VIII.3
	4	5	6	7	8	9	10	$_{26}$Fe/Fe			$_{52}$Ji/Te	2	3	4	5	6	7	8	VIII.4
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	2011				[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	2012				[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	
VIII.5	9	10	11	12	13	14	15	$_{1}$Ab/H	01	07	$_{27}$Ft/Co	9	10	11	12	13	14	15	
VIII.6	16	17	18	19	20	21	22	$_{2}$Am/He			$_{28}$Fi/Ni	16	17	18	19	20	21	22	
VIII.7	23	24	25	26	27	28	29	$_{3}$At/Li			$_{29}$Fo/Cu	23	24	25	26	27	28	29	
VIII.8	30	31	1	2	3	4	5	$_{4}$Ar/Be	02	08	$_{30}$Fu/Zn	30	31	1	2	3	4	5	
VIII.9	6	7	8	9	10	11	12	$_{5}$As/B			$_{31}$Ga/Ga	6	7	8	9	10	11	12	
VIII.10	13	14	15	16	17	18	19	$_{6}$Az/C			$_{32}$Ge/Ge	13	14	15	16	17	18	19	
VIII.11	20	21	22	23	24	25	26	$_{7}$Ba/N			$_{33}$Gt/As	20	21	22	23	24	25	26	

M-8-365/462 El León Verde

388 . ${}_{83}$Bi 5-1-12 . el Geometrismo Mesmérico
389 . ${}_{83}$Bi 5-1-12 . Mysterium Coniunctionis
390 . ${}_{0}$Su 5-1-12 . el Tiempo vive en la Mente
391 . ${}_{0}$Su 6-1-12 . la Gran Recopilación
392 . ${}_{30}$Zn 7-1-12 . Ante el Umbral
393 . ${}_{83}$Bi 9-1-12 . Incisos Concisos
394 . ${}_{0}$Su 10-1-12 . Dos Sueños
395 . ${}_{26}$Fe 11-1-12 . Diofanto – Fermat - Wiles
396 . ${}_{83}$Bi 12-1-12 . Un Sueño
397 . ${}_{83}$Bi 13-1-12 . la Misteriosa Dama
398 . ${}_{0}$Su 13-1-12 . la Dama de los Pliegues
399 . ${}_{83}$Bi 14-1-12 . el Palacio del Almudí
400 . ${}_{0}$Su 14-1-12 . el Origen del Mundo
401 . ${}_{83}$Bi 15-1-12 . el Hacedor
402 . ${}_{0}$Su 15-1-12 . Diez Sueños
403 . ${}_{30}$Zn 16-1-12 . Víctor Cámara
404 . ${}_{83}$Bi 17-1-12 . las Espesuras del Tiempo
405 . ${}_{83}$Bi 18-1-12 . Dos Peces
406 . ${}_{26}$Fe 18-1-12 . las Curvas y el Paraíso
407 . ${}_{106}$Sg 18-1-12 . Hoy
408 . ${}_{26}$Fe 21-1-12 . Dos Años
409 . ${}_{0}$Su 22-1-12 . Un Instante de Sunia
410 . ${}_{30}$Zn 23-1-12 . Jorge y Miguel
411 . ${}_{83}$Bi 24-1-12 . Legado y Aromas de Antaño
412 . ${}_{26}$Fe 25-1-12 . el Murmullo
413 . ${}_{0}$Su 25-1-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-1
414 . ${}_{63}$Eu 25-1-12 . Dos Recomendaciones
415 . ${}_{83}$Bi 26-1-12 . Mi Librería de Viejo
416 . ${}_{83}$Bi 26-1-12 . el Libro de la Almohada
417 . ${}_{0}$Su 29-1-12 . el Paraíso Encontrado
418 . ${}_{0}$Su 29-1-12 . Soñar Despierto
419 . ${}_{30}$Zn 30-1-12 . el Umbral en Llamas
420 . ${}_{83}$Bi 31-1-12 . Diario
421 . ${}_{83}$Bi 31-1-12 . Una Casa en un Armario
422 . ${}_{83}$Bi 31-1-12 . Centavos de la Habana
423 . ${}_{0}$Su 1-2-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-2
424 . ${}_{0}$Su 2-2-12 . Touva y Tokio
425 . ${}_{0}$Su 3-2-12 . Entre Cielo y Tierra
426 . ${}_{0}$Su 3-2-12 . las Llamas de los Suburbios
427 . ${}_{83}$Bi 3-2-12 . Verborragias
428 . ${}_{0}$Su 5-2-12 . el Murmullo de los Simios
429 . ${}_{83}$Bi 6-2-12 . el Mono Gramático
430 . ${}_{30}$Zn 7-2-12 . el Quinto Hijo

431 . $_{0}$Su 8-2-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-3
432 . $_{83}$Bi 8-2-12 . el Gusto por la Anacronía
433 . $_{0}$Su 9-2-12 . la Custodia de las Metamorfosis
434 . $_{13}$Eu 10-2-12 . el Tiempo del Sueño
435 . $_{0}$Su 10-2-12 . Aurora Consurgens
436 . $_{0}$Su 12-2-12 . Paraíso e Infierno
437 . $_{83}$Bi 13-2-12 . Contraportadas Psicodélicas
438 . $_{83}$Bi 13-2-12 . Absolutamente Modernos-1
439 . $_{0}$Su 14-2-12 . Absolutamente Modernos-2
440 . $_{0}$Su 15-2-12 . la Sinagoga de los Iconoclastas-4
441 . $_{28}$Ni 15-2-12 . Oniria
442 . $_{0}$Su 15-2-12 . el Tiempo Vive en la Mente
443 . Ni 16-2-12 . Alimentando Lluvias
444 . $_{0}$Su 16 2 12 . Misiva
445 . $_{28}$Ni 16-2-12 . No Encuentro Imágenes
446 . $_{0}$Su 16-2-12 . Tres Ideogramas
447 . $_{28}$Ni 17-2-12 . Fragmentos
448 . $_{83}$Bi 17-2-12 . Francamente
449 . $_{0}$Su 18-2-12 . Always
450 . $_{83}$Bi 19-2-12 . Archivo no Recibido
451 . $_{0}$Su 19-2-12 . el Ser y el No Ser
452 . $_{28}$Ni 20-2-12 . Fragmento
453 . $_{0}$Su 20-2-12 . Ordo Virtutum
454 . $_{30}$Zn 20-2.12 . Inolvidable Bellod
455 . $_{0}$Su.21-2-12 . Hacia la Otra Vida
456 . $_{83}$Bi 22-2-12 . el Murmullo de los Hombres-Rana
457 . $_{0}$Su 24-2-12 . el Instituto Negro
458 . $_{0}$Su 25-2-12 . el León Verde
459 . $_{0}$Su 25-2-12 . el Murmullo-I
460 . $_{30}$Zn 26-2-12 . Homenajes
461 . $_{0}$Su 26-2-12 . Homenajes
462 . $_{0}$Su 26-2-12 . el Murmullo-IV